



EL COLEGIO DE MICHOACAN, A.C.
Centro de Estudios Rurales

**Maestría en Ciencias Sociales en el
Área Estudios Rurales**

Promoción 2014-2016

Del *carcelazo* al cuidado de sí. Espiritualidades de presos en Uruapan,
Michoacán.

TESIS

Que para optar al grado de Maestra en Ciencias Sociales
en el Área Estudios Rurales

Presenta:

Carla Guadalupe Vargas Torices

Director:

Dr. Miguel J. Hernández Madrid

Zamora, Michoacán, marzo 2017

INDICE

AGRADECIMIENTOS	4
INTRODUCCIÓN	5
I UNIVERSO CARCELARIO Y SUS ACTORES	14
1.1 Tratamientos penitenciarios.....	15
1.2 El CERESO de Uruapan	20
1.3 Participación de actores civiles y religiosos.....	27
II LA DANZATERAPIA COMO ESTRATEGIA DE INVESTIGACIÓN.....	35
2.1 Investigación en espacios intermedios	35
2.2 Raíces y propuestas de la Danza Movimiento Terapia.....	37
2.3 Los talleres de Autoconocimiento Corporal.....	41
2.4 De El <i>carcelazo</i> y la importancia de vivir el presente.....	47
2.5 Nociones para el abordaje de espiritualidades.....	52
2.5.1 Antecedentes	52
2.5.2 Elecciones metodológicas	54
2.5.3 El giro subjetivo en la cultura	58
2.5.4 La Danzaterapia y el ser multidimensional	63
III DEL CARCELAZO AL CUIDADO DE SI. ESPIRITUALIDADES DE PRESOS.....	68
3.1 De cara a la muerte Ana María y Francisco	70
3.1.1 El sentir y el saber, Ana María.....	70
3.1.2 De cara a la muerte ¡Estoy aquí!, Francisco	85
3.1.3 La renuncia “cueste lo que cueste”	97
3.2 Afrontando adicciones patriarcales: Gaby y Tere	101
3.2.1 Nueva vida, Gaby.....	102
3.2.2 A través de la escritura, Tere.....	111
3.2.3 Al encuentro de la voz interna	122
3.3 El perdón libera: Venustiano y Ezequiel	125
3.3.1 Sí, soy muy feliz, Venustiano	125
3.3.2 De la impotencia a la resignación, Ezequiel	137
3.3.3 Equilibrio entre emociones e intelecto.....	145

CONCLUSIONES	148
Bibliografía.....	153
ANEXOS.....	157
Poemas.....	157
ACÉPTALO	157
SEÑORA.....	157
TABLA 1: Organigrama Oficial de la Subsecretaría de Prevención y reinserción social, periodo 2015- 2016.....	158
Tabla 2: Funcionarios involucrados en el otorgamiento de permisos de investigación en el CERESO de Uruapan entre 2015 y 2016	159
TABLA 3: Las Asociaciones religiosas y civiles que colaboran en el cereso de Uruapan	160
Tabla 4: Horarios, espacios y actividades de iglesias y asociaciones civiles en el cereso “Eduardo Ruiz”, Uruapan.....	161

AGRADECIMIENTOS

Quiero dedicar esta tesis a lxs *muchachxs* del CERESO por la oportunidad de trabajar a su lado, por compartirse en el taller de “Autoconocimiento corporal”, por enseñarme tanto, cuidarme, darme esperanza y ayudar a sanarme. Mi especial reconocimiento a aquellos que me brindaron su confianza para responder mis preguntas, les recalco mi admiración.

Agradezco a los voluntarios de las asociaciones e iglesias uruapenses quienes permitieron acercarme a su labor, un especial reconocimiento *al hermano* Jaime Trejo, Eduardo Montiel, Conchita, Andrea y Fernando. De la misma forma a los funcionarios del CERESO de Uruapan por las facilidades prestadas para poder realizar esta investigación, especialmente a la Lic. Elena Bautista.

A la junta de profesores del CER todo el apoyo para que pudiera llevar a cabo el taller de “Autoconocimiento corporal”. A Miguel por emocionarse con el proyecto y enriquecer mi forma de pensar las espiritualidades. A Sergio Zendejas por las porras y comprender las dificultades de un proyecto de esta naturaleza. A Víctor Ortiz y lo aprendido en sus clases.

De la misma forma agradezco a las maestras de “Sensodanzaterapia” por su experiencia y orientación para diseñar este esquema de investigación. Lo mismo para *las gordas* por sus emocionalidades y alegría, necesarias para contenerme frente a todo lo que significó para mí este trabajo.

Citadina e hiperactiva en la presión del Colegio, agradezco la compañía, apoyo y alegría de *Las Damitas* gracias por su amistad, humor, risas y “sigo leyendo...” A mis compañeros de generación y todas las válvulas de escape que juntos encontramos.

Agradezco a mis padres y hermanos el apoyo, amor y paciencia brindados en esta etapa, especialmente a mi mamá *Lucifer* por enseñarme las mejores técnicas de investigación. El mismo reconocimiento y cariño para Raffa sin él esto ni siquiera se me hubiera ocurrido, tampoco hubiera sabido cómo navegar y qué buscar “en el mundo de perros”.

En mis escapadas al DF, proceso de redacción, sugerencias y correcciones finales a mis “amigos de la biblioteca” Yaco, Anita, Aitor gracias por estar ahí. Un reconocimiento especial a Ale por su ayuda y asesorías, gracias por destrabarme.

Finalmente y un agradecimiento a aquellos visionarios que hicieron posible la existencia de una instancia como el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por brindarme el apoyo financiero con mi número de becario 628481 para realizar mis estudios en maestría.

INTRODUCCIÓN

- ¿deseas agregar algo más?

- Sí, soy muy feliz...

Hombre que ha pasado la mayor parte de su vida preso.

Hace más de 10 años al sur de la ciudad de México tuve mi primer acercamiento al mundo carcelario. Un mundo rebotante de referentes religiosos, los más visibles: los nichos, uno de los pocos espacios que en el hacinamiento se respeta, siempre limpios, iluminados y decorados; los cuerpos tatuados con una imaginería vasta desde crucifijos a Cristos, Vírgenes, Santos Muerte, San Judas ...; la variedad de servicios religiosos que ni en días de visita paraban. Los referentes más íntimos surgían en la plática, como escuchar que uno de los objetivos en las cacerías de gatos no era precisamente para completar la dieta sino para algún sacrificio o hechicería; las pláticas de sueños con referentes sagrados; las historias de apandos o aprehensiones tampoco estaban exentas de referentes de protección adjudicados a algo divino. En las despedidas a las visitas nunca faltaban las bendiciones y encomiendas a dios; también es común que cuando algún externo hace un favor, o dádiva monetaria a algún preso, éste agradezca con un “*dios se lo pague*”; o aquella ocasión cuando en las escrupulosas revisiones a los objetos que ingresaban a la cárcel no aplicó para una *nganga de Palo Mayombe*¹; la misma omisión era común cuando el acostumbrado “impuesto” (soborno para que el custodio se haga de la “vista gorda” y pueda pasar algún objeto restringido en los reglamentos) se suprimía cuando iba a pasar alguna figura de la Santa Muerte o deidad santera.

Rodrigo Parrini acertadamente escribió “la cárcel impone un desafío curioso a todos sus internos: imaginar quiénes serán cuando salgan de ella. La cárcel es como una máquina de sueños, que deglute la imaginación para devolver un rostro funesto. Memoria y tiempo de lo que nunca se fue, de la vida que no se tuvo, de lo que no será jamás” (2007, pág. 71), los presos están bajo el acecho del temido *carcelazo*², un estado de ánimo negativo, particular del encierro y que puede

¹ Prenda o *nganga* es una vasija que puede contener piedras, collares, plumas, huesos e inclusive cuchillos. En la tradición de la regla monte o Palo Mayombe, *la nganga* representa a un muerto que fungirá como vía de comunicación con una deidad o realizará las peticiones de su dueño.

² El *carcelazo* es un estado depresivo e incertidumbre que experimentan los internos cuando se enfrentan a la pérdida de la libertad, certezas e impotencia. Ellos lo describen como sensación de pesadez, tristeza, frustración y enojo, lo imputan como causal de tensiones que desencadenan conflictos, suicidio y/o consumo de narcóticos en reclusión. Rodrigo Parrini en el Reclusorio Norte de la ciudad de México también encontró esta categoría social a la que explicó como una resujeción por tristeza, efecto de la extrañeza al mundo donde tiene que habitar el interno. Parrini 2007, pág. 84.

dificultar el tiempo de condena. En situaciones de infortunio, vulnerabilidad e incertidumbre, como estar en la cárcel, palpita el deseo por certezas y protección divina, motor para que la religiosidad y creencias estén presentes y vivos. Como antropóloga asomándose al universo carcelario e interesada por lo religioso pude elegir de entre distintas vetas: la diversidad de devociones, las conversiones en reclusión, el trabajo que hacen las iglesias en estos espacios... más decidí ir por el camino menos evidente, las espiritualidades de los presos.

En anteriores investigaciones acerca de la diversidad del fenómeno religioso había tenido la sensación de un hueco explicativo respecto a lo que enuncian los informantes allende sus adscripciones, ideologías, trayectorias de vida y razones para creer: hablan de un algo que sienten, que los impulsa y conecta con lo que consideran trascendente. Sin importar la filiación religiosa o ni siquiera considerarse religioso, dicho sentimiento es común; descubrí que no era la única que se quedaba con residuos de información y con frecuencia algunos informantes se frustran por nuestra incapacidad de explicar su vivencia.

Nos enfrentamos a cambios en las formas de relacionarse y expresar los sentimientos e impulsos religiosos para abordar estas realidades se requieren visiones más amplias acerca de lo que en ciencias sociales hemos construido como objeto de estudio, me refiero a esa parte, a veces dejada de lado y que los informantes enuncian “sentí... lo ví... me cambió... entendí...” Decidí enfocarme en aquello que los individuos experimentan, un ámbito interiorizado e íntimo que procede de sus experiencias y que suele relacionarse con el término espiritualidad. La interrogante subyacente que acompañó la tesis es cómo abordar y analizar espiritualidades contemporáneas.

Hay quienes creen en “algo” aunque no se identifican con una tradición en particular, también quienes suelen identificarse como “espirituales, pero no religiosos”. Quiero decir, en el uso social existen nociones de espiritualidad, pero esta no suele figurar como objeto de estudio, en el mejor de los casos su abordaje está en ciernes y ni en la sociología ni en la antropología hay consensos sobre sus características. De tal forma, el reto ha sido acotar la espiritualidad como objeto de estudio central y por voz propia, no como un residuo del análisis de lo religioso, explico.

Algunos especialistas y creyentes en su deseo de marcar diferencias entre lo que se concibe como institucional y apropiarse de su vivencia suelen ser afines con el término espiritualidad, en este sentido han suscitado debates por delimitar fronteras. Encuentro vana la discusión que polariza

espiritualidad y religión ya que ambas están estrechamente relacionadas. En su lugar, tomo una noción que explicó el Dalai Lama: la religión está más próxima a sistemas de creencia, oración ritual, e ideas y prácticas formalizadas; mientras la espiritualidad a cualidades y valores como el amor, la compasión, la paciencia, el perdón, responsabilidad personal y sentido de armonía. La religión necesita de la espiritualidad, mientras que la espiritualidad puede existir sin la religión. (Giacalone et al. 2005, pág. 517) Aunque dicha referencia ayuda a independizar el objeto de estudio no es suficiente para acercarse a la vivencia y sentimiento de lo trascendental, era necesaria otra ruta con mayor alcance que operaciones de antítesis, relación o síntesis. Encontré herramientas y reflexiones útiles en disciplinas como la psicología, la teología y la filosofía, campos que han conservado y profundizado su interés específico por la espiritualidad.

Un pilar para ensayar esta investigación es William James (1999) psicólogo que puso al centro la experiencia de lo que llamó religión personal para referirse a los fenómenos subjetivos de los sentimientos e impulsos religiosos³. Expuso que dichas experiencias se viven como realidad debido a que su intensidad las convierte en intermediación entre el mundo interior y el exterior, por ello las experiencias religioso- espirituales tienen consecuencias prácticas. Es pertinente replantear su propuesta debido a que los individuos no han dejado de creer, aludir y recurrir a lo divino (por lo general) ante la vulnerabilidad, es decir, vivirlo como realidad. James defendió la necesidad de investigar el ámbito empírico y lo que está en el uso social, pues de no ser así, la discusión quedaría acotada a lo filosófico.

Ahora bien, además de la presencia de lo religioso en las cárceles, mi intuición inicial para ubicar ahí espiritualidad fue una hipótesis sobre las causas que pueden detonarla. La espiritualidad emerge de las interpelaciones al yo, por lo general las crisis desatan interrogantes que pueden llegar a conectarnos con niveles profundos de la existencia y las necesidades humanas. (Weinstein 2012) Partí de que en el encarcelamiento abundan situaciones límite como el encierro, el aislamiento, la pérdida de certezas, violencias y estigmas; difícilmente un preso no está o ha estado desencantado, en algún momento se ha sentido vulnerado y desde ahí ha cuestionado su realidad.

³ James no estuvo interesado en una construcción conceptual precisa y a fondo, reconoció la polivocidad del término religión que suele encerrarse en una disputa nominalista. Le preocupó entender las repercusiones prácticas en “Las variedades de la experiencia religiosa” incursionó el método pragmático. Su estudio asentó las bases de lo que ahora se conoce como psicología de la religión donde las escuelas Humanista, Gestalt y Psicología Positiva han reservado un lugar específico para el papel que juega la espiritualidad en el bienestar del individuo.

Planteado así, parecería sencillo (y riesgoso) creer que de manera automática la cárcel facilitaría el encuentro con la espiritualidad, aclaro que no, no es así de ninguna manera. Pues si bien en cierto que elementos como el deseo de protección y la interpelación al yo están a flor de piel; esto no garantiza aproximarse a la espiritualidad. Más bien, sostengo que en reclusión hay un efecto sinécdoque⁴ que en algunos casos (realmente pocos) suscitó profundas reflexiones que cimbraron y marcaron transformaciones actitudinales; aunque en el encierro es común la reflexividad, en términos generales tal desafío resulta atemorizante. Quiero decir que la situación carcelaria posibilitó el encuentro de infranqueables interpelaciones al yo, pero no todos las experimentan y resuelven igual, la cárcel no es garantía para encontrar procesos que permitan hablar de espiritualidad *per se*; sin embargo, los casos hallados dan cuenta de procesos de quienes en circunstancias adversas se autocuestionaron profundamente y desde ahí están comprendiendo distinto.

Por otro lado, la complejidad del acceso a individuos en reclusión (trámites y permisos, contactar con tiempo de calidad para trabajar con los informantes y alimentar la confianza y empatía mutua) obligó a lanzar una estrategia que, he de confesar, dio más de lo esperado y permitió enriquecer la noción de espiritualidad.

Desarrollé la investigación en campo mediante la impartición de talleres (de autoconocimiento corporal, danzas orientales y danzaterapia) en secciones femenil y varonil, ser tallerista permitió crear un espacio de expresión e interacción con los presos. Hacer observación participante en la cotidianidad de las actividades en el Centro de Reinserción Social (en adelante, CERESO) fue la oportunidad de darme a conocer, escuchar sus historias, formas de pensar y temores. Sobre todo fortalecer el *rapport* e ir más allá de lo que permitiría aproximarme en calidad de investigadora; es decir posicionarme como voluntaria y alejarme del referente de autoridad que los presos, acostumbrados a la vigilancia de su comportamiento repiten discursos acerca de “su rehabilitación”, “el pago a la sociedad por sus faltas...” en una frase tratan de quedar bien con las autoridades, minimizando problemáticas como abusos de autoridad, corrupción, delitos, callando arbitrariedades y atropellos o limitando su comunicación a reportar su buena conducta (cierta o no).

⁴ El efecto sinécdoque consiste en una metonimia, un corte para tomar una parte por el todo, pero de manera magnificada. La pornificación contemporánea, es decir, el funcionamiento de la pornografía donde una fracción del cuerpo femenino se muestra magnificado, da la ilusión de hiperrealidad, un agrandamiento exagerado enfatizado desproporcionadamente como si esa fuera la realidad (Preciado 2008)

Con los talleres de “Autoconocimiento Corporal” basados en propuestas de la danzaterapia, los participantes realizaron ejercicios que les permitió explorar su relación cuerpo- mente. Conforme profundicé la observación corporal, los principios de unidad, articulación y armonía que incentiva dicha terapéutica revelaban el tipo de comunicación y expresión, explico. El cuerpo difícilmente miente o calla, cuando se pierde la comunicación entre las dimensiones que nos constituyen, o es ignorado o violentado enferma y/o limita los rangos de movimiento. De tal forma sus corporalidades permitieron vislumbrar su aceptación o negación (a ellos, a sus compañeros, a seguir indicaciones...), emociones (enojos, desconfianza, miedos, alegría...), así como la calidad de la relación que guardan consigo y los otros.

La danzaterapia me permitió hipotetizar y observar no sólo con respuestas verbales sino con capacidades corporales ejercitadas y ejercidas su estado y comprensión emocional y corporal, una ventana a entreverar aquello que les preocupa y aqueja. A través de la exploración corporal, emocional y comunicativa no verbal, detone memoria y reflexividad de sus experiencias de vida, convocando a lo perceptivo, cognitivo, afectivo, valorativo que los participantes enunciaron sin la necesidad de preguntarles ¿en qué creían⁵? Trabajar así permitió indagar más allá de la comprensión racional y evocar emociones detrás de expresiones como “sentí, viví, ví, entendí...” que los informantes anteponen como fundamento a sus creencias y prácticas.

La primera pista para ubicar trayectorias y experiencias que acercaran a espiritualidad, consistió en entender cómo el *carcelazo* y su superación marcan diferencias entre los internos, debido a que no todos lo manejan de la misma forma, me interesaron las maneras como intentan superarlo. Me enfoqué en quienes hacían esfuerzos por comprender su situación con esto hice el primer criterio de selección. Más tarde en la comunicación verbal destacaron los individuos cuyas experiencias reflejaban procesos reflexivos, eran intuitivos, sus creencias religiosas (diversas) reflejaban cierta paz proporcionada por su fe, tenían planes a futuro, solían evitar los abundantes y recurrentes conflictos de la convivencia carcelaria, y desde ahí, descubrieron o reencontraron formas de ser y estar distintas a las que acostumbraban.

⁵ Como mencioné el uso social del término espiritualidad suele pensarse de la mano de lo religioso, esto porque culturalmente en occidente la espiritualidad ha sido un dominio cooptado por las teologías cristianas Gutiérrez Martínez y Contreras Colín 2010, de ahí el intento de algunos informantes por defender sus sentimientos y vivencias de lo divino que enuncian como contrapuesto a lo religioso. Debate del que intento separarme.

Seleccioné a quienes el efecto sinécdoque potencializó sus reflexiones⁶. Recopilé los testimonios de hombres y mujeres con edades de entre los 28 y los 65 años, recluidos por distintos delitos, niveles de gravedad y tiempos de condena, niveles educativos, perspectivas de vida, múltiples creencias y adscripciones religiosas... en cuyos procesos destacó que alguna u otra forma, tarde o temprano, encontraron nuevas formas de entenderse, relacionarse consigo, sus compañeros y al exterior. Compartieron sus experiencias gracias a los talleres, la convivencia, pláticas informales y entrevistas a profundidad que permiten mostrar cómo han transformado sus infortunios en aprendizajes.

Desde los hallazgos empíricos formule las preguntas centrales ¿a través de qué procesos y acciones estos individuos han logrado trascender sus situaciones?, ¿qué proporciona la espiritualidad en su vida? El objetivo general fue dar cuenta de las experiencias a través de las cuales transformaron angustia, preocupaciones, frustraciones y enojos en acciones y actitudes de cuidado, renuncias, tomar responsabilidad y cultivar equilibrios, para explorar posibilidades para el abordaje en ciencias sociales a espiritualidades contemporáneas.

Retomé la perspectiva analítica pragmática de William James (1999) por entender repercusiones prácticas de los sentimientos e impulsos religiosos, la espiritualidad me interesa desde las experiencias y los efectos que conlleva vivirla como realidad. Para esta exploración tomaron relevancia lo íntimo e interiorizado por la experiencia y sus aprendizajes derivados, transformados en sabiduría práctica aplicada en la cotidianidad.

En los testimonios trabajados, la superación al *carcelazo* se concretó en un rango de actitudes, acciones y etapas como la tristeza, el darse cuenta y autoanalizarse, revalorar el apoyo familiar, fortalecer la voluntad personal, asistir y ser atento a talleres y actividades del centro de reclusión, sentir y seguir sus intuiciones y tener sensaciones místicas... Debido a que cada historia es singular decidí no diseccionar los testimonios que dan cuenta de procesos multidireccionales cuyas combinaciones particulares de factores llevaron del tránsito de la angustia, depresión y

⁶ Danilo Martuccelli 2007 desde la sociología del individuo propone que la subjetividad es posible investigarse desde la reflexividad. La subjetividad es el espacio de existencia del individuo ya que allí se lleva la constante intermediación entre el mundo interior y exterior. De la misma forma, James 1999 ubicó que los sentimientos religiosos se viven como realidad debido a que suscitan la intermediación entre el mundo interior y el exterior.

vulnerabilidad a las acciones y actitudes con las que pudieron transformar su realidad donde aprendieron a cuidar de sí.

Leonardo Boff (2012) explicó el cuidado como disposición actitudinal manifiesta en la pulsión por el resguardo de la vida, se realiza en acciones a veces expresadas como ética consciente donde se articulan valores culturales como la libertad, el honor y la vida. El cuidado es condición previa para que algo exista y subsista, no es posible cuidar algo sin entrar en contacto con aquello que se cuida. En los testimonios analizados este paso implicó encuentros y desencuentros consigo, al fin y al cabo “cuidar de sí mismo es amarse, acogerse, reconocer nuestra vulnerabilidad, saberse perdonar y desarrollar resiliencia, que es la capacidad de dar vuelta y aprender de los errores y contradicciones.” (Boff 2012, pág. 84) Destaca cómo desde la adversidad han logrado transformar sus condiciones al reconocerse y acogerse que a su vez requirieron autoconocimiento, otra característica por la que sobresalieron los informantes seleccionados y que les ha permitido entrar en contacto de manera consciente con aquello que sienten, los impulsa y llegan a considerar sagrado.

Por otro lado James afirmó que el sentimiento religioso no poseía en sí nada en particular sino que su singularidad radicaba en el tipo de relaciones que hacemos alrededor de esa experiencia (1999, pág. 35), razón por la cual fue medular conocer el bagaje religioso y cultural subyacente a sus espiritualidades; aunque el enfoque de esta pesquisa es desde el individuo no dejó de lado el contexto socio- cultural.

Reconozco que si en el uso social hay identificación con la espiritualidad esto va de la mano con la tendencia cultural donde la subjetividad⁷ ha cobrado fuerza como fuente de certeza, fenómeno que el filósofo Charles Taylor (2010) explicó como el giro subjetivo en la cultura moderna⁸ el cual deriva en el incremento de las certezas individuales frente a las crisis institucionales. Las construcciones individuales, los procesos de individuación y la experiencia cobran relevancia frente a construcciones culturales objetivas, estandarizadas y colectivizantes. El impacto del giro subjetivo en la cultura se puede apreciar en ofertas y consumos culturales con

⁷ La subjetividad entendida desde las concepciones de Charles Taylor y también desde Danilo Martuccelli, como un espacio de intermediación entre lo que el individuo va comprendiendo del mundo en su interior. Es decir es un espacio de procesamiento y síntesis del mundo exterior e interior. Justo en ese espacio concibo que se desarrolla la espiritualidad.

⁸ Con la propuesta de Taylor, Paul Helas revaloró el impacto de la llamada New Age que trajo nuevos bríos e ideas, y formó el contexto donde filósofos, psicólogos y científicos sociales contemporáneos se han formado. Reconozco a la New Age no como una moda de consumo y gusto por el exotismo y los orientalismos, sino por el impacto cultural en las prácticas que van tomando fuerza en una ciudad como Uruapan.

tópicos y alternativas para las emociones, el bienestar, el holismo, atención plena o *mindfulness*, la sanación... que han trascendido el campo de las creencias religiosas a ámbitos como la educación, la cultura laboral, la medicina, la alimentación y un largo etcétera. (Heelas y Woodhead 2005)

La noción de espiritualidad que sostengo aquí proviene de paradigmas emergentes en el giro subjetivo en la cultura, noción sustentada y que sustenta visiones antropológicas alternas al antropocentrismo y la supremacía del racionalismo que suelen amparar y entender Un Orden posible. Me refiero a visiones que reconocen otras formas de conocer, donde se da cabida al equilibrio entre lo sensible y emocional con lo racional; reconociendo no supremacía y/o centralidad sino que se procuran valores como la igualdad, el pluralismo, el equilibrio y conexión del ser humano consigo, la naturaleza y seres vivos.

Con la propuesta práctica de la danzaterapia, a la que reconozco dentro del giro subjetivo, no sólo pude indagar sin necesidad de preguntar y recibir respuestas provenientes de la racionalización sino también respuestas emergentes de la emocionalidad. De la misma forma atender las propuestas teóricas que sustentan dicha terapéutica contribuyeron a ampliar la noción de espiritualidad debido a la concepción antropológica subyacente donde el ser humano es una realidad “bio- psico-energético- cultural dotada de un sistema perceptivo, cognitivo, afectivo, valorativo y espiritual.” (Boff: 93) Al reconocernos multidimensionales donde ningún elemento es más importante que otro⁹, parte importante en esta terapéutica consiste en lograr equilibrio a través de comprender no sólo racionalmente sino corporal, psíquica y emocionalmente las conexiones y articulación entre las dimensiones que nos constituyen.

La visión de seres multidimensionales es la principal razón por la cual considero a la espiritualidad como una de las dimensiones del individuo. La tesis que sostengo es que la espiritualidad es una dimensión porque consiste en un tiempo espacio que corre paralelo a la vida cotidiana, se alimenta de experiencias y los aprendizajes derivados. Por su conformación y vivencia es mutable y se va transformando, se puede hablar de ella como proceso, a la vez formada desde múltiples procesos (reflexivos, amorosos, dolorosos, de soledad, comprensivos...) que la van nutriendo. Es un estado en cuanto el individuo recurre a ella ya sea por interpelación, o como en los

⁹ La danzaterapia comienza como alternativa terapéutica de la escuela psicológica Humanista con los planteamientos de Carl Rogers. Posteriormente la escuela de la Gestalt experimentaron con la investigación corporal. Finalmente la tercera raíz que ha nutrido la Danza, Movimiento Terapia es la llamada Psicología Positiva.

casos tratados aquí, cuando en el infortunio no les quedó de otra y suscitaron su reflexividad que poco a poco se convirtió en un ejercicio consciente.

Asimismo la considero independiente, aunque estrechamente relacionada, con lo religioso; es decir tiene un sentido más amplio que divinidad (o siquiera la idea de divinidad). Valora cuestiones como la conexión y equilibrio entre el mundo interno (subjetivo) y el objetivo (externo), de ahí que cobre importancia la experiencia, la intuición y descubrir lo sagrado en sí y para sí. Reitero mi interés empírico por la experiencia vivida, vista a través de sus repercusiones en la vida de los presos con quienes trabajé.

Para lograr el objetivo central y dar cuenta de dichas experiencias y procesos, comencé por dar cuenta del contexto que enmarca las experiencias de estos individuos desde la institución penitenciaria, el tratamiento de reinserción social, acotados a la realidad michoacana y el tipo de situaciones con las que tienen que lidiar los presos en Uruapan, así como, las ofertas culturales y religiosas a su alcance.

En el segundo capítulo relaté las circunstancias para desarrollar esta investigación, expliqué a detalle la propuesta metodológica para trabajar con los presos, enfatizando logros y hallazgos de trabajar con este formato. Finalmente, expuse las decisiones metodológicas tanto para la recolección de la información como para elaborar una noción de espiritualidad acorde a los hallazgos empíricos.

En la siguiente sección, capítulo tres que a su vez está subdividida por casos presento los testimonios recopilados respetando la singularidad de cada trayectoria, enfatizando acontecimientos, procesos y acciones a través de los cuales lograron transformaciones. En cada caso analicé las repercusiones positivas y negativas que ha tenido la espiritualidad en su vida. Debido a la extensión de las historias están agrupadas en pares de acuerdo con las semejanzas y contrastes encontrados, la tercera sección se divide en cuatro segmentos.

Por último a manera de conclusión recuperé los elementos más significativos en las experiencias para explicar a detalle los vínculos entre el cuidado de sí, el autoconocimiento y la espiritualidad.

I UNIVERSO CARCELARIO Y SUS ACTORES

¿Cómo es el contexto que enmarca las experiencias de los presos en Uruapan? Acotar el estudio a Uruapan, Michoacán no es cosa menor porque la ubicación influye en la conformación de los individuos. Los informantes, en su mayoría oriundos del sur del estado, han tenido que afrontar situaciones por nacer en zonas de producción, procesamiento y paso de narcóticos, sujetas al conflicto entre organizaciones criminales por el control territorial. Además en la región ha habido militarización contra movimientos campesinos, magisteriales y estudiantiles. Explotación masiva de recursos forestales, agroindustria y minería. (Aguilar 2014; Maldonado 2010, 2012) Abundan las zonas de difícil acceso con lógicas rancheras de producción, una serie de estrategias familiares, construcciones de género, estratificación del trabajo y valores de apoyo entre los núcleos familiares. (Chávez Torres 1998; Barragán 1997) Circunstancias que ayudan a comprender y contextualizar el posicionamiento de los individuos y sus espiritualidades.

En este capítulo resalto los proyectos institucionales subyacentes. Aclaro que debido a la extensión del tema penitenciario desde lo legal, histórico, derechos, la atención a la población que resguardan... me limitaré a contextualizar aquellos elementos que encuadran las experiencias de los presos de Uruapan. Propongo ubicar dos escalas: la institución a través del tratamiento penitenciario en México y las particularidades del Centro de Reinserción Social, en adelante CERESO, de Uruapan.

Cualquier universo carcelario es complejo y particular, uno de los rasgos que deseo resaltar es la permeabilidad entre el adentro y el afuera elemento que dinamiza, ordena y explica la función del centro y los alcances de los proyectos penitenciarios, este flujo entre el adentro y el afuera ayuda a entender las lógicas con las que opera el universo carcelario. En la revisión de estudios penitenciarios noté que no se suele destacar la importancia que tienen los voluntarios religiosos, asociaciones civiles, colectivos, así como familiares y amigos de los internos. Actores que suelen tener más interacción con los presos que los administrativos del centro, y sin los cuales el proyecto penitenciario mexicano probablemente hubiera colapsado por la deficiencia en recursos humanos y materiales. En el mismo sentido del adentro y el afuera, describir este CERESO también requirió información acerca de lógicas regionales, particularmente del crimen organizado cuyos ordenamientos inciden en la organización carcelaria local.

1.1 Tratamientos penitenciarios

Intentar enunciar lo que se ve al entrar en una prisión, hacer referencia a la cara del pueblo encarcelado, no es fácil porque toca las sensibilidades de varios actores entronizados: de la izquierda tradicional y académica, ya que implica dar carne y hueso a la matemática de las clases introduciéndole color, cultura, etnicidad y, en suma, diferencia; toca la sensibilidad sociológica, porque los números sobre ese tema son escasos y muy difíciles de precisar con objetividad debido a las complejidades de la clasificación racial; y toca la sensibilidad de los operadores del derecho y de las fuerzas de la ley porque sugiere un racismo estatal.

Rita Laura Segato

En México al primer trimestre del 2016 había más de 233,000 presos, la Comisión Nacional de Derechos Humanos CNDH reporta abusos y desapego a las condiciones mínimas de derechos humanos. Según datos de la Comisión y el programa para el desarrollo de las naciones unidas (PNUD del 2014) más del 40% de los internos no tenían sentencia, lo que representa una grave falta a los derechos humanos. A partir del 2015 se intenta subsanar el abuso de la aplicación de la prisión preventiva con nuevas medidas judiciales, entró en vigor un sistema penal basado en justicia restaurativa, es decir la búsqueda conciliación entre las partes y la reparación del daño, la concientización del imputado y, por primera vez, el juez puede considerar la mediación y conciliación en lugar de ejecutar una sentencia privativa de libertad. Todavía es pronto para ver los resultados a una medida que sólo atenderá a los que recientemente sean apresados por delitos civiles y del fuero común.

Con la ruptura en los lazos familiares y de amistad es común que los internos presenten desorientación y pérdida gradual de la realidad exterior, producto de un sistema de justicia penal que considera como prioridad a la prisión (Ordaz 2010). El fracaso en los objetivos explícitos de las instituciones penitenciarias mexicanas tiene un alto costo social, sus fallas son de origen desde los sistemas de justicia a las desigualdades económico-sociales. En estados en crisis y con complejos problemas socio- político- económicos de fondo, como el mexicano, la corrupción está a la orden del día, la sobrepoblación y el control interno a manos de organizaciones criminales han derivado en violentos enfrentamientos poniendo en riesgo a la población que resguardan.

¿Qué hay detrás del proyecto penitenciario? Las instituciones penitenciarias fueron diseñadas para separar lo deseable de lo que no. Michael Foucault (2012) las explicó como dispositivos de control cuyo objetivo implícito en la modernidad es su papel edificante al representar el castigo

ejemplar, función que los Estado Nación impulsaron y mantienen con el estandarte de la protección a la democracia, el individuo y sus derechos... Los sistemas represivos promueven modelamientos del yo, es decir producir individuos obedientes. En el encierro se regulan los horarios, la vestimenta, se disciplinan las corporalidades desde el sentarse, caminar o dirigirse a los superiores. El objetivo explícito de las instituciones penitenciarias fracasó, sin embargo, han pervivido por su utilidad económico-política; es decir, la amenaza latente de la delincuencia y el crimen sujeta al miedo al resto de la población, el control policial se convierte en aceptable y deseable. La criminalización legitima la represión de movilizaciones y descontentos sociales a la vez que crea mano de obra pauperizada. De tal forma el objetivo implícito al crear un delincuente se cumple, de ahí la creación de una serie de instituciones económicas y políticas que operan sobre esta base. (Foucault 2012)

El objetivo explícito de dichas instituciones se modifica al son de las políticas que han transitado de la rehabilitación, a la readaptación y de ahí a la reinserción, aunque los objetivos siguen fracasando, las transformaciones en el tratamiento penitenciario delimitan la visión y trato que reciben los presos, su interacción con actores externos y posibilidades futuras de vida. Haré un breve recorrido a estas políticas en México enfatizando el lugar que la religión ha tenido en las cárceles.

Oficial e institucionalmente hay una estrecha relación entre el mundo carcelario y el religioso ya sea con normatividades que contribuyen y refuerzan el establecimiento del orden o diversas visiones del deber ser carcelario. Por ejemplo en los Estados Unidos la lógica de los cuáqueros en las primeras prisiones de ese país era la reclusión y aislamiento a manera de proporcionar un espacio para la reflexión y contrición del preso (Morris 1978). En países católicos la custodia y cuidado de manicomios e instituciones de reclusión que estaba bajo el resguardo de órdenes y cofradías católicas con la visión hacia los internos de caridad y de ser sujetos de tutela (Castañeda 1971).

En México con el establecimiento de las leyes de Reforma se restringió el paso a actores religiosos y a partir del porfiriato se consolidó el pase de estafeta de la custodia religiosa (caritativa, redentora y de contrición) a una concepción racionalizada, comenzó el tratamiento penitenciario de rehabilitación donde se responsabilizaba al individuo de ser un elemento enfermo de la sociedad que mediante la ciencia (medicina y psicología) sería curado. Elena Azaola documentó cómo primaba el discurso biologicista que sostenía la idea de que las perversiones eran patologías físicas,

heredadas y contagiosas. (1990, pág. 60) Durante los gobiernos posrevolucionarios el aparato legal se fue especializando en tribunales por edad. Cárdenas impulsó la unificación de los códigos penales estatales donde se consolidó una métrica para la regeneración donde la suma de sesiones de terapia, horas de trabajo, escuela y buen comportamiento resultarían en la regeneración; sin embargo, las ideas de la responsabilidad individual (biológica y no estructural) y del contagio prevalecieron. (Azaola 1990)

Durante el sexenio del general Ávila Camacho se convocó al primer congreso de Prevención Social donde se impulsó la premisa de que con educación, higiene y deporte bastaba para lograr la readaptación de los presos. Además entre 1942 y 43 se delineó el modelo vigente para las instituciones penitenciarias cuando se estableció obligatoriedad al servicio militar que imprimió este cariz disciplinario en las cárceles “recurre a ventajas que ofrece la organización militar: entrenamiento físico, bandas de guerra, disciplina, castigos corporales.” (Azaola 1990, pág. 83) Reactivó la participación de organizaciones religiosas, beneficencia pública, patronatos y se invitó a particulares para llevar educación, capacitación y oferta laboral, actores externos que contribuyen con asistencia social, bolsas de trabajo a externados y compra-venta de productos elaborados en prisión. Es curioso que un general integrara actores religiosos, al fin y al cabo de fondo, hay puntos en común entre la disciplina militar y la religiosa que resultaban ventajosos para la administración y control.

En los siguientes periodos se realizaron el segundo y tercer congreso de Prevención Social, se refinaron los estudios de clasificación y diagnóstico de peligrosidad. En aquellas décadas (1950-1960) era común la criminalización a las juventudes por parte de las autoridades y de la población civil, en el campo y la ciudad se realizaban razias ‘preventivas’ del delito, encarcelamientos a aquellos que ‘parecían vagos’, medida que contribuyó a la corrupción de los tribunales y ministerios públicos, pues los familiares tenían que comprobar, a veces con dinero, la calidad moral de los detenidos. (Azaola 1990, pág. 110) Comenzó a ponerse en entredicho la eficiencia de los establecimientos penitenciarios.

Hasta 1970 las políticas mexicanas se sumaron a la tendencia de humanizar las prisiones, se reformaron los tratamientos con la Ley de Normas Mínimas sobre Readaptación Social de

Sentenciados¹⁰. La idea detrás es un tratamiento progresivo e individualizado a cargo de un Consejo Técnico Interdisciplinario. La premisa era que con trabajo se lograría la autosuficiencia del interno al interior y en su liberación; la educación tendría perspectiva cívica, social, higiénica, artística, física y ética; y se apoyaría el mantenimiento de las relaciones del interno con el exterior (familia y voluntarios); y por primera vez se aplicaría la libertad condicional.

Pese a las modificaciones en las políticas, en el común de los funcionarios y sociedad prevalece la idea de la responsabilidad individual desconectada de las causas estructurales, gran parte de los funcionarios operan con la lógica del etiquetamiento que termina agravando el estigma. Las reformas por lo general operan en el cambio de estatutos y políticas sin ofrecer condiciones reales y seguimiento a sus propuestas “se piensa que efectivamente la prisión cuenta con las condiciones necesarias para que el individuo se desarrolle con solvencia y responsabilidad al interior del espacio carcelario. Entonces, cualquier falta a tal pensamiento se considera una responsabilidad del individuo y no de la institución.” (Ordaz 2010). Además los proyectos se sepultan en cada cambio gubernamental, señaló Fernando Gonzáles “cada nueva política correccional, muchas veces coincidente con el inicio del sexenio, antes de ponerse en operación apenas se da tiempo de reflexionar en dónde se estrelló la anterior, más aún, no siempre se lo pregunta, simplemente a veces toca ‘cambiar’”. (Azaola 1990, pág. 341)

El replanteamiento más reciente va de la readaptación a la reinserción cuyo principio es la normalización social, contextualizar a los individuos y eliminar el dejo moralizante que rige. Con la reforma al artículo 18 constitucional del 2008 se propuso modificar tendencias delictivas con deporte y promover la salud integral que no sólo consiste en mejorar la atención médica, sino también procurar la salud emocional¹¹. Esta medida dicta que los centros deben tener instalaciones adecuadas consultorios, canchas y gimnasios, además de reforzar la suma de esfuerzos conjuntos con académicos, beneficencia pública y empresas privadas. Pero las reformas nunca se aplican de facto, es más, el nominativo de los centros penitenciarios en Michoacán tardaron más de un año en cambiar de centros de readaptación a reinserción social. Aunque existen esfuerzos y programas para

¹⁰ Las modificaciones en los sistemas penitenciarios occidentales se basaron en las Reglas Mínimas para el Tratamiento de los Reclusos de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) dictadas desde 1957 que México aplicó hasta la década de 1970.

¹¹ Aunque no se ha especificado cómo lograrlo. Además arrancó el debate acerca de qué abarcaría la salud emocional y si sólo es parte de las tareas del departamento de psicología, más allá de los estudios psicométricos de clasificación de internos.

incentivar el deporte y estos operan en Uruapan, la atención médica es un área crítica, los internos tienen que pagar sus visitas al médico, el traslado a alguna clínica o consultorio y los medicamentos prescritos.

Las problemáticas de y en las prisiones son complejas van más allá de tratamientos y programas, hay que considerar problemas estructurales como la pobreza y la corrupción, se requiere de sensibilización a los funcionarios y mejoras al aparato de administración de justicia. Mientras en países como Holanda y Noruega están desapareciendo las prisiones por otros modelos de restauración y reinserción o impartir justicia por medio de cárceles abiertas; en nuestro país las políticas y alternativas penitenciarias siempre han estado rezagadas. El incremento del narcotráfico y las políticas antidrogas han repercutido con más aprehensiones de consumidores y actores satelitales a las economías criminales y la apertura de más cárceles. Hasta donde sé, no hay iniciativas para revisar a profundidad casos que presentaron controversias y, aun así, los condenados fueron sentenciados a los tiempos máximos. Menos aún existe alguna instancia o mecanismo que supervise el trabajo realizado en los ministerios públicos.

Es preocupante que frente a las deficiencias en la impartición de justicia, desde el gobierno del presidente Calderón comenzó el controvertido debate por la privatización de las cárceles que se ha visto como opción favorable¹². Entre los argumentos a favor es que estas empresas se ocuparían de la gestión (costos, administración y corrupción), vigilancia y construcción de nuevos recintos. Políticas donde es estimulante mantener población cautiva porque los empresarios, además de recibir incentivos económicos por cada preso a su custodia, pueden aprovechar su fuerza de trabajo. Como expusimos, Foucault (2012) ya había argumentado la rentabilidad en la creación de un criminal.

Gustavo Fondevila, integrante de la Red de Especialistas en Seguridad Pública del Centro de Investigación y Docencia Económica (CIDE), señaló que hay objeciones económicas y sociales a la privatización, pero al parecer, predominan las objeciones morales de permitir que un particular

¹² El país con más cárceles privadas y la tasa más alta de población presa es EU donde las empresas han derivado un lucrativo negocio y poder político que ha repercutido en las legislaciones de ese país, Catalina Pérez problematizó “¿Cómo reaccionarían nuestros diputados, senadores y otros funcionarios públicos ante la presión (o tentación) de estos “empresarios”?” Esta situación se agrava por lo electoralmente vendible que resulta el discurso punitivo hacia uno de los sectores sociales que más antipatía y desprecio provoca, poniéndolos aún más en vulnerabilidad. (Pérez 2012)

obtenga beneficios económicos de un castigo. Al mismo tiempo señala la opacidad en cómo se están llevando estas transiciones

A nivel local todavía no hay estudios sistemáticos sobre los beneficios/ prejuicios de la privatización de las cárceles mexicanas. El único referente hasta ahora es la Comisión Nacional de los Derechos Humanos que ha insistido en que las cárceles privadas ya tienen las mismas deficiencias en materia de derechos humanos que las públicas (¡lo que ya es un logro!). Mientras tanto, el gobierno federal se ha mantenido en la más opaca de sus tradiciones. Sin explicar el funcionamiento del “Contrato de Prestación de servicios (CPS)” para este tipo de instituciones y mucho menos, la adjudicación directa a las empresas (Fondevila 2013)

Estos son algunos señalamientos en las lógicas, tratamientos y problemáticas pertinentes para mostrar un panorama general de los objetivos implícitos y explícitos en el penitenciarismo mexicano. Al igual que Fernando González, opino que los estudios históricos y jurídicos se quedan cortos en la explicación de lo que implica la práctica correccional, en parte por el hermetismo que oficialmente se ha querido mantener y por la naturaleza moralizante más preocupada por los deberías que por las realidades del universo carcelario (Azaola 1990, pág. 341). Encuentro alternativas desde el acercamiento antropológico para dar más pistas de los *modus operandi* y las realidades que produce la situación carcelaria, la cual no se limita a los proyectos oficiales y explícitos sino a finalidades implícitas que poco tienen que ver con la rehabilitación y reinserción social. En dicho acercamiento considero central dar voz a sus distintos actores que sin ser parte oficial o reconocida institucionalmente son centrales en la cotidianidad de estos centros.

1.2 El CERESO de Uruapan

La legalidad carcelaria, tanto en su organización detallada de las posiciones, los deberes y los privilegios, como en la delimitación de una inevitabilidad que la refrenda como legalidad, tiene como su presa final al cuerpo. Traza enunciados para llegar finalmente al cuerpo mismo y capturarlo.

Rodrigo Parrini

El centro de readaptación social (CERESO) “Licenciado Eduardo Ruiz” ubicado al oriente y en las afueras sobre la carretera Uruapan- Taretán, fue inaugurado a finales de 1983, tras el incendio de la fábrica de San Pedro “La providencia” que desde 1960 funcionó como cárcel municipal. Inicialmente consistía en una construcción de 2 hectáreas donde sólo se tenía contemplado atender población masculina, pero, como muchas prisiones del país, ha incrementado su población, extensión y se ha destinado un área para mujeres.

Durante la investigación en campo de mediados del 2015 hasta mediados del 2016, la

población fluctuó entre 800 a cerca de 900 internos y alrededor de 40 internas. La mayoría presos por delitos del fuero común (aquellos cuyo alcance solamente recae en la persona afectada por el infractor¹³), aunque las políticas penitenciarias en Michoacán crearon nuevos centros destinados a delitos federales (principalmente por asociación delictuosa) todavía prevalece un dormitorio (casi vacío) en sección varonil y un par de internas en sección femenil acusados por delitos federales.

Cada centro está bajo la jurisdicción de la Subsecretaría de Prevención y Reinserción Social (SPRS) que a su vez depende de la Secretaría de Seguridad Pública (SSP) del estado de Michoacán. Las SPRS está subdividida en áreas paralelas: 1) En ejecución de sanciones penales se encargan de los cumplimientos de sentencia, cómputo del tiempo, apelaciones, libertad anticipada. 2) En la dirección técnica de previsión se encargan de gestionar y administrar los proyectos de reinserción social. 3) Un área encargada de los centros de reclusión para menores. 4) El área de enlace administrativo de recursos financieros, humanos y materiales. Y 5) cada centro de reclusión de manera jerárquica tiene una dirección, una subdirección y de ahí departamentos paralelos: de tratamiento penitenciario, de mantenimiento y actividades laborales, de vigilancia, y el administrativo. (v. tabla 2)

Como mencioné, a partir de 1970 comenzó la clasificación de internos para ubicarlos en dormitorios, bajo las recomendaciones de la CNDH¹⁴ el consejo técnico lleva esta tarea. En Uruapan se respeta el principio de separar a la población de ingreso durante un periodo de transición para hacer los estudios correspondientes y esperar a que el interno reciba auto-de- formal- prisión (prisión preventiva), periodo que idealmente toma 15 días¹⁵, para posteriormente llevarla a población general. Con la reforma de la justicia restaurativa, en el área de ingreso se aloja temporalmente a quienes llevarán se proceso bajo esta modalidad (un par de días, mientras sus abogados acuerdan

¹³ En el código penal son tipificados como graves y no graves. A partir del 2011 se firmaron los acuerdos de la “norma técnica para la clasificación nacional de delitos del fuero común para fines estadísticos” desde la cual se clasifican como aquellos que afectan al algún bien jurídico, así como los delitos contra la vida y la integridad corporal, la libertad personal, la libertad y seguridad sexual, el patrimonio, la familia y la sociedad. Además se incluyeron delitos como el narcomenudeo, amenazas, allanamiento de morada, evasión de presos. Estos ilícitos son perseguidos por los Ministerios Públicos del Fuero Común, investigados por las procuradurías de justicia y juzgados por el Poder Judicial de cada una de las entidades federativas (fuente: <http://blectores.mexicosocial.org/2013/06/norma-tecnica-para-la-clasificacion-nacional-de-delitos-del-fuero-comun-para-fines-estadisticos/>)

¹⁴ El primer orden de la clasificación se basa en el artículo 18 de la constitución que considera prisiones de alta, media y baja seguridad, y debería garantizar la división entre hombres y mujeres; sentenciados y procesados.

¹⁵ Las recomendaciones de la CNDH dictan que se debe separar a la población que requiere de cuidados especiales: por edad; salud física o mental; dificultades para desplazarse; padecimientos infecto contagiosos; farmacodependientes que estén recibiendo voluntariamente tratamiento. Así como población en riesgo por vínculos delictivos o con otros internos y población sancionada con aislamiento temporal.

los términos de los juicios orales). Hay un intento por seguir el protocolo que debería separar a los primodelincuentes de los reincidentes, además de separarlos por el delito cometido. La directora del departamento técnico mencionó con preocupación que esto no es posible por motivos de espacio, por ello de manera cotidiana, una vez que pasan lista, los internos de población general conviven.

En sección femenil hay dos dormitorios que comparten las áreas comunes: patio y cancha, huertos, salón de usos múltiples (escuela, reunión de alcoholicos anónimos, talleres), biblioteca, taller de corte y confección, guardería. En la entrada hay una caseta de vigilancia siempre custodiada por una celadora (la norma dicta que debe ser mujer) que registra meticulosamente la entrada y salida de agentes externos y otorga los permisos a las internas que desean acercarse a la reja limítrofe con la sección varonil, por lo general para comprar algo en las tiendas de aquella área, pues aunque en sección femenil hay una tienda, no siempre está bien surtida.

La sección varonil cuenta con 12 dormitorios, el menos poblado es para los presos por delitos federales, y otro donde asignan a los adultos mayores. Los internos de población general comparten las áreas comunes: jardines, patios, auditorio, biblioteca, gimnasio, canchas de futbol, voleibol, baloncesto, salones de usos múltiples (utilizados para reuniones de grupos de alcoholicos anónimos, primaria y secundaria, y predicaciones evangélicas), capilla católica, tortillería, panadería, salones con equipo de cómputo que se utilizado para los programas interactivos del INEA y donde estudian los inscritos a preparatoria y licenciatura; restaurante y área de puestos de venta de comida (tacos, antojitos, juguerías...) y diferentes talleres artesanales. En varonil hay 4 dormitorios cuyos internos no acceden al resto de las áreas comunes (tampoco las mujeres salen cotidianamente de su área asignada), se trata de las secciones de media seguridad, máxima seguridad, población bajo tratamiento psiquiátrico e ingreso. En estos casos ni los individuos allí confinados pueden salir (a menos que tengan u permiso especial para alguna actividad específica), ni otros presos pueden entrar. Estos dormitorios tienen un custodio de tiempo completo que controla las entradas y salida.

En Uruapan existe la modalidad de cárcel abierta, tratamiento preliberacional donde a quienes cubran ciertos requisitos pasan su condena afuera entre semana y se recluyen los fines de semana.

Reitero que la vigencia de proyectos y programas es acorde a cada periodo administrativo y rara vez hay continuidad y seguimiento. Los centros de reclusión tienen limitados recursos

económicos, de infraestructura o humanos, por mencionar un ejemplo, las posibilidades atención psicológica son prácticamente nulas, en una plática personal, el jefe de psicólogos del CERESO de Morelia, indicó que el promedio de presos que debe atender cada psicólogo en ese centro es de entre 100 a 150 presos, ello nulifica su contribución a la supuesta reinserción. Para cubrir necesidades han sido necesarios los esfuerzos conjuntos con otras instancias de gobierno donde es medular la gestión de los funcionarios locales. En Uruapan es común la invitación a instancias de gobierno como el Ayuntamiento, los Centros de Capacitación para el Trabajo Industrial (CECATI), el Consejo Para Eliminar y Prevenir la Discriminación (COPRED) y la Comisión Estatal de los Derechos Humanos (CEDH).

La educación escolarizada corre a cargo del Centro de Educación Básica de Adultos (CEBA), a la sección femenil ingresa un profesor que imparte clases de primaria (es el único nivel educacional disponible para ellas), mientras a sección varonil asisten profesores para distintos niveles de primaria, secundaria y preparatoria, además, hay 3 internos estudiando en línea la licenciatura en derecho.

Ahora bien, si planteara que las cárceles son espacios aislados, no se comprendería la complejidad, ni los desdibujamientos de las funciones institucionales y los órdenes que emanan en las interacciones, para ello daré un breviario general de otros ordenamientos que marcan la vida en el encierro. Aclaro que debido a la confidencialidad, mantengo el anonimato de los informantes de cuyas citas intercaladas entrecomillé y puse en cursivas.

Hacia el 2004 la CNDH reportaba al CERESO de Uruapan como uno de los más violentos, proliferaban las denuncias de tortura, tráfico de drogas y violaciones a los derechos. Un interno relató “eran tiempos muy duros, había heroína, había de todas las drogas”. Además de la sobrepoblación, comenzaban a visibilizarse al interior las rivalidades del exterior por el control de la producción y paso de narcóticos en la región¹⁶.

¹⁶ Para ese entonces Tierra Caliente estaba bajo el control de los Zetas, sus aliados locales ya no estuvieron de acuerdo y más tarde formarían la Familia Michoacana. Otro informante que trabajaba en laboratorios clandestinos explicó que el interés sobre Uruapan estaba en torno al Hielo o Ice, una potente metanfetamina que obtienen de la efedrina. Hacia el año 2000 cuando comenzaron a comercializarla a gran escala, en esta ciudad estaban los puntos de contacto para su lucrativa venta en los EU.

En la memoria de los presos la época más violenta en esta cárcel coincide con el cambio en las organizaciones entre 2006 al 2009. El CERESO y estado michoacano estaban plagados de leales a los Zetas; los líderes locales Servando Gómez “La Tuta”, Nazario Moreno “El Chayo”, y José de Jesús Méndez “El Chango” fundaron la Familia Michoacana (en adelante FM) con la consigna de expulsar a los zetas:

En los siguientes meses, la feria de ejecuciones de la guerra de “La Familia Michoacana” y “Los Zetas” sacude al estado. Este es el litigio de sangre que decide la intervención del presidente Felipe Calderón en Michoacán, en los primeros días del año de 2007, el primer paso de lo que será un proceso sostenido de intervenciones militares y policiacas en gran escala para contener el crimen organizado durante todo el gobierno de Calderón (2006-2012). (Aguilar 2014, pág. 18–19)

La FM también con leales dentro del CERESO comenzaron a replegar el domino interno de los zetas. Cabe señalar al CERESO como brazo para el control regional, un interno contó que su trabajo en aquella época consistía en obtener (mediante tortura) la información que sería útil a su organización, asevera que ningún interno llegaba allí sin que previamente a estos operadores (que en adelante referiré a estos agentes como operadores internos) se les informara quién ingresaría, a cuál agrupación pertenecía y su puesto; esta identificación iba acompañada de “*recomendaciones*”, es decir, el trato que debería recibir en función de su agrupación. Posterior al interrogatorio (violento o no, dependiendo de la filiación) se les llevaba ante los superiores quienes asignaban la actividad económica que el recién interno podría realizar desde las institucionales como el trabajo en las cocinas o la jardinería, o las ilegales como la venta de estupefacientes¹⁷. El domino era tal que estos agentes se encargaban de llevar a la dirección los sobornos correspondientes, en caso de ser rechazados o ante cualquier incidencia, reportaban al exterior actividades y ‘comportamiento’ de los funcionarios para que “*los levantaran*” es decir, persuadieran durante un secuestro y/o soborno.

Un dicho popular asegura que “los amigos de hoy serán los enemigos de mañana”, durante años en el CERESO se mantuvo cierto orden debido al debilitamiento del control de los zetas y bajo un liderazgo predominante. No hay certeza de qué fue primero, si la emergencia de la FM a

¹⁷ El control de las actividades ilegales está sumamente especializado: “pónganlo a trabajar, los que venden la cocaína ahí que se ponga a hacer, con los de la mariguana, o de la cerveza, con los encargados del dormitorio, o de alcohol, o quiere entrar con las personas que de sorpresa caen”

Caballeros Templarios¹⁸, o las disputas al interior del CERESO entre el líder y sus operadores principales porque uno de ellos comenzó a ascender en la jerarquía.

Vinculados o no al crimen organizado, para los presos inició una época de tensión que tuvo su clímax con la captura de Ignacio Rentería "El Cenizo" o "el Nacho" (un par de meses en el 2011), lugarteniente de la FM y jefe de plaza de Uruapan: "...llegó a ajustar las cosas, a todas las personas que nosotros traíamos las castigaron, las golpearon. Tuvo miedo que lo fueran a matar." Este capo apoyó a su hermano a recuperar el espacio y con el triunfo de su facción reestableció el control. Poco tiempo después un líder de la facción rival salió de la prisión y fue directamente con "Kike Plancarte"¹⁹ a pedir protección para sus leales presos, los informantes aseveran que por ello se contuvieron las hostilidades que repercutieron de la división de la FM.

No sólo con la violencia se mantiene el liderazgo, cabe agregar que estos actores se convierten en benefactores cuando están en reclusión, cuentan que el hermano de "el Nacho" siempre daba dinero a quienes pedían su ayuda para salir al médico (montos que fluctuaban entre los 1,000 a 3,000 pesos para que el interno pudiera pagar su custodia al consultorio, la consulta y medicamentos). Algunos cuentan con agradecimiento que cuando "el Nacho" estuvo allí llevó dentistas y oculistas para que atendieran a los internos, que sus abogados revisaron casos de quienes pidieron su ayuda, inclusive cuentan que algunos acusados por delitos menores fueron liberados gracias a este personaje.

En esa época fueron constantes las fugas e intentos, tan sólo en diciembre del 2012 se frustraron 2 masivas²⁰. Una fuga es una cuestión delicada que precisa complicidades en varios niveles desde los implicados y operadores a algunas autoridades. En general representa un riesgo para los internos. "*Aquí es bien fácil morir*" cuando se sabe demasiado, explicó hace años un preso cuando en el reclusorio sur del DF comenzaron rumores de ruidos en la noche por la supuesta construcción de un túnel. La ruptura del silencio trastoca ordenes "lo que se juega en la conformación y el mantenimiento de un régimen de comunicaciones [...] por eso emerge la muerte

¹⁸ Por una disputa interna, "El Chango Méndez" no siguió a sus socios a transformarse en Templarios, siguió con la etiqueta de FM y volvió a pedir el apoyo de los Zetas: "la batalla entre los nuevos "Caballeros Templarios" y la vieja "Familia Michoacana" terminará con la detención de "El Chango Méndez" el 21 de junio de 2011". (Guerrero 2014)

¹⁹ En aquel entonces segundo al mando junto a la Tuta v. <http://lafamiliamich.foroactivo.com/t5023-enrique-plancarte-solis-la-chiva-o-el-kike>

²⁰ En la primera se calcula que escaparían 250 reos, en la segunda capturaron a 6 internos que posteriormente confesaron que saldrían por túneles 700 reos. V. Radar Noticias 2012, Redacción 2012

como castigo, porque es la forma de imponer silencio absoluto y radical.” (Parrini 2007, pág. 127) Rodrigo Parrini explicó que en el orden social carcelario el silencio es medular, razón para que exista un lenguaje específico “Los presos se parapetan en un lenguaje cifrado y circulan por los recintos del lenguaje jurídico, psicológico, médico; y regresan pronto a sus señales, al orden semiótico del encierro: a un costado la muerte, al otro la libertad [...] El lenguaje en la cárcel es una de las principales estrategias de supervivencia: junto al silencio.” (2007, pág. 71)

Si se logra o se frustra el escape vienen después una serie de cateos e interrogatorios por parte de los cuerpos de seguridad que trastocan la cotidianidad, generalmente hay represalias y castigos para todos. Para resguardar el espacio se extreman las revisiones, limitan o restringen el acceso a actores externos (voluntarios, visitas, proveedores de insumos). Si se descubren o sólo con sospechas de células de cooperación hay traslados, que tampoco suelen ser deseables debido a que implica empezar de cero, Parrini también explicó el ordenamiento dictado por la antigüedad, única manera de generar conocimientos y desarrollar estrategias para aminorar la vulnerabilidad, ya sea por la ignorancia de los códigos o a través de la acumulación y dejar de ser “el nuevo”. (2007, pág. 73)

En respuesta la Subsecretaría de Seguridad Pública comenzó a trasladar reclusos por asociación delictuosa hacia prisiones de alta y máxima seguridad, incluidas las Islas Marías²¹. En Uruapan para el 2012, después de la división de facciones y los intentos de fuga se dio uno de los últimos traslados en masa de presos por asociación delictuosa (principalmente a los acusados de secuestro, aunque no es descabellado pensar que también se tuviera la lógica de asignar a las facciones rivales en distintos centros). Más adelante con la conclusión del centro de máxima seguridad “Alto Impacto” en Morelia se llevaron otro tanto de acusados por asociación delictuosa.

Los traslados de población llevaron la intención de apaciguar disputas por la separación de la facción predominante y, pasado el tiempo con más traslados, debilitar el control que las organizaciones tienen adentro (consistentes en la venta de drogas, cobros extraoficiales a quienes tengan negocios, o corrupción en los favores que se otorgan). La percepción de los internos es que si bien estos mecanismos no han erradicado en su totalidad el control de las organizaciones

²¹ En las Islas Marías opera el programa “3 por 1” consistente en que por cada día trabajado se computan 3 días de condena, sin embargo, debido a la lejanía y aislamiento pocos desean estar en las islas.

criminales, sienten que ya no están en un centro donde peligre su vida. Al preguntar acerca de dicha etapa la respuesta generalizada (vinculados o no) y con cierto alivio es que “está más tranquilo, ya no es como antes”.

1.3 Participación de actores civiles y religiosos

Además de visitas familiares, conyugales y control de organizaciones criminales la permeabilidad entre el adentro y el afuera se da por la cotidiana participación de actores externos, Uruapan es una ciudad con múltiples organizaciones civiles y religiosas con largas trayectorias de contribución en el CERESO.

La señora Tellín López relató que la propuesta para tener un centro estatal en esta ciudad, tras el incendio la antigua cárcel municipal, fue logro del despacho de su difunto marido y un amigo de la familia quien para ese entonces era magistrado de la Suprema Corte de Justicia. Esta pareja gestionó con sus conocidos el diseño arquitectónico y la donación del terreno. El proyecto se logró en cooperación con fondos del municipio, estatales y federales, para hacer de este espacio un centro de reclusión regional.

La iglesia Católica influye en la región y constituye un espacio de socialización. Aquellos que gestionaron el CERESO participan en grupos de trabajo católicos. Dos años después (1985) Tellín coordinó con su párroco grupos de visita a los internos y se convirtió en una de las benefactoras principales, a la fecha, con cerca de 80 años de edad y la salud deteriorada ella visita semanalmente. Junto a sus amistades recauda recursos, organiza concursos de costura (para las mujeres) y artesanías (para los hombres), busca donaciones materiales y monetarias. Hace 5 años, tras la muerte de su madre, utilizó su herencia para donar cerca del tercio del dinero requerido para la construcción de la capilla ubicada en el área varonil; calcula que el costo total fue de un millón de pesos, el arquitecto Raúl Jamit regaló el diseño y supervisó la obra, mientras que obtuvo el resto de los recursos de sus amistades y presos²².

Los proyectos católicos locales han tenido diferentes etapas, aunque la pastoral penitenciaria es una de las más antiguas, en Michoacán no opera. La intervención en el CERESO ha sido por la

²² Posteriormente la capilla requirió una reparación del techo que tenía humedad, en ese entonces estaba interno “El Nacho” cabecilla de los Caballeros Templarios y jefe de plaza en Uruapan quien cooperó con fuertes sumas de dinero para la reparación de la capilla, donde más tarde sus hijas realizaron su primera comunión.

iniciativa de laicos y párrocos que van para predicar, dar cursos (generalmente de estudios bíblicos, catequesis, costura, bordado...) o en celebraciones especiales como la Semana Santa, el 12 de diciembre, navidad.

Por su parte el señor Juan Murillo (q.e.p.d 2016) un laico que en su juventud fue seminarista, durante 30 años asistió a sección varonil, su formación teológica y posterior preparación como agente pastoral le llevó a diseñar un programa de estudio cristico que impartía a los internos enfatizando la redención de los pecados. Más tarde se unió a la misión de Tellín en cuya casa realizaban grupos de estudio para los voluntarios del CERESO. Otro personaje que dejó huella fue el padre Sergio Anaya quién solía asistir por temporadas en el CERESO (por lo general cerca de Semana Santa) e inclusive durante un sabático vivió cerca de un año dentro. Se encargó de formar internos como catequistas quienes a su vez fueron responsables de preparar a sus compañeros para que hicieran su primera comunión, al a fecha el catecismo se coordina bajo las indicaciones que dejó.

En los grupos de estudios comenzaron a participar las señoras Fani Farfán, Celia Cubillo y la señora Ana voluntarias que semanalmente entran a femenil a rezar el rosario e impartir bordado, costura y manualidades que las internas ponen a la venta por medio de ellas o en ferias fomentadas por el departamento de trabajo. Este grupo es crucial para las celebraciones porque en sus talleres elaboran los vestuarios utilizados en las representaciones de Semana Santa, pastorelas y el 12 de diciembre; también se coordinan con el párroco en turno y decoran la capilla. Coordinan con Tellín eventos sociales para recaudar y llevar ropa, medicamentos, realizan una cena navideña para los internos y, en el área femenil, el 10 de mayo realizan una comida para las madres.

La capilla está bajo la custodia de dos presos un encargado y el catequista quienes se encargan de los rosarios y misas cotidianas (un día a la semana entran a celebrar misa a sección femenil, y otro a máxima seguridad). Mientras que un sacerdote entra los domingos a realizar la eucaristía a sección varonil. Aun así parte del catolicismo practicado no depende del sacerdote, ni de los voluntarios, ni encargados de la capilla sino los mismos presos se ofrecen como voluntarios en ensayos y representaciones de las que se entregan reconocimientos a quienes actúan en el *Via Crucis* o bailan el 12 de diciembre. Detecté un grupo de laicos que pidieron un día en la capilla y la Biblia para hacer estudios bíblicos independientes. Sobre todo, es común que los internos entren a llevar

veladoras para la virgen de Guadalupe²³.

Ahora bien, en Uruapan menos del 88% de la población se declara católica (superando la media estatal del 92%), seguidas por individuos que se declaran sin religión²⁴, más de 9,000 evangélicos, cerca de 4,500 testigos de Jehová, 1,535 pentecostales, casi 1,000 creyentes de la Luz del Mundo y con menos de mil miembros respectivamente las iglesias mormona, históricas, adventistas y judíos. (INEGI 2010a) Diversidad visible en el CERESO. En los estudios de internamiento y clasificación se pregunta la adscripción religiosa, dato que no se modifica aunque trabajadores sociales y psicólogos saben que la conversión en reclusión es común. En sus estadísticas predomina la preferencia católica seguida por la evangélica y pentecostal, poco a poco ha crecido la iglesia de los testigos de Jehová.

El voluntariado más activo sobre todo en área varonil es "Acordaos de los Presos" (v. tabla 1) conformada por cristianos denominacionales²⁵ (bautistas, evangélicos y pentecostales) constituidos en 2012 como asociación civil. El pastor bautista Jaime Trejo está al frente, comenta que el registro como asociación civil fue por la invitación de una diputada perredista y una convocatoria del INDESOL donde se les proporcionó asesoría legal para constituirse, elaborar proyectos y solicitar recursos. Aprovecharon la oportunidad de poder proporcionar certificados²⁶, así como obtener recursos para las actividades; a futuro el pastor quiere enseñar y poner un taller de carpintería. Las actividades cotidianas para población general (varonil) son escuela bíblica, enseñanza de música (religiosa), asistencia espiritual que también ofrecen a los familiares de los presos. Destinan un día para entrar a femenil y otro a media seguridad y son los únicos que predicán en el área de ingreso.

²³ Los santos que están en la capilla han sido donaciones que por lo general han llegado mediante Tellín: Virgen de Guadalupe, Sagrado Corazón, San José, Crucifijos. Los internos también han donado Santos.

²⁴ Por imprecisiones en el levantamiento de los datos del Censo de Población y vivienda INEGI 2010 hubo 9,892 uruapenses que declararon pertenecer a alguna iglesia pero en el procesamiento de datos no se supo con certeza en cuál agruparlas, situación recurrente en los censos con miembros los evangélicos y pentecostales cuyas denominaciones toman nombre propio y el encuestador no pregunta la especificidad de la adscripción religiosa.

²⁵ El denominacionalismo se caracteriza por la afinidad que establecen diferentes iglesias por una meta en común, en este caso atención a población penitenciaria.

²⁶ Los certificados son un bien codiciado. Cuando Cárdenas implementó lo que Azaola (1990) llamó la métrica de la rehabilitación, las horas formativas (escuelas, cursos, talleres) se comenzaron a computar por medio de certificados que se integran a los expedientes y sirven para avalar la rehabilitación, también sirven para tramitar beneficios como un día extra de visita conyugal o la preliberación.

Cada pastor tiene su estilo por lo general se muestran abiertos e invitantes a quien desee acercarse. Habría que ser cuidadoso al pensar que el único interés de los asistentes es obtener un papel, detecté casos donde no se anotaban en las listas, les era más significativo el aprendizaje bíblico y el alivio espiritual. Hay un núcleo constante de asistentes y otros no tan asiduos o que no se han bautizado evangélicos, eventualmente también se acercaban católicos y curiosos, al preguntar por su interés en estos grupos reafirmaban ser católicos con gusto por aprender de la biblia.

De carácter alegre y bromista, el pastor Jaime Trejo (mejor conocido como *el hermano Trejo*) había trabajado en el penal del altiplano La Palma, al año 2000 cuando se mudó a Uruapan continuó su propósito que combina con su trabajo como comerciante y ser pastor de su congregación al exterior. Su participación en el CERESO trasciende la prédica religiosa, en la medida de sus posibilidades ayuda con trámites (cuando los presos necesitan alguien que pueda monitorear la situación de sus expedientes y procesos), medicamentos, ropa, biblias... también elabora cartas de recomendación y buena conducta o firma como aval moral. Hay externados (presos liberados) que perdieron contacto y el apoyo de sus familiares, en estos casos *el hermano Trejo* les ha ayudado a buscar trabajo o los ha hospedado mientras pueden reincorporarse. Echa mano de su conocimiento del mundo carcelario para aconsejar y prevenir a los internos acerca de las múltiples extorsiones y engaños de abogados y ministerios públicos que sacan provecho.

En “Acordaos de los Presos” enfatizan la responsabilidad individual, el perdón al prójimo, la posibilidad de comenzar de nuevo y la salvación. Particularmente, *el hermano Trejo* insiste en la necesidad de fortalecer el carácter y cortar con todo aquello que los vincule al crimen (inclusive si se trata de redes familiares). En ese punto no bromean y tienen una ética tajante al respecto, pues como expuse, las organizaciones criminales no pierden de vista a ‘su gente’ y los siguen apoyando con trabajo al interior, abogados para vigilar sus procesos, dinero para su familia o para ellos; mecanismos que hacen difícil dejar dichos vínculos.

Como parte de la formación ética exponen los casos de quienes presos se convirtieron cristianos, pero al salir volvieron a sus antiguas actividades y/o están muertos; también enfatizan las historias de quienes sí lograron cambiar el rumbo de su vida. En esta prédica se insiste en un modelo de masculinidad donde el primer paso es asumir la autorresponsabilidad y soledad, dejar de

pedir dinero a los familiares y buscar la autosuficiencia económica para, al contrario, aportar algo a su familia o crear un fondo para cuando logren salir. Congruentes con ese principio ayudan a tramitar permisos y llevan insumos para los comerciantes (dulces, botanas, materia prima para artesanías...).

Cuenta aparte, la iglesia pentecostal “Rios de Agua Viva” a cargo del pastor Arturo Jurado asiste una vez por semana junto con su esposa al área femenil y se turna con otro pastor pentecostal para ingresar o a media, o a máxima seguridad, es decir que turna sus horarios con los pastores pentecostales que colaboran en “Acordaos de los presos”. Cabe aclarar que los pentecostales al exterior tienen granjas de internamiento para la atención a farmacodependientes; algunos pastores fueron adictos, experiencia que ayuda a crear un vínculo efectivo de comunicación, porque hablan la misma lengua que muchos reclusos, tienen la misma condición socioeconómica, conocen las problemáticas y saben cómo apoyar.

La iglesia que de manera reciente entró son los testigos de Jehová que una vez por semana llegan al área varonil y están en búsqueda de autorización para entrar a femenil.

No se podría comprender la presencia de las iglesias sin la colaboración de los presos, cada iglesia (Católica, Evangélica, Bautista, Pentecostal o Testigo de Jehová) lleva un registro de los bautizos, tiene un secretario general interno encargado de las listas de asistencia que lleva al departamento técnico con los que se avalan los certificados que acreditan las actividades. Normalmente para que una iglesia pueda entrar, algún interno debe solicitarlo y pactar en departamento técnico el horario y espacio, esto porque la libertad de culto es uno de los derechos amparados por la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH)²⁷

El culto religioso forma parte de los valores más importantes de muchas personas dentro de las instituciones penitenciarias es, además, un fuerte apoyo moral. Por esta razón, el interno tiene derecho a practicar su religión con absoluto respeto a sus creencias, a recibir en el establecimiento a ministros de culto y a participar en ceremonias religiosas en compañía de otros correligionarios, sin más límite que el respeto a las normas internas.

Para el efecto, el Centro proveerá de un local apropiado para tales ritos, coordinará los horarios para las distintas celebraciones y cuidará de la seguridad de los fieles y ministros; también establecerá las disposiciones para que no se les interrumpa y se les garantice la intimidad. (González 1995, pág. 63)

²⁷ La CNDH se basa en el artículo 18 Declaración Universal de los Derechos Humanos y los numerales 6.2, 41.1, 41.2, 41.3, y 42 de las Reglas mínimas, aprobadas por la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas, de la que México forma parte desde 1948.

Pese a que constitucionalmente las iglesias (registradas) son iguales ante la ley y de que su ingreso a centros penitenciarios está amparado por la CNDH y reglamentos internos; en la práctica, el éxito de las misiones religiosas está relacionado con lo que la autoridad correspondiente opina. Por ejemplo en Uruapan los Testigos de Jehová obtuvieron su permiso de predicación de manera reciente y tras varios intentos; o como el caso de la asociación de estudio de la cábala Zohar que tienen un taller de proyección de vida para reclusos que han impartido en el altiplano, pero les han negado el ingreso; otro ejemplo es la exhibición de una figura de la Santa Muerte de tamaño natural que solía estar en el patio central del área varonil y que a petición de un director fue retirada (aunque en dormitorios y cuerpos está presente). Aun así la perseverancia y gestión de los actores religiosos para en ocasiones recurrir a instancias superiores ha sido el procedimiento para lograr entrar.

Llama la atención que entre la subsecretaría y el CERESO la información respecto a los actores religiosos no siempre es clara. Son puentes de información endebles dados los cambios administrativos locales y estatales que interrumpen proyectos y relaciones institucionales. Pareciera que a nivel local rige reconocer a quienes llevan una trayectoria larga, noté trato preferencial y de acceso directo al grupo de Tellín, mientras el resto de los actores religiosos tenían que pasar revisiones, volver a tramitar permisos... Cabría preguntarse si dicha situación refleja en custodios y funcionarios algún resquicio de superioridad moral que gozan los representantes religiosos y les otorga pase relativamente libre a estos espacios.

Las tareas de los actores religiosos trascienden ese ámbito desde las formaciones de ciertas éticas, a ofrecer espacios de reflexión y aprendizaje. Son un eslabón en las cadenas de producción (permisos e insumos materiales para negocios y artesanías) y comercialización para la manutención de los internos. Dichos voluntarios también colaboran con medicamentos y en ocasiones han gestionado con sector salud del estado campañas de salud. Ofrecen espacios de convivencia, expresión y contención que rompen con la monotonía del encierro, opino que son insumos a la salud emocional. Destaco que en ocasiones la ayuda se extiende a un área vital que no se atiende en los programas de readaptación: el proceso de externación (sobre todo a cargo de los evangélicos y bautistas); sin embargo, esta ayuda está supeditada a las posibilidades de cada grupo o voluntario y no basta para atender a todos. Esto es un problema serio si consideramos que las economías criminales tampoco quitan el dedo del renglón respecto a “*su gente*” que “*cae*” (en prisión).

Cuenta aparte hay participación de organizaciones civiles, destaca por su labor Alcohólicos Anónimos (AA), de hecho atienden a más población que las iglesias y los psicólogos del centro. Algunos presos reconocían su alcoholismo antes de ser aprehendidos, otros comenzaron a atenderse a partir de su encarcelamiento. Es probable que bajo el efecto sinécdoque las sesiones de AA ayudan a soportar el encierro. En femenil hay un grupo que sesiona diariamente y depende de los voluntarios externos. En varonil hay varios grupos que sesionan diariamente desde la mañana hasta al atardecer, cada grupo es autónomo y se conforma por el paso donde se ubican sus miembros²⁸ por eso en ocasiones se empalman varias reuniones, y a diferencia de femenil, hay grupos que funcionan exclusivamente con internos.

La jefa de consejo técnico y el director del CEBA miraban con sorpresa y descontento que la asistencia a la escuela fuera menor que la de las iglesias y AA. Los internos suelen administrar su tiempo y preferir unas actividades sobre otras; observé que pueden prescindir de la escuela o las iglesias, pero difícilmente fallan en su grupo AA. Dicho espacio terapéutico y de contención también es formativo, un encargado de grupo explicó que el punto de partida es transformar juicios y actitudes y que cada acción tendrá consecuencias, otro preso agregó “en doble AA he aprendido a conocerme a mí a saber, a saber mis fallas, alcances u (sic) limitaciones a esforzarme por mis metas.” Además inculcan un estado de escucha permanente que retroalimenta constantemente “En el programa nos dicen que hay preguntas que no hacemos, que no sabemos cómo se hacen, pero que alguien de repente nos da las respuestas tenemos que poner atención a eso, o nosotros respondemos las preguntas de alguien más”.

La asociación civil de difusión y gestión cultural “Detrás del espejo”, al igual que “Acordaos...” se registraron como AC y fueron capacitados para la elaboración de proyectos y petición de recursos. Compuesta por hombres y mujeres uruapenses que gustan de la literatura y la poesía plantearon trabajar con mujeres en vulnerabilidad, eligieron hacerlo con las internas y comenzaron talleres de escritura en el 2013. Han tenido éxito, trabajan semanalmente por ciclos (cuento, autobiografía, ficción, poesía...); abrieron y donan material para la biblioteca de las internas; han publicado dos compilaciones poéticas de las internas y un audio libro; con una externada organizaron un ciclo de conferencias de prevención al delito para estudiantes de

²⁸ El programa de Alcohólicos Anónimos funciona en 12 pasos de acompañamiento mutuo por ello se busca que los miembros de cada grupo estén en la misma situación para que las sesiones y el compartir las experiencias les sea más significativo. Gutiérrez 2014

preparatoria y secundaria; impartieron un diplomado en desarrollo humano, al que por primera vez invitaron a población masculina; también tuvieron un ciclo de programas de radio por internet donde invitaron a especialistas en tema penitenciario y derechos humanos.

Rita Laura Segato ha señalado la importancia de tomar responsabilidad y reportó que en Brasil la reflexividad de los internos está cooptada por discursos religiosos (pentecostales) se tiende a substituir la responsabilidad por un discurso del mal (ajeno, impersonal, responsable de las atrocidades del mundo). Entonces Segato señala la necesidad de espacios de expresión y procesos de autoconciencia como un punto de partida para una verdadera rehabilitación (2003)²⁹. Pienso que los talleres de escritura han incentivado estos mecanismos, una interna adicta al diazepam asegura que la lectura y escritura le ayuda a controlar su ansiedad y a repensarse: “Me liberé, entre más leía más ganas me daban, estaba tomando hasta 10 pastillas, consumía”.

En la cotidianidad agrupaciones diversas tienen más interacciones con los internos que los administrativos, custodios y directivos, inclusive relaciones más cercanas a través de las cuales se nota la permeabilidad entre el encierro y estar afuera. Actores que enriquecen y dinamizan la vida en las prisiones, mas son un insumo que no basta para atender a todos. En términos generales los voluntarios son bien recibidos por administrativos e internos.

El trato y requerimientos para asociaciones civiles y las religiosas es diferencial, pareciera que no se han erradicado las nociones redentoras. Observé que los administrativos no cumplen cabalmente con el principio de laicidad, en la práctica suelen ser más laxos y favorecer la participación de grupos católicos frente a otras iglesias o a proyectos civiles a quienes les requieren hacer trámites ante la Secretaría de Seguridad Pública. Las iglesias bajo el amparo de la libertad de culto necesitan sólo del visto bueno de los directivos locales; y, cuando quieren realizar un proyecto o taller, entonces, deben dirigirse a la Secretaría. Hay más actividades por parte de ofertas religiosas que de ofertas educativas, de oficios o artísticos no por preferencia de las autoridades ni de los presos, sino que las iglesias bien coordinadas tienen mejor infraestructura y logística para trabajar. Además, los espacios de reclusión se convierten en un semillero de futuros adeptos, para mi sorpresa, tema poco explorado.

²⁹ Con el programa “Habla Preso” invitó a participar a sociedad civil a manera de establecer puentes de comunicación con este sector aislado y mitificado de la sociedad. Segato 2003

II LA DANZATERAPIA COMO ESTRATEGIA DE INVESTIGACIÓN

Siempre me ha interesado saber más acerca de cómo nos entendemos los seres humanos. Tal vez, porque viví la experiencia de no sentirme realmente comprendida. No se trata simplemente de conocer el significado de las palabras; sí, en cambio, de aquello que hace que una persona se sienta cómoda con su propia experiencia. Hoy puedo afirmar que “empatía” es el nombre más preciso que he encontrado para ese especial modo de comprender la experiencia ajena o de haberse sentido comprendido por otro; o, mejor aún, del diálogo que conlleva la mutua comprensión a través del intercambio de lo que cada uno agrega. Diana Fischman

El desafío para lograr una investigación acerca de población privada de su libertad con la que sólo podía interactuar durante breves momentos fue difícil y estimulante. La cotidianidad con los internos dejó el buen sabor de boca de una experiencia que resultó ser esperanzadora. Lidar con los múltiples ordenamientos institucionales y extraoficiales dentro de la cárcel presentó retos que modificaron las estrategias de investigación, me refiero a la necesidad de crear espacios de expresión que, sin esperarlo, ampliaron la visión de lo que inicialmente concebí como espiritualidades.

En esta sección describiré las circunstancias alrededor de las cuales establecí contacto con los presos y expondré la estrategia metodológica que diseñé. Presentaré en qué consiste la danzaterapia, sus ventajas para la construcción del *rapport* y para entreverar la subjetividad y emotividad a través del cuerpo. Finalmente daré cuenta de las elecciones metodológicas y orientaciones que ayudaron a trazar la noción de espiritualidad trabajada. Confieso que no esperaba que canales comunicativos corporales y emocionales dieran tal apertura para que los informantes compartieran sus pensamientos y sentires. Gracias a los fundamentos teórico- experimentales de la danzaterapia fue posible repensar las nociones iniciales de lo concebido como espiritualidad y comprender la amplitud y complejidad de lo que esta dimensión abarca.

2.1 Investigación en espacios intermedios

La legalidad carcelaria, tanto en su organización detallada de las posiciones, los deberes y los privilegios, como en la delimitación de una inevitabilidad que la refrenda como legalidad, tiene como su presa final al cuerpo. Traza enunciados para llegar finalmente al cuerpo mismo y capturarlos. Rodrigo Parrini

Obtener autorización para investigar en espacios carcelarios es empresa delicada y llena de requisitos debido a la subdivisión de la administración penitenciaria donde la comunicación entre niveles no suele ser fluida. (v. anexo tabla 2) Elena Azaola (1990) dio cuenta de la alta burocratización, la movilidad de los funcionarios y la poca comunicación entre autoridades e internos, situaciones que permanecen vigentes. Pese a que los funcionarios se mostraron cooperativos, la suma de subdivisiones, la cantidad de involucrados en el otorgamiento de permisos y el poco tiempo que duran en algún puesto hicieron lentas (y trianguladas) las gestiones. Aunque en su papel como gestores suelen mostrarse abiertos, de fondo son recelosos a la intromisión de externos, quizá, por la vulnerabilidad ante el escrutinio, son escrupulosos con la expedición de permisos por la responsabilidad de no cumplir con las normatividades³⁰.

Tras una serie de entrevistas en la SSP estatal afinamos los términos, debido al formato que conciben como investigación, acostumbrados a métodos de legistas y psicólogos, proponían elegir a los informantes con las características que yo indicara; manifestaron inquietud por mi seguridad, por lo que también sugirieron estar acompañada de un custodio. Fue necesario convencerlos de la importancia de hablar con los internos y no sólo con las iglesias (como sugerían), obviamente el formato etnográfico no les parecía viable, era necesario encontrar libre paso e interacción directa con los internos con tiempo de calidad.

Era consciente de la complejidad de la cárcel que, Rodrigo Parrini, describió como feudo con formas específicas de habitarlo que éticamente retan a la institución por las lógicas operativas donde sus ordenamientos se relacionan con la apropiación de los espacios mediante su uso, y cuyas reglas corresponden a la antigüedad que determina la disposición y administración que refieren a la jerarquía y estratificación entre los internos. (2007, pág. 96–102) Finalmente, el espacio es de los presos y dado el enfoque antropológico preferí encontrar alguna ventana a la cotidianidad allende el ordenamiento oficial. Mi condición de mujer en un centro predominantemente para varones demandaba cautela, mas nunca estuve dispuesta a realizar entrevistas en compañía de un custodio ya que el interés hacia las espiritualidades precisaba contactarse con niveles íntimos de sus experiencias, temía que la presencia de un tercero limitara la libre expresión. La opción para situarme fueron los espacios intermedios, aquellos donde predominan los internos para funciones

³⁰ Recordemos que suelen negociar con organizaciones que operan al interior. Por otro lado, comentaban de casos de externados que al encontrarse en libertad los demandaron por haber permitido entrevistas.

institucionales como pasillos, escuela y talleres donde gozan de ciertas libertades institucionales. (Parrini 2007, pág. 98)

Debido a que parte del tratamiento penitenciario está a cargo de los actores externos, y a que la métrica de la rehabilitación se comprueba mediante certificados expedidos por la asistencia a las actividades que los presos usan para tramitar y tener beneficios, dichas actividades suelen tener demanda por los internos y las autoridades. De tal forma decidí intervenir como tallerista. La SSP y directivos locales otorgan los permisos y el departamento de Consejo Técnico coordina los espacios y horarios. En dicha experiencia encontré desdibujamientos temporales y cotidianos de los órdenes jerárquicos imperantes, una ventana a abordar subjetividades en un espacio donde todos miran, y pocos hablan.

2.2 Raíces y propuestas de la Danza Movimiento Terapia

¿Por qué entonces la danza y el movimiento? Por ocuparse de la persona como ser cuya experiencia subjetiva se presenta encarnada y en acción.
Diana Fischman

En exploraciones preliminares llamó mi atención el proyecto budista tibetano “Liberando desde la prisión” que enseña el control de emociones mediante la meditación³¹. Tras exploración censal para ubicar un municipio que mostrara diversificación religiosa, elegí Uruapan, a la vez que descarté la opción budista (por su baja incidencia en el estado). Aunque el programa budista no operaba en el estado indicaba la posibilidad de que este tipo de ofertas para aprender técnicas para trabajar mente y emociones fueran atractivas a los internos; referencia que condujo a pensar la cuestión de las espiritualidades más allá de la diversificación del campo religioso.

Los budismos aluden al conjunto de prácticas alrededor de las enseñanzas de Buda, comparto la opinión de Miguel Hernández, de que enfocarlos como oferta religiosa empaña su sentido agnóstico y epistemológico. Esto porque el budismo como práctica del dharma (palabra en sánscrito que hace referencia a poseer, conservar y mantener una conducta piadosa) no es un creer sino un

³¹ Mediante clases, visitas, intercambio de correspondencia y proporcionar libros y textos, el programa opera en E.U., Australia, Gran Bretaña, España, Marruecos. En México el budismo tibetano tiene centros de enseñanza en Aguascalientes, Quintana Roo, Guanajuato, Distrito Federal, Durango y Guadalajara. Empezó a operar el programa en prisiones de Guadalajara y Aguascalientes en el 2006, y según datos de la Fundación para la Preservación de la Tradición Mahayana (FMPT) el programa cuenta con buena recepción, asistencia y resultados en espacios de reclusión. <http://www.liberationprisonproject.org/>

hacer; los budismos se enfocan en la enseñanza y aprendizaje del dharma a través de técnicas para trabajar la mente y extender dichos aprendizajes a la vida cotidiana. (Hernández 2015) El budismo como referente inicial a la exploración de espiritualidades me aproximó al campo de la experiencia, la práctica, trabajar la mente, la meditación, y pensar en las implicaciones que tendría fortalecer el diálogo interno.

El primer contacto en el CERESO de Uruapan lo hice por el camino que conocía, el de la diversidad religiosa acompañando a pastores cristianos. Caí en cuenta que los presos me visualizaban como predicadora con el riesgo de que nuestras futuras entrevistas remitieran sus referentes de espiritualidad a estarles preguntando por ‘*cosas de la iglesia*³²’. Debido a mi interés por lo emotivo como ruta a la espiritualidad, necesitaba crear una estrategia que me alejara del referente religioso *a priori* que suele condicionar lo que se entiende por espiritualidad. Asimismo los recién conversos suelen sobredimensionar su nueva religión y es un proceso en el que predomina un discurso exagerando los hechos de completa bondad frente a un pasado infeliz y pecaminoso, además tienden a ser dogmáticos y pensarse en una esfera separada de la vida cotidiana. Debido a mi interés por las repercusiones cotidianas de la espiritualidad era necesario desplazar dichos referentes.

La investigación en espacios intermedios dio las alternativas para crearme una ubicación adentro, y preguntar sin preguntar por sus experiencias y valores, y tener pistas acerca de su ejercicio cotidiano. Impartir un taller posibilitó interacción cara a cara en actividades que a los presos les significan un momento de distracción del encierro. Fue la forma de retribuir algo, pasar tiempo con ellos y lograr el permiso institucional. Para ser honesta, no imaginaba las posibilidades de penetración y la velocidad con la que construimos *rapport* lo cual no sólo se debió al espacio intermedio sino al tipo de actividad realizada. Rediseñé el taller titulado “Autoconocimiento corporal”, desarrollado en la primera estancia de campo en sección femenil, esta vez para lograr entrar a varonil, con técnicas de la Danza Movimiento Terapia.

La danzaterapia, también conocida como Danza Movimiento Terapia (DMT), es una modalidad psicoterapéutica resultante de la confluencia de la psicoterapia con la danza, tiene carácter exploratorio, de diagnóstico y atención: “apunta a la comprensión de la subjetividad a

³² Al término del trabajo en campo uno de los informantes dijo: “al principio, si hasta pensé que eras monja”

través de la exploración del movimiento corporal ligado a la reflexión consciente de la experiencia. Implementa el entonamiento afectivo y la comprensión empática como formas de entrar en el mundo del sujeto, al que se puede acceder a través de la comunicación verbal y no verbal. ” (Fischman 2005, pág. 8) Esta modalidad nació en el expresionismo que alrededor de las décadas 1930 y 1940 surgió de las bailarinas precursoras como “necesidad compartida de expresarse ante los horrores de las guerras, el imperativo de recuperar el cuerpo y la voz para la vida de quienes se encuentran alienados, el deseo de propiciar la existencia superando las pérdidas y el sufrimiento.” (Fischman 2001, pág. 6) De hecho sus primeras aplicaciones se realizaron con veteranos de guerra, huérfanos, menores infractores y en instituciones mentales.

El uso de la danza como herramienta terapéutica yace en una preocupación medular de la psicología: la relación cuerpo- mente y la integración personal que en distintas corrientes y momentos ha tenido teorizaciones, énfasis y aplicaciones particulares para la DMT. Debido a la complejidad de cada propuesta aclaro que, a riesgo de simplificar demasiado, tan sólo enuncio a grandes rasgos algunos planteamientos retomados:

- La teoría del desarrollo de Donald Winnicott quien comenzó su trabajo a partir de la observación corporal con huérfanos, sus hallazgos le llevaron a puntualizar el papel que tiene para el ser humano el cuidar y ser cuidado. (Boff 2012; Heelas 1996; Fischman 2005)
- Desde la psicología humanista Carl Rogers planteó que el paciente es responsable por su curación a través del autoconocimiento. La comunicación sólo es posible a través de la empatía. Rogers encontró en las dinámicas grupales una valiosa herramienta que funciona por grupos de contención. (Fischman 2005)
- Las preocupaciones holísticas de Carl Jung³³, retomadas por Fritz Perls, padre de la terapia Gestalt, concibieron al organismo como un todo: psíquico, corporal, biológico, cultural. Señalaron la importancia de la autoconciencia de la experiencia emocional y corporal, así como la capacidad del paciente de situarse en el aquí y el ahora para explicar su realidad. (Fischman 2005; Heelas 1996; Schnake 2001)
- La otra escuela psicológica que nutre a la danzaterapia es la Psicología Positiva y su énfasis en el bienestar propio y de quienes nos rodean a través de mantener emociones positivas,

³³ Las propuestas de Carl Jung, Fritz Perls, Martín Seligman y particularmente Mihaly Csikszentmihalyi, son afines al budismo, ninguno dejó de lado en sus inquietudes por el ser humano a la espiritualidad y parte de sus propuestas terapéuticas se relacionan con autoconocimiento y técnicas de meditación.

relacionarse, encontrar significados y trazar metas (por sus siglas en inglés PERMA). (Fischman 2005)

Para dichas propuestas y la danzaterapia un principio básico es que el movimiento corporal refleja estados emocionales que el terapeuta observa para proponer alternativas.

Por parte de la danza, la DMT retoma inquietudes y técnicas de bailarinas que a principios del siglo XX revolucionaron la danza clásica regresando el sentido antropológico expresionista, comunitario y ritualista. Como Mary Wigman cuya propuesta rompe con el planteamiento intelectual e incursiona en la “expresión emocional de un cuerpo sensible. La resultante es la aparición de movimientos auténticos alienados a la experiencia. Un ejemplo es la retracción corporal que naturalmente surge con el sentimiento de temor.” (Fischman 2001, pág. 2) Puntos clave para la observación de los individuos con quienes se trabaja.

Se integran también las teorías de análisis de movimiento de Rudolf Laban donde estos se clasifican en esfuerzos y formas para después equilibrarlos; es decir en una corporalidad lenta hay incentivar movimientos rápidos, o viceversa, esto con el fin de equilibrar los estados psicofísicos. Así, al modificar la gama de movimientos promoviendo el sentido de totalidad e integración psicofísica los estados psicológicos mejorarán la salud y el desarrollo³⁴. (Fischman 2001)

La danzoterapeuta Irmgard Bartenieff con propósitos educativos desarrolló la premisa de respetar el estilo y originalidad de movimiento de cada quién e invitar a desplegar la configuración total disponible a partir de sus preferencias y posibilidades. De la misma forma se señala exploración de la pulsión raíz detrás de los movimientos que puede ser un sentimiento, pensamiento, comportamiento. Es un método que requiere integrar sensaciones, emociones y expresión. (Fischman 2001, pág. 4)

El danzoterapeuta observada y relaciona los atributos del movimiento con la personalidad, e interpreta la personalidad del movimiento “integrando la perspectiva psicológica, antropológica, sociológica, tomar el proceso y no perderse en los elementos aislados.” (Fischman 2001, pág. 3)

³⁴ La kinesiología funciona con estos principios que, de manera reciente, en las ciencias cognitivas se está estudiando y ha comprobado el principio enactivo donde “la acción corporizada implica que la cognición depende de la experiencia originada en la posesión de un cuerpo con aptitudes sensoriales y motrices de representación” Fischman 2001, pág. 5 Comprobando que la percepción está guiada por estructuras cognitivas de las que surgen patrones específicos de movimiento corporal que el ser modificadas cambian las estructuras cognitivas.

Las técnicas de la DMT se especializan en promover la salud mental trayendo a colación la dimensión emocional para vivenciarla y sentirla; predomina la búsqueda de armonía y equilibrio del estado emocional mediante los movimientos donde la música juega un papel crucial. Son fundamentales ejercicios de respiración y atención a lo que se siente (principios de la bioenergética que también se retoman), así como el papel de técnicas proyectivas como el uso la imagen corporal. Todas encaminadas a reemplazar la intelectualización del cuerpo y mejor desarrollar sensibilidad respecto a él. Se considera lo que el paciente enuncia, mas su base no es verbal, pues se priorizan otras vías de comunicación. En mi caso apelé al método etnográfico relacionando las pláticas informales con la observación participante para ir atando cabos.

En México se impartía la licenciatura en danzaterapia cuyos egresados con experiencia en atención a poblaciones en vulnerabilidad formaron la asociación Sensodanza Terapia AC con su apoyo y asesoría rediseñé el taller “Autoconocimiento corporal” promoviendo un espacio de expresión para acercarme a emotividades y valores, y poder contactar con quienes no suelen acercarse a la predicación religiosa. Además de entreverar la subjetividad desde la DMT, pude generar el *rapport* necesario para realizar entrevistas enfocadas en las experiencias íntimas que forman parte del proceso de conformación de su espiritualidad y el encarcelamiento.

2.3 Los talleres de Autoconocimiento Corporal

Nuestro cuerpo sana mejor cuando estamos viviendo en el presente. Nuestro poder para sanar y mantenernos sanas está en el momento presente, ahora. Cuando estamos verdaderamente presentes, podemos sanar casi cualquier cosa. Pero la mayoría de las personas ocupan la mayor parte de su energía en heridas de su pasado y el resto lo consumen preocupándose por el futuro.
Christiane Northrup

Los presos determinan el éxito de las actividades al decidir cómo organizarse entre escuela y trabajo para darse tiempo de asistir, encontré diferentes motivaciones desde curiosidad, un certificado, una lesión física, aburrimiento... Muchos tienen dependientes económicos por lo que la generación de ingresos es su prioridad, a la vez que conservar un lazo emocional y parental afuera. Entonces, las actividades deben resultarles interesantes para que se programen en torno, también se deben entregar constancias.

Aun cuando las autoridades de Uruapan se mostraban accesibles a mis propuestas, solían poner restricciones en los horarios por las supuestas obligaciones, actividades que a los presos les parecían prescindibles o proclives a reacomodar (como la escuela o el trabajo). Para funcionarios y maestros resultaba incomprensible que, aunque en los trámites de preliberación para los jueces tiene más valor una constancia de estudio, muchos internos prefieren trabajar, asistir a una junta de Alcohólicos Anónimos (AA) o a algún servicio religioso. Hay quienes ven inútil invertir su tiempo en la escuela y/o preferían trabajar a su ritmo, inclusive encontré internos cuya actividad principal era en los grupos de AA. Por mi parte la mejor estrategia fue renegociar directamente con ellos cuál horario les acomodaba. Los hombres manifestaron que les incomodaba el trato de niños pequeños, común por parte de autoridades y profesores. Puedo asegurar que el respeto a su autonomía, sentirse escuchados y capaces de tomar decisiones es muy valorado como señal de respeto y ante un trato así corresponden; cumplieron con tareas, actividades extra y materiales que llegué a pedir y cuando encontraron beneficios (relajación, diversión y expresión) mostraron más entusiasmo.

La persistencia de los voluntarios es crucial, cuando observan puntualidad y cumplimiento con lo que se les anticipaba se comprometían más. Las internas contaron una anécdota donde una maestra se enojó con una alumna y las reprobó a todas, la respuesta conjunta fue en tono de “broma” amedrentarla y advertirle que no estaban dispuestas a malos tratos: “trajiste las bolsas negras y las tijeras que dijimos...” se cuchicheaban “secretamente” a gritos... la maestra no volvió más. Aun así las circunstancias no siempre dependen de los presos como cuando se programaban actividades de proyectos y programas de la CEDH, la COPRED o actividades municipales.

Desde la perspectiva de las internas hay factores que bloquean su compromiso, contaron que era común que compraran material para alguna actividad o ajustaran sus horarios, y sin previo aviso los maestros dejaban de ir, esto les provocaba frustración y poco entusiasmo para involucrarse de nuevo. También pasa que los custodios buscan mujeres para que les preparen sus alimentos a cambio de una remuneración, actividad que suele interferir con otras. Hubo internas que no estuvieron dispuestas a someterse a la autoridad de otra mujer (no sólo mía sino de los liderazgos internos).

Mandé la invitación a mi taller junto a requerimientos como ropa suelta, calcetines, un lienzo para acostarse y otros materiales que iría pidiendo; la jefa de departamento técnico comentó que

eso despertó curiosidad. Idealmente pensé un máximo de 20 o 25 participantes, sin embargo se inscribieron 92 internos en sección varonil y 18 en femenil. Imposible trabajar con tanta gente, la solución la encontré con los internos y no con las autoridades (a quienes pareció darles igual si participaban 2 o 100 internos). Creamos grupos matutino y vespertino pese a que a las autoridades no les agradó que el horario se empalmara con la escuela (a la que no todos asisten) o con el trabajo, un lujo que los artesanos y comerciantes se pueden dar es fijar sus horarios. Procuré no coincidir con actividades religiosas pero no siempre fue posible, hubo ausentismo (para ese momento se realizaban los ensayos de preparación para el *Viacrucis* de Semana Santa en el que participan hombres y mujeres).

Autoridades y voluntarios se quejan de la apatía y ausentismo a veces sin considerar intereses particulares o el cruce con otras actividades. En sección varonil casi desde el principio fue notorio que no todos estaban dispuestos o podían cumplir con la asistencia requerida y dejaron de ir. Aun así otro segmento que de antemano avisaron los días que no podrían asistir, estuvieron dispuestos a participar aunque no recibieran un papel a cambio. Ya para la segunda semana se consolidaron los grupos con un núcleo constante y otros satelitales, además se integraron quienes se enteraron tarde del taller. Generalmente las relaciones entre internos corresponden al dormitorio y actividades afines, sostengo que con los talleres creamos puentes de comunicación ya que uno de los requisitos para entregarles constancia fue un máximo de 2 faltas³⁵ y la responsabilidad de preguntar a algún compañero lo realizado, este mecanismo afianzó conocimientos y entre los hombres la unión de los grupos. Siempre hubo que ajustar lugar y tiempos para lograr todas las sesiones.

En cada grupo realizamos sesiones de hora y media, dos veces por semana, durante un mes (8 sesiones en total). Retomé la estructura de la danzoterapeuta Marion Chase consistente en un sondeo inicial de la tónica grupal para reajustar dinámicas con el principio de equilibrio; es decir si el grupo se muestra poco participativo o apático procuraba actividades más vigorosas o viceversa, la música y el juego son cruciales. El sondeo se realiza durante el calentamiento donde se pide situarse en el presente, pongan atención a su respiración, al resto del grupo... Posteriormente se hace la propuesta o explica el objetivo y tema central, revisábamos esquemas anatómicos³⁶,

³⁵ Finalmente entregamos 11 certificados en sección femenil, 22 en sección varonil aunque como expliqué el número de participantes fue más alto. En total 13 internas y en sección varonil participaron 42 internos.

³⁶ Aunque rediseñamos con danzaterapia no dejamos de lado las temáticas del primer taller donde atendíamos anatomía, fisiología, kinesiología.

repasábamos aprendizajes previos. El clímax lo acoté en alguna dinámica o ejercicio que les diera libertad para la exploración corporal en solitario, parejas o tríos (preferentemente en silencio para que se concentraran en sensaciones). Al final abría un espacio para comentarios, compartir sus descubrimientos y estados de ánimo. Regularmente compartían algún recuerdo, anécdota de su infancia, imaginarios de sí... Finalmente cerrábamos con alguna reflexión grupal mientras hacíamos ejercicios de relajación y estiramiento.

El objetivo implícito fue ubicar valores, aspiraciones y emociones predominantes en las experiencias de los presos para refinar los atravesamientos que la espiritualidad tiene en dicha condición. Espiritualidad concebida desde los aprendizajes de las experiencias, conocimientos cercanos a la sabiduría y que significan reconfiguraciones en su accionar en el mundo, allende la enunciación de las creencias. Me concentré en escuchar motivos e intereses y relacionarlos con las revelaciones de su corporalidad: tranquilidad, ansiedad, armonía, bloqueos en el movimiento, negaciones, capacidades para poner atención, y las anécdotas que compartían.

En las primeras sesiones enfoqué crear condiciones de confianza y solidaridad para fomentar su comodidad y deseo de participar. Principalmente traté romper el marcado liderazgo y faccionalismo, busqué el visto bueno de los operadores internos a quienes hice participar por igual, y por ese momento logara que olvidaran su jerarquía. Cabe señalar que, apegada a los principios de Rogers y Perls, el terapeuta es sólo un facilitador en el proceso por lo que es vital generar empatía para impulsar la exploración y reflexión del paciente (ni conducirlo, ni inducir sus descubrimientos). Exponer mis experiencias personales contribuyó a acrecentar su confianza para compartir su intimidad.

Otros talleristas habían advertido que a los hombres les costaba realizar actividades y posiciones donde se sintieran vulnerados o blanco de burla, así que en cada sesión había que monitorear dichos bloqueos. Para mi sorpresa (y de las trabajadoras sociales) no representó mayor problema gracias a las sugerencias de Sensodanza para el manejo de la tónica grupal y dinámicas para “romper el hielo”. Con los hombres los retos físicos se convirtieron en diversión y

esparcimiento. En la medida de lo posible, prestábamos atención a los compañeros con alguna lesión física³⁷ para proponerle ejercicios de rehabilitación que todos realizábamos.

Su confianza y soltura cambiaron, la inhibición y dureza corporal se desvanecieron al final podían realizar posiciones corporales donde al principio se sentían blanco de burla. Noté que más entre los hombres, a quienes al principio les costaba siquiera quitarse los zapatos y cinturones como si despojarse de estos elementos los hiciera frágiles, también influía la cantidad de observadores externos que siempre tuvimos entre curiosos y *suburbans*.³⁸ En cada sesión había que monitorear los bloqueos y disminuirlos al enfatizar la igualdad en el trato, sin importar la jerarquía: todos realizábamos las mismas actividades.

El reto y la diversión fueron aliciente, un logro fue conseguir que confiaran y dieran paso a su expresión corporal; la cereza del pastel estuvo en el grupo matutino cuando hacia el final, realizamos una dinámica de contacto corporal que comenzó torpe, con poca confianza y bromas respecto a su preferencia sexual que denotaban su nerviosismo, poco a poco lograron adentrarse en el movimiento sin distracción, al final en sus reflexiones admitieron disfrutarlo “¡Ay maestra con usted hacemos cosas que nunca imaginé, como eso, de andarme agarrando los pies con otro cabrón!...”

Conforme profundicé la observación corporal los principios de unidad, articulación y equilibrio revelaban el tipo de expresión y comunicación de cada quién, explico. El cuerpo difícilmente miente o calla, cuando pierde comunicación con la mente y las emociones, es ignorado o violentado, enferma y/o limita rangos de movimiento. Específicamente las teorías y supuestos de la danzaterapia permitieron hipotetizar y observar no sólo con respuestas verbales sino con capacidades ejercitadas y ejercidas la comprensión experiencial de sus conexiones. El flujo en los movimientos refleja el tipo de relación que guarda un individuo consigo y los otros, su aceptación o negación.... Las corporalidades dieron indicios de cómo se sentían, de su disposición para ubicarse en sí mismos y ponerse atención; indicaban que tan practicada tenían su capacidad autorreflexiva, o qué tan resueltos estaban sus procesos de adaptación o del control de la ansiedad.

³⁷ La atención médica en el CERESO es mínima, si los internos desean atenderse por fuera deben pagar, la mayoría no tienen solvencia para atenderse. Al taller se acercaron internos con lesiones viejas y sin atender.

³⁸ Una *suburban* es una cuadrilla de internos que vigilan el espacio para llevar información a los operadores internos. Por lo general aquellos que en el exterior eran halcones son incorporados en las *suburbans*

De manera adicional a las mujeres les impartí danzas orientales, pretendí extender la invitación a población gay y trans (en Uruapan 8 internos se declaran) pero no hubo promoción, interés, ni autorización del consejo técnico ni de la dirección. Este espacio permitió, además de valioso tiempo, observar la cotidianidad matutina, así como escuchar sus percepciones y construcciones de lo femenino; y fue la manera de contactar con mujeres que no estaban inscritas en el taller de “Autoconocimiento”.

El mundo carcelario es proclive a los cambios arbitrarios, es difícil cumplir con varios jefes. En la estructura administrativa están al mismo nivel el departamento técnico de tratamiento y el de seguridad (v. Anexo tabla 2) que no siempre tienen claridad en sus atribuciones y los horarios que deben cumplir los internos para pasar lista (a cargo de los custodios), pero a veces son simultáneos a los talleres. La incongruencia descontrola por un lado, los internos quieren y les beneficia participar, aunque en ocasiones provoca problemas con el departamento de seguridad quienes suelen castigarlos (aislarlos o golpearlos) por no llegar a tiempo. Resulta conflictivo tomar decisión pues las reglas cambian dependiendo del custodio, aunque no se contraponen abiertamente y tienen que acatar las reglas, caen en cuenta de las incoherencias institucionales y cada uno tiene una opinión diferente al respecto. Me parece que por eso valoran tanto la coherencia, planeación y voto de confianza a su capacidad de autorganización.

La construcción genérica reveló diferencias, he de confesar que nunca había percibido con tanta claridad cómo la educación denota desventajas al rol femenino. En dicha sección además del liderazgo y faccionalismo que solamente se logró atenuar, había rechazo grupal hacia algunas, entre otras razones, por su condición socioeconómica, el tipo de delito cometido, la higiene personal. En opinión de trabajadoras sociales y voluntarios, en ellas predomina la apatía y flojera; una interna describía a sus compañeras “así nacieron, cansadas...” La construcción de un rol femenino pasivo influyó en su desempeño, poca iniciativa, no estar dispuestas a participar si no se les daba algo a cambio, o la costumbre de salirse a la mitad de las actividades si se aburrían, cosa que no sucedió con los hombres.

Sin importar el rango de edad se mostraban sujetas a una figura de autoridad (al contrario de los varones que negociaban), la mayoría mantenían un rasgo añorado en su trato hacia mí: esperaban que las regañara o llamara la atención; mentían para justificarse en lugar de negociar; para llamar mi atención pedían permiso incluso para ir al baño. Se presentó el caso de 3 internas quienes por su

ausencia no tendrían derecho a recibir constancia por ello optaron no participar aunque contaron a sus compañeras que les gustaban las dinámicas; es decir, ni por el placer de realizar algo que las distraía, participaban. Christiane Northrup describe la sociedad contemporánea fundada en el mito patriarcal adictivo³⁹, donde el rol femenino queda subordinado desde ciudadanías de segunda clase hasta la emocionalidad. Las mujeres hemos sido orilladas a un rol cuya obligación es cubrir las necesidades de otros, sublimando la capacidad de autoexpresión, e inclusive de placer, “esta obstrucción o negación de nuestras necesidades de autoexpresión y autorrealización nos causa un enorme sufrimiento emocional.” (1999, pág. 41)

Hay un segmento de internas que suelen estar sobre medicadas o a quienes el encierro y estrés ha afectado sus facultades y muestran momentos de lucidez combinados con desfases. Como le sucedió a una chica de 17 años de edad acusada de trata de menores que al paso de unos meses subió drásticamente de peso y su comportamiento se fue haciendo cada vez más errático (mentía, olvidaba las cosas, hablaba de manera aniñada, le costaba trabajo poner atención, dejaba de bañarse y cambiarse de ropa) “Pobrecita, se está volviendo loquita...” sus compañeras contaban que era claro cuando alguien comenzaba estos procesos, algo común en quienes sabían que estarían presos largo tiempo.

2.4 De El *carcelazo* y la importancia de vivir el presente

Una persona aquí se va muriendo y trata de sacar de alguna manera lo que trae dentro... Interna, adicta en recuperación

Busqué indicios de procesos y experiencias de interpelación al yo específicos a los atravesamientos en la cárcel, eventos cuya asimilación les hubiera dejado algún aprendizaje. Encontré singularidades y rasgos en común.

En sección femenil resaltaba un grupo de mujeres que se involucran en las actividades seculares: la escuela, el taller de corte y confección, diplomados, talleres de poesía, programa de huertos... De entre 18 a 65 años con variedad en el tiempo transcurrido o por transcurrir: algunas llevaban o estaban cercanas a tramitar su preliberación, mientras a otras aún les restaban años para

³⁹ La función de la adicción es poner un amortiguador entre la persona y la percepción de sus sentimientos, sirve para insensibilizar y desentenderse de lo que se sabe y siente. Por ello la naturalización de la división genérica y la sublimación de la emocionalidad (en los hombres relegada al otro género, y de las mujeres autonegada para atender las necesidades emocionales del otro) terminan por generar adicción.

siquiera llegar a la mitad de su condena⁴⁰, se caracterizaban porque solían ser activas (se alejaban de la pasividad y apatía). Al igual, entre los hombres había amplio rango etario, tiempo transcurrido y por transcurrir, el delito cometido y su presunción de inocencia o asumir responsabilidad. Encontré que el común denominador entre quienes estuvieron en el taller es que suelen realizar cuanta actividad pueden con motivaciones desde obtener certificados, pasar el tiempo, pero también con interés por aprender algo.

Comenzaron a explicar su resistencia al *carcelazo*, estado depresivo que experimentan cuando se enfrentan a la incertidumbre por la pérdida de la libertad, y los invade la sensación de impotencia. Rodrigo Parrini también encontró esa categoría social, en el reclusorio norte de la ciudad de México, que explicó como resujeción por tristeza efecto de la extrañeza al mundo donde tiene que habitar el interno (2007, pág. 84). Pasividad que puede llegar al extremo donde ni siquiera salen de sus estancias, no conviven, ni realizan actividades, inclusive cuentan que casi no comen. Había quienes no salían a las áreas públicas más que cuando los mandaban llamar de consejo técnico, juzgados o dirección.

El *carcelazo* se experimenta en algún momento, aunque no es permanente y puede asaltarlos de improviso, hay quienes se *'atoran'* ahí, convirtiéndose en una la manera de cumplir su condena. Describen que se siente como pesadez, tristeza, frustración y/o enojo, que cuando se apodera de alguien este se muestra apático, desgano o *'peleonero'*; asimismo lo imputan como causal de tensiones que desencadenan conflictos, suicidio y/o consumo de narcóticos. Se considera indeseable, evitarlo es una decisión para sobrevivir el encierro. Debido a que no todos lo enfrentan igual, me interesaron las maneras como relataban superarlo, entender esto fue clave como primer criterio de selección.

Para enfrentar los reveses de su condición primero necesitan aceptarla: están presos. Hombres y mujeres hablaban de un ajuste para superar se rechazo a la cárcel y dejar la pasividad que no sólo consiste en cumplir con deberes carcelarios como la *talacha* (carga de trabajo comunitario generalmente de limpieza), involucrarse en las actividades para pedir beneficios y

⁴⁰ Una vez que superan la mitad de su condena, sí han estado activos pueden empezar a solicitar otra opción a la reclusión como cárcel abierta, pre liberación... según la gravedad de su delito, es un proceso que puede tardar años en ser concedido.

apostar por su preliberación, tampoco a la necesidad de percibir ingresos económicos; sino a tomar la decisión de hacer algo por su bienestar⁴¹.

Para la Psicología Positiva el bienestar se construye de la combinación de mantener emociones positivas, comprometerse e involucrarse con otros, mantener relaciones positivas, buscar sentidos y significados, así como trazarse metas con el fin de tener logros (PERMA por sus siglas en inglés). El bienestar concentra el sentirse bien a través de dichos elementos que son subjetivos y contruidos por el individuo y realizables en las elecciones que trazan el rumbo de su vida. Esta noción ayuda a enfocar que superar el *carcelazo* es un paso, una decisión que no sólo tiene que ver con los requisitos de la métrica de la rehabilitación (participar para ir juntando certificados) sino con recuperar la agencia de hacer algo frente a la privación, actuar contra la inercia del espacio e impotencia en su situación. Vivir el día a día sin importar el tiempo transcurrido o por transcurrir.

Considero que aceptar y encarar de manera realista con un cómputo consciente del tiempo y las posibilidades de obtener su libertad (o no) derivaba en una perspectiva alejada de la ansiedad por un futuro que no se sabe cuándo llegará; para preferir ubicarse y vivir el presente encontrando el sentido en la propia acción de hacer las cosas. Encontré a quienes ubicarse en su realidad les daba cierta tranquilidad para soportar el encierro, como aquellos que lejos de aspirar salir o que tampoco recibieron certificado, se comprometieron acudieron, participaron y aportaron al taller por gusto, se sintieron cómodos con el formato y les agradó la propuesta, decían disfrutar el espacio de expresión y agradecieron la oportunidad de asistir aunque no recibieran ‘*nada*’ (un certificado) a cambio.

Del grupo de mujeres que suelen ser activas percaté que cuando otras internas les buscaban pelea, quienes preferían ocuparse evitaban caer en las provocaciones no respondiendo a las habladurías, en veces, mostrándose cooperativas y conciliadoras o ignorando a manera de no alimentar conflictos. Como la ocasión donde me pidieron que nos instaláramos en otros espacios más incómodos para trabajar porque una interna (quien no asistía en el taller) nos acusaba de desconectarle a propósito su refrigerador y que por ello se echó a perder su comida; yo pedí aclarar

⁴¹ Para la danzaterapia es central la psicología positiva de la que retoman la teoría del bienestar, reformulación de la teoría de la felicidad del doctor Martín Seligman, quien al ser cuestionado por el narcisismo contenido en su primera propuesta replantea incorporando la preocupación por la colectividad.

la situación, pero ellas prefirieron ceder el espacio que confrontar. Ahora comprendo, como ellas ya lo habían hecho, que encarar a la interna hubiera alimentado una escalada de reclamos.

También en algunos hombres descubrí su capacidad de pasar de largo los pequeños dramas y conflictos de la vida carcelaria y que preferían ceder con tal de no conflictuarse. En el conjunto de pequeñas y cotidianas acciones y actitudes encontré los indicios de ubicarse en el presente, en su realidad, acogerla y vivir con y en ella, sin que eso implique resignarse a su condición sino dejar de rechazarla para desde ahí optar por su bienestar. Esta posición contrasta con la postura de aquellos que, al contrario, percibían, vivían y se encerraban en su encarcelamiento como acontecimiento que les arruinó la vida y les generaba otra gama de respuestas, como por ejemplo aquellos que rechazaban su realidad y se alejaban, o el ejemplo de la chica de 17 años que comenzó a desfasarse de la realidad.

Otra pista para comprender lo que estaba frente a mí la dio una custodia quien en una ocasión me dijo: “¡que bueno que las pongas a pensar!, muchas veces me preguntó ¿por qué a las que de verdad les hace falta, ni se acercan, ni quieren hablar? Les da miedo. Y ahí están, cose y cose todo el día y sólo buscando problemas.” Efectivamente el grupo de mujeres pasivas no sólo buscaban pretextos para pelear sino que además caí en cuenta que participar en una actividad como AA, los talleres de escritura o el de “Autoconocimiento” requiere confrontaciones consigo, primero, al tener que asumir que están presas participando en una actividad carcelaria; y luego dichas actividades demandan en algún momento exponerse ante los demás, compartir sus sentires y emociones en medio de lo que un preso describió como “*mundo de perros, comiéndose todo el tiempo...*” Rodrigo Parrini (2007) explicó que hablar va en contra del régimen del silencio que se extiende de la discreción hacia aquello de lo que no se habla por código carcelario, el silencio se subjetiva como manera de demostrar fortaleza (hombría, diría Parrini) para soportar soledad e impotencia. Bajo el régimen del silencio y con la observación de la custodia: “*les da miedo*”, considero que el reto de cualquier ejercicio expresivo es doble en prisión debido a que implica reconocerse allí, asumir que perdieron su libertad, y exponerse en un medio que por lo general es agreste y bajo el efecto de la sinécdoque⁴² desde la cual se sobredimensionan las problemáticas.

⁴² El efecto sinécdoque consiste en una metonimia, un corte para tomar una parte por el todo pero se trata de una porción magnificada al extremo tal que hace perder la proporción de lo que es la realidad.

Por otro lado, si retomamos la noción del bienestar posible de alcanzar mediante acciones, ubicarse en el presente no sólo requiere aceptar su condición sino sacar el mejor provecho de ello. Por mi parte ofrecer un espacio terapéutico demandó que estuvieran dispuestos a compartirse y situarse en el aquí y el ahora. Dichas demandas dieron para observar la capacidad o no de los participantes para situarse en su presente, en el propio ser, en su cuerpo, concentrarse y ser conscientes de lo que pensaban y sentían en ese momento y compartirlo. Su forma de poner atención la fui cruzando con las experiencias que comunicaban, me di cuenta que hay relación entre el autocontrol, su capacidad de concentración y aceptar el presente; unión que inclusive se puede presumir en polo opuesto a aquellos que comienzan a desfasarse de la realidad.

Noté que aunque algunos deseaban participar y disfrutaban del taller no tenían tan ejercitadas sus capacidades de atender. Autointerrupciones y sabotajes de quienes evadían, hacían bromas con los compañeros y reían; o inventaban cualquier pretexto para alejarse de la autoatención y desviar la atención al compañero de junto; y/o para quienes era difícil enunciar lo que sentían. Comportamientos que relacioné con sus experiencias de tristeza, enojo, relaciones familiares, ego, saber decir no...

Había quienes se concentraban con mayor facilidad, tendían a guardar silencio y escuchaban con atención, a veces no estaban dispuestos a compartir con el resto, pero aprovechaban algún momento a solas para comentarme algo. Individuos para quienes no se trataba de evadir sino de estar, no podría asegurar en que momento perdieron su miedo a sentir, pero así parecía. Quienes solían estar más tranquilos comenzaron a llamar mi atención, sus historias fueron confirmando mis intuiciones acerca de la importancia del aquí y el ahora como elemento clave para entreverar la superación al *carcelazo*, ya con *rapport* trabajado en las pláticas fueron revelándose los procesos más completos, la referencia del bienestar ayudó.

En la interacción cara a cara cambiaron las nociones de lo que implica un encarcelamiento y las espiritualidades, dos procesos relacionados a través del tiempo usado como espacio de reflexión; desde la distancia impuesta al ser extraído de la cotidianidad, una ruptura que coloca al individuo en otro punto y donde en ocasiones (en lo que sale la sentencia) pareciera que lo único que se puede hacer es esperar. El poder de tomar de decisiones se limita por la pérdida de libertad que viene acompañado de angustia de anhelar un futuro sin poder hacer mucho al respecto, bajo

estas condiciones el efecto sinécdoque puede causar estragos. Por ello consideré la superación del *carcelazo* como punto clave para ubicar y enfocar experiencias de internos.

El invaluable ‘tiempo muerto’ que procuré entre talleres ayudó a encontrar y convencer a quienes tenían trayectorias que reflejaban procesos reflexivos, eran intuitivos, sus creencias religiosas (diversas) reflejaban cierta paz proporcionada por su fe, tenían planes a futuro, solían evitar los abundantes y recurrentes conflictos de la convivencia carcelaria. Así, seleccioné los testimonios de hombres y mujeres con edades entre los 24 y los 65 años, reclusos por distintos delitos, niveles de gravedad y tiempos de condena, niveles educativos, perspectivas de la vida, múltiples creencias y adscripciones religiosas... en cuyos procesos destacó que alguna u otra forma, tarde o temprano y tras la superación al *carcelazo* encontraron una nueva forma de ser y estar. Comenzaba el verdadero reto comprender y explicar ¿cómo le hicieron? (yo en sus zapatos, no sé si podría...)

2.5 Nociones para el abordaje de espiritualidades

2.5.1 Antecedentes

¿De dónde recupero una noción de espiritualidad que permita analizarla? Es imprescindible que acote los cimientos que sostienen esta tesis. Aclaro que dar cuenta del significado a través del contexto histórico, usos, y referentes alrededor del término espiritualidad necesitaría de una tesis en sí, a riesgo de dejar huecos en la siguiente explicación, marcaré las líneas principales que delimitan mi abordaje.

Mientras que en ciencias sociales los fenómenos religiosos han ocupado lugares centrales, la espiritualidad, suele aparecer (si acaso lo hacía porque durante siglos fue un dominio de filósofos y teólogos) como cuestión periférica que poco a poco va tomando voz por su emergencia en el uso social. En México en los datos censales INEGI del 2000 apareció por primera vez la adscripción “espiritual pero no religioso” categoría que inicialmente ni se tenía contemplada (INEGI 2005)⁴³ revelando la persistencia y plasticidad de lo religioso. Un reto para las llamadas teorías de secularización que habían profetizado la desaparición o al menos la restricción de lo religioso a la

⁴³ Se han refinado las categorías en la clasificación de religiones del 2010- 2015, se han dividido en Nueva Era, Espiritualismo, de Raíces étnicas, Escuelas Esotéricas y Otros Movimientos Religiosos cada una con especificidades asociacionales y doctrinales, pero relacionadas con una identificación de los creyentes más próxima a lo que llaman espiritualidad (v. INEGI 2010b)

vida privada. La popularización del término corresponde al intento de creyentes y practicantes por adueñarse de su experiencia y diferenciarse de lo que conciben dogmático. Prácticas, creencias y adscripciones de población que ya no se identifica plenamente con las opciones tradicionales, fenómeno que dinamiza este campo de la experiencia humana y su estudio.

Los abordajes antropológicos y sociológicos de la diversificación de lo religioso- espiritual aún se quedan cortos. En el campo anglosajón las investigaciones al respecto surgieron desde academias *secretamente* confesionales donde celosamente se cuida la imparcialidad con la consigna implícita de analizar y comparar lo religioso de preferencia con distancia sociocultural lo que, en teoría, facilitaría la objetividad (Stark 2008) mas en dicho afán lo subjetivo y abstracto quedaron al aire. Aunque los fenómenos religiosos han sido clave en la explicación de las sociedades, raramente se analizaba la espiritualidad (menos en su carácter de experiencia individual y emotiva), se evidenció el rezago en su abordaje en el que todavía no hay consensos en sus definiciones o metodologías.

Sin duda están transformándose el sentido, las formas creer, comprometerse y relacionarse con lo religioso- espiritual, aun así la espiritualidad no suele ser un objeto de estudio de ciencias sociales, en el mejor de los casos, está en ciernes. En México la anticlericalidad en el espacio público junto al *boom* de la militancia en las academias relegó la discusión. Comparto las opiniones de Felipe Gaytán de que en la posmodernidad se señalaron los fallos del proyecto moderno y la emergencia de nuevas prácticas puntualizó el incumplimiento de promesas donde la ciencia, el conocimiento y la tecnología serían la Fuente de la Salvación; mientras que para su estudio la mal interpretada y obsesiva búsqueda de objetividad (característica de la cientificidad) mutiló el carácter emotivo y subjetivo en lo religioso, confundiendo los resultados de la investigación, con el carácter de su objeto en sí. (Gaytán 2010)

Uno de los intentos para explicar la emergencia de adscripciones como “espiritual pero no religioso” ha sido mediante las búsquedas de sentido y consumos culturales donde las transformaciones parecieran obedecer a un *a priori* del consumismo v. (de la Torre y Gutiérrez 2005; de la Torre 2006; Fabre 2005; Huss 2014) Si bien no niego la necesidad de practicantes y creyentes que colman en un amplio abanico de ofertas religiosas o elaboran sus propios marcos referenciales; pienso que el enfoque por el consumo pasa de largo inquietudes filosóficas y

ontológicas de alguien que, por el motivo que sea, intenta o se contacta con su espiritualidad. Para muestra un botón, las interpelaciones al yo, aprendizajes y experiencias en la sinécdoque y monstruosidad del infortunio no permiten simplificar los procesos de los presos a ofertas y consumos; así que para este trabajo fue necesario tomar herramientas de la filosofía, teología y psicología que han tenido un interés específico por la espiritualidad.

2.5. 2 Elecciones metodológicas

El pragmatismo considera que el conocimiento redefine los límites del mundo, el cual siendo investigado e interrogado por la acción del hombre tiende a extender sus fronteras.

Philippe Schaffhauser

Hay debates alrededor de la conceptualización entre espiritualidad y religión que, nutridas del uso social, abarcan diferencias, similitudes, relaciones, e inclusive se les ha concebido polarizadas y contrapuestas. (Paloutzian y Park 2005a) Encontré una valiosa distinción que me ayudó a trazar un eje, Robert Giacalone, Carole Jurkiewicz y Louis Fry señalaron los problemas de la imprecisión conceptual entre religión y espiritualidad, para resolver el dilema retomaron una declaración del Dalai Lama:

La religión tiene que ver con la fe y las reivindicaciones de una fe u otra y está conectada con sistemas de creencia, oraciones rituales, y prácticas e ideas formales relacionadas. Por el contrario, la espiritualidad está relacionada con cualidades del espíritu humano incluidos conceptos de la psicología positiva tales como el amor y la compasión, la paciencia, tolerancia, el perdón, estar contentos, responsabilidad personal y el sentido de armonía con el medio que nos rodea.

Desde esta perspectiva la espiritualidad es necesaria para la religión, pero la religión no es necesaria para la espiritualidad (Giacalone et al. 2005, pág. 517) (la traducción es mía, ¿pongo en inglés la cita original?, sólo aclaro que es traducción mía)

No son polos opuestos sino que cada cual se aproxima más a ciertos contenidos, la religión tiene más relación con prácticas concernientes a sistemas religiosos, mientras la espiritualidad está más emparentada con valores, cualidades y sentimientos y puede ser inclusiva o exclusiva de lo religioso. Pensar en espiritualidad sin religión abrió el panorama para no encasillar en una tradición, ni limitar el estudio a las iglesias que ingresan al CERESO.

Para legitimar la espiritualidad como objeto de estudio es necesario mostrar su impacto en funcionamiento con un abordaje empírico, pues de no ser así, las disertaciones se acotarían a lo filosófico. (James 1999; Giacalone et al. 2005) Giacalone, Jurkiewicz y Fry agregaron que es imprescindible liberarla de sus usos políticos o de fe y mirar tanto sus potencialidades positivas

como negativas (efectos deseables e indeseables considerando que pueden ocurrir de manera simultánea) (2005, pág. 518). En los testimonios recopilados me centré en las repercusiones prácticas positivas o negativas de sus espiritualidades, sin que necesariamente dicha dimensión esté ligada a lo religioso.

Atendí tres áreas metodológicas críticas en el abordaje de espiritualidades: el nivel del análisis, las distinciones conceptuales y enfoques, así como el establecimiento de relaciones claras entre la espiritualidad, sus criterios y variables. (Giacalone et al. 2005, pág. 518–523)

El nivel de análisis puede ser organizacional o individual. Me enfocaré en lo individual, escala que corresponde a lo que William James llamó religión personal para referirse específicamente a los fenómenos subjetivos de los sentimientos e impulsos religiosos⁴⁴, que consideraba más desarrollados en algunos individuos que en otros, razón por la cual se interesó en motivos biográficos. (1999, pág. 14) Planteamiento afín a mi preferencia por la singularidad de casos específicos, en otras palabras, aunque la cultura impacta en su conformación, es imposible hablar de una espiritualidad, sino que cada quien procesa individualmente reflexiones y comprensiones que conforman un singular punto de vista. Por ello mi decisión de presentar las historias descubiertas en el CERESO de manera biográfica comprendiendo que la riqueza y particularidad de cada individuo es única.

Este análisis es acorde con el enfoque de la sociología del individuo de Danilo Martucelli cuyo fin es entrar en contacto con la realidad empírica a través de describir fenómenos colectivos a escala de la experiencia individual (Martinic y Soto 2010, pág. 5) El individuo es un término neutro y empíricamente viable.

El individuo es aquel que enfrenta experiencias sociales, no necesariamente actúa, no necesariamente las resuelve, no necesariamente sale airoso (como el caso del pragmatismo) Es alguien que está obligado (condenado diría Sartre) a tener que enfrentar experiencias vitales y esa dimensión experiencial es la que a mí me parece muy rica. A condición, por supuesto, de lograr dar con el carácter histórico y estructural de las pruebas propias a cada sociedad. (Martinic y Soto 2010, pág. 7)

⁴⁴ James no estuvo interesado en una construcción conceptual precisa y a fondo, reconoció la polivocidad del término religión que suele limitarse a una disputa nominalista, mientras se pasan de largo sus repercusiones prácticas, preocupación central del método pragmático que ofreció. Su estudio asentó las bases de lo que ahora se conoce como psicología de la religión donde las escuelas Humanista, Gestalt y Psicología Positiva han reservado un lugar específico para el papel que juega la espiritualidad en el bienestar del individuo.

El proceso de individuación posibilita hablar de las experiencias y su singularidad, hace referencia a los procesos de construcción de individuos autónomos; es consecuencia de la modernización y del deseo de individualidad que busca preservar la unicidad de las expresiones. (Martuccelli 2007, pág. 17). Además en el nivel individual los valores personales promueven la experiencia de trascendencia a través de un proceso de trabajo facilitando el sentido de conexión con otros alimentando sentimientos de complementariedad que pueden adoptarse como ética. (Giacalone et al. 2005, pág. 518) Mi interés central son los individuos, sus procesos y experiencias, concretamente aquellos a través de los cuales han logrado trascender sus condiciones y contactar con su espiritualidad.

Respecto a las distinciones conceptuales y enfoque me apego al pragmatismo como metodología para aclarar ideas “el pragmatismo no es en sí una teoría del conocimiento, sino una reflexión metodológica relativa a la producción del conocimiento, esto es, una epistemología cuyas bases no se desprenden de la tradición positivista.” (Schaffhauser 2014, pág. 14).” Por ello considero fundamental tener en cuenta lo subyacente en la construcción de la espiritualidad como objeto, paradigmas y los valores que de ahí derivan, procesos de individuación y contextos particulares. Me suscribo al método pragmático inicial⁴⁵ de William James esto es interpretar las nociones (religión personal, en mi caso espiritualidad) a la luz de sus consecuencias prácticas y existenciales. Desde este enfoque la experiencia se refiere a los modos de enfrentar al mundo, significa que las experiencias religioso- espirituales, en su forma de sentimientos e impulsos, son tan fuertes que el individuo las vive como realidad porque se convierten en intermediación entre el mundo interior y el exterior, de ahí que tengan consecuencias prácticas (1999).

La intermediación que se vive como realidad entre el mundo interior y exterior conlleva el reto de abordar subjetividades, tema de por sí rezagado en el análisis social. (Martuccelli 2007) La subjetividad un espacio intermedio y permanente donde el individuo se representa a sí a la vez que toma conciencia de que tiene representaciones y por lo tanto está distanciado al mundo (Martuccelli, 2007: 373). Aunque tiene relación con el individuo y su interioridad, la subjetividad no es exclusiva a la esfera privada, corresponde al contexto histórico e interactúa con el mundo. Entonces más que

⁴⁵ William James es uno de los precursores del pragmatismo, en 1902 cuando publicó “Las variedades de la experiencia religiosa” sostuvo que el pragmatismo como método es un modo de enfrentarse al mundo y aborarlo lo que se convierte en realidad. En 1907 en “Ensayos sobre el empirismo radical” profundizó en la relación sujeto/objeto con lo que exploró que la autoconciencia no es una entidad opuesta al mundo material. Schaffhauser 2014

interesarme por las creencias y precepciones resolví dar prioridad al terreno de las consecuencias prácticas. Tomé en cuenta que la realidad de los presos en Uruapan se forma con una serie de atravesamientos que inciden en su subjetividad como proyectos institucionales carcelarios, organizaciones criminales y sus éticas, las iglesias y sus proyectos, valores culturales, trayectorias familiares y religiosas.

Martuccelli argumenta que el estudio de la subjetividad es posible mediante la reflexividad, mecanismo que permite a la subjetividad encontrar expresión en la aspiración de distancia al mundo, “la reflexividad no apunta solamente a más conocimiento de su objeto, sino que es también, incluso más, una actitud que nivela el sí por el despliegue de su preocupa actitud. Para la reflexividad, el sí se fabrica de alguna manera él mismo. Entendiéndose en la modernidad, la reflexividad refuerza el espacio de la subjetividad” (Martuccelli, 2007: 421). Al conformarse como esfera íntima de las creencias, la espiritualidad se vive como formas de conocer, experimentar, sentir y actuar en el mundo; sin autoconciencia las espiritualidades no se desarrollan. Por ello considero que abordajes próximos a la subjetividad puedan ser más provechosos para su análisis.

La espiritualidad me interesa en tanto sentimientos e impulsos que tienen repercusiones para aquellos que se vincularon mediante su reflexividad con una serie de autodescubrimientos y valores desde los cuales trazaron maneras diferentes de ser y estar en reclusión, tales como la ruptura al *carcelazo* para comenzar cuidarse y procurar su bienestar. Conforme avance en la exposición de cada caso expondré a detalle cualidades, sentimientos y valores que ayudaron en cada procesos.

Ahora bien, retomando la observación metodológica de Giacalone, Jurkewitz y Fry (2005) las distinciones conceptuales y el enfoque van de la mano con las relaciones que se establecen entre la espiritualidad y sus variables criterio⁴⁶; para ello seleccioné desde los individuos los valores que podrían implicarse con la espiritualidad. Primero, valores relacionados con el contexto desde el que emerge el renovado uso social del término, significa que aunque individual, la espiritualidad está forjada en contextos culturales, trayectorias individuales e interiorizaciones específicas; apelaré a que de fondo subyacen paradigmas que favorecen la emergencia de ciertos valores. Segundo, con los aportes teórico- prácticos de la danzaterapia tomaron relevancia ciertas características

⁴⁶ Para la psicología una técnica recurrida es la aplicación de test, metodología que requiere relaciones conceptuales precisas lo que implica un área problemática dado el carácter subjetivo y personal de la espiritualidad Giacalone et al. 2005, pág. 522.

enunciadas por los informantes, aunque singulares, en los testimonios resaltaron ciertas valoraciones sobre otras, singularidades que desmenucé a la par de cada caso específico.

2.5.3 El giro subjetivo en la cultura

El pragmatismo, al igual que el positivismo, asignó un nuevo papel a la filosofía que consiste en apropiarse los métodos experimentales para fundar sus juicios y aterrizar la semántica de sus conceptos.

Philippe Schaffhauser

William James afirmó que el sentimiento religioso no poseía en sí nada particular sino que su singularidad radicaba en el tipo de relaciones que hacemos alrededor de dicha experiencia (1999, pág. 35) Razón por la cual es imperativo tener en cuenta el bagaje religioso y cultural a manera de vislumbrar los valores ligados a las espiritualidades contemporáneas. Dar cuenta ello requirió comprender el macrocontexto que enmarca y ha favorecido el incremento de prácticas y creencias que están cambiando nuestras relaciones con lo religioso- espiritual.

Sitúo un punto de arranque en la emergencia de prácticas, productos e instituciones contraculturales que a partir de 1960 han sido englobados (aunque cualitativamente heterogéneos en ideologías, creencias y prácticas) como *New Age* o nueva era. De acuerdo con el antropólogo Paul Heelas (1996) comprender su trasfondo contribuye a enriquecer la comprensión de valores culturales, supuestos y problemas conectados con transformaciones contemporáneas. Heelas reveló el amplio rango ambivalente que tienen dichas prácticas desde alternativas espirituales que rechazan la acumulación, al lado de propuestas que celebran la vida capitalista.

Mediante análisis al significado, más allá del sentido teísta y desde su experiencia Heelas trascendió la perspectiva que acota al *New Age* a la mercantilización y consumos v.(Fabre 2005; Huss 2014; de la Torre y Gutiérrez 2005; de la Torre 2006); al explicar los valores que amparan la cultura del *self*, del *auto*, el súper hombre perfectible. Ofreció argumentos para trascender su banalización al conectarlo con procesos de individuación. Demostró que el *new age* lejos de ser una mezcla significativamente ecléctica o incoherente, en la heterogeneidad de sus propuestas es posible encontrar el dejo de trascendencia que buscan sus practicantes. (Heelas 1996, 2008)

En el *new age* se personifican representaciones modernas y posmodernas principalmente la individualidad y la autonomía concentradas en el concepto del *self*, el yo convertido en el prefijo

auto para referir agencia y reflexividad (autoanálisis, autoayuda, autorreflexión...), en estas tendencias el yo (*self*) es en sí mismo sagrado. (Heelas 1996) El *new age* es susceptible de ser incorporado lo que implica un giro hacia el interior en búsqueda de sentido, sacralización y trascendencia; de tal forma, se pondera la experiencia como vía para conocer, se valora la expresión, la experiencia interior; y subjetividad y reflexividad toman relevancia como fuente de certeza y autoridad para el individuo. Dichas representaciones contribuyen a la noción de que la autoridad y verdad provienen del interior.

Aunque el punto de partida sea uno mismo en el *new age* resaltan las formas de relacionarse con las fuentes de autoridad que a su vez transforman la socialización. (Heelas y Woodhead 2005) Por ejemplo, el incremento de terapéuticas alternativas para la salud, o los nuevos formatos laborales como *freelance* o el *working office*, modelos donde el individuo no interacciona como solía con las figuras de autoridad y gana terreno su agencia. Entonces hay un tránsito del deber ser '*life-as*' (roles, perspectivas) a '*subjective- life*' (vivir en profunda y estrecha relación con mis experiencias únicas) (Heelas y Woodhead 2005) Los hallazgos de Heelas retan tanto a las teorías de la secularización como a las de la sacralización porque además de visibilizar los tránsitos de una forma de roles a una subjetiva, argumenta que en realidad hay coexistencias entre ambas maneras. (Heelas y Woodhead 2005; Heelas (2006))

Tener por fuente de autoridad lo interno facilita la identificación con las maneras personales del sentir, este giro hacia dentro favorece la propensión a enaltecer estados mentales, emocionales y sensaciones para tomar consciencia de la memoria, las pasiones, las experiencias corporales, los sueños... La subjetividad individual es la principal fuente de significado, y la buena vida se traduce en estar alerta a los estados del ser para enriquecer la historia personal. (Heelas y Woodhead 2005)

No eran claros los alcances y duración del *new age*, a más de 50 años de ofertas, no queda más que reconocer su permanencia, donde el giro al interior (que en esta tesis señalo como el espacio donde se gesta la espiritualidad) toma relevancia en prácticas y creencias que trascienden el campo de lo religioso y contribuyen a la creación de alternativas de vida. Quiero decir, en el *new age* las espiritualidades se han constituido como una forma de entender y apropiarse del mundo, en su ejercicio hay la intención de profundizar en el conocimiento interno e integración personal. Predomina la tendencia de representar las espiritualidades como orden natural holista que abarca

todas las dimensiones de la existencia; entonces, la preocupación traspasa elaboraciones abstractas de un más allá y alcanza lo concerniente a este mundo. (Heelas 2008)

Paul Heelas (2008) llamó espiritualidades de vida (concepto adjetivado que enfatiza el carácter encarnado) a enseñanzas, prácticas y experiencias que sitúan la espiritualidad como agencia para mantener y direccionar con la intenciones como el aprendizaje y el automejoramiento. Visto así lo divino pasa a segundo plano, muchas espiritualidades contemporáneas no se centran en Dios sino en uno mismo, y cada vez más se relaciona la espiritualidad con reinos que se consideraban seculares y profanos; por ejemplo, a través de avances psicológicos y médicos acerca de la relación de las emociones con las enfermedades se refuerza la importancia del cuidado en la salud emocional a través de las creencias y/o técnicas terapéuticas. v. (Hernández 2005; Nervi 2011; Northrup 1999; Schnake 2001) Las espiritualidades de la vida cotidiana mantienen un número considerable de actividades dirigidas a fines seculares como el educacional, de salud y el empresarial (con valoraciones a la proactividad, el desarrollo humano...) (Heelas 2008, pág. 60–78)

En este sentido, inclusive las reformas en el ámbito penitenciario contarían como parte de este giro hacia el interior. La readaptación incluía la proporcionalidad de las penas, el trabajo, la capacitación y la educación; mientras, ahora el proyecto de la reinserción social agrega la importancia del deporte y la salud como elementos del tratamiento penitenciario. La última reforma planteada en el 2015 incluye por primera vez en el penitenciarismo mexicano (por parte de la legislación, al menos en el discurso) la atención a la salud emocional entendida como el estado de completo bienestar físico y mental. v. (Aguilar 2015; Águila 2008)

En dichas transformaciones socioculturales se materializa lo que Charles Taylor (2010) denominó el giro subjetivo en la cultura dominante, concepto que Heelas retomó para explicar fenómenos subyacentes al *new age*. El giro subjetivo en la cultura dominante es triunfo del proyecto moderno de individuación donde la subjetividad individual cobra protagonismo en las orientaciones, bajo la noción de que estamos dotados de una voz interior que indica lo correcto e implica contacto con nuestros sentimientos morales, Taylor explica que se trata de un desplazamiento de lo que era Dios o la Idea del bien para considerar que la fuente está en lo profundo de nosotros mismos:

La fuente con la que hemos de entrar en contacto reside en lo profundo de nosotros mismos. Esto forma parte del pronunciado giro subjetivo de la cultura moderna, una nueva forma de interioridad, en la que terminamos por pensar en nosotros mismos con en seres investidos por una profundidad interior. En principio, esta idea de que la fuente reside en nuestro interior no excluye nuestra ligazón con Dios o las Ideas; se puede considerar como nuestra forma particular de relación con ellos (Taylor 2010, pág. 62)

De ahí que las espiritualidades contemporáneas encuentren más sentido en la interioridad que en las tradiciones religiosas. Ahora bien, Taylor (1996) exploró la génesis de la noción del yo autónomo (*self*)⁴⁷ en la cultura occidental moderna donde la idea de interioridad tiene que ver con la noción antropológica que conforma la identidad (concepto que no atenderé porque sobrepasa las pretensiones de este trabajo) Para este filósofo ser un agente humano significa poseer sentidos de interioridad, libertad, individualidad y estar encarnado en la naturaleza. (Taylor 1996, pág. 13–29)

1. Somos seres con profundidad interior y noción de ello (es decir tenemos una dimensión subjetiva y autoconsciente)
2. Afirmamos la vida corriente (a la vez somos seres objetivos y exteriorizados)
3. La naturaleza es una fuente moral interior

Se trata de un reconocimiento a la dimensión subjetivo reflexiva. Por ello reconozco que las espiritualidades de los presos aquí exploradas emergen del *self* filosófico y psicológico que denota la dimensión subjetiva, reflexiva, consiente y deseante de seres que han sido interpelados por algo; espiritualidades emergentes de su agencia en la era del “auto” (autoconocimiento, autorreflexividad, autoconciencia...) Cuyos casos evidencian cómo han tenido que hacerse conscientes de sí, cuidarse a sí mismos y aprender a bastarse.

Por otro lado Taylor para explicar al sujeto moderno (él habla de sujeto frente a la individualización) recurre a comprender las improntas ideológicas de la identidad y de lo que han sido las ideas del bien (universal) las cuales tienen peso en nuestras distinciones cualitativas y marcos de referencia; ya que afirma que en la modernidad la identidad es mucho más rica en fuentes morales y espirituales de lo que estamos dispuestos a admitir “pero que su riqueza resulta invisible por el empobrecimiento del lenguaje filosófico de sus más incondicionales defensores—situación ésta quizá sin precedentes en la historia de la cultura” (Taylor 1996, pág. 13) Encuentra que las cuestiones espirituales tienen una valoración fuerte que no proviene de los deseos sino de cierta

⁴⁷ Respecto a su noción de subjetividad, Taylor se basó en los presupuestos espirituales de Hegel de que lo absoluto se intuye por la conciencia, es decir, una autoconciencia.

moral histórica desde la que se marcan las discriminaciones de correcto/errado, mejor/peor, alto/bajo...

Los marcos referenciales son problemáticos por la relativamente abierta disyuntiva de actitudes ya que ningún marco referencial es afín a todas ellas, ni hay marcos referenciales a secas. Cuestión que me parece el pragmatismo resuelve en la medida de ver las repercusiones que tiene cada noción en términos empíricos. (James 1999) Para atender estas observaciones, en esta investigación ubico a los individuos desde y a través de sus contextos, presos en Uruapan oriundos de tierra caliente con historias particulares para vislumbrar sus valores subyacentes y desde ahí relacionarlos con la noción de espiritualidad armada al son del giro subjetivo en la cultura.

Respecto a los valores subyacentes en las orientaciones espirituales existen intuiciones morales tan profundas, intensas y universales que nos vemos tentados a pensarlas enraizadas en el instinto (emociones inevitables) con pretensiones sobre la naturaleza y se les mira inalienables de la condición humana tales como el respeto a la vida, los derechos humanos, la integridad... (Taylor 1996, pág. 24). Taylor encuentra, a lo largo de la historia y con distintos énfasis de acuerdo al proyecto político, una triada constituyente de los ejes de la moral, valores los cuales fungen como marcos referenciales: El Respeto, La Vida Plena y la Dignidad. Afirma que la agenda espiritual del sujeto contemporáneo se define por su sentido de la vida mientras el mayor temor es el sinsentido. (1996, pág. 42)

Taylor (1996) argumenta que la afirmación a la vida corriente en su forma de respeto a la vida humana se ha convertido en una de las ideas más potentes de la civilización. De hecho William James describió “la religión es una reacción total del hombre ante la vida” porque cuando acontecen las experiencias (espirituales) se toma la vida completamente con otro sentido y actitud (1999, pág. 37). En las enunciaciones de los presos encontré cuanto valoran la vida, conclusiones a experiencias de individuos que en la reflexividad, de alguna u otra forma y aunque encarcelados, agradecen estar vivos, o la importancia de alejarse de los riesgos del *carcelazo*, como el suicidio. Explorar a fondo estas conexiones sobrepasa los alcances de mi investigación, aun así considero importante mencionarlo y dejarlo en el tintero como pregunta antropológica que valdría la pena explorar en futuros trabajos.

De la perspectiva moral occidental moderna que equipara como derechos universales, naturales y humanos el respeto hacia la vida e integridad humana se ha desarrollado sensibilización al sufrimiento, también de ahí proviene el énfasis en la búsqueda del bienestar (Taylor 1996, pág. 34) concepto con relevancia en el marco de las propuestas *new age*; al que además, se le ha relacionado con el holismo, también término en boga en este marco. (Heelas 2008, pág. 60–78) De tal forma, más allá del campo de lo religioso: vida, bienestar y holismo subyacen en el marco contextual (occidental contemporáneo) desde el cual interpreto las espiritualidades de los presos en Uruapan.

2.5.4 La Danzaterapia y el ser multidimensional

Confiar en la sabiduría del cuerpo es un salto de fe en una cultura que no reconoce lo íntimamente conectados que están el cuerpo y la mente. Con la expresión 'la sabiduría del cuerpo' quiero decir que hemos de aprender a creer que los síntomas corporales son con frecuencia la única manera que tiene el alma de atraer nuestra atención.
Christine Northrup

Reitero, la subjetividad es fuente de significado y se presenta en forma de estados mentales, emocionales y sensaciones imprescindibles para tomar consciencia de la interioridad ya sea la memoria, las pasiones, las experiencias corporales, los sueños. La buena vida se traduce en estar alerta a los estados del ser para enriquecer la historia personal. Heelas y Woodhead (2005) sostienen que enfrentamos una revolución espiritual consistente en la expansión del giro subjetivo allende la vida religiosa para la creación de alternativas que propugnan el bienestar.

Un punto medular en dichas transformaciones es la ruptura con la oposición carne- espíritu planteada en la teología medieval cristiana (desde contraposición agustina a la yuxtaposición ignaciana los límites de lo espiritual con lo corpóreo y material se fueron desdibujando. v. (Huss 2014; Fabre 2005)) Teniendo en cuenta que se valorizan el respeto y cultivo a la vida, abriendo campo a cuestiones como el bienestar, una característica de dichas espiritualidades es su asociación con dominios físicos, corporales y materiales rechazando la separación entre espíritu y materia. (Heelas y Woodhead 2005; Heelas 2008) Paul Heelas y Linda Woodhead (2005) argumentaron que se constituye el trinomio cuerpo- mente y espíritu donde se debe cuidar su equilibrio y armonía.

Con la propuesta práctica de la danzaterapia (innegable su vínculo al giro subjetivo) pude indagar más allá de la racionalización, privilegiado respuestas emergentes de la emocionalidad y corporalidad. Reitero que en esta terapéutica cuerpo y mente son inseparables, por ello es necesario

hacer consciente al individuo de sí mismo como una totalidad que no debería estar fragmentada invitando a integrar sentimientos, emociones, sensaciones corporales y expresión. Se trata de un espacio donde mediante el movimiento se otorga a los individuos “la posibilidad de expresarse, comunicar sentimientos y contactarse con la naturaleza.” (Fischman 2001, pág. 1)

La Danza Movimiento Terapia tuvo impulso, desarrollo y difusión en el marco de la *New Age* debido al interés por la diseminación de filosofías y disciplinas orientales que enfatizan la unidad cuerpo mente, la investigación en comunicaciones no verbales, el psicoanálisis, así como la búsqueda de modalidades terapéuticas más económicas y eficaces. (Fischman 2001, pág. 5) Sobre todo, por la búsqueda de sentido y conexiones que precursores de danza contemporánea reencontraron en lo catártico, lo ritual y comunitario que se había perdido en la danza clásica:

Las pioneras desean reencontrar el espíritu holístico, perdido con la modernidad, que, en su afán de pura objetividad y búsqueda de certezas, separó la mente del cuerpo, lo natural de lo cultural, lo individual de lo social, lo racional y lo emocional, lo subjetivo de lo objetivo. Y lo separó hasta el punto de generar una oposición en la que sólo un aspecto de la polaridad tenía sentido, mientras que el otro era segregado, desconocido, postergado.

Es así como la mente se hace puramente racional, y se desprende del cuerpo, al punto de olvidarse de su origen encarnado. [...] En un camino que pretende juntar lo separado, reintegrar la polaridad escindida, las danzaterapeutas intentan llenar de sentido los movimientos mecánicos del cuerpo concebido como máquina. Buscan reencontrarse con el cuerpo sensible, que conoce y recuerda. (Fischman 2005, pág. 6)

Las nociones de holismo, conexión y fluidez a las que me enfrentó la danzaterapia en las corporalidades, ayudaron a extender la comprensión de lo que implican las espiritualidades para los individuos, me refiero a poner atención a las formas cómo de entenderse a sí mismos, considerar las repercusiones de las rupturas y autonegaciones. También respecto a la relación entre la conexión y la espiritualidad indagar en el tipo de relaciones que establecen con su medio circundante (con compañeros, autoridades, familiares...) En los talleres observé como eran las corporalidades, sobre todo en individuos que buscaban reestablecer o mejorar sus relaciones familiares (algunas fragmentadas, otras violentas), este valor tomo relevancia para repensar las implicaciones de que un individuo se pusiera en contacto con su dimensión espiritual.

Holismo conexión y fluidez hicieron reconsiderar las repercusiones destructivas a la salud psíquica, física, emocional e inclusive espiritual que se generan al perder el sentido de unidad, posible de reestablecerse comenzando por la autoescucha. (Schnake 2001; Northrup 1999) En los procesos de los informantes seleccionados el sentido de unidad fue clave.

Agrego que si bien es cierto mi énfasis por la escala individual, eso no significa que pierda de vista el carácter social de espiritualidades contemporáneas y propuestas culturales de la *new age*; por ejemplo, proyectos políticos reivindicando nuevas colectividades, o en la danzaterapia misma cuya inquietud por el “reconocimiento profundo del valor de lo social, grupal y comunitario como necesidad y posibilidad de encuadre terapéutico apuntando a la curación y/ o mejoramiento de la calidad de vida [...] [donde] la empatía corporal y el entonamiento afectivo son ejes de valor en la comunicación intersubjetiva en poblaciones donde el poder de la palabra no alcanza para lograr un nivel satisfactorio de contacto humano.” (Fischman 2005, pág. 5) Ciertamente la experiencia y empatía logradas en los talleres de “Autoconocimiento” son un modesto ejemplo de las posibilidades que con talleres de mayor alcance y a largo plazo podrían lograr, tal como la familiaridad para comunicarse entre internos que hasta antes del taller ni siquiera se hablaban.

Las bases teóricas psicológicas de la danzaterapia me condujeron a descubrir cómo en esta disciplina se aborda la espiritualidad, principalmente en los enfoques que consideran su rol y el valor para el desarrollo humano y conducta. Especialmente el énfasis en los aspectos personales, donde la tendencia es ver a la espiritualidad como factor que favorece el crecimiento personal. Los campos en los que se ha aplicado el impacto de la espiritualidad van desde el perdón, la curación, gratitud, agencia, liderazgo religioso, esperanza (Giacalone et al. 2005; Paloutzian y Park 2005b). La propuesta es contemplar los aportes de la espiritualidad y el matiz que le confiere a ciertos individuos.

Revisar propuestas teóricas de esta disciplina contribuyeron a ampliar la noción de espiritualidad debido a la concepción antropológica subyacente y compartida por las psicologías Humanista, Gestalt, Positiva (Fischman 2005; Schnake 2001), e inclusive con algunas propuestas teológicas donde el ser humano es comprendido como totalidad cuyos problemas se originan en la desintegración. De ahí, entiendo al individuo como una realidad “bio- psico- energético- cultural dotada de un sistema perceptivo, cognitivo, afectivo, valorativo y espiritual.” (Boff 2012, pág. 93) Al reconocer que somos una realidad multidimensional donde ningún elemento es más importante

que otro⁴⁸, es vital lograr equilibrio a través de comprender no sólo racionalmente sino corporal, psíquica y emocionalmente las conexiones y articulación entre las dimensiones que nos constituyen.

La noción de espiritualidad que sostengo aquí proviene de paradigmas emergentes en el giro subjetivo en la cultura, noción sustentada y que sustenta visiones antropológicas alternas al antropocentrismo y la supremacía del racionalismo que suelen entender y amparar Un Orden posible; históricamente la espiritualidad fue dominio cooptado por teologías y filosofía. La noción que argumento aquí está más próxima al pragmatismo y visiones que reconocen otras formas de conocer, donde se da cabida al equilibrio entre lo sensible y emocional con lo racional; reconociendo no supremacía y/o centralidad sino que se procuran valores como la igualdad, el pluralismo, el equilibrio y conexión del ser humano consigo, la naturaleza y seres vivos. Una noción afín al giro subjetivo, por ello la entiendo relacionada con emocionalidades y formas de comprender distintas al racionalismo que propugnan el autoconocimiento, el bastarse a sí y la búsqueda de equilibrios y sanación.

La visión del individuo como ser multidimensional es la principal razón por la cual considero a la espiritualidad como una de sus dimensiones. Sostengo, la espiritualidad es una dimensión, esto es, un tiempo espacio que corre paralelo a la vida cotidiana, se alimenta de experiencias y los aprendizajes derivados. Por su conformación y vivencia es mutable y se va transformando, se puede hablar de ella como proceso, a la vez formada desde múltiples procesos: reflexivos, amorosos, dolorosos, de soledad, comprensivos... que la van nutriendo. Es un estado en cuanto el individuo recurre a ella ya sea por interpelación al yo, o como en los casos que traté aquí, cuando en el infortunio no les quedó de otra y suscitaron su reflexividad que poco a poco se convirtió en un ejercicio consciente para tomar decisiones y encaminar sus acciones al cuidado de sí y su bienestar.

La diversidad de edades, género, adscripciones religiosas permite trascender un planteamiento de homogeneidad para mirarla más como una dimensión de la experiencia humana (modelada por el giro subjetivo) relacionada con la reflexividad y la subjetividad, en este caso, atravesados por el encarcelamiento. Asimismo la considero independiente, aunque estrechamente relacionada, con lo religioso; es decir tiene un sentido más amplio que divinidad externa (o siquiera

⁴⁸ La danzaterapia comienza como alternativa terapéutica de la escuela psicológica Humanista con los planteamientos de Carl Rogers. Posteriormente la escuela de la Gestalt experimentaron con la investigación corporal. Finalmente la tercera raíz que ha nutrido la Danza, Movimiento Terapia es la llamada Psicología Positiva.

la idea de divinidad). Bajo el paradigma del giro subjetivo se valoran cuestiones como la conexión y equilibrio entre el mundo interno (subjetivo) y el objetivo (externo), de ahí que cobre importancia la experiencia, la intuición individual y descubrir lo sagrado en sí y para sí. Reitero el interés empírico por la experiencia vivida, vista a través de sus repercusiones prácticas en la vida de los presos con quienes trabajé.

III DEL CARCELAZO AL CUIDADO DE SI. ESPIRITUALIDADES DE PRESOS

La cuestión esencial es ¿cómo nos enfrentamos a esta situación? ¿Cómo convivimos en ella? ¿Cómo la domesticamos y cómo crecemos con ella en identidad y en humanidad? ¿Qué tipo de apoyos construimos que no nos eximan de nuestra responsabilidad sino concretamente la posibiliten?
Leonardo Boff

No todos enfrentan el *carcelazo* de la misma manera, a continuación expongo través de qué procesos y acciones los individuos lograron trascender sus situaciones. Una duda subyacente en esta investigación fue saber si la espiritualidad les proporcionaba algo, los informantes detectan cambios y se reconocen distintos a quienes eran hasta antes de iniciar procesos reflexivos (sinécdoque).

Como expliqué en concordancia con el enfoque pragmático el objetivo central es exponer individualmente aquellas experiencias (interpelaciones al yo, valores, aprendizajes) que los han acercado a su dimensión espiritualidad. Debido a la riqueza y particularidad de cada quien, tomé la decisión de presentar las historias descubiertas en el CERESO de manera biográfica. Construí los relatos de la sumatoria de grabaciones de entrevista; registros en diario de campo de mis observaciones corporales, de la cotidianidad y de nuestras pláticas ocasionales. Los entrecomillados entreverados en la narrativa son transcripciones fieles de sus enunciaciones (o escritos de su autoría en un par de casos) por ello respeté su habla y me limité a poner en cursivas sus modismos. Por motivos de confidencialidad a quienes así lo pidieron utilizamos alias, se maquillaron datos y/o se omitieron otros y los escritos pasaron por su aprobación y visto bueno; asimismo los nombres de las organizaciones criminales se omitieron. La mayoría de los fragmentos de entrevista suprimidos corresponden a reiteraciones en el habla de los informantes.

Por otro lado si bien expuse por qué ahora la espiritualidad está ligada a cuestiones como el énfasis a la voz interior, la intuición, la agencia individual, la naturaleza, el holismo entendido como conexiones consigo, los otros y el mundo, y con valoración a la vida y su cultivo en forma de bienestar que alienta la capacidad individual de buscar equilibrios armonía y sanación; en cada caso hubo elementos y valoraciones singulares que resaltaron. De tal suerte resalto aquellas experiencias que alimentaron las interpelaciones al yo, los procesos reflexivos, comprensivos, amorosos, de reconciliación. Además del análisis individual, los casos están agrupados en pares con el fin de destacar similitudes y contrastes, así como facilitar la lectura debido a su extensión.

Para los presos huir y luchar contra el *carcelazo* no es cosa menor, experiencia que se vive de múltiples maneras singulares combinaciones del tránsito de la angustia, depresión y vulnerabilidad a acciones y actitudes que procuran romper con esos ciclos. La noción del cuidado es clave en comprender las estrategias creadas por los internos para sobrevivir a su encarcelamiento, Leonardo Boff, lo describió como disposición actitudinal manifiesta en la pulsión por el resguardo de la vida, el cuidado es condición previa para que algo exista y subsista; encuentra cuatro dimensiones del cuidado (2012, pág. 74–75)

- Relación amorosa porque al cuidar se entra en contacto con aquello que se cuida por lo tanto se crean lazos.
- Preocupación por aquello a lo que nos sentimos ligados emocionalmente.
- Precaución y prevención frente al futuro ante aquello que puede traer efectos dañinos
- *Holding*, consiste en la creación de medidas y soportes que garantizan la seguridad.

El efecto sinécdoque en los primeros meses (o años) de la reclusión magnifica las preocupaciones por lo que se dejó fuera o por lo que vendrá, la tristeza acecha, la angustia carcome, explica Boff que “el cuidado es todo tipo de preocupación, inquietud, desasosiego, molestia, estrés, temor o incluso miedo que pueda alcanzar a personas o realidades con las cuales estamos involucrados afectivamente, y que por eso mismo nos son preciosas” (2012, pág. 23); pero se trata de un polo negativo del cuidado que requiere aprender a convivir con eso y desarrollar habilidades existenciales y sabiduría para no permitir que la preocupación se adueñe. Aunque en la reclusión la preocupación es constante y manifiesta los lazos que los presos han formado y sienten peligrar, ello no aporta nada, con mayor razón cuando otorgan concesiones al *carcelazo* que puede representar factores de riesgo, es necesario hacer algo al respecto.

El siguiente paso en las rupturas al *carcelazo* serían aquellas acciones de precaución y prevención, revelando otra dimensión del cuidado que consiste en la creación de mecanismos creados para alejarse de dicho estado sombrío. En los casos seleccionados aparecen dimensiones profundas (inclusive radicales) de lo que implica el cuidado, resalta cómo tuvieron que aprender a cuidar de sí con un rango de actitudes, acciones y etapas que fueron de la tristeza, a aceptar su condición y pérdida de libertad, al darse cuenta y autoanalizarse para tomar responsabilidad, reconciliarse consigo, revalorar el apoyo familiar, fortalecer su voluntad, asistir y estar atentos a talleres y actividades del centro de reclusión, sentir y seguir sus intuiciones, (inclusive hay quienes

tuvieron sensaciones místicas que los remitieron a otra serie de intuiciones y realidades (James 1999) Significa que profundizaron en sí y se comprendieron distinto para desde ahí transformar su realidad, paso que implicó encuentros y desencuentros, al fin y al cabo “cuidar de sí mismo es amarse, acogerse, reconocer nuestra vulnerabilidad, saberse perdonar y desarrollar resiliencia, que es la capacidad de dar vuelta y aprender de los errores y contradicciones.” (Boff 2012, pág. 84) Reconocerse y acogerse requieren autoconocimiento proceso que les ha permitido entrar en contacto de manera consciente con lo que sienten, los alienta y llegan a considerar sagrado.

3.1 De cara a la muerte Ana María y Francisco

A pesar de ya tener aquí todo este tiempo, no hay un solo día en que no le diga, ¡gracias!, ni un solo día... Ana María

Al iniciar este escrito explique que relacionar de manera directa el encarcelamiento con las espiritualidad conlleva el riesgo de visualizar la cárcel como posibilidad de la reinserción social, cosa que de ninguna manera considero viable, ni por el fin intrínseco de las instituciones penitenciarias creadas como mecanismos de modelamiento, contención e inclusive para la producción de mano de obra pauperizada (Foucault 2012), y mucho menos por las fracturas, corrupción, falta de condiciones y recursos de los sistemas de justicia y penitenciario. Aun así, a continuación presentare un par de casos donde el encarcelamiento si significó la posibilidad de salvar la vida, me refiero a individuos cuyos vínculos al crimen organizado los ponía constantemente en riesgo, de tal suerte estar en prisión los ha enfrentado a situaciones que han sabido transformar en nuevas posibilidades, no siempre sucede así ya que el control de las organizaciones es tan eficiente que los centros de reclusión están bajo su dominio. (v.cap 1)

3.1.1 El sentir y el saber, Ana María

La intuición es la percepción directa de la verdad o realidad, independiente de cualquier proceso de razonamiento [...] Usar la intuiciones simplemente aprovechar más la inteligencia de lo que estamos acostumbrados. Christine Northrup

... Esta es una estúpida pero real historia de vida que, tal vez al leerla, te das cuenta al igual que yo, que no todas las historias son así de simples, como nos la cuentan, sino que siempre hay una razón y un por qué para todo. [...]

Ser libre, ser real, ser quién realmente fui, era mi más grande anhelo, el cuál jamás pude serlo. Disfrutar de esas cosas que en mi interior deseaba pero que no podía, porque ser quién realmente era, hubiese traído a mí hechos graves, incluso mi propia muerte o la de mi familia..."

Así comienza el escrito donde Ana vierte su necesidad de explicarse ¿cómo fue posible? porque en el mundo del narcotráfico sólo hay dos caminos y a ella le tocó estar allí: presa "Pero, creo que es el mejor, fue la mejor elección que pudo tomar el destino para mí". Su trayectoria en el crimen organizado va de la mano con su devoción a la Santa Muerte "ha estado conmigo en momentos súuuper pesadísimos..."

Originaria de un pueblo en tierra caliente donde las oportunidades laborales escasean, a los 24 años de edad ella tenía la responsabilizar de mantener a su familia. Pese a que en su pueblo había devoción por la Santa Muerte, ella por tradición era católica, solía orar y a hacer peticiones, pero sintió que dios "le falló". Relata que estaba cansada de "partirse la madre trabajando" y a veces ni siquiera tener dinero para comer. Se quedó desempleada, llevaba varios días buscando sin encontrar:

Un buen día, o malo, como cada quién quiera verlo [...] Horrible la sensación de impotencia. Me acordé que un día me habían hablado de la Santa Muerte, dije -Bueno, Santa Muerte si es que existes: ¡demuéstrame!

No pasaron ni 5 segundos cuando llegó una persona, me toca del hombro:

--¿qué estás haciendo aquí? (porque la gente me conoce por una persona trabajadora, una persona honesta, una persona derecha), te ves mal

-- Estoy mal, no tengo trabajo, no tengo dinero, muy mal.

Dice -- ¿quieres trabajar?,

Le digo-- si

me dice -- ¿en qué?

-- ¡en lo que sea!;

-- ¿segura?,

-- eh... sip

-- te doy mi número de teléfono, mañana te voy a marcar temprano...

Ana María ingresó en la organización que controlaba la región, llama la atención que sin un 'padrino', pues penetrar en redes que operan por confianza donde la costumbre es ser recomendado y estar protegido por alguien, difícilmente se recluta como escolta a desconocidos y son puestos donde predominan los hombres. Llevaron a Ana con el dirigente de su escuadrón para presentarla,

entrenarla en el uso de rifles de asalto y granadas, y dotarle armamento. Relata que quizá por su fama de honesta, por ser mujer, o por lo desesperada que estaba desde el inicio uno de los altos mandos en el escuadrón la protegió.

Yo creo que las ganas que tenía por salir adelante [...] Él conmigo hizo cosas que con nadie había hecho, personalmente me enseñó a usar un arma, personalmente me enseñó a armarlos y desarmarlos, personalmente me dio muchas cosas [...] Dirán lo que se les pegue la gana, porque, para mí, esa persona fue lo que nunca nadie había sido para mí. Me dio la confianza, me dio la seguridad. Me acuerdo que los zapatos que llevaba esos días estaban rotos, la ropa que traía estaba madreada, pero, no sé qué vio en mí, me tuvo la confianza y me compro ropa, me compro unos zapatos, me compró unas botas de trabajo [...] Me preguntaba-- ¿cómo está tu familia? O sea tenía el interés de que yo estuviera bien.

Su mentor se convirtió en una autoridad para ella que creció sin una figura paterna, además, su madre fue rechazada del nicho familiar al convertirse en madre soltera. Durante años se hizo cargo de la manutención de sus hermanos, cuando su mentor llegó a sus vidas los procuró. Ana dice que no se separaba de su escuadrón porque quería retribuir el voto de confianza, se convirtió en una trabajadora eficiente, no tomaba sus días de descanso y pasaba meses en la sierra con tal de no descuidar a quienes apostaron por ella “no lo voy a dejar porque él me levantó, porque él me ayudó, porque él está conmigo” Ana María defiende su postura.

No elegí trabajar en lo que trabajaba y lo sigo diciendo: no me considero delincuente ni mala persona, simplemente, no había de otra ¡tenía hambre yo y mi familia! y no había de otra. Ya cuando me vi muy adentro, me dijeron –es que, ya deja. Y sinceramente, yo no quería, mi mayor miedo era volver a estar como estaba, volver a sentir que te pisan, volver a sentir que te ven feo porque traes los zapatos rotos, volver a sentir hambre, volver a no dormir pensando ¿qué voy a hacer mañana? Ese fue mi miedo [...]

Es falso cuando dicen –es que no se puede. No, si se puede, porque mucha gente dice: --ya cuando estas adentro, no se puede salir. No, si se puede [...] Ya estando ahí, ya no te quieres salir.

Cuenta que se dio a conocer por sus estrategias para la logística y por su lealtad que le valieron el respeto de su gremio y superiores “Orgullosamente lo digo, fui y sigo siendo una persona de suma confianza [...] a pesar de ser un género diferente al otro 99.9% pues son puros hombres, a pesar de eso, la persona en la que se confiaba más era en mí”. De hecho, aunque el *rapport* y confianza que construimos son buenas, convencerla de una entrevista grabada requirió mucha

atención, revisión y su visto bueno⁴⁹. Cuando empecé a analizar la información me percaté de la sutileza y cuidado con la que expuso sin otorgar nombres, lugares o la intimidad de aquellos que confían y/o dependen de ella. Esas características la hacen sentir segura de no sufrir represalias: “nunca pasó por mi cabeza irme, pero si hubiera tomado la decisión de irme, sé que no hubiera habido ningún problema porque hubieran tenido la seguridad de que no hubiera pasado nada malo.”

Discreción y secrecía cualidades que dentro de las organizaciones michoacanas se estiman, sin embargo nunca es suficiente, involucrarse y ser eficiente requirió que se reinventara, proceso que plasmó en otro escrito:

Transformar su magnífica bondad en una fría maldad, su mirada que siempre transmitió ternura en una mirada que hacía que se helara la sangre del más cabrón. Y su presencia que durante mucho tiempo fue un símbolo de protección ya no lo era, pues tuvo que trabajar duro para que su simple presencia reflejara miedo a los demás, pues así debía de ser...

Entró de tajo, mas las transformaciones fueron progresivas, cambiar de trabajo, el ritmo de vida, amistades, ganar confianza en sí misma, creer en la Santa Muerte. Ana agradece las capacidades que descubrió y desarrolló “aprendí a ser fuerte, aprendí a tomar decisiones [...] aprendí a ser independiente porque tampoco sabía.” Sin embargo no todo fue agradable, aunque afirma que nunca le ha gustado ver a la gente sufrir, para realizar su trabajo tuvo que censurar algunas emociones en aras de aflorar su frialdad.

Me tuve que agarrar un huevo y la mitad del otro y no decir nada, aunque por dentro estuviera llorando, por fuera tenía que poner la cara de malo...

Acepto que la primera vez que vía algo así, ¡ay!... fue algo horrible, no pude dormir, sentía que olía, pero ya después lo ves normal, yo creo que como cualquier otro trabajo [...] Como cuando tienes que trabajar pelando pollos, primero huele feo, y primero te da asco, después ya te acostumbras, y acá también.

En ella predomina su sentido de la practicidad, explicó que entiende las acciones que realizó como actos necesarios porque “cualquier decisión siempre está en favor de alguien más.” Es decir, su toma de decisiones consistió en la elección entre dos caminos, resolvía el dilema mediante la lealtad que rendía (como corresponder a los votos de confianza y la ayuda que comenzó a recibir desde las organizaciones). No capté en ella ninguna referencia a traer de manera recurrente o

⁴⁹ Por motivos de confidencialidad se maquillaron datos, se omitieron otros. Durante la entrevista temas como su sentencia, los operadores internos, o el CERESO como una sucursal adicional del crimen organizado ni siquiera figuró.

masoquista el pasado, explicaba que en la medida de sus posibilidades balanceaba las situaciones por ello afirma que ni le remuerde la conciencia ni se arrepiente:

No, nunca porque cuando pude hacer algo, tuve el poder de decisión en muchas ocasiones y cuando pude hacer algo por alguien, lo hice. Algo que aprendí, que no me gusta haber aprendido, es el hecho de, de, dar justic... o sea, de... decidir, de tener la frialdad y la fuerza de decir si alguien vive o no vive. Y desgraciadamente, digo que no me gusta haber aprendido eso porque... no me arrepiento, porque ese sentimiento es *cabrón*...

En los pronunciamientos iniciales en el levantamiento de organizaciones criminales locales en tierra caliente se prometió la protección a los pobladores penalizando en el territorio prácticas que sostuvieron otros como el tráfico de personas o el asesinato a actores satelitales. (Maerker 2004; Aguilar 2015) En esa lógica de operación, Ana agrega “aparte no todo tiene que ser violencia”, pues de la misma forma que tenía que atacar y/o defenderse del bando opuesto permitiendo que predominara su frialdad, y de no arrepentirse aunque “ese sentimiento es *cabrón*...”; suma lo positivo, cuando estaba dentro de sus posibilidades otorgarlo, “... mucha gente me quiso mucho, mucha gente me agradeció mucho, mucha gente me daba bendiciones porque cuando tuve que hacer algo por alguien, lo hice”.

Especialistas han señalado la complejidad de las redes comerciales y relaciones sociales que dan cuenta de la eficacia dentro de las organizaciones criminales de tierra caliente (Maldonado 2012) Cuando Ana María explica su doble posicionamiento entre la protección y ayuda ofertada a los pobladores junto a tener que ejecutar órdenes y protegerse de miembros del bando contrario a la vez son locales, queda clara la complejidad en las redes y reclama la necesidad de pensar a estos actores como algo más que villanos, ya que sin duda siguen códigos éticos que no corresponden a los que tenemos por válidos, códigos de los que se sabe poco. Hay quienes señalan que el fracaso del “Plan Michoacán” viene del empeño de mirar una problemática en términos maniqueos de héroes y villanos. (Maerker 2004)

Un reto e interrogante en la experiencia de Ana María tiene que ver con sus códigos éticos personales. No pretendo (ni podría en este trabajo) dar argumentos sostenibles a un debate tan extenso y complejo, solamente quiero señalar que valdría la pena problematizar dimensiones más profundas de la ética en términos de pensarla desvinculada de la moral, que no se reduzca a una lógica del súper yo (códigos morales interiorizados), tampoco se vea como distribución de lo bueno, ni se inscriba en el marco de lo legal o las violaciones a la ley. (Zupancic y Zizek 2010)

Lo que Ana explica invita a pensar ética en el terreno de lo real y práctico, por el momento dejó en el tintero la discusión filosófica si una ética en esos términos (imparcial, amoral, sin que el deseo prime) ¿podría pensarse de manera simultánea relacionada en unos niveles con la espiritualidad (que analizaré más adelante) a la vez que con la toma de decisiones en su trabajo en las organizaciones criminales? Quiero decir, con Ana es posible observar un ejercicio de la ética donde tomar decisiones consiste en elegir caminos, episodios donde no prima su deseo sino aplicar los mismos criterios en cualquier situación (aunque no podría asegurar que sus acciones estuvieran desvinculadas de placer por el poder que plantea Alencka Zupancic (2010) como trasfondo del dilema ético). En términos prácticos su ética le daba simultáneamente para sus actividades en el crimen al tiempo que como guía de vida donde ayudaba a quien podía y que ahora la han acercado a armonizar sus relaciones con sus compañeras, porque en términos prácticos, así ha sido.

En el cuerpo de Ana María está indeleble el entrenamiento y tareas que realizaba, de la misma forma han quedado impresas las esquilas de la granada que una vez casi la mató. Ella es consciente de las ocasiones donde peligró su vida, momentos en que la Santa Muerte estuvo en su pensar y sentir, de una emboscada de la que salió ilesa decidió tatuársela.

Nos estaban esperando, desbarataron la camioneta. Los muchachos se pudieron bajar, yo no podía porque falló en el control de la puerta, no se bajaba el vidrio, ni nada, no me podía bajar. Hasta que uno de los muchachos se regresa y se chinga el vidrio y salgo [...] Yo lo único que pensé fue ‘flaquita tú estás conmigo y yo contigo y que sea lo que tú quieras’. Desbarataron la camioneta a putazos, y a mí, ni un rozón. Esa fue una de tantas... [Contraatacaron, vencieron y regresaron a la camioneta] La desbarataron mal, tenía putazos en el asiento, en el tablero, en el volante, en el motor, en las llantas, en las puertas, en el piso, en todo y yo estando dentro [...]
¡Casi termino como coladera! [...] en un pensamiento de un segundo, ‘si me sacas de esta [...] y todo salió bien, los muchachos bien y dije -- ahora si te cumplo—

Llamó al tatuador de Uruapan que en 40 minutos le imprimió una Santa Muerte con un manto rojo “... me la vas a hacer lo más rápido que puedas, siempre con prisa para todos lados...”

Convirtió su intuición en herramienta que puso al servicio de la organización, desde ahí planeaba e improvisaba “Siempre me distinguí entre los demás porque siempre daba un paso más adelante, siempre tuve desconfianza y esa desconfianza muchas veces me ayudó”. En un momento su lealtad e intuición estuvieron en polos opuestos, en el dilema, decidió cumplir con su deber porque era un pedido encomendado por su mentor. Ese día la apresaron:

Me dio coraje, primero me dio coraje conmigo porque todo pasó por un error mío [...] Ese día confié y fue la única vez que yo me acuerdo de todo el tiempo, fue la única vez que me confié y vine para acá [...] ya después agarré el pedo de que dije: --¡Ah...! , ¡Ya sé por qué! -- Fue como una pausa que quiso hacer precisamente, la flaquita, para que yo estuviera bien [...]

Y a pesar de estar aquí todo este tiempo, no hay un solo día, no hay un día en que yo no le diga --¡Gracias!--

Sus seres queridos le reiteraron que lo mejor era que estuviera presa pues podría ser su oportunidad de vivir, sin embargo para Ana María no fue fácil de asimilar “llego siendo una persona totalmente diferente a la que tú ves ahorita, con la que ni siquiera estarías platicando [...] ni siquiera te hubiera contestado el buenos días [...] yo siendo un animal.” Días después de su aprehensión hubo cambios en los poderes donde prácticamente eliminaron al escuadrón al que pertenecía, Ana se da cuenta que en libertad hubiera muerto e insiste en la protección brindada por la Santa Muerte.

Cuando no sé qué hacer, cierro los ojos y digo-- ¡ay flaquita ayúdame a tomar una buena decisión!--, y he tomado buenas decisiones, a pesar de estar aquí, siento que todo ha sido por algo bueno. De hecho cuando me agarraron, en el momento que pasó, como que si le reproché:--¿por qué?-- A los 15 días supe la razón porque me había traído para acá. Hasta eso se lo tengo que agradecer, el hecho de estar aquí siento que lo hizo por protegerme.

Aun así, al principio el carcelazo la dominó en forma de enojo consigo al sentir que se había equivocado, aunque su estado de ánimo y comprensión ya es otro, todavía se intercalan la apatía y la impotencia “no te voy a mentir, hay veces que despierto en las mañanas y... ¡estoy en donde mismo! Siento como que este lugar es una pausa como que te apaga, es como que estás muerto, por más que luche. No existo allá afuera” (pensamiento que volcó en uno de sus poemas titulado “Acéptalo” (v. Anexo). Como expliqué el carcelazo puede ir y venir implica luchar permanente para que no predomine.

Considera que lo más difícil ha sido pensar su ausencia en los momentos importantes de sus seres queridos “no me duele la puta cárcel, me duele que estén solos, eso es lo que me duele”. Para su familia Ana sigue siendo una autoridad, en los años que lleva en el CERESO no la han dejado sola “a pesar de ser como soy y de estar aquí”.

Ofrecer ayuda, procurar y proteger son acciones referidas al cuidado en su forma de *holding* convertirse en un soporte y cuidar lo que se ama (Boff 2012); para ella su familia es vital, suele anteponer necesidades a las suyas, antes de su trayectoria en el narcotráfico y durante la reclusión.

El día que la reclutaron le regalaron \$200 pesos aunque ella no había comido en días relató: “me fui, compré una despensilla me fui para la casa [...] Me acuerdo que hasta les dije que yo ya había comido porque pensé que no iba a alcanzar.” Ayudar, proveer y proteger son cualidades que afirma la han acompañado en sus momentos de desánimo, aspectos que reconocía antes de la sinécdoque del encierro; valores que reconoce como parte incorruptible que manifiesta como “su esencia” y que desea seguir cultivando:

Mi esencia siempre ha sido la misma, soy demasiado sensible, odio las mentiras... en ese tipo de cosas nunca he cambiado. Me gusta ayudar a quién se pueda, hasta donde estire mi mano, me gusta ser útil, me gusta trabajar, sentirme autosuficiente [...] doy mucho cariño, doy mucho amor aunque no te conozca y me digan que eres el mismo demonio, que eres una mala persona y lo que sea; si llegas y me pides un favor te lo hago de corazón. Lo menciono tal vez, porque aquí no se da mucho.

Encerrada continuó ayudando a su familia y extendió esta cualidad para proteger a sus compañeras. Con la sinécdoque del encierro reflexionó como se ponía en riesgo, y los soportes que ahora le ayudan a considerar su encarcelamiento como oportunidad son sus lazos familiares y hallar a su actual pareja, quien le recordó cualidades que ya tenía.

Mi esencia sigue siendo la misma, mis actitudes tal vez eran diferentes porque dure algunos años trabajando en ese rollo, entonces, como que estando allá te enseñan a ser diferente te enseñan a hablar diferente, a ser más rudo a que tus palabras sean más pesadas, a que tus decisiones sean más bruscas.

[Su pareja fue el impulso para superar su depresión en el encierro] Empezó jugando, como que, ¡yo las puedo! [...] como que me jaló la rienda, poco a poquito [...] como que me bajó los huevitos, como que me enseñó, como que me suavizó y como que hizo que me dieran más ganas de echarle putazo porque sí me dio el bajón. El hecho de estar aquí, dije: ya se me acabó todo, se me cerró el mundo, se me obscureció.

Su actual pareja le ayudó a redimensionar su situación al explicarle que estar allí no era un final, que debía luchar por lo que ama y por planear un futuro: “tienes que luchar por mí, o ¿qué quieres, qué me caiga contigo?” Ana reconoce ese amor como parteaguas entre la vida que fue y en lo que se está transformado.

En área varonil había intereses para que fuera trasladada, un jefe de un bando contrario pagó a una persona en quien ella confiaba para que pusiera pruebas incriminatorias en su celda "se vendió, recibió su dinero quedaron de acuerdo cómo le iba a hacer, llega el día y me castigan". La llevaron a aislamiento, durante 9 días, sus contrarios iban a buscarla a celda de castigo "a pesar de todo

mantuve la calma, porque hasta allá fueron a leerme la cartilla, los otros porque tuvieron el acceso, me dijeron y yo no me les doblé [...] Yo les contestaba lo que debía..." Días después el director fue a verla, le pidió al jefe de seguridad que abriera la celda y los dejaran a solas "eso ya me dio un *pedote*, porque también tenía que ver (en que la hubieran inculpada)". El director preguntó

-- dime por qué estás aquí,

--dígame usted

-- no voy a entrar en detalles [...] pero me mintieron, y me la tragué [...] hace 5 minutos me acabo de dar cuenta que no es cierto por lo que estás aquí, ¿tú que me tienes que decir? ¡defiéndete!

-- No, con la persona que me tiene aquí, no somos iguales, y si esa persona tuvo el valor y los huevos de decir, y de hablar como maricón, yo no.

-- recoge tus cosas, te vas para allá [...] pídemelo lo que tú quieras, para disculparme contigo porque yo debí haber tenido la capacidad de investigar, y no la tuve. [...] A partir de hoy pídemelo lo que sea [...] Supe que no podías, que tienes tu pareja y que no te quieren autorizar [casarse] y ¿por qué no me pediste eso? Cuenta con eso, dile que venga, que pase conmigo y cuenta con eso.

Menciona que no acostumbra pedir favores, se siente orgullosa de haber demostrado su inocencia con silencio. Además dicho funcionario ofreció ayudarla cuando salga.

El hecho de saber que se dieron cuenta quién eres, porque el hecho de estar allá [en celdas de castigo] y no decir nada. Quedé con la satisfacción de saber que dije: ni me doblaron, ni se salieron con la suya, ah!, porque me dijo el director cuando subió -- si no me hubiera dado cuenta hoy, mañana te ibas a traslado, y me iban a mandar muy lejos [...] con muy mal record, mala reputación por algo que ni siquiera era cierto.

Quien tendió la trampa fue trasladado y corrieron al comandante coludido por otras circunstancias (al parecer, estuvo implicado en una fuga). En su manera de entender esa experiencia siempre estuvo presente la protección de la Santa Muerte.

Y ahí está la respuesta, a lo mejor era la manera de demostrar cosas que con palabras no se puede. A los pocos días todo se acomoda, las personas que quisieron hacerme daño recibieron su merecido, solitas.

Siento como si La Santita pusiera todo en su lugar, como si me dijera -¿sabes qué?, tú aguántate, yo estoy trabajando, como si dijeras tú échale ganas, no dejes de confiar en mí, yo voy a acomodar todo [...]

Esa es su forma de cuidarme, entonces yo mi trabajo es aguantarme, es echarle ganas y mi trabajo es tratar de hacer las cosas lo mejor que se pueda porque sé, tengo la confianza plena de que ella está haciendo su trabajo, de que ella está echándole ganas.

Enfatizo que pese a su enunciación “tener confianza plena” (al parecer sin espacio para la duda), no substituye su responsabilidad, ella entiende que le corresponde atender una parte, aguantar su encierro y mejorar sus acciones. Uno de los fundamentos en la espiritualidad consiste en tomar responsabilidad por los actos atendiendo la interioridad y los mensajes que de ahí emanan al ejercitar la autoconciencia y reflexividad (Boff y Betto 1996; Heelas 2008; Giacalone et al. 2005), comprensiones que aproximan al individuo con su dimensión espiritualidad.

Desde que comencé la investigación en el CERESO llamó mi atención la armonía, fluidez y manejo que tiene de su cuerpo, ella conoce sus soportes, fuerza y resistencia corporales combinados con fluidez que le permitía mover peso y, cuenta, que caminar por horas. Su forma de pararse erguida con el peso bien balanceado y plantado en el piso⁵⁰ (difícilmente alguien puede ser derribado en esa postura) su mirada fija, junto a la buena comunicación que mostraba su corporalidad, capacidad para concentrarse y movimientos articulados fueron las primeras señales que resaltaron como candidata a hablar sobre sus procesos.

Observaciones que confirmé al trabajar flexibilidad con un principio de soltura que toma tiempo en corporalidades sujetas, temerosas o personalidades que desconfían. Confiar en el propio cuerpo para desarrollar flexibilidad y ampliar los arcos de movilidad, además de preparación física requiere propiocepción⁵¹ (autorreconocimiento) y dejarse guiar... Es difícil, debido a que un requisito es que el individuo se sienta seguro de sí. Ana lograba soltarse, considero que en ella dicha capacidad estaba fortalecida por la confianza y seguridad que tiene en sí misma, pero también a la contención que siente de su familia. "He sido la vida más resistente de mi casa, quien tomaba decisiones, quien daba consejos, quien abrazaba cuando se necesitaba, quien daba la solvencia."

A partir de que comenzó a enfocar su encarcelamiento como etapa “estoy en un bachecito” y la serie de cambios después de formalizar su relación, iniciar un pequeño comercio, impulsarse a

⁵⁰ Una técnica en danza Butho es soltar el peso en puntos específicos a manera de durar mucho tiempo en una posición, o realizar actividades pesadas por minutos sin siquiera sentir el esfuerzo. Ella conocía y aplicaba estos principios. La flexibilidad que lograba en las sesiones suele obtenerse con años de entrenamiento, más en su caso provenía de soltar y fluir en su corporalidad.

⁵¹ La propiocepción es un sentido de reconocimiento corporal, es la capacidad de sentir la posición, conexión y movilidad de músculos y órganos. En danza se trabaja y desarrolla como herramienta necesaria y punto de partida del movimiento. En la danzaterapia trabajar la propiocepción ayuda al paciente a incrementar su autoconfianza. Como técnica de relajación ayuda a enfocar mente, respiración y cuerpo para ubicarse en el presente y en sí mismos. Cabe agregar que en un mundo tan ruidoso y lleno de distracciones como lo es una cárcel ubicarlos en este estado no era sencillo, de hecho, pocos lo lograron y sólo por breves momentos.

participar en las actividades del centro y sobre todo escribir en el taller de escritura de la asociación “Detrás del espejo”, profundizó su autoanálisis. De hecho estos voluntarios platican las diferencias que a través de los años observaron en su carácter, actividades y sobre todo en la forma de relacionarse con sus compañeras que mejoró cuando comenzó a comunicarse, ahora ellas buscan su apoyo y compañía, cuando antes solían temerle. Ana ha demostrado su capacidad de liderazgo observé cómo organiza y realiza tareas del centro, defiende a las vulnerables organizar juegos y competencias deportivas para sentir el tiempo más liviano en el encierro.

Su cambio también se debe a su sentido práctico con el que comprende y actúa de ciertas maneras, explico. En una confrontación con unas compañeras que en grupo intentaron golpearla, ella se limitó a someterlas y la castigaron 4 días. Cuando regresó, la principal agresora enfermó y no la querían atender, así que Ana sin permisos se la llevó a la clínica "si me quieren castigar que me castiguen." Otras internas le decían "—te pasas de idiota [...] No, no es que me pase de idiota, así soy yo, no puedo ver que alguien esté sufriendo y mucho menos una mujer [...] No me iba a esperar a ver qué pasaba [...] esa es mi esencia también, que no me gusta esperar a ver qué pasa, si puedo hacer algo, lo hago, si no puedo hacerlo, pues lo intento." La enferma se recuperó y le pidió disculpas.

Al preguntar sus motivos, Ana explicó que procura entender las razones que han tenido aquellos que intentan hacerle daño. En su lógica, la enferma y agresora tenía mucho tiempo encarcelada por lo que estaba tratando de sacar alguna frustración: "a lo mejor en ese momento traía algo, se equivocó, o tomó una mala decisión y fue su manera de sacarlo [...] nunca venían a visitarla, tenía muchos problemas, tenía mucho veneno en su corazón, tenía *caca* en el cerebro [...] tenía sus razones, alguien la manipuló, le dijo algo... o, no sé. Justificaciones encontré un montón, odio nunca lo tuve". También consideró las repercusiones que tuvo para ella el altercado y concluyó que no le importaba la ofensa “es una *pendejada*, hasta risa me da [...] 4 días pasan como quiera, y yo venía del infierno y acá [celda de castigo] tengo hasta donde acostarme”.

Su intento por entender las razones de los demás es la misma con la que ella expone su vida (tono tranquilo, firme y explicando razones y motivos⁵²). Cuando “trata de justificar” más bien hace un ejercicio de empatía, un esfuerzo comprensivo de la situación del otro y ponerse en sus zapatos.

⁵² En las disposiciones a la acción, los motivos están relacionados con los sentimientos, mientras las razones se relacionan con la parte lógica. Villoro 1996

Los budismos hablan de la compasión como cualidad que se va desarrollando para llegar a puntos neutros en los juicios que emitimos, esto se logra a través de la comprensión de las situaciones ajenas. La compasión es una capacidad, una forma de amor incondicional que se otorga a un semejante donde no prima el interés “es asumir el lugar del otro, no dejarle sufrir solo, ofrecerle un hombro, tenderle una mano, llorar con él y ponerse solidariamente a su lado en el mismo camino” (Boff 2012, pág. 114). Ana no buscó perdonar a su agresora, sino que empatizó con sus razones a la vez que decidió no tomarle importancia a la ofensa.

Su enunciación de justificación también permite reflexionar ¿cómo es la ética de Ana en su vida cotidiana no sólo para el prójimo sino para sí misma?, por ejemplo aunque no le gusta lo que tuvo que hacer en aras de su trabajo, su sentido práctico le permite entenderlo como lección necesaria. En este caso podríamos preguntarnos: cuál sería la cercanía entre la empatía (¿compasión?) y la ética con la que Ana ha tomado decisiones en aras de las lealtades que tenía, al lado de su búsqueda por equilibrar situaciones, ser justa y ayudar cuando puede.

Al preguntarle si es posible perdonar a alguien sin necesidad de tomar en cuenta sus motivos. Respondió que nunca se lo había cuestionado, quizá, porque en su forma de vivir hay un constante ejercicio reflexivo sobre las razones y consecuencias de sus actos y de los demás. Al revisar los audios percaté que ella no enuncia la palabra perdón, era yo quien lo ponía en su mapa mental, el único ejemplo que se le ocurrió al preguntarle por el perdón fue su padre (quien los abandonó y finalmente murió sólo y en agonía por enfermedad)

C: ¿has podido perdonar a quien no tiene justificación detrás?

A: [silencio, estaba tratando de recordar]... es que no sé, nunca me lo había preguntado así... ¡mmmh!, yo tenía mucho coraje con mi papá, pero ya no. Creo que nunca he dejado esa parte inconclusa. Cuando tuve que arreglar cuentas con alguien lo hice, bien o mal, pero lo hice [...] cuando tengo que arreglar cuentas con alguien o lo arreglamos, o lo arreglamos. Si es mujer de un modo, si es un hombre de otro, pero no me gusta dejar cosas inconclusas."

Su preferencia por aclarar y arreglar cuentas resalta de nuevo su practicidad no sólo para actuar sino como sistema de limpieza, una manera de evitar la acumulación de emocionalidades a las que no les encuentra sentido; por ejemplo, cuando describe el comportamiento de algunas compañeras “aquí hay chicas que actúan sucio, que actúan mal, que hablan de ti y ese tipo de tonterías que a mí me valen, que me da hueva.” No le encuentra sentido a involucrarse en los

pequeños y abundantes conflictos en el encierro, o como explicó en el caso de aquellos que la han ofendido, tampoco suele guardarles rencor porque ella prefiere arreglar los problemas. Más adelante expone darse cuenta de la diferencia en las circunstancias que le permiten empatizar con la presión del encierro al que están sometidas sus compañeras:

Las justifico porque digo: Tengo muchas cosas que no tiene ellas, tengo una pinche viejona por madre que me ama, que me adora y que confía en mí. [...] Tengo futuro, tengo mi libertad próxima, cosa que ellas no tienen. Porque tener encima, que digas-- ¡ay no mames, me faltan veintitantos años aquí!, pues, ¿qué planes puedes estar haciendo?, o ¿qué ganas de vivir puedes tener? Yo si las tengo porque tengo muchos proyectos, porque tengo muchas cosas que hacer, porque tengo gente que me está esperando y que espera mucho de mí. Entonces no me puedo dar el lujo de decir ¡ya me cansé, ya me siento, ya no lucho! Al contrario, tengo que seguir echándole putazo y más que antes.”

Otro comentario que da para pensar su sentido práctico y preferencia por ubicarse en su realidad sin refugiarse en su pasado ni “dormirse en sus laureles”: “siento que el debilitarte, o el dejar de luchar es la peor estupidez que puedes hacer porque no hay nadie, nadie, nadie que pueda decir que ya está en la cima porque hagas lo que hagas y tengas lo que tengas todavía te falta un montón.” Por ello critica la victimización (muy común entre los presos (Segato 2003)), o la irresponsabilidad actitudes que en el encierro pueden manifestarse en forma del *bluff*⁵³ y mentir características de las narrativas en la cárcel, una forma de pasar el tiempo y/o construirse una máscara (Segato 2003). “Te platican cosas que tú sabes que no son ciertas, y se esconden detrás de la mascarita de víctima. No ganan nada [...] Te estoy escuchando, pero no sé ¿qué te ganas? Así nunca vas a avanzar, si no eres realista, si no sabes lo que quieres, si no sabes lo que crees no vas a llegar a ningún lado. Y aquí se da mucho eso, no nada más aquí, yo creo que también allá [en libertad...] Si hay algo que te estanca, eres tú misma, nadie más.”

Ha practicado el autoanálisis desde antes de la sinécdoque principalmente por la responsabilidad que recayó en ella al quedar a cargo de la manutención y cuidado de sus hermanos, posteriormente por sus tareas en la logística con la que se construyó como alguien que toma decisiones. Decisiones donde se ha enfrentado a una sinécdoque más monstruosa que la privación del encierro, ese instante donde tuvo que decidir si alguien vivía o no “ese sentimiento es *cabrón*”

⁵³ La traducción de *bluff* es fanfarronada. En este caso la utilizo en el sentido e intención que tiene para los jugadores de póquer, aparentar que se tiene una buena mano de cartas para desestabilizar a los contrincantes, hacer que eleven las apuestas o se retiren del juego.

pero le permitió tomar decisiones rápidas ante lo imprevisible. Pienso que para ello primero tuvo que hacerse cargo de sí, apelar a su voz interna para encontrar certeza y desde ahí decidir, experiencias que la ha hecho madurar, situarse en su realidad, tomar responsabilidades.

Yo no me voy a poner a platicarte lo malo de mi vida, mejor lo platico conmigo, llego a una solución conmigo mismo y tengo que darme cuenta que si sigo en eso, no voy a avanzar. ¿Quién te está truncando?, ¿quién te está deteniendo? ¡Tú misma, nadie más! [...] no le echas la culpa ni al que te violó, ni al que te maltrató, ni al que no te daba de comer, ni al que te prostituyó, ni al que... ¡Nada!, la culpa es tuya. De todos modos si ya pasó, si ya lo hicieron, ¡camínale mi'ja!, ¡no voltees pá'tras! [...]

Yo creo que nadie tiene la culpa de tus actos, de tus decisiones. Yo estoy aquí por mi responsabilidad. Si te fijas yo en ningún momento te mencioné yo sufrí esto, yo pasé esto... es algo que ya pasó, que ya avancé, que ya lo superé, pero ya lo pasé, ya no me duele. Las decisiones que he tomado las he tomado porque yo quiero, los errores que he cometido los he cometido porque yo quise, y los aciertos que he tenido, los he tenido gracias a mí [...] Supongamos que tengo que tomar una decisión, tal vez podré escuchar tu punto de vista, pero la decisión final ¡es mía! Si me equivoco no quiero sentir que fue porque tú me aconsejaste.

Su reflexividad y autoconocimiento le han llevado a comprender que aunque independiente y autosuficiente, Ana es consciente que su fortaleza se alimenta del apoyo de su familia y se ha formado de la educación, el amor, el afecto y sus demostraciones, así como saber que alguien le ha depositado confianza. “Es algo que se va formando y llegas a una edad adulta donde dices si, confié en mí, sé que puedo, sé hasta dónde puedo lograr, sé que puedo con esto, sé que voy a salir adelante, pero porque alguien te lo fue inculcando [...] con que alguien te lo haya hecho creer [...] uno madura a *chingadazos*.”

Para ella la realidad no se compone de absolutos, blancos y negros “yo creo que nada es al 100%, ni la felicidad, ni la tristeza, ni la tranquilidad, pero si haces lo que puedas, si, si se puede [...] siempre lo he dicho: mientras tenga, trabajo, tengas salud y tengas visita, lo demás que sea.” De la misma forma ha analizado su creencia en la Santa Muerte y piensa que su elección ha tenido que ver con la seguridad de saber quién es ella y qué quiere de la vida. Pone el ejemplo de sus compañeras:

Hay gente que ni siquiera sabe qué está creyendo, ya están rezando y persignándose y al ratito ya están con los de la oración cristiana, después ya están allá con los Testigos de Jehová, después ya fueron a comprar una veladora para la Santa, y... no saben ni que rollo.

Entonces, yo creo que eso tiene mucho que ver con la seguridad, que estés seguro en qué es lo que quieres, qué es lo crees, qué es lo que sientes, qué es lo que percibes.

Para esta exploración de espiritualidades que mencione en conjunto la seguridad de lo que se quiere, cree, siente y percibe; implica pasar de las creencias en sentido débil, a las creencias en sentido fuerte: los saberes de los que habla Luis Villoro (1996), saberes que no sólo se piensan sino que se intuyen y sienten⁵⁴ y refieren a la conexión y holismo de las dimensiones del individuo. Además en Ana la intuición es elemento clave, desde la propuesta de James, pieza fundante de las experiencias religioso- espirituales y su realidad

Intuición, proviene de un nivel más profundo de nuestra naturaleza que el nivel verbal donde reside el racionalismo. Toda nuestra vida subconsciente, nuestros impulsos, nuestras creencias, nuestras necesidades, nuestras intuiciones, han preparado las premisas y nuestra consciencia siente ahora que el peso de los resultados; algo dentro de nosotros sabe con certeza que éstos han de ser más verdaderos que ninguna otra charla racionalista deducida por la lógica (1999, pág. 60)

Considero que el conjunto saber, creer, sentir, percibir, intuir, confiar da pistas acerca del holismo y principio de unidad que relacioné con espiritualidad, dimensión en todos pero que requiere desarrollarse como proceso de autoconsciencia del individuo consigo, los otros y el mundo; a la vez que genera compromiso. (Boff 2012; Boff y Betto 1996)

Ana María en varias ocasiones manifestó molestia con aquellos que exageran eventos alrededor de la creencia en la Santa Muerte: “avientan choros que no son ciertos: que si la vi, que si la soñé y me dijo esto... ¡son mentiras! y me molesta. En cualquier religión, hay quién miente y quien dice cosas que no". Su descontento es por la banalización de su convicción desde lo que percibe siente e intuye y cuyas experiencias le han permitido comprobar saberes e intuiciones se convierten en realidad (James 1999), “siento que me escucha mejor cuando haces una oración o dices algo, pero que te salga de acá [señalando el corazón...] hay muchas cosas que las hacen fantásticas para que se oiga chido, pero no es cierto." La convicción de su creencia es un saber que ha comprobado, comprendiendo las situaciones que se le han presentado como enseñanzas, pausas, protecciones que adjudica a la Santa Muerte. Como el episodio cuando quisieron que la trasladaran y finalmente fue la forma de lograr estar con su pareja “A lo mejor era la manera de demostrar cosas que con palabras no se puede. A los pocos días todo se acomoda, las personas que quisieron hacerme

⁵⁴ Esto amplía el rango de la comprensión del pensamiento al cuerpo y sentimientos.

daño recibieron su merecido, solitas”. Ana agrega que cuando no sabe qué hacer la Santa Muerte es una guía:

Yo soy mucho de ¿no sé qué hacer?, y me siento un minuto a ver... y sé que la decisión que tome, y sé que lo que estoy sintiendo, y sé que lo que estoy pensando, lo que está pasando por mi cabeza es lo que ella (SM) quiere que... ¡ay!, ¡es que no sé cómo explicarlo!... De repente hasta digo eh... Cualquier cosa que llegue a pasar, o cualquier decisión ella llegue a tomar es porque creo fue voluntad de ella y, no sé cómo, pero siempre todo sale bien [...] y tengo esa plena confianza de que todo va a estar bien y siempre todo está bien, a pesar de que me pasen cosas feas.

Esta declaración da pistas acerca del holismo contenido en las espiritualidades entre: Intuir- Saber- Sentir- Pensar- Actuar- Confiar, reconocer algo superior a sí mismo, al tiempo que se conserva el albedrío, pues la toma de decisiones es personal y los actos tienen consecuencias. En esa perspectiva tomar responsabilidad abre la posibilidad de transformar la realidad. El testimonio de Ana invita a pensar que la espiritualidad procede de los aprendizajes de las experiencias que conducen a hacerse consciente de las consecuencias, sin culpabilizar a algo externo, ni atormentarse por ello. Esta capacidad la concibo como trascendencia: a sí mismo y a las vicisitudes de la vida, es similar al concepto de resiliencia que se está trabajando en la Psicología Positiva. Queda claro que para lograrlo se requiere voluntad, y tomar consciencia de la realidad (el dar- se cuenta budista), es decir, ubicarse en el presente de cara a la realidad de cada quien sin miedo, distracciones o apegos. Este paso guarda cierta conexión en aquellos presos que comienzan a vivir su encierro alejados del *carcelazo*, sin embargo aún quedaría pendiente en cada caso qué es lo que los ayuda a trascenderse a sí mismos o no...

3.1.2 De cara a la muerte ¡Estoy aquí!, Francisco

La experiencia no es lo que te sucede, sino lo que haces con lo que te sucede.
Aldous Huxley

Yo esperaba que me mandaran asesinar [...] No tenía tantas expectativas de llegar a la prisión, no me daba miedo, sabía que iba a ser algo duro, pero no tenía tantas expectativas de llegar a la prisión. Yo sabía que en algún momento iba a morir. En esos años cuando yo *caí*, fue cuando comenzó todo a reacomodarse, que se empezaron a posicionar en el estado de Michoacán diversas organizaciones [...] es que ya estaban limpiando, estaban sacando a todas las personas que no querían trabajar.

Esperar la muerte a los 19 años debe ser algo fuerte, pero más, creer (y quizá por experiencia y circunstancia conocer) que no hay “para donde hacerse”. También impacta caer en cuenta que la prisión es una expectativa alta que pocos sicarios alcanzan. Francisco es originario de la región comenzó su ascendente y vertiginosa carrera a una edad temprana como la mayoría de los involucrados. Su primer trabajo a los 15 años fue en una casa-laboratorio. El siguiente escalón fue hacer conexiones entre productores y distribuidores, pues su círculo social era amplio y él talentoso y ágil para movilizar y colocar estos productos con los compradores.

Por un delito menor entró a la cárcel, eso resultó en que su padre lo ayudara y se lo llevara a vivir a otra ciudad. Explica que para él fue una época armónica lejos las organizaciones michoacanas, lejos de su madre con quien ha tenido una relación violenta y abusiva. Cuenta que estar cerca del mar, tener un trabajo bien remunerado y la práctica y pasión por el boxeo lo alejaron temporalmente de lo que era. Mas una pulsión lo llevo de vuelta a Michoacán, al preguntar sus razones para dejar ese remanso de paz, explicó "en ese tiempo como que reflexionaba, pero optaba por hacer lo malo, siempre elegía la opción equivocada." A su regreso se encontró con un productor de drogas de diseño, así como con otro amigo que había estado preso en Estados Unidos y ahora traía nuevos contactos de compradores. El amigo buscó a Francisco por la fama y reputación de sus transacciones exitosas, lo invitó a trabajar con la organización que en ese entonces tenían el control de las redes especializadas en el tráfico de grandes cantidades de drogas de diseño al vecino país.

Empecé nuevamente a relacionarme con personas del crimen. En ese tiempo todavía no se veía mucho la presencia del crimen organizado que ya se estaba posicionando en el estado [...inicios del año 2000].

—Oí que tú tienes buenos conectes, ¡Ayúdame a trabajar!

—Ok sí voy a trabajar para ti nada más con una condición y esa condición es: A gente que yo conozca y que aprecie no les vas a vender. Si algún día llegan mis hermanos y te dicen que quieren trabajar contigo... Cero. Para ellos no hay nada ¿Ok?..

Prácticamente con la exclusividad del mercado se especializaron, armaron y “buena lana que comenzamos a hacer”. Conocieron telefónicamente a un operador en una prisión de Estados Unidos quien a su vez los relacionó con más redes en aquél país, este personaje encomendó al trío su primer asesinato donde Francisco se limitó a la planeación y resguardar las armas.

Más tarde contactaron al nuevo encargado de las ejecuciones, que a su vez los recomendó como escoltas para los viajes de su jefe (a cada escolta se le pagaba un viaje en jet privado de unas horas en \$2,000 dólares americanos) “nos contratan. — ¿Sabes? yo soy el que me voy a encargar de todo lo que se va a hacer aquí [...], inclusive, vamos a ocupar que ustedes vayan con nuestro patrón [...] pero... ¡no hay vuelta de hoja ya!” Obtuvieron un precio preferencial por la metanfetamina que ayudaban a llegar a los transportistas. Su control territorial era eficiente: “Nos iban a dar esta plaza...” El trío conformó un grupo de sicarios “llegó el punto de descarmarme ya cuando empecé a delinquir, yo llegaba con cuernos, llegaba con armas largas, llegaba con pistolas, llegaba con drogas así en *despapaye*. Me volví un terror, mucha gente me tenía miedo”.

A pesar de considerarse un terror durante su ascenso y trayectoria, hay afectos y dolores que no perdió alrededor de su relación familiar. Su madre tuvo hijos antes de juntarse con el padre de Francisco, unión de la que nacieron varios hermanos. Ambos eran alcohólicos y a raíz de una infidelidad que terminó en una golpiza por fin resolvieron separarse. Su padre desapareció por un tiempo de sus vidas, Francisco tenía 10 años de edad. Durante años su madre abusó de él “Mi mamá dijo – yo voy a vivir mi vida, y prácticamente se empezó a prostituir [...] Yo le retaba: --¿por qué haces esto?, ¿por qué haces lo otro?, ¡Pum!, me cacheteaba, inclusive, me llegó a azotar [...] –te odio... me avergonzaba, llegué a aventarle sillas”; “esa fue la raíz de todo. Me le puse, cuando me empecé a dar cuenta de todo” A Francisco le preocupaban sus hermanos “Yo siempre los protegí [...], inclusive mi mamá tuvo varias parejas y yo les decía –¡Cuidado y tocas a mis hermanos, tú no eres su papá!”

Cuando Francisco se implicó como traficante y sicario dejó la casa materna donde visitaba a sus hermanos, pero sus visitas siempre terminaban en violentas peleas con su madre y parejas “Me volví muy agresivo y más con ella [...] no sentía amor por ella, no sentía afecto, me daba asco”. Tampoco permitía que ellos se juntaran con personas que estuvieran involucradas o consumieran drogas. “Les demostré a mis hermanos que los amaba, equivocadamente, pero les transmití que yo mi vida la daba por ellos [...] lo demostré pegándole a alguien más, amenazando...” Esta preocupación y cuidado pervivía con una especie de deshumanización, donde platica que lo dominaba el resentimiento, la ambición, el ego y un constante deseo por la muerte que lo llevaron al extremo de su profesionalización y osadía

Llegué al punto de decir que no había Dios [...] Era una persona muy agresiva yo. Sí, yo planeaba en segundos dónde pegarle, como *noquearlo*, qué partes eran más sensibles del cuerpo [...] como si fuera un perro de esos de pelea nada más así consciente en el acto [...] [sonrisa irónica]. Yo anhelaba eso, que me mataran, matar, hacer y deshacer. Mi sensibilidad, ya no tenía sensibilidad, ya no tenía... Todo eso se desencadenó a ser lo que ¡Fui!, porque ya no, ¡Ya no más! Entonces, yo agarré mucho dinero, mucho, y mi ego se elevó, se subió más.

Asesinó a uno de los empresarios más prominentes, lo apresaron

Era una persona importante, de las más ricas de [...] Michoacán, el gobernador estuvo presente en el sepelio. Cuando me detienen llevan la orden de que me mataran, me sacaron, los mismos ministeriales me sacaron para matarme, pero reciben una llamada donde les dicen que inmediatamente me devolvieran que no me fueran a hacer nada [...] Me llevaron con el comandante y el comandante se puso pálido, dice --¿Pa' quién *trabajastes* tú, o pa' quien trabajas?, le dije. Ya no me *golpio*, porque no podía.

En su declaración en La Suprema Corte específico cada detalle de su proceder “—y ¿todavía tienes el cinismo de decir?; --¿y eso qué? [...] yo sabía las partes vitales para que una persona... sin darle tiempo a nada”. Fue sentenciado a más de 20 años.

Llego a esta prisión y todavía estaba con mi mentalidad, el que me la haga me voy a ir contra él. Cuando yo llego aquí eran tiempos muy duros [...] Ahorita gracias a Dios he cambiado mucho, yo tenía 19 años, prácticamente, era la novedad aquí yo, y me hice respetar. Cuando llegué aquí, tenían todos mis datos toda mi trayectoria quién era, qué hice. La gente se admiraba, se sorprendía [...] Quise portarme bien, pero no pude, no pude. Todavía mucho odio, todavía mucho odio, rencor, resentimiento hacia todo mundo. Y yo decía —pero voy a salir, y les voy a hacer un caos. Esa era mi mentalidad, decía —traigo escuela y conocía personas.

En efecto tenía contactos, en el CERESO se encontró a un antiguo jefe quien lo invitó “¡Vente! [...] vamos a tomar el control de aquí adentro y de afuera [...] No quiero que te separes de mí”. Años después aprehenden a un miembro del trío, Francisco los presentó “congeniaron bien [...] La mente tan cauterizada⁵⁵ y desordenada que tienen esas personas.” Esta unión fortaleció el control interno y el encarcelamiento se transformó en plataforma para aquellos que se alineaban a la organización predominante, mientras hacían méritos para su salida. Este trío fue ganando fama “en

⁵⁵ Uno de ellos fue quien arrojó las 5 cabezas en un bar con la que marcaron el inicio de la expulsión de uno de los grupos más sangrientos que ha estado en el estado.

las juntas que se hacían entre el Chango Méndez y Nazario Moreno siempre salíamos a relucir, yo [...] Fui pendejo, fui de lo peor. En toda la historia de este CERESO no hay quien hiciera las atrocidades que yo hice.” Pasó el tiempo con altibajos en las relaciones entre los capos, entraron y salieron distintos operadores. La transformación de la Familia Michoacana a Los Caballeros Templarios reconfiguró las alianzas dentro del CERESO, el trío se disolvió y las confrontaciones entre controladores internos desataron una especie de guerra fría “me tenían miedo”.

Poco después en mayo del 2010 murió se padre “todo el tiempo que viví preso no lo vi, ni lo volví a ver más. Él me dolió muchísimo, me embriagué a no saber de mí. Y yo vivía en celdas muy lujosísimas, muy lujosas, y me llegan a las 5:00 de la mañana con custodios [...] y me desmantelan todo el cubo buscándome armas. Temían que yo me fuera a suicidar, en esa condición como ya me encontraba” Uno de los operadores que estaba en libertad se enteró de su duelo, y aunque el control ya no era de la facción en la que estaban, dio la orden para que lo protegieran de sí mismo “este hombre les habla y les dice que me bajaran o les iba a matar a sus familias[...] – y quiero que a mi gente la respete y si no pueden respetarlas, va a haber problemas.”

Tras esa llamada los operadores a cargo le dijeron “— ¿Sabes? no quiero problemas contigo, tú has tu tiempo a gusto. Nadie te va a molestar y échale ganas, cualquier cosa que ocupes aquí estamos. Pero, no me volteaba a ver a la cara” (con el reacomodo, estos operadores estaban traicionando a la organización para la que estuvieron juntos). También “le prohibieron a todos que se juntaran conmigo, me querían ver sólo, si alguien llegaba y se me arrimaba. ¡Pum!, me aislaban porque no pensaban hacerme un desorden”. Francisco tenía protección desde afuera y apoyo de un grupo interno que lo apoyaba “nosotros contigo y *si acá* [chasquido de dedos] nos vamos *recio!*” Él representaba un competidor difícil de eliminar debido a las relaciones que mantuvo. Aun así subordinado en una especie de aislamiento, sumamente vigilado para limitar su comunicación. Menciona que en realidad esta restricción o retomar su liderazgo no le importo porque estaba viviendo el duelo por la muerte de su padre. Es difícil imaginar cómo sería el proceso de un personaje cuya empatía sólo emergía para sus hermanos y padre, que decía que su mente estaba cauterizada, con el ego crecido y que económicamente no tenía necesidades:

A quien sea, yo no respetaba posiciones, jerarquías. Me la hicieran o aunque no me la hicieran [...]

Puedes asimilar cómo estaba yo, las cosas que hice, las cosas que participé [...] No había Dios, no había temor, era algo muy común decir -- ¿sabes qué?, agárralo y despedázalo...

Ya no tienes sensibilidad, se va [...] Tener 100 personas atadas y estarlas torturando. O inclusive personas que eran pistoleros y se encerraban en el baño llorando, vomitándose por todo lo que veíamos, e inclusive algunos a punto de suicidarse de que ya no aguantaban, que no soportaban. Y uno, riéndose. –Vente, no pasa nada. Haz de cuenta -- ¿sabes qué?, ven asesina a esos 10, 15 y descuartízalos, y al ratito estar sentado, desayunando, como si nada. Ya no había nada. Yo no fui muy dado a tener intimidad con mujeres, fueron contadas. Ya nada más tener por tener, no tenía sabor, o sea, yo no tenía amor, nada más un placer y adiós, no había ya nada de eso. Me carcajeaba al ver como mataba.

Un día en mi celda no me podía dormir. Lo único que te puedo decir es que yo me paré, caí de rodillas, estaba yo en mi celda sólo y empecé a pedir perdón, empecé a decirle — ¡Ayúdame!, si es verdad que existes, ayúdame.

Aunque sabe que fue bautizado católico nunca tuvo proximidad a la iglesia, no solía pedir protección divina, ni encomendarse para conservar por su vida, negaba la existencia de Dios y anhelaba la muerte. Y aun así, lejos de una educación religiosa, un punto de inflexión en el marco de su duelo fue una experiencia mística, una de las variedades más extremas de experiencia de lo religioso- espiritual, de la que William James (1999) explicó contiene el potencial de transformar desde sus cimientos la vida

Hubo algo que me tocó [...] Me espanté me saqué de onda, dije – ¿por qué estoy en la cárcel?, ¿qué hice? Y se me empezó a abrir todo lo que había hecho. Y dije – ¡Dios mío!, pero ya en esos términos [...] ¿qué hice? Me empezó a doler mucho. No me caí, porque yo quisiera, quería doblar mis rodillas porque ya no tenía control de mi cuerpo, mi cara ya no la pude levantar, yo quería levantar y ya no podía, quería dejar de hablar y no podía. Y le empecé a decir que me cambiara y si no – ¡Mátame en este momento!, ¡quítame la vida! Pero si tú en lo más profundo de mi corazón y de mi ser ves que hay algo, que mi corazón esté dispuesto a cambiar, ¡hazlo!, pero si no, pon o manda a alguien que me acabe [...] Sentí una presencia... fuera del mundo [...] Tenía un temor pero no que me fuera atacar, sino, un temor, una reverencia como hay personas de respeto. Su simple presencia la respetas, algo más o menos así, que... no te puedo explicar, que inundaba todo mi ser. Y ya no pude.

Experiencia que lo rebasó mientras entraba en el darse cuenta y cuestionaba su pasado, una sensación que relata tomó el control de su cuerpo y lo afligió con dolor. Según explico James la experiencia mística es experiencia total que trastoca el presente remite el pasado, cuestiona la lógica, y predomina el sentimiento. (1999, pág. 137) La necesidad de Francisco por el perdón inicialmente se dirigió a Dios junto a la petición para cambiar o morir.

Durante nuestros primeros encuentros en una ocasión contó “yo era un asesino muy atípico, pues mientras los demás necesitan estar drogados para hacer su trabajo, yo no. A mí me gustaba” al preguntar el motivo de su cambio simplemente respondió “me cansé”. Habría que considerar de manera simultánea la disolución de la triada con la que trabajaba, la salida del CERESO de uno de ellos, los cambios en las organizaciones, su duelo y aislamiento; junto a escuchar un discurso diferente de redención arrepentimiento y perdón, ya que Francisco tras su experiencia mística comenzó a congregarse con los evangélicos. Su narrativa ahora se estructura en torno a un pasado pecaminoso y el instantáneo perdón de dios con un punto de inflexión a la vida que llevó, sin profundizar en demasía en el proceso que lo llevo a tomar la decisión de hacer los cambios. Enfatiza la transición como un milagro súbito⁵⁶ producto de voluntad sobre todo divina más que de su discernimiento o un proceso reflexivo.

Al día siguiente dado que tenía permiso de estar fuera de su estancia por un rato más (pequeño privilegio extraoficial que tienen algunos operadores internos para que resuelvan asuntos de su control donde, cosa rara, se puede pasear a solas en los patios), notó un cambio de su percepción al reconocer una voluntad ajena a la suya. Tuvo su segunda experiencia mística un episodio de desahogo y comprensión donde se cuestionó se necesidad de perdón.

Me puse a observar todo y miré un verde intenso en las flores, en el campo, en los árboles como si me hablaran, y me espanté y empecé a llorar [...] ¿cómo?, después de 10 años de no hacerlo empecé a hablar con Dios y mi mente y mi entendimiento se fue abriendo. Pedí perdón, pedí perdón a mi mamá, pedí perdón a mis hermanos, a varias personas [...]
Yo no quería pedirles perdón, había algo en mí más fuerte –pero es que, ¡les tienes que pedir perdón! [...] ¡uf!, llegó un momento que ya no pude respirar.

Ante la sorpresa de lo que estaba sintiendo fue a buscar en uno de los grupos de oración cristiana, aunque comenta que en aquella época recibió invitaciones de otras iglesias pero no le interesó el tipo de predicación que tenían

– ¿si me permites un momento hermano?, temblaba, temblaba ¿qué paso?, siéntate, --Estoy en una etapa donde tengo necesidad de buscar a Dios. *Sacadísimo* de onda ‘el amigo’. Oró por mí y me invitó a venir, -- si voy a ir, pero, en su momento. Entonces empecé a ver las cosas de otra manera, me empecé a valorar yo, empecé a volver en sí. Esos días mi mente

⁵⁶ A la conversión religiosa súbita se le llama el modelo paulino de conversión, que hace referencia a la experiencia donde Saulo de Tarso comprendió con una experiencia mística el mensaje cristiano y desde ese día se convirtió en Pablo de Tarso v. Rambo 1996

fue cambiando, opté por estudiar, por convivir. Llegué el punto donde vine y me convertí y me ayudaron muchísimo [...] y mi mente y mi entendimiento se fue abriendo.

Sus compañeros afirman que su semblante también se transformó, antes estaba endurecido, era rígido, su mirada estaba extraviada "no le tomaba sentido al mundo y ahora sí." En dicho grupo fue encontrando una lógica distinta que le ayudó a repensarse, a través de la cual estableció nuevas relaciones y encontró contención emocional que constituyeron una nueva forma de comprenderse.

Realizó un proceso de desintoxicación incentivado por la congregación y su necesidad por el perdón resaltada durante sus experiencias místicas, consistió en ir a pedirlo a las personas a su alcance en el CERESO "algunas sí me perdonaron, lloraron. Otras siguen resentidas." Comenta que algunos lo hicieron sólo por reconocerle la valentía que mostró. Otros se pusieron a la ofensiva "ahora en lugar de yo dañar, prefiero no levantar mis manos Como le he dicho a muchos, si me quieres matar, si me quieres golpear, hágame lo que quieras. Yo mis manos no las voy a levantar." Extendió el intento por armonizar sus relaciones con su madre aunque no han logrado reconciliarse, Francisco ha superado el rechazo que sentía "yo le pedí perdón, le pedí perdón, pero al parecer no. Siempre lo dijo –estás aquí por estúpido, por pendejo"; para él poco a poco ha pasado el dolor que le provoca " yo ya te lo puedo decir libremente sin un nudo en la garganta, yo no podía tocar este tema con nadie, ya lo puedo tocar" Cree que un futuro podría mejorar esa relación, lo seguirá intentando.

Explicué en el primer capítulo que en las iglesias evangélicas guardan un código tajante respecto a exigir y ayudar a sus miembros a desvincularse de las redes criminales. Para Francisco ha disminuido el posible peligro de dejar las organizaciones debido a que a algunos los mataron, otros fueron liberados. Él asegura que no volverá "cueste lo que le cueste". Un antiguo jefe le llamo para amenazarlo "–Tú te vas a topar conmigo y el día que salgas tú vas a asesinar de vuelta, y te voy a dar un equipo, y te voy a dar gente y vas a hacer lo que yo te diga. -- No, lo que yo hice, hice y no más [...] -- Si no lo haces, te voy a matar; -- pues mátame." Colgó el teléfono, días más tarde llegaron a avisarle "te quieren dar piso." A casi 6 años de su renuncia se ha mostrado firme "yo pa'trás no vuelvo."

Al principio resintió su ingreso económico "pero he comprendido que no necesitas mucho para ser feliz, como decimos, con un plato de morisqueta he aprendido a alimentarme." Esta decisión también repercutió en sus relaciones familiares:

Fíjate qué raro y qué difícil, ven a uno, ven el trasfondo, ven el contexto y cuando cambias y te vuelves *alehuyo*, te dan la espalda, tu propia familia ¡tu propia familia te da la espalda! Aun mi esposa, he tenido problemas con ella [...él le ha dicho] –que raro de ti que conociéndome a trasfondo en lugar de decir, ¡uh qué bueno!, ¿cuantas veces me dijiste? ‘ya aléjate de esto’. Pero yo le daba dinero, la última vez que le di, le di \$45,000 [...]

Y han sido duras las palabras que le he dicho –Dios está primero, y si eso va a ser óbice, o sea, obstáculo para nosotros [chasquido de dedos] ¡Pasa a retirarte! Voy a procurar ser ejemplo para mi hijo y cuando sea grande que el juzgue [...]

Son cosas muy duras a veces, al ver a mi hijo, me duele [... le reclama a su esposa] —Y en lugar de que me digas que le vamos a echar ganas... yo no voy a acceder te lo digo francamente.

Si se diera que ella me dejara y se alejara... pues, ¡échale ganas!

Tras el tiempo y reflexión que ha realizado explica que se ha hecho consiente que durante años interpuso distancia emocional quizá para protegerse primero de la violencia en su familia y luego para ejecutar su trabajo, una barrera que lo llevó al extremo de disfrutar sus actividades como sicario y operador interno “yo era un asesino muy atípico...” Se ha analizado con tal claridad que explica que la autocensura emocional le dificultaba relacionarse e intimar en el plano pareja. Pese a ello durante años una mujer ha permanecido a su lado “no la amaba y sería hipócrita decir que la amo, no la amo. Estoy aprendiendo a amar. Es una buena mujer y estoy aprendiendo a amarla.” Las transformaciones que ha alimentado vienen acompañadas de su voluntad para reaprender a relacionarse, sin embargo, no está dispuesto a ceder su renuncia a quién fue, con mayor razón tampoco a su fe.

De la misma forma su salida de las redes y disminución en los ingresos trastocó la relación con sus hermanos que durante años lo visitaron y procuraron, mientras les dio dinero. “mi familia se alejó [...] me preguntó un hermano – ¿qué se siente [la escasez]?, háblales [a sus antiguos jefes] Pero no vuelvo más... Estoy contento, estoy a gusto, me siento en paz” a pesar de la posibilidad de quedarse sólo, dice que no hay marcha atrás. “He aprendido a encontentarme con lo que tengo. Y afuera va a ser lo mismo y punto [...] Si tengo que dejar muchas cosas y dar muchas cosas, las voy a dar, aún mi propia familia.”

Un elemento central en su relato es la amistad, redes de relaciones que tejió en torno a lealtades de las que dependió su involucramiento en el crimen y seguir vivo después de su salida, cortar de tajo con quién fue implicó dejar de lado dichas relaciones:

No sabes lo difícil que fue para mí cortar todas mis amistades [...] Ya no hay ese tipo de amistad... porque mis amistades con ellos era porque podían sacar algo de mí. A mí me utilizaron, eso es más que la verdad, a mí me utilizaron para escalar ellos. Conmigo escalaron, 'Cenizo' escaló a través de mí, el hermano del Cenizo escaló a través de mí [...] ellos escalaron de tanto golpe, pero no eran mis amigos. Nada más querían utilizarme [...] Una persona obediente, manejable, la cuidan, porque, pues es su minita. Las consienten porque no vas a perjudicarlos vas a estar, haces lo que ellos dicen, eso es. Te ofrecen mucho, te pagan poquito en cada encargo, y te cobran caro.

Una de las aristas del cuidado que resalta Leonardo Boff es la preocupación por nuestro destino, de ahí la necesidad de aprender a autocontrolarnos y alejarnos de los peligros, sobre todo “ser crítico, poner muchas cosas bajo sospecha para no permitir ser reducido a un número, a un mero consumidor, a un miembro de una masa anónima, a un eco de la voz de otro” (2012, pág. 85) Las reflexiones de Francisco le permiten ahora tener claridad en cuál fue su papel al interior de la organización, comprender que la amistad no puede basarse en sacar provecho y que no valió la pena todo lo que otorgó “Te ofrecen mucho, te pagan poquito en cada encargo, y te cobran caro.” Un aprendizaje con el que ahora aplica un criterio crítico que extiende a su propia familia de la que le sorprende darse cuenta que fue reducido al papel de proveedor, razón por la cual inclusive renunciaría a ellos. Es el único testimonio donde encontré estar dispuesto a una renuncia de esa magnitud, como explico en el primer capítulo, los presos dependen de sus lazos exteriores.

Ha sustituido el soporte y apoyo familiar por el de la congregación religiosa a la que ahora entrega su lealtad, tiempos y esfuerzo. Tanto su búsqueda como encuentro de sentido está acompañado de la interpretación religiosa (evangélica y principalmente bautista) donde se les alienta un tipo de masculinidad en la que el hombre debe ser honesto, proveedor (alejado a como dé lugar de las economías criminales), cabeza de familia y siempre al servicio de Dios. Francisco le adiciona el papel protector que tenía con sus hermanos y ahora lo encausa hacia sus compañeros, especialmente a los que se congregan con él.

Cuenta que uno de sus logros fue el traslado de una célula de una de las organizaciones que torturaban a uno de sus compañeros, pues a partir de su denuncia y exigencia se organizó con más internos para exigir más protección “¿sabes que provocó todo eso?, que hubiera un cambio aquí, cuando yo hice eso la gente se animó a actuar, ¿y sabes qué pasó? todo el que era [...] de aquí lo

quitaron”. A este respecto agradece su libre albedrío que pone al servicio de dios “soy aventado, si Dios me lo dio: ¡utilízalo!”.

Asimismo su esposa es abogada, él por su parte ha revisado códigos penales y leyes, en un futuro planea estudiar derecho (en la universidad a distancia). Con este conocimiento se ha encargado de defender a compañeros, como a los enfermos a quienes suele llevar ante las autoridades exigiendo atención médica con la advertencia de interponer una denuncia si no los atienden. "Eso es lo que me da y me motiva para seguir adelante, que hay personas detrás de mí débiles y que debo de ser punta de lanza. Había *hermanos bien caídos aquí*⁵⁷, que ya me ha tocado irlos a levantar, sus matrimonios son restaurados, su vida de ellos es restaurada.” Acciones que realiza y para él son incentivo para mantener firme su decisión “Cuando yo veo eso y veo las amenazas, tiene más peso esto, porque ahora hay un amor hacia las personas. No tolero el abuso."

En cuanto a la espiritualidad, deseo rescatar que el uso de la palabra amor en las personas de su pasado la utiliza específicamente para hermanos y padre, la limita para su pareja, pero respecto a la congregación religiosa y la ayuda que pueda ofrecer a sus “hermanos⁵⁸” la extiende como una cualidad que se otorga a los semejantes.

Con su cambio actitudinal se han acercado personas que le temían, otros presos y externos que conocían su fama felicitándolo “Ahora si te la compro, nos proyectas, nos haces darnos cuenta”. Amigos de años atrás ajenos al crimen organizado han reaparecido, como un abogado con quien no tenía comunicación, cuando se reencontraron ahora que comenzó a trabajar en los juzgados este personaje le lleva ropa y pidió su expediente pues promete sacarlo de allí cuando dejé de trabajar en ese CERESO, “Dios abre puertas.”

Así que interpreta que él es un ejemplo que utiliza Dios para animar a otros mediante su experiencia. Pese a que Francisco imagina su futuro difícil su convicción es “ahora que comenzó, Dios no deja algo a medias. Mal no creo que me vaya. No creo que si tú estás enseñando a una persona y estas dedicándole tu tiempo, para dejarlo [...] le sacarías provecho, esa es la intención de

⁵⁷ En el lenguaje cristiano significa que como todos somos hijos de Dios somos hermanos. Referir “hermano caído” en estas circunstancias no sólo implica estar alejado de la iglesia sino ser presa del *carcelazo*.

⁵⁸ Hermano, es un nominativo genérico que utilizado en las congregaciones cristianas y pentecostales para referirse a un semejante, congregante o no, pastor o no. este nominativo proviene de la creencia de que todos somos hijos de Dios y por lo tanto somos hermanos.

enseñar personas, para sacarles provecho". En esa lógica de la utilidad piensa que Dios no lo abandonará.

Francisco y yo nos conocimos por los servicios religiosos ⁵⁹. Actualmente es encargado interno de uno de los grupos y a diferencia de varios conversos que anhelan ser pastores⁶⁰, Francisco desea únicamente congregarse y estudiar derecho "Mi anhelo es estar en paz [...] congregándome, preparándome, y enseñando a otras personas lo que yo he aprendido, dándole las herramientas que a mí se me han dado." Se siente afortunado y agradece por estar vivo y ser una persona distinta a la que fue

He aprendido a perdonar, ya perdoné esas *marcononas* que me han dejado en mi alma porque fueron unas marcas horribles las que dejaron dentro de mí y lo perdono. Y aunque no salga aquí de esta cárcel, vivo feliz, ¡ESTOY! Esa es mi vida y quién fui y lo que Dios ha hecho. Y gracias a Dios, gracias a Dios le doy porque me pudieron haber matado, no pude haber parecido, porque estoy aquí y me trajo. Es una de las mejores prisiones y doy gracias por ello. Yo tengo la esperanza de salir, yo pude ya no haber salido, pero aun así Dios sigue teniendo misericordia, por eso pretendo honrarlo y vale la pena.

Vale la pena luchar por lo que realmente deja huella [esta frase la enuncia como el legado que quiere dejarle a su hijo: su ejemplo] Es difícil para una persona que tiene su mente *corrompida*, pero no imposible [...] y yo nunca me esperé, ni pensé estar aquí, mucho menos estar platicando esto y ojalá y Dios te bendiga y te sirva esto.

Su proceso ha estado lleno de dificultades donde la angustia por el futuro pasa a segundo plano para ubicarse en trabajar en su presente y realidad, no sólo por sí mismo, sino por sus *hermanos* congregantes y para que un día su hijo comprenda el cambio que hizo. Su transformación trata de un ubicarse en el presente, aceptar su realidad y vivir el día a día "aunque no salga de aquí". Donde el futuro aunque difícil, por primera vez en su (corta) vida, imagina y se siente con la posibilidad de vivir (panorama lejano el que tenía como sicario), con el deseo de transmitir sus aprendizajes, pese a su propia familia y "cueste lo que cueste", experiencias y aprendizajes de

⁵⁹ Posteriormente nos reuníamos a mi entrada y salida del área varonil, es decir me escoltaba, mientras platicábamos proyectos que queremos realizar en conjunto con el personal del INEA, como ciclos de cine- debate. Dado que los horarios de los talleres de "Autoconocimiento" se empalmaban con sus actividades en la congregación religiosa y su trabajo en el INEA no le fue posible tomar el taller.

⁶⁰ Durante la investigación bibliográfica noté que en las pastorales penitenciarias evangélicas y pentecostales abundan pastores que estuvieron presos, es decir además del encuentro de sentido, códigos éticos y redes muchos vuelcan su vida entera, actividades y recursos a la predicación religiosa.

alguien que estuvo de muchas maneras de frente, al lado, deseando o llevando muerte, y que ahora se siente rescatado por el amor de Dios y agradece estar vivo.

3.1.3 La renuncia “cueste lo que cueste”

Si sabemos de nuestra exposición a las dimensiones de sombra y a nuestros puntos débiles, podemos cuidarnos y precavernos contra situaciones que pueden hacernos caer y perder nuestro centro.

Leonardo Boff

Es difícil imaginar dos casos tan similares y distintos a la vez, con edades cercanas a los 30 años cuya tercera parte de su vida ha transcurrido en reclusión. Mujer y hombre de personalidades fuertes y corporalidades que proyectan seguridad y fortaleza. Ambos sobrevivientes a la brutalidad del crimen organizado del que fueron no sólo ejecutores sino cada uno actor central en sus redes locales, aun así, ya no desean seguir dentro. De ahí que su renuncia “*cueste lo que cueste*” (incluso su propia vida) sea destacable. Pienso que en ese sentido que el vínculo de las espiritualidades con la vida toma un sentido profundo, en ambos casos y en múltiples experiencias y enunciaciones la valoran y agradecen.

Puntualizo la renuncia en aras de cuidar de sí mediante la precaución y prevención de actividades y caminos que ya recorrieron, experiencias de las que conocen efectos dañinos. Visto así el cuidado además de renuncia es la prevención de repetir patrones y hacerse conscientes y cautos con su vulnerabilidad. Han tenido que trabajar en la creación y fortalecimiento de mecanismos y soportes (*holding*) para que su intento tenga posibilidades, para un exintegrante de redes criminales, esto implica ser protegido por alguien, tener méritos, dejar de recibir beneficios económicos, o esperar que el resto de sus contemporáneos desaparezcan; es decir, en términos reales no hay garantías y ellos son conscientes. Ello no significa que caigan en la fatalidad (cuidado como preocupación) sino que tomó relevancia la autovigilancia de su comportamiento para evitar ponerse en riesgo. (Boff 2012)

La renuncia les implica encontrar y crearse una nueva actividad económica, para Ana con el establecimiento de un pequeño negocio, a la vez que compartir y ser apoyada por una vida en pareja, de la que emocionalmente junto a su familia tiene la principal motivación para sostener su postura. Y para Francisco un trabajo institucional con el que ni remotamente se acerca al estilo de vida que tenía y cuyo detrimento condicionó el apoyo familiar que tuvo, a su favor tiene el apoyo moral y material (dentro de las posibilidades de su congregación). Aunque del desear al poder hay una

brecha, por el momento hacen lo posible por vivir su transformación como realidad. La creación de los soportes (cuidado como holding) no sólo se refiere a las condiciones materiales sino a las psíquicas y emocionales, como expliqué en el capítulo anterior, requirió comprensión más allá de la racional porque “para que el cuidado sea eficaz, necesita estar acompañado de racionalidad, pero el nacimiento del cuidado no reside en la razón sino en el afecto. La primera expresión de lo humano, no es pues, el cartesiano pienso, luego existo sino el siento, luego existo” (Boff 2012, pág. 76)

Significa que las transformaciones no sólo tratan de pensarse sino, me atrevería a decir que fundamentalmente, consistieron en sentirse diferentes. Dejar atrás la animalidad que reconocen parte de lo que fueron y todavía son “ese animalito”, para cuidar de sí es necesario hacernos conscientes y aceptar que “somos el encuentro de las oposiciones y la paradoja el lado bondadoso, solidaridad, compasión y amor y las pulsiones del egoísmo, exclusión, antipatía y odio [...] [hacer conciencia que simultáneamente] somos *sapiens* y *demens* inteligencia y lucidez al lado de rudeza y violencia” (Boff 2012, pág. 84). En estos casos aprender a cuidar de sí requirió profunda reflexividad y autoconocimiento primero para aceptar los que fueron sin desapegarse de esa visión sino acogerla para saber renunciar a ciertas tendencias. Es decir, lleva un proceso de aprendizaje, ahora en ambos el liderazgo que ejercieron ahora lo aplican para ayudar, procurar y proteger a sus compañeros.

Aceptar y saber renunciar, primero, a los beneficios y placer por el poder que tenían, y luego aceptar su responsabilidad en las acciones que ejecutaron. Ahí los códigos éticos de cada cual revelan un espectro complejo, uno cercano a la moral cristiana (evangélica) donde resaltan acciones como ir cara a cara a pedir perdón y alejarse de todo aquello que lo aproxime a las redes criminales. Por parte de ella sin cuestionarse el perdón sino vigilando constantemente y haciendo el esfuerzo por entender las razones del otro empatizando en las circunstancias de aquellos que la han ofendido. En ambos, acciones que bajo la perspectiva de espiritualidad expuesta, buscan equilibrar y armonizar; en él situado en el pasado buscando reestablecer, en ella ubicada en el presente y procurando no acumular emocionalidades y problemas a futuro, es decir arreglando las cosas en su momento.

Relaciones familiares radicalmente distintas para una la fortaleza, para otro la violencia; y tras el encarcelamiento ambas reconfiguradas en Ana fortalecida, frente al único informante que escuché estar dispuesto a romper con todo aquél lazo que lo vulnera a volver al crimen porque “yo pa’trás no vuelvo” para elegir convertirse en ejemplo para su hijo aunque eso implique romper de tajo el lazo que tiene con sus hermanos y esposa.

En religiosidades radicalmente diferentes Santa Muerte y cristiano el sentimiento es tan fuerte y sólido que desde ahí configuran su realidad. En Francisico la euforia e impulso que acompaña una conversión religiosa desde la cual encuentra un nuevo sitio como pilar de su congregación (Rambo 1996; James 1999) cuyo sentido ético es tajante respecto al comportamiento que deben abrazar sus miembros; ruptura radical al placer que obtenía del asesinato o el deseo de morir para ahora abrazar una nueva vida y sentido. Aunque todo comenzó por el acontecimiento de una experiencia mística, en la congregación ha encontrado un espacio para la reflexión mediada por esa propuesta religiosa. Estamos frente a una experiencia donde pesa más que la familia, la moral y sentido de iglesia (la *eclesia* teológica que amalgama el *religare*).

En Ana la devoción por una figura considerada apócrifa que va de la mano con su sentido y ejercicio de la ética que proviene desde antes de su trabajo en el crimen donde paradójicamente potenció la escucha a su voz interna y su intuición. Su ética ha sido un ejercicio más individual de juicio constante y autoanálisis no sólo para su experiencia de lo religioso espiritual sino que esta dimensión la entiende conectada con todo y es el soporte de su estar en el mundo. A excepción de su tatuaje, es curioso que ritos y manifestaciones entendidos como parte del culto a la Santa Muerte (sueños, sacrificios, ofrendas, oraciones) para ella suenen a banales de lo que experimenta como sentimiento e intuición que orienta y forma parte de sus saberes y actuar en el mundo.

Traigo a colación que aunque para Ana el taller de escritura significó una ventana a repensarse, es obvio que los procesos donde se agencio de sí misma, comenzaron antes de la sinécdoque carcelaria, tienen raíz en la vulnerabilidad de la pobreza, en tener que hacerse cargo de su familia, en aprender y tener que tomar decisiones drásticas, prácticas y rápidas, en el recurrente riesgo de muerte y agradecer cada vez que “la libraba”. Su proceso le debe más a los retos que le puso la vida que a la sinécdoque. Se conocía más porque al necesitar confiar en alguien en un medio donde los órdenes y lealtades cambian de un momento a otro, la persona con la que tuvo que contar

incondicionalmente fue consigo misma, un giro a su subjetividad que provino más de sus circunstancias que de las ofertas culturales.

La experiencia de Ana María frente a la de Francisco donde además de lo que demanda ser miembro de una iglesia evangélica, en su proceso (prácticamente exento del *carcelazo*), su ruptura y acontecimiento transformador fue su experiencia mística. La mística importantísima para la dimensión espiritualidad y que posibilita convertir la experiencia en una realidad.(Boff y Betto 1996; James 1999; Weinstein 2012) Implica una disposición actitudinal a la trascendencia y la veneración

Experiencia fundante de la realidad en su carácter inconmensurable con la razón analítica [...] actitud frente al misterio, vivida en profundidad, es lo que recibe el nombre de mística [...] una dimensión de la vida humana a la que todos tienen acceso cuando descienden a un nivel más profundo de sí mismos cuando captan el otro lado de las cosas y cuando se sensibilizan ante el otro y ante grandiosidad, la complejidad y armonía del universo. (Boff y Betto 1996, pág. 16)

Y sin embargo pensar la dimensión espiritual de Ana María que renuncia al acontecimiento místico y traslada a su intuición, entender las razones de los demás y fe resulta en el ejercicio personalizado y ético apegado a valores que procura cultivar. Frente al caso de Francisco en el cual sobresale el aporte de la congregación religiosa, entonces ¿por qué seguir rechazando la polarización religión/ espiritualidad? porque como expuse en el segundo capítulo cada una se aproxima más a un punto que a otro. (Paloutzian y Park 2005a)(Giacalone et al. 2005) Además el sentimiento de lo religioso (allende la discusión nominalista) importa más por sus repercusiones prácticas. (James 1999) En esos términos, encuentro que intuición y mística son esenciales en estas experiencias de espiritualidad y permiten asomarse a la dimensión de espiritualidad en estos individuos. Francisco experimento la mística a la que enuncia como elemento central, mientras que en Ana María resalta su sentido de unión y holismo que van de la mano a la apelación a sus intuiciones (entre el sentir y el saber).

3.2 Afrontando adicciones patriarcales: Gaby y Tere

Todas tenemos una guía interior y una ayuda espiritual disponible que puede orientarnos para avanzar hacia la salud, la alegría y la plenitud. Recuperarse del sistema adictivo significa aprender a vivir plenamente desde dentro hacia afuera en una cultura que suele negar este modo de ser en el mundo.

Christiane Northrup

Explorar espiritualidades contemporáneas mediante sus repercusiones prácticas traía retos para hacer una construcción que tendiera puentes entre un fenómeno subjetivo y encontrar elementos empíricos donde se proyecta. Ese reto junto al abordaje a la singularidad de los individuos trajo consigo la apertura a temáticas que inicialmente no me había propuesto. Desafiante y complicado en una tesis exploratoria (de corta duración), rico y prometedor para continuar trabajando las posibilidades del holismo que trae el giro subjetivo en la cultura.

La información empírica demandó abordar cuestiones de género. Hago dos advertencias, académicamente no había enfrentado dicha temática así que, a sabiendas de la amplitud y complejidad del tema y con base en el método pragmático; elegí las observaciones y propuesta de Christiane Northrup (1999) una ginecóloga cuyos conocimientos proceden de su amplia experiencia práctica sobre las repercusiones que la cultura patriarcal tiene en la salud femenina. En dicha propuesta encontré útiles aristas de análisis para hablar de la relación del rol femenino, su vulnerabilidad, las creencias y valores que sustentan dicho ordenamiento y las problemáticas que generan, con mayor razón en las presas. La segunda advertencia es no perder de vista que el interés central de mi tesis son las espiritualidades en cuyos testimonios elegidos subyacen sus intentos por cuidar de sí mediante equilibrar y armonizar situaciones.

El punto de partida para Northrup es que la sociedad contemporánea está fundada en el mito patriarcal donde el rol femenino ha sido subordinado desde la creación ciudadanías de segunda clase, donde la realización personal se somete a la familiar; a la cooptación de conocimientos donde las mujeres han delegado lo que saben sobre sí a algún sistema de salud; hasta el nivel emocional. El rol femenino ha sido orillado a la obligación de cubrir las necesidades emocionales de otros, sublimando la capacidad de autoexpresión e inclusive de placer, “esta obstrucción o negación de nuestras necesidades de autoexpresión y autorrealización nos causa un enorme sufrimiento emocional” (1999, pág. 41). El sistema está tan interiorizado que es difícil de romper o siquiera hacernos conscientes de su existencia.

El sistema patriarcal es adictivo. La función de la adicción es poner un amortiguador entre el individuo y la precepción de sus sentimientos de tal forma que insensibiliza y hace desentenderse de lo que se sabe y se siente para recurrir a algún sustituto (substancia, relación, comportamiento...) (Northrup 1999, pág. 42) La naturalización de la división genérica y la sublimación de la emocionalidad, en rol masculino relegada al otro género y de las mujeres auto negada para atender necesidades del otro, terminan por generar adicción.

Así pues, el sistema cultural dominante silencia, subordina al cuerpo y determina a visualizarlo como adversario cuando enferma, también condiciona a buscar respuestas al exterior⁶¹. Para Northrup la enfermedad es un mensaje del cuerpo ante algún tipo de maltrato emocional, en vez de curar (erradicar síntomas) hay que sanar. La sanación, dice, es una capacidad que proviene del interior y refiere a un proceso natural que atiende desequilibrios, “el principal sentido de la sanación es la integración, reponer las piezas que faltan en la vida de la persona” (1999, pág. 80), consiste en reconocer situaciones, permitirse vivenciarlas, sentirlas y soltarlas para equilibrar las condiciones mentales, emocionales, espirituales y físicas. De ahí la necesidad de guía interior que sea herramienta para la sanación y que encuentro afin a la idea de holismo, bienestar y voz interna, valores que en términos prácticos se relacionan con espiritualidades de vida (Heelas 2008)

En los individuos que se compartieron para esta exploración de espiritualidades, evitar el *carcelazo*, sus aprendizajes y crear mecanismos que les permiten lidiar las situaciones, corresponden tanto con la idea de sanación de Northrup (1999), como con la relación de la espiritualidad con la vida, el bienestar y el holismo (Heelas 2008, 1996; Taylor 2010; Schnake 2001; Nervi 2011) que refieren al tipo de procesos integrales y de conexión para el restablecimiento de los individuos. A continuación casos de mujeres cuya reclusión les ha implicado repensarse, reubicarse y accionar no sólo en contra el confinamiento sino a caer en cuenta de las imposiciones culturales a su género, procesos donde en el cuidado de si resalta la búsqueda, encuentro, conexión y expresión de su ser interior.

3.2.1 Nueva vida, Gaby

Cuando identifiques intelectualmente una experiencia, toma conciencia de cómo la sientes en el cuerpo. Permítete sentirla físicamente. Si no, ni tu

⁶¹ Su propuesta médica lleva como premisa que la medicina trabaja con base en un principio de patología. Esta médica ha establecido interesantes y documentados seguimientos de enfermedades y padecimientos femeninos, donde la enfermedad se toma como un mensaje del cuerpo ante algún tipo de maltrato emocional. Northrup 1999

comportamiento ni tu salud va a cambiar. Una vez que con plena conciencia damos nombre a una experiencia y la interiorizamos, física y emocionalmente, ya no puede afectarnos inconscientemente. Entonces comenzamos a ver cómo hemos influido en nuestros problemas y los hemos perpetrado.

Christiane Northrup

La mejor noticia que recibió en años fue la confirmación de su embarazo que nunca esperó, de quién menos imaginó, y tras 11 años de encierro; sucedió en el momento que concibe como el adecuado. Por mucho tiempo intentó ser madre sin lograrlo a causa de un virus que la aqueja, después se separó del hombre junto al que fue aprehendida y perdió las esperanzas de convertirse en madre. Hace poco inició un romance que resultó en el embarazo que sí se logró. Aunque sabía las complicaciones que podría tener, desde que se sometió a un cerclaje cervical (cierre del cuello del útero para que mantuviera al bebé) optó por encomendarse a San Judas Tadeo, patrón de los casos difíciles, “si me dejas a mi bebé, el resto de mi embarazo me voy a vestir así, como agradecimiento por el favor que me estás haciendo”, durante los meses que duró la gestación usó todos los días una túnica blanca con una banda verde, fajilla y sandalias.

Aunque es católica, piensa que cualquier religión es para lo mejor porque desde su entender explica que van direccionadas a una forma de poder superior "no soy católica al 100% como otras personas que he visto, respeto todas las religiones, tengo conocimiento de varios tipos de religión". Como muchos presos, se acerca a las predicaciones de cualquier oferta que ingrese al CERESO, principalmente le gustan las alabanzas de los cristianos, aunque no está de acuerdo en que critiquen a los católicos. Cuando la aprehendieron se encomendó a la Santa Muerte pidiendo ser liberada "te agarras de algo, así sea una piedra, mientras me funcione." Eso no sucedió y junto a su expareja fueron sentenciados a cerca de 20 años por homicidio calificado (premeditado con alevosía y ventaja).

Gaby tenía una situación económica más alta que el promedio, su trabajo como edecán y modelo le daba lo suficiente para vivir en la ciudad de Morelia, pasar dinero a sus padres y estudiar, dada su habilidad y gusto por las matemáticas quería estudiar mecatrónica y trasladarse a Guadalajara o Monterrey, ciudades que conocía por su trabajo en el modelaje y donde como ingeniera mecatrónica tendría posibilidades laborales. Nunca imaginó terminar presa, ni por tanto tiempo. A los 17 años inició una relación con un hombre que casi le doblaba la edad, se fueron a vivir juntos, más tarde él tuvo una mala racha económica. Ella comenzó a mantener la casa que

compartían y a dar dinero extra debido a que este hombre tenía 2 hijos en colegios particulares, empezaron a endeudarse. Su pareja le propuso asaltar a quién era su socio, llegaron a su casa y lo amagaron sin considerar el riesgo de que la víctima se tragara parte de la mordaza que lo asfixió.

Estaba enamorada al grado que consideró asumir la responsabilidad completa por la planeación del asalto y el asesinato con tal de verlo libre “era tanto mi amor hacia él que dije: ¡pos que se vaya, que se vaya!” Tiempo después se embarazó por tercera vez (no tuvo éxito en sus intentos anteriores), le pidió a su pareja la deslindara para que su hijo naciera en libertad, “en tus manos está el que yo me pueda ir. Él fue muy claro y muy tajante: –No, si te dejo ir, tú ya no vuelves”, temía que lo abandonara. Gaby se decepcionó de quién fue su pareja desde la adolescencia “dije, ah!, perfecto, entonces lo tuyo no es amor, es egoísmo, entonces ¿yo para que quiero una persona egoísta en mi vida? Fue cuando yo decidí: — ¡pues esta es la última vez que me vuelves a ver! [...] Porque ni me amas a mí, ni amas a tu hijo.” Terminó su relación.

Notificó en la clínica del centro de reclusión que tenía toxoplasmosis por lo que necesitaba tratamiento médico especial, pero como no atendieron su advertencia, abortó. Con la ruptura de su relación se dio por vencida en la maternidad y volcó ese anhelo hacia sus sobrinas, también se propuso en un futuro adoptar.

Ni las advertencias de sus padres ni su encarcelamiento sino que la decepción amorosa en la sinécdoque la llevaron a darse cuenta del egoísmo de su pareja, por primera vez se arrepintió de no seguir el consejo de alejarse de él “esa niña ingenua, tonta, ya se murió. Jamás vuelvo a amar a otra persona antes que a mí misma [...] siento que fue cuando empecé a madurar [...] Si amo: ¡primero yo!” Él nunca se disculpó por no deslindarla mas intentó, sin éxito, reanudar la relación, aunque ella resolvió perdonarlo “pues no quería cargar con rencor ni odio,” no estuvo dispuesta a regresar con él. Ocasionalmente llegaron a coincidir, pueden conversar “puedo inclusive bromear con él pero ya no es mi pareja, es una persona que para mí no vale la pena.” Gaby asegura que no lo odia. Su proceso requirió de acciones de cuidado como renuncia y prevención (Boff 2012) para dejar ir su relación de pareja, soltar la depresión y el dolor que le provocaba su maternidad frustrada. A la vez que agradecer y concentrarse en sus aprendizajes.

Durante su encarcelamiento sus padres han estado al pendiente de ella que al principio se limitó (pasiva) a esperar entre procesos (juicio, primera sentencia, apelaciones). Al observar una

fotografía que les tomaron semanas antes de que la encerraran y tras 2 años de su reclusión, notó los cambios "se acabarían físicamente [...] --¡Carajo!, ¿qué estoy haciendo?, los estoy haciendo viejos por la preocupación [...] Tenía que quitarles la presión. El error es mío [...] empecé a entenderlos porque veía el sufrimiento." Escribió una carta pidiéndoles perdón, explicando lo que lograba entender y que trataría de ser mejor.

Desde la sinécdoque tomó perspectiva y reflexionó acerca del dolor que había provocado, decidió dar un paso y afrontar sus consecuencias. Decidió dejar de lado la pasividad del *carcelazo* que mantuvo durante años entre la espera de su proceso legal, luego por la decepción amorosa y la depresión de la pérdida de su tercer hijo, para comenzar a cuidar de sí. Le tomó tiempo reconocerse y recordar quién era antes de involucrarse en esa relación, se dio cuenta que uno de sus gustos ha sido trabajar y ser responsable de sí misma. "La persona que diga que madura aquí, miente. Yo maduré cuando dije ¿qué estoy haciendo de mi vida?, ¿qué estoy haciendo? ¡NADA! Necesito hacer algo por mí [...] Fue cuando dije –estoy aquí por no entender, porque mis padres me dijeron –aléjate de él, y no lo hice. Bueno, ahora: ¡ráscate tú sola!"

Consideró incorrecto que sus padres la mantuvieran, asumió las carencias en prisión de cortar el insumo externo y ya no permitió que le llevaran nada⁶², decidió trabajar. "¿Quieren apoyarme?, quiero poner una lavandería." Aprovecho que tenía buena relación con el director del centro (no todos los presos pueden aprovechar ese tipo de ventajas) al enterarse de una vacante en el manejo de la lavandería para pedir a sus padres un préstamo y montar su negocio. Tras pagar la inversión continuó aprovechando su buena racha para poner una tienda "no era tanto la ambición, sino el hecho de superarme [...] tenía que hacer algo por mí [...] Tengo que buscar mis metas para vivir como a mí me gusta vivir, pero que a mí me cueste." Más tarde se encargó del taller de corte y confección por lo que recibía otro sueldo (las maquilas son de los pocos trabajos que implican empleo formal). Sus experiencias empresariales y laborales le hicieron desarrollar capacidades que no conocía. Gaby considera que ahí radica su madurez, su independencia económica la hace sentirse orgullosa "por mi honor, yo lo pago."

⁶² Desde la alimentación, higiene personal, vestimenta y calzado, artículos de limpieza... son necesidades que cubren los familiares de los internos. Aunque al interior de las cárceles hay tiendas, suelen ser costosas y no siempre están surtidas. Además los presos necesitan dinero para pagar por su estancia, gas (para bañarse y cocinar), pases de lista...

Además de su independencia económica asumió un papel activo en su proceso legal, "me tocó ver cómo los licenciados le sacaban dinero a mis papás." Su defensor con frecuencia pedía dinero con el pretexto de meter escritos o 'agilizar trámites', pero en juzgados nunca correspondía lo que el abogado decía; es decir los papeleos se llevaban por el fiscal, el juez o *default*, no siempre por el defensor, y como ella tenía que firmar los trámites se percataba quién hacía cada movimiento. Habló en repetidas ocasiones con sus padres para que ya no dieran dinero, ni al ministerio, ni al abogado. Situación que terminó hasta que ella pudo comenzar a pagar los gastos de su proceso legal.

Su papel activo en los juzgados y consulta de códigos penales la llevó a advertir que las sentencias no suelen ser justas, los castigos rebasan la magnitud de los delitos y aunque pruebas y agravantes merezcan penas mínimas, predomina la imposición de las penas máximas. Su sentencia fue por homicidio calificado, en su opinión exageraron y dice que su delito correspondía a homicidio imprudencial o simple castigado de 8 a 15 años y no a homicidio calificado con alevosía y ventaja castigado de 20 a 40 años (como la juzgaron). Su experiencia como el percatarse de la situación de sus compañeros le genera preocupación "por eso quiero ayudar a la gente, no quiero que ellos vivan lo que yo viví" Quiere estudiar derecho una vez que la liberen⁶³.

Con la depresión y desesperación teme al carcelazo porque dice que nunca había visto tantas drogas como en prisión, su temor es que como ha sabido hacer dinero le da miedo generar adicciones.

Diosito tengo todos los defectos malcriada, peleo con mis papás, pero yo le pedía mucho a dios ¡Dame la fuerza para no caer en algún vicio!, porque yo sabía que mi sentencia iba a ser larga, y mucha gente se refugia en algún vicio. La fuerza la encontré en el amor de mis padres, en que, son 10 años de mi vida en este lugar y han estado conmigo [...] Ellos están ahí, en las buenas y en las malas. No caer en vicios y salir adelante es la manera que encuentro de agradecerles.

Para ella resalta la importancia de la autocontención frente al deseo y pulsiones "cuidar del deseo es imponerle límites y auto contenerse para no perder el rumbo en la vida [...] principalmente en las situaciones de conflicto [...] El cuidado consigo mismo, con sus energías positivas y negativas, es un modo de ser permanente, propio de nuestro estar- en – el mundo- con los otros"

⁶³ La única opción educativa en área femenil es primaria. Al ser primo delincuente y tener buen comportamiento a partir de los 11 años (mitad de su condena de 22 años), puede comenzar a tramitar una pre liberación. Le falta poco tiempo para poder hacerlo.

(Boff 2012, pág. 54) Cuenta que de ahí su obsesión con el trabajo y procurar no tener tiempo libre para evitar sentir la necesidad de liberarse con alguna sustancia, es decir alejarse de los riesgos del *carcelazo*.

El encarcelamiento de Gaby ha consistido en un proceso de aprendizaje mutuo donde sus padres también han tenido que aprender a respetar sus decisiones y autonomía. Platica que mientras su padre tiene una mentalidad abierta, durante mucho tiempo discutió con su madre quien es conservadora, hasta que Gaby le dijo: “es que esto ya no está para regaños, está como para buscar soluciones. Y lo hecho, hecho está, y estoy en este lugar, y por más que me regañes: ¡No voy a salir! [...] y ya mi mamá como que empezó a cambiar [...] Ahora como que ya le puedo contar todo, cosa que no hacía antes.”

El rol femenino se ha subordinado al servicio colectivo del núcleo familiar que comienza al ser educadas como hijas de familia para convertirse en esposas (miembros, nunca individuos), además de llevar por consecuencia el desdibujamiento de este rol en el espacio público, es un tipo de educación que requiere sublimar sus deseos personales y creatividad, limitando la autorrealización que el individuo necesita (Northrup 1999). Para liberarse de dichos esquemas Gaby tuvo que alzar la voz acerca de las inconformidades que le provocaba el trato de su madre, reconociendo que aunque había cometido un error el reproche no las llevaría a ningún lado. A su favor la solvencia económica incrementó su autonomía, comenzó a demostrar su capacidad para tomar decisiones y ejecutar acciones.

No significó deslindarse su familia que continúa siendo pilar fundamental en su proceso a la par de su autosuficiencia, elementos constantes en su relato donde equilibrarlos constituyó el reto que tuvo que sortear. "Bendito Dios he tenido a mi familia. He sabido trabajar en este lugar, he conseguido la tienda, cositas para salir adelante. Sí ocupo de mi familia, pero no al 100%, el apoyo de mis familiares es moral" Ambas conquistas le requirieron tomar consciencia y asumir la responsabilidad de las acciones que la llevaron a donde está. Su autosuficiencia sirvió para a cambiar su posición en el núcleo familiar y la calidad de sus relaciones, su independencia económica inclusive le ha permitido apoyar a su familia extensa en diversos problemas de salud, procesos que le han significado ganar autoestima y posicionarse en su nicho familiar. Con estos descubrimientos, tomó relevancia el amor filial por encima del de pareja.

Su proceso requirió reponerse al arrepentimiento por el dolor que causó y convertir esa experiencia en una oportunidad de aprendizaje. Se ubicó en el presente, piensa en el futuro, y no encuentra lógica en la negación “Yo no soy de las personas que quiera ocultar pero tampoco es algo para sentirme orgullosa. *No más* lo que me queda de este lugar, lo que me quedan son experiencias y entender, y sacar lo mejor tanto de lo bueno como de lo malo.”

Le tomó tiempo asimilar los eventos dolorosos por su maternidad frustrada lo que fue menguando su fe. Sobre todo en su segunda pérdida a los 6 meses de gestación, puesto que durante su convalecencia estaba frente a trabajo social y escuchó que encontraron una recién nacida en la basura, “yo renegué, yo decía: ¡Dios mío yo que desee un bebé y no me lo dejas, y hay gente que hasta los tira! [...] ¿Por qué eres tan injusto?, si me das un bebé yo sé que puedo luchar por él. Si no soy una persona con vicios, ni me considero de mal corazón ni nada por el estilo, y decía: ¿por qué?...”

Con el tiempo, la sinécdoque, reflexión e imaginación de las posibilidades y los hubiera se da cuenta que no hubiera podido ver a sus hijos crecer (los hijos de las internas pueden vivir con ellas hasta los 4 años) situación injusta para un hijo y con el riesgo de acarrear reclamos y discriminación. Reflexiona y agradece “la sabiduría de dios. Dios sabe por qué en esos momentos no me dejé a esos angelitos.”. Desde su última pérdida volcó su deseo hacia sus sobrinas y planteó en el futuro adoptar, pasaron 8 años desde su último aborto en los que no se atendió la toxoplasmosis, por lo que resultaba complicado que siquiera concibiera. Se resignó a no ser madre biológica, cuidar a sus sobrinas y adoptar su más grande deseo y realización han resultado una agradable sorpresa:

Siento que es lo único que me faltaba para realizarme como mujer, me siento completa al tener un hijo. Sólo Dios sabe por qué, desde antes yo ya estaba pidiendo, yo ya quería un bebé. Es cuando digo –Dios tiene algo para mí, a lo mejor porque yo iba a salir todavía con rencor, a lo mejor porque me iba a descarriar al momento de salir, y yo sé que estoy a punto de salir. Pues como que mi bebé es como decir: ¡enfócate en algo! Entonces, Dios es sabio y Dios sabe por qué en este momento que ya estoy por salir. Como diciendo –Aquí tienes donde te vas a enfocar y échale *pa'lante*. Así yo lo veo, mi hijo es como mi motor [...] ahora mi meta es estudiar, trabajar y salir adelante por mi hijo.

Percibe una nueva forma de vivir, ya no se siente la misma debido a sus logros: dejar la relación que le llevó a cometer el error del asalto, transformar su situación superando el *carcelazo*

y activándose por mejorar. Principalmente a la autorrealización que encuentra en la maternidad donde, a diferencia de las ocasiones anteriores, ahora siente tranquilidad porque calcula que saldrá libre antes de que su hijo cumpla 6 meses, ahora su prioridad es su hijo. Tampoco le preocupa su manutención con clases y talleres, y sobre todo, debido a su decisión de ser autosuficiente comprendió que tiene talentos que no conocía: “De hambre no me muero. Sé muchas cosas, sé manejar una máquina de coser, sé bordar, sé punto de cruz, sé tratar a las personas [...] Soy madre soltera y no estoy esperanzada a que un hombre me mantenga a mí o a mi hijo. El hijo es mío y yo veo cómo le hago”.

Principalmente decidí entrevistarla por la coyuntura de su maternidad, además, su túnica y sandalias indicaban su creencia compromiso y devoción. Su corporalidad dio pistas respecto a cómo se coloca en la vida, sus pies excelentemente formados por el ballet que practico en su infancia y su postura erguida indicaban lo firme y segura que se conduce (otra corporalidad que sobresale del resto). Con 7 meses de gestación obviamente no podía realizar todos los ejercicios físicos y sin embargo su corporalidad es más fluida que muchas de sus compañeras. Su cooperación en el taller fue invaluable ya que mientras ella compartía la experiencia de los cambios experimentados⁶⁴, aquellas que han sido madres revelaban también los recuerdos de su época de gestación.

Es joven y llamativa, aunque no descarta la idea de en el futuro formar una pareja prioriza a su hijo "quién quiera estar bien conmigo, va estar bien con mi hijo [...] es mi fuerza ese bebé". El padre biológico está enterado y en veces se muestra interesado. Ella se limita a informarle cómo va el embarazo y aunque él lo ofreció, ella no aceptará su apellido. Opina que en la crianza alimentará el criterio de su hijo tanto en lo religioso como en la información y derecho de saber quién es su padre “Soy de la idea de que quiero que él tome sus propias decisiones de lo que quiere ser, y apoyarlo, como a mí me han apoyado, que él decida lo que él quiera”.

Grabamos su entrevista un día antes de que diera a luz, su hijo nació sano en cuanto quitaron el cerclaje uterino. Sus compañeras están contentas y pendientes del bebé. Gaby está feliz y no ha

⁶⁴ Uno de los ejercicios que más me gusta para trabajar la propiocepción es la sensación de líquidos en el cuerpo, esto es, concientizar al individuo de su circulación sanguínea. En mi corta experiencia es la segunda vez que me toca trabajar con una embarazada, me doy cuenta que tanto por los acelerados cambios en su cuerpo, como por estar literalmente llenas de líquido, comprenden y ayudan al grupo a comprender que somos mayoritariamente agua, que el líquido es impresionantemente dúctil (de temperaturas, sonidos, nutrientes...) y que comprender esta característica en nosotros puede ser una herramienta para fluir, adaptarnos y limpiarnos.

cambiado su deseo de adoptar “es la oportunidad de salvar la vida de un pequeño que esté sufriendo [...] para mí es la manera de darle gracias a la vida.”

Al finalizar la entrevista recalcó “creer es poder y siempre he dicho, yo puedo. No precisamente la fe puede ser religiosa, lo que más me ha dado fuerza, es mi familia, es lo más valioso que yo tengo.” Con dicha enunciación quiero destacar dos cosas, la primera es que en su lenguaje no aparece el término espiritualidad pero en su forma de creer si está englobada la tendencia que caracteriza a mucha población que se identifica “espiritual pero no religiosa”, defendiendo su forma particular de creer en la que reconoce la existencia de Dios, creencia en santos y las peticiones que se les hagan, la fe en su familia y la autorrealización que ahora encuentra debido a la maternidad y su estabilidad económica.

En segundo lugar, destaco que en su frase final condensa la creencia y la voluntad, el redescubrimiento que tuvo consigo y la hizo recuperar la fe, empezando por sí misma; desde su autosuficiencia pudo cambiar la calidad de sus relaciones familiares. El anhelo por ser madre no desapareció y las experiencias aprendidas desea proyectarlas en su hijo a través del fuerte lazo familiar, la capacidad de tomar decisiones, y la gestación de esa nueva vida le significa remontar tras más de 10 años de encierro.

Aunque sus experiencias de pérdida la deprimieron, el compromiso y responsabilidad que tenía la ayudaron a reflexionar y decidir tomar los aprendizajes para renunciar a lo que no la ayudaba: una relación amorosa donde se autosublimó al grado en que perdió su libertad, alejarse del *carcelazo* y la tentación por el consumo de drogas, hacer de lado su actitud pasiva y de dependencia económica donde además era una carga emocional para sus padres, y transformar el rol de hija de familia a un miembro autónomo. Asumiendo actitudes de cuidado de sí, renuncias, prevenciones, acoger sus dimensiones luminosas y sombrías, crear apoyos y protección no sólo para ella sino que pudo extenderlas a su núcleo familiar ahora poniendo en el centro a su hijo y los planes que tiene a futuro.

Gaby ha tenido que luchar por recobrar y exponer su propia voz. Desde el planteamiento de Christiane Northrup (1999) son formas de recuperación de sabiduría, conexión consigo y reconciliación con la interioridad vías que pueden conducir a una real sanación. Pienso que son acciones que sitúan al individuo en el camino (siempre personal) para ir entreverando la dimensión

espiritualidad, es el tipo de interpelaciones y encuentros que pueden acercarnos a esta dimensión, aunque no siempre son directos ni parecen claros en el momento de experimentarlos. Por otro lado en lo femenino, sí consideramos los condicionamientos culturales en el rol, hay una paradoja entre un contacto naturalizado e impulsado por la educación con la interioridad; frente a la subordinación que impide expresarlo (o inclusive explorarlo con certeza, tranquilidad, libertad y plenitud). Los procesos de Gaby la han llevado buscar y apreciar valores cercanos a la espiritualidad, ella ha luchado por su bienestar y encuentra que lo más sagrado y trascendente es la vida que ha traído al mundo y la que desea.

3.2.2 A través de la escritura, Tere

Jung sugiere que cada cual procure crear un centro fuerte, un *Self* unificador que tenga la función que tiene el sol en el sistema solar. Este consigue atraer en torno a sí a todos los planetas [...] Algo semejante debe ocurrir con el ser humano-psyque: cuidar de crear un Centro parecido. Alimentarlo con reflexión, con interiorización, con meditación, con hacerlo disponible para sí mismo. Y no en último lugar, abrirse a la dimensión de lo sagrado y lo Espiritual.

Leonardo Boff

El auditorio de la Escuela Preparatoria “Lic. Eduardo Ruiz” estaba lleno, tras su intervención, las preguntas y felicitaciones por su valentía de subir a un estrado a platicar sus vivencias en la cárcel, junto a su deseo de que sus hijos escuchen para que no repitan sus errores marcaron el éxito del evento "no me da pena les digo aquí delante de mi hija, porque yo tengo mucha comunicación con ellos a pesar de los tres años que estuve en prisión, no los vi, siempre traté de hablar con ellos” Éxito resaltado cuando se arremolinaron a su alrededor para pedir que autografiara la tercera compilación de poesía que la asociación civil “Detrás del Espejo” obsequió a los asistentes. Para Teresa las conferencias⁶⁵ y le lectura de sus poemas representan la oportunidad para rearmarse desde las palabras. Como el poema de su autoría que compartió

Puerta Abierta

Una tarde por fin se cumplió
¡Maldita puerta!, cuántas veces te lloré
Tantos días y no cediste.
Yo fui culpable pues tenía la llave para no entrar,
mas jalé por fuera, mientras tiraba mi libertad.
Sí, fui yo, quien permaneció en murales por propia decisión.

⁶⁵ Ciclo de conferencias de “Prevención al delito” realizadas de Julio a Agosto del 2015 a estudiantes preparatorianos de Uruapan.

Abres ahora tus manos para dejarme ir.

Teresa se fue de casa con su segundo novio cuando apenas tenía 14 años, tenía curiosidad, ganas de experimentar y sentirse independiente “no me gustaba que me llamaran la atención delante de la gente”. Ahora piensa que huir de casa suscitó “una cadena de error tras error, primero salir de casa, consumos de cigarro, mariguana, cocaína”. Debido al nacimiento de su primera hija poco antes de cumplir 17 años se contuvo y regresó a casa.

Tuvo dos hijos más, se quedó sola a cargo de los tres. No ganaba lo suficiente para mantenerlos, le ofrecieron un trabajo como mesera en uno de los bares del pueblo, aunque sabía que allí se vendían drogas, en su lógica no tendría problemas debido a que ella no era traficante. Comenzó a resentir las jornadas nocturnas de 8 de la noche a 8 de la mañana, para aguantar comenzó a consumir estimulantes, se hizo adicta al Asenlix (anfetaminas) “se me quitaba el sueño pero conforme pasaban los días ya una pastilla ya no me hacía efecto, tenía que tomarme dos, tres, hasta el grado de tomarme 18 pastillas en una noche. Tenía la boca trabada, ya no podía comer, no podía pasar nada [...] llegué a pesar menos de 45 kilos, entonces, bien descalcificada, se me caía el pelo. Yo sabía que estaba mal pero aun así quería seguir así”

En el bar ganaba más que en cualquier otro empleo, suficiente para mantener a sus hijos “si trabajaba en ese lugar era por ellos porque en ninguna parte le iban a pagar lo que le pagan allí, lo mínimo que ganaba eran \$2,000 por semana.” Con dicho ingreso también podía costear su adicción. En una redada fue aprehendida por delitos a la salud (posesión de psicotrópicos), la sentenciaron a 5 años sin derecho a fianza. No imaginaba estar presa, pensaba que sería cuestión de días hasta que la llevaron al CERESO.

Teresa contó con apoyo familiar, estuvieron al pendiente del proceso legal por lo que pudo tramitar rápidamente su preliberación. Aun así su padre intentó disciplinarla “la ley impuso un castigo y mi papá me puso otro. Si me iban a visitar mi papá y mi hermano, pero fuera de ahí no vi a mis hijos ni a mi mamá. Fue un castigo, el más grande, más grande no verlos”. Durante 3 años pidió ver a sus hijos, mas su padre se negó a llevarlos, Tere no cumplía con las expectativas ni como hija ni como madre. Christiane Northrup habla del temor familiar inconsciente a que los miembros femeninos abandonen al colectivo para servir a sus propias necesidades, de tal forma el rol femenino tiene que subordinarse a su capacidad para servir a su familia o poner su autoestima al ritmo de su

pareja (1999, pág. 129) En el caso de Tere, ya sea por autorrealización o transgresión lo que subyació por parte de su núcleo familiar fue el castigo que tendría repercusiones que expondré más adelante.

Como la mayoría de los presos tuvo que sortear el *carcelazo* más el periodo de adaptación y aprendizaje

Sentí todo y no sentí nada, es una confusión porque yo comía porque sabía que tenía que comer, y dormía porque sabía que tenía que dormir, pero, no me sabía nada la comida, es como si estuviera todo el tiempo... no sé, estirada, así, no quería pensar, no quería saber, nada más quería que el tiempo se pasara, porque me ponía a pensar ¡son 5 años!, mi hija tenía 9, y todo el tiempo que se iba a perder y que van a perder ellos.

Aunque su familia la apoyaba no podían cubrir todas sus necesidades económicas, así que tuvo que comer lo que le ofrecía la institución.

La comida es pésima, yo creo que ni a los animales se las dan. Varias veces estuve muy mal del estómago por esas cosas que nos daban. La comida ya estaba en estado de descomposición y pensaba 'era eso o nada' [...]

Cuando llega una persona, alguien como dicen 'la nueva', pues a mí me agarraron de bajada. Era la que hacía los trabajos más pesados, era la que hacía la comida que las otras querían y siempre han pasado esos tratos, *no 'más* que uno se tiene que defender [...] Las de muchos años ahí, las de los delitos más graves si como que de repente quieren amedrentar o intimidar para que uno haga lo que ellas quieren, que les haga una el aseo de su cubo⁶⁶ [...] pero eso pasa nada más con las que se dejan.

Tere ingresó con problemas de adicción “aún dentro de la prisión deseaba consumir” si bien es cierto que las drogas están al alcance de la mano y que la incertidumbre y ansiedad del *carcelazo* son factores de riesgo, comenta que para su sorpresa, fue fácil dejarlas “en realidad las drogas se pueden suplir con otra cosa [...] Todo se puede suplir con las cosas más sencillas que uno imagine [...] Yo suplía una cosa por otra y después iba eliminando ya hasta que las dejaba totalmente” Ella se ayudó de sustancias como café, tabaco y paracetamol y la terapia de contención en el grupos de Alcohólicos Anónimos (AA).

⁶⁶ “El cubo” se le llama a las estancias donde duermen las presas. Debido a que en Uruapan hay pocas internas, los cubos se comparten entre dos personas, algunas están solas en sus cubos.

Los grupos AA, talleres y actividades (físicas, artesanías, bordado...) fueron claves para controlar los síntomas de la abstinencia “uno se relaja y se desestresa con esas cosas [...] me agarré y de la escuela siempre fui constante y el alcoholicos, mantenía mi tiempo en estar ocupada.” y sentir el aprisionamiento más ligero. Teresa había perdido su certificado de primaria así que la repitió (3 veces) el tiempo que pasaba en la escuela era una distracción y al no haber otra opción educativa volvía a cursarla. Asegura que la convivencia entre quienes comparten actividades lúdicas mejora las relaciones y hacen que el encierro sea llevadero.

Es bien diferente allá. Todo el tiempo pasa uno por estrés y depresión o las dos cosas. Es que el estado de ánimo de las personas cambia mucho, muchísimo, jamás se va a comparar cuando yo estaba dentro que ahora que estoy fuera, Jamás, en ningún sentido, porque allá a veces uno hace bromas se ríe, pero no puede uno olvidar dónde está [...]

Hay momentos padres, en que se la pasó uno bien, pero hay otros que uno mejor trata de olvidar y no se puede [...] Es eterno el tiempo ahí y más en la celda de castigo.

Tanto para los hombres como las mujeres detecté que el aislamiento en celdas de castigo y los traslados son las situaciones consideradas indeseables y que sin importar simpatías o antipatías crean una especie de solidaridad entre los presos:

Es bien fuerte un traslado porque el día se siente bien tenso el ambiente. Las mujeres no andan así haciendo bromas o gritando, o haciendo escándalo, todas bien tristes y aunque no se lleve una bien con ‘esa vieja’. Siente uno porque estamos todas en la misma situación, a cualquiera nos puede pasar. Y cuando están en eso, y nada más uno escucha que abren puertas y abren puertas, dice una ‘a ver si no vienen por mí’. Muchas dormíamos vestidas por si nos trasladaban en la noche⁶⁷ [...]

Ese es el miedo más grande que tiene uno cuando está dentro de una prisión, a un traslado. Y es que uno no lleva nada, sólo lo que trae puesto y allá llega uno a empezar de la nada [...] Se acostumbra uno a ver a las personas.

Se rompe el contacto y pues es muy difícil después comunicarse con ellas, bueno a las que se llevaron aquí [Morelia] una sabe cómo están y todo [...] pero a unas se las llevaron bien lejos, se las llevaron a las Islas Marías y es bien difícil saber de ellas y es difícil comunicarse con ellas.

Rodrigo Parrini (2007) explicó la importancia de la antigüedad en el orden carcelario, por ello, los traslados van acompañados de desajuste que perturba la cotidianidad y rutinas establecidas.

⁶⁷ Por razones de seguridad los traslados nunca se notifican y casi siempre se hacen de noche.

Explica Tere que en el caso de Uruapan disminuyó la asistencia a talleres “luego ya con el traslado las mujeres perdieron mucho el interés, así pasa cuando hay cambios.”

La vida en prisión es costosa desde las cuotas por luz, gas, estancia, pases de lista, y los insumos a sobreprecio “la prisión es el hotel más caro del mundo [...] el que tiene dinero, puede todo [...] en la cárcel sólo tratan bien a los que tienen dinero.” Intentaba cubrir sus gastos, vendió perfumes pero sus ganancias prácticamente se iban en pagar los permisos, pagar a quién le llevara la mercancía... no pudo dejar de depender económicamente.

Para ella la mayor preocupación eran sus hijos, dado que no los veía le era vital por lo menos estar comunicada (una tarjeta telefónica de \$30 se vende hasta en \$50 o las de \$50 se venden entre \$60 y \$80 pesos). Por ello en cuanto pudo pagar por un celular lo hizo, sin embargo lo encontraron en un cateo, así en castigo la aislaron durante 18 días “cometí una infracción, no respeté una regla, cuando tuve la oportunidad me conseguí un teléfono que pasando el tiempo descubrieron. Me castigaron en un pequeño cuarto de 2x3 metros que día y noche estaba a oscuras [...] tenía que bañarme con agua fría. Yo sabía que ella estaba mal, pero lo necesitaba.”

En ciudad de México se refieren a las celdas de castigo como “la cárcel dentro de la cárcel”, se trata de aislamiento extremo donde no hay contacto con nadie durante días, en espacios reducidos y oscuros donde es fácil perder la noción del tiempo o el sentido de la realidad. Las celdas de castigo, también conocidas como *apandos*, imponen un reto a la mente del que no todos salen bien librados, hay quienes pierden la razón. “Eso es lo peor que a uno le puede pasar, primero lo de un traslado, después lo de un castigo” Le pregunté cómo se sintió en esa experiencia

Me aferré más a mis creencias porque sabía que si no lo hacía, iba a hacer una tontería. Ahí uno no puede hacer tonterías, está uno muy vigilado pasan a cada ratito a checar que uno esté bien. Uno siente que se vuelve loco porque es un espacio pequeño, nada más cabe la cama, la regadera y el baño. Uno sabe que si está actuando mal hay consecuencias y yo sabía que en algún momento me iban a castigar, todas estamos expuestas, hasta porque se peleen, no tiene una por qué pelearse, para eso está la custodia. A veces uno reniega, pero en ese momento no renegué, al contrario, lo único que le pedía a Dios era que en esos días no les pasara nada a mis hijos.

El aislamiento magnifica el efecto sinécdoque, para Tere afloró la preocupación y culpabilidad por estar lejos de sus hijos no sólo por el encarcelamiento sino desde que comenzó a

trabajar en el bar y consumir anfetaminas. Un recuerdo doloroso difícil soportar y magnificado porque su celda de castigo se ubicaba debajo de las escaleras de ingreso, entonces escuchaba a los niños que llegaban de visita “no quería oírlos porque, pues me acordaba de los míos y me hacía como que me quería dormir, pero los oía.” Comenzó a reflexionar acerca de las ausencias que durante años tuvo.

Es lo que le trajo la desobediencia a mis padres y lo único bueno son mis hijos [...] No voy a recuperar nunca el tiempo, ese nunca lo voy a recuperar. Pero de aquí en adelante si puedo dedicarle lo demás que pueda, porque ese fue uno de los errores más grandes que cometí, porque por andar trabajando no les dedicaba tiempo. Nada más iba les dejaba dinero y me regresaba a trabajar. A dormir porque sabía que tenía que trabajar. Entonces hay otras cosas más importantes que ellos necesitaban que los abrazara, que los llevara a cenar, que viéramos allí en la casa una película y yo nunca tenía tiempo.

La sinécdoque en este caso operó para profundizar en su sentido del cuidado que derivó en su propósito de mejorar el vínculo debilitado de su maternidad, ella adjudica que eso la mantuvo cuerda, aferrándose a la vida y le permitió el paso de la preocupación a hacer propósitos y planes.

Siempre tenía la esperanza de que los iba a volver a ver [...] eso es lo que me mantuvo con bien porque llega uno a un momento que a uno se le vienen muchas ideas a la mente, que ya no tiene caso. Si yo no hubiera tenido a mis hijos creo que no hubiera salido viva de la prisión. Hay muchos casos más que nada de hombres que si les avisan que se murió su mamá o algo, al siguiente día amanecen colgados. Ellos solitos deciden ya no vivir.

En las celdas de castigo la cuenta del tiempo se mantiene gracias a los horarios de las comidas, además las paredes se llenan de mensajes y marcas de otros internos que contaron sus días “En ratos, no pierde uno la noción del tiempo, pierde uno la razón. [...] siente uno que se va a volver loco, porque no hay con quien hablar, o sea platica uno solo ” La imaginación se alimenta de cualquier señal o sonido y traslada la mente a los anhelos, Tere se reconciliaba en su imaginación con sus compañeras "está uno en un punto que hasta las personas que más mal le caen quiere uno verlas, quiere uno ver a alguien, platicar con alguien, hablar"... y hasta con los gatos “¡uh! yo odio a los gatos y allí está lleno de gatos⁶⁸ [...] llegaba un gatillo y se me quedaba viendo y le dije –ya pues, ya no me voy a pelear contigo. Si le afecta a uno mucho su mentalidad el encierro y más el

⁶⁸ El CERESO está lleno de gatos que se alimentan de las sobras de comida, por ello no son queridos entre los internos es común aventarles agua y correrlos.

castigo porque uno piensa muchas cosas [...] Sale uno bien distinto, dice la gente que sale uno más loco, pero no es así. Es una escuela la prisión, es bien difícil, es bien pesado.”

Tere asegura que el apando como medida disciplinaria funciona y platica experiencias de compañeras que fueron aisladas “salieron tranquilas. Una la castigaron porque se peleó y duró ocho días y ya cuando salió del castigo pues ya no volvió a pelear, ya no le quedaron ganas, hasta se hizo amiga de la otra con la que se había peleado, y pues uno ya no comete los mismos errores cuando es castigado, ya no se repite. Si funciona porque nadie quiere estar allá, es muy largo el tiempo.” No hay que perder de vista que los internos evitan el castigo a como dé lugar, no todos los presos la enfrentan satisfactoriamente y suele provocar más estrés del que ya se tiene.

También reflexionó acerca de las repercusiones que podrá resentir por el consumo de drogas al que percibe como falta de obediencia a los valores familiares.

Desgraciadamente yo no le entendí en ese momento. Mi papá nos enseñó que una persona inteligente nunca usa drogas, nunca. Porque tenemos un ciclo de vida [...] Entonces una persona inteligente no va a hacer más pequeño un ciclo de vida que se le dio. Una persona inteligente va a llegar hasta donde se le dio y desgraciadamente yo no sé cuánto quede de mi vida, ya hasta más adelante salen los problemas porque aunque yo diga –ya, yo esto aquí, ya no consumo nada, después pueden salir los problemas que del hígado, que del riñón, entonces ya dirá el tiempo. Pero todo es consecuencia de lo que antes consumí.

En los testimonios seleccionados para esta tesis, una conclusión a la que han llegado estos individuos es la renuncia a aquello que los atrapa, aprender a autocontenerse ya que, como gran parte de los autores aquí retomados (Boff 2012; Parrini 2007; James 1999), ubico que somos predominantemente deseo “cuidar del deseo es imponerle límites y autocontenerse para no perder el rumbo en la vida [...] principalmente en las situaciones de conflicto, que pueden degenerar en violencia o en crimen. El cuidado consigo mismo, con sus energías positivas y negativas, es un modo de ser permanente, propio de nuestro estar- en – el mundo- con los otros” (Boff 2012, pág. 54) En el caso de Tere y su abandono a las drogas me parece significativo que dicha renuncia y autocontención no tuvo que ver con una renuncia “neurótica” (obsesiva, agobiante contenida por temor a posibles repercusiones morales v.(Zupancic y Zizek 2010), sino pensado en los términos de Alencka Zupancic en vez de contener el deseo más bien se trata de un permanente ejercicio comprensivo donde se logra cambiar a tal grado cómo percibimos la realidad que no se desea

aquello que provocaba la dependencia, idea que también es afín a los budismos y la manera cómo, desde la noción de espiritualidad aquí propuesta, concibo que se va fortaleciendo dicha dimensión.

Cuando conocí a Tere había obtenido recientemente en libertad, su salida le ha permitido poner en perspectiva la sinécdoque en un ejercicio de recuperación de sus aprendizajes. Es consciente de que los voluntarios jugaron un papel medular en su experiencia, ella formaba parte del conjunto de internas que prefieren mantenerse activas. Era asidua a las predicaciones religiosas de cualquier índole, dice que más que por una inquietud religiosa le entretenía. Explica

Hay cosas con las que uno está de acuerdo y es que cada quien tiene su creencia muchas de las veces, muchas de las que van pues, son católicas, pero van porque pues, no hay más [...] A veces pierden el interés porque están muy apegadas a su región la mayoría son católicas, entonces ¿qué es lo que pasa? Que van otras personas de otra religión y empiezan hablando bien, bonito y todo, ¿no?, pero después ya se sienten más en confianza y empiezan atacar a la religión a otras, a hablar bien de la de ellas --¡ay es que en la católica esto... Y eso es lo que molesta [...] Eso es lo que está mal, siempre tratan de atacar y atacar y atacar a la religión católica. Yo sé que hay, si ha habido muchos errores en muchas religiones, pero, no, no es la religión, son los integrantes lo que cometen los errores, no es la religión y no es en todas partes. No porque un sacerdote haya fallado en algo, quiere decir que todos sean iguales. También otros pastores y miembros de otras religiones han actuado mal [...] Los primeros días van todas, después ya empiezan a fallar dos y pierden el interés – no, yo no, es que no me gusta eso. Cada quien tiene que respetar las creencias de... hablar bien de su religión que uno está practicado pero sin ofender a las otras.

Platica que los ataques entre creencias religiosas por lo general provienen de los voluntarios de cada iglesia, mientras que entre compañeras se mantiene el respeto “las demás no critican nada de eso. Hay católicas, cristianas, ateas, hay de todo. Luego se hacen bromillas, pero nada para hacer sentir mal a alguien.”

Teresa encontró su principal soporte, canal para su autoconocimiento y expresión en los talleres de escritura de hecho fue la primera asistente cuando ellos empezaron a colaborar en el CERESO: “— ¿ustedes a que vienen?, ¿de qué religión son?; —nosotros venimos a enseñarles a escribir poesía; —me voy a quedar. Y fui la primera y la única, en esa ocasión [...] Por curiosidad me acerqué al taller y no digo que cambié completamente pero me sirvió muchísimo ese taller. Porque a través de la escritura puedo sacar todo lo que me duele, lo que me hace mal”. Con la escritura Teresa tuvo la oportunidad de plasmar y profundizar en sus reflexiones la serie de cambios

desatados durante el encarcelamiento. La reflexividad en los términos que la analizo aquí trae como consecuencia nutrir el autoconocimiento. Para Tere la escritura ha sido una válvula de escape a sus emociones y frustraciones; por ejemplo, cuando murió su abuela "yo estaba sintiendo que algo estaba pasando, entonces, a los 6 meses que había muerto mi abuela me avisan [...] Entonces yo no sabía cómo sacar eso y a través de la escritura fue que pude.⁶⁹"

En libertad la escritura continua en su vida, aprovecha momentos libres y la inspiración que proviene del agradecimiento, los retos y la frustración "Mientras tenga la oportunidad, y mientras Dios me lo permita voy a seguir escribiendo." Además de poder expresarse con la poesía, mantuvo sus cabales gracias al anhelo por sus hijos "siempre tuve la esperanza de verlos, eso fue lo que me mantuvo cuerda porque allá es bien triste ver a las demás compañeras que hay muchas que entraron y se vuelven locas, ya no están en sus cinco sentidos, por el hecho de tanto encierro, por no ver a su familia, de que están solas sin gente. Para las que están aquí en Uruapan [...] de maravilla porque les llevan a sus hijos, yo no los vi".

Efectivamente sentir abandono y olvido es parte de las angustias que devoran a los presos, sus lazos familiares, de pareja y amistades son latentes en sus pensamientos y sentires. Quizá por eso una visita, así sea de un desconocido, es tan valorada. El cuidado es una relación y necesidad mutua de proporcionarlo y recibirlo, coincido con Leonardo Boff (2012) cuando adjudica esta dimensión a algo que nos hace más humanos al desarrollar un sentimiento de mutua pertenecía, donde se desprende que la relación entre el cuidar y el ser cuidado nos acompañe a lo largo de la vida. El encierro hace a los individuos revalorar esta dimensión, y en el caso específico de Tere no fue la excepción.

Por otro lado, hay que saber "soltar la cárcel" desde cosas tan simples como acostumbrarse a nuevos espacios y dinámicas, Tere cuenta que sus despertares siguen siendo exaltados se levanta sobresaltada por ir a pasar lista, a veces, le cuesta unos segundos ubicar dónde está. De la misma forma sus cuerpo está acostumbrado a los horarios de dormir y comer que llevaba "son cosas que se quedan en la mente y, ¿cuál?, si ya estoy acá afuera [...] Yo duré mucho tiempo sin ver las

⁶⁹ Escribió un poema titulado ¿En qué lugar del mundo? Donde plasmó su duelo y despedida.

estrellas, sin ver la luna y sin ver el cielo en la noche y ahora se me hace bien raro, ¡como un sueño que esté libre!”

Las emociones que acompañan la externación son complejas, cualquiera pensaría que se sólo cabe felicidad por recuperar la libertad, pero no es así. La realidad es compleja y los retos van de la mano del estigma, en casos como este de alguien que proviene de un pequeño pueblo de tierra caliente donde el rol femenino está más encasillado y las expectativas al rededor del papel madre-esposa sean más altas; ser ex convicta y no haber estado con sus hijos constituye una doble trasgresión. Mientras estuvo presa recibió apoyo de sus vecinos “Tengo cartas de vecinos del pueblo que saben que yo nunca me dediqué a hacer nada ilícito [...] Allá en el pueblo todos nos conocemos para bien o para mal. Y yo tuve el apoyo de ellos que se presentaron, pues, en el juzgado [...] A veces mandaban una cosa que sabían que sí podía comer ahí. Pero de ir a visitarme no. Luego me mandaban una ropa, pan, así cosas.” Ahora cae en cuenta que la juzgan y que el estigma recae en sus hijos también

Hay mucha discriminación para las mujeres. No es lo mismo que salga un hombre de prisión a que salga una mujer, todas las vecinas me miran raro y señalan, como si hubiera matado a alguien o cómo si les debiera algo. He pensado que en cuanto cumpla lo que tengo que hacer allá, retirarme no tanto por mí sino por mis hijos [...] La gente piensa que le hacen mal al señalarme – ¡mira ella es ex presidiaria, ex convicta!, y en realidad los afectados son mis hijos, los vecinos los interrogan – ¿oye por qué tu mamá no estaba aquí con ustedes? Con la intención de hacerlos sentir mal.

El castigo que mantuvo su padre, ahora también lo percibe de vecinos y familia extensa. Recupero la noción de la adicción que provoca el sistema cultural debido a que las mujeres, reproducimos con mayor efectividad aquello que constriñe; generando problemas para relacionarse, esto porque, dice Northrup, al estar socorriendo y subordinándose, impide la verdadera intimidad que sólo puede surgir del compañerismo y la igualdad “El sistema adictivo en su conjunto actúa con las mismas características de cada persona dentro del sistema. Así el adicto refleja el sistema y el sistema refleja al adicto” (1999, pág. 56)

Por su parte Teresa explica que no le importan los señalamientos, el problema es que recaen fuera de sí y son agresivos “Nunca me ha gustado tener problemas, siempre ignoro mientras no se toque a mis hijos, mientras que las críticas y las indirectas sean para mí no me importa, yo sé

aguantarme. Ya cuando se trate de que me agredan física o verbalmente a mí a mis hijos, ya es otra cosa.” Se suma su preocupación por retomar su vida con todo y los errores del pasado.

Ahorita es comenzar desde el principio, ellos me dicen todo lo que sufrieron y a veces no quisiera escucharlo porque me duele, me duele saber que muchas cosas les hicieron falta, que muchas noches yo no estuve con ellos [...] ahorita lo que estoy haciendo, antes que nada es compartir el tiempo con mis hijos lo más que se pueda, platicar, que me digan lo que más les gusta porque no sé, ya no sé ni que les gusta porque me perdí, me perdí todo este tiempo.

Actualmente vive en casa de sus padres quienes se hicieron cargo de sus hijos en su ausencia. No ha obtenido empleo, intentó incursionar en el comercio (vender trastes, cobijas, cosméticos por catálogo) pero no resulta por clientes morosas y que su madre pide mercancía sin pagarle, mientras ella no se atreve a cobrarle. También intentó vender fruta, dulces pero sus hijos tomaban constantemente la mercancía descapitalizando el negocio. Intentó vender antojitos pero como parientes y conocidos se acercaban a comer, su madre no solía cobrarles, Tere no logra convertir estas alternativas en una entrada de dinero. Ser autosuficiente es prioridad y reto.

A mí siempre me ha gustado por mi cuenta ganar mi dinero [...] siempre he buscado la forma de mantenerme yo sola, no de buscar quién me mantenga, a mí me gusta trabajar, ganar mi dinero, traer, que mis hijos me pidan y no andar diciendo que se lo paguen [...] Yo nunca he perdido la esperanza de poder sostenerme yo y a mis hijos, pero es difícil, es bien difícil cuando uno sale de prisión porque he intentado ya tengo más de un mes que salí de la prisión [...] he llevado solicitudes a un lugar y otro, pero como tengo antecedentes penales, en lugares como las tiendas y las farmacias o qué sé yo, no es fácil, no se puede, en unas hasta te hacen malas caras cuando vas a comprar algo [...] Si es difícil porque si hay mucha discriminación y más todavía para las mujeres, pero aun así yo no pierdo la esperanza [...] es muy difícil salir de la prisión se cierran muchas puertas. No sé si más adelante tenga la oportunidad de invertir en algo, no sé, para estar más cerca de mis hijos y poder dedicarles más tiempo.

En su ausencia perdió autoridad moral, cuando fue aprendida su hija menor tenía año y medio, al salir estaba cerca de cumplir 5 años, “ellos ya cambiaron ya no son como cuando los dejé de ver [...] todo es totalmente diferente yo soy una desconocida para ellos, es muy difícil y ahorita es lo principal, Mis hijos, ganármelos y que me quieran ese es mi sueño”, su hija menor suele chantajearla porque su abuelo la sobreprotege y regañan a Teresa cada que intenta corregir a sus hijos.

Quiere seguir estudiando y planea que cuando su hija mayor ingrese a la secundaria, ella también la cursará “Nunca es tarde [...] no me avergüenza estudiar grande, me daría más pena quedarme así y que mis hijos me pregunten algo y yo no sepa.” Sus metas van de la mano de lo que desea para sus hijos

Tengo sueños, uno de los más grandes es ver a mis hijos que estudien y que puedan hacer lo que yo no pude. No sé en unos 20 años ser abuelita, tal vez [...] Porque la cárcel me robó, me robó 3 años, bueno, más bien yo se los di [...] ahorita lo que estoy haciendo, antes que nada es compartir el tiempo con mis hijos lo más que se pueda, platicar, que me digan lo que más les gusta porque no sé, ya no sé ni que les gusta porque me perdí, me perdí todo este tiempo.

Camino a la preparatoria cuenta se sentía nerviosa por arrancar el ciclo de conferencias de prevención al delito, pensó ¿qué mensaje quería compartir a partir de su experiencia? de esas reflexiones se inspiró para el poema de su autoría “Ansío”:

ANSÍO

De preocupaciones no olvido, mas en un suspiro dejo la hiel.
Son desnudos de mi amargura, cuando al caer la tarde, cae el deseo de lo que pudo y no fue.
Has corazón mío un perpetuo del silbido aquilatando mi fe.
Jamás puede estar sin luna. No soy peleador sin llanto.
Y del pasado aniquilé mi adicción. Volví para ser amada.
Y en el cielo pensar sólo mi capricho. Capricho eterno para mí es soñar.

3.2.3 Al encuentro de la voz interna

La autorrealización es una existencia de equilibrio que genera serenidad en el ambiente y el sentimiento en los demás de sentirse bien en compañía de tal persona. La vida irradia, pues en eso reside su sentido: no en vivir simplemente porque no se muere, sino en irradiar y disfrutar de la alegría de existir. Leonardo Boff

Cuestiones de género emergieron sin esperarlo en este trabajo de espiritualidades, no me refiero sólo a haber seleccionado experiencias de mujeres, sino también destacar los hallazgos que describí desde el segundo capítulo como la educación diferencial por géneros que durante el taller destacó capacidades distintas para la expresividad y resolución de conflictos. También me refiero a las repercusiones que el giro subjetivo en la cultura dominante y las ofertas *new age* han puntualizado como necesidad de equilibrio entre la racionalidad y lógica (relacionadas como aspectos masculinos) para dar más cabida a formas de conocimiento que provienen desde lo

emocional y sensitivo (lo femenino); así como la emergencia en la vida pública de paradigmas con visiones antropológicas holistas. (v. cap.2) Este conjunto de inquietudes en la noción de espiritualidad que construí, van de la mano con los hallazgos de Northrup que específicamente se centrada en atender problemáticas de salud femenina poniendo en práctica alternativas para sanar enfermedades trabajando mediante grupos de contención y expresividad, confirmando que el sistema cultural patriarcal además de adictivo enferma.

Me parece interesante su propuesta de feminismo, quizá tildado de moderado porque no pretende romper con él sino comprenderlo en nosotros como principio para modificar las situaciones. Al ver los casos concretos de Gaby y Teresa donde la relación familiar es ambivalente, no queda más que reconocer “no seremos capaces de crear otro tipo de organización social mientras no nos sanemos dentro de la cultura en que estamos” (Northrup 1999, pág. 40) En Gaby y Tere se presenta la subordinación de su condición de género agravada por el encarcelamiento; quiero decir, en ellas es más que evidente que de sus estructuras familiares obtuvieron simultáneamente la contención necesaria (económica, emocional, moral) para superar la vulnerabilidad del encierro, a la vez que sujeción (o castigo sobre todo en el caso de Teresa).

Una cuestión que llama la atención es la relevancia que toman las autosuficiencia económica, en Gaby con un nivel educativo más alto e independencia previa, recobrar la autosuficiencia ayudó su proceso de individuación no sólo para cuidar de sí sino para reposicionarse en su nicho familiar. Mientras que Tere tuvo que volver al seno familiar en una mezcla entre hija- madre soltera- ex convicta en una localidad rural, donde no ha logrado transformar la naturaleza de sus relaciones familiares, al contrario frente a sus hijos perdió autoridad. Es consciente de que transformar sus condiciones no es algo que dependa sólo de la voluntad, aun así, se ha cuidado de no sucumbir a la fatalidad de sus circunstancias para alegrarse, contener su adicción, expresarse con su poesía y procurar alternativas para la construcción de soportes para sus hijos. (Boff 2012) Ambas en la búsqueda de convertirse en personas por derecho propio (Northrup 1999)

Quizá la importancia de encontrar equilibrio desde aprender a escuchar la intuición convertirla en fuente de certeza y fortalecerse desde el interior, junto a la autosuficiencia económica en la condición femenina quede más clara al retomar el caso de Ana María, quien dese antes del encarcelamiento su papel como proveedora ayudo a que se percatara de su realidad, condiciones y sentimientos. Northrup propone que para sanar en el sistema patriarcal hay la necesidad de apelar a

la que llama guía interior que describe como una capacidad natural inhibida culturalmente “la sanación puede producirse en el presente solamente cuando nos permitimos sentir, expresar, liberar emociones del pasado que hemos reprimido o tratado de olvidar.” (1999, pág. 95) Para ello rescata la importancia de la aceptación del presente, del confrontar y encontrar respuestas desde la interioridad, dice “cuando estemos dispuestas a permanecer con lo que es en lugar de huir de ello, seremos capaces de resolver experiencias dolosas que han estado dormidas durante años, robándonos energías” (Northrup 1999, pág. 96)

Encuentro que a diferencia de sus compañeras, Ana María dio un paso más al tener que aprender a bastarse a sí; es decir, es la única de las internas con quienes trabajé, que además del apoyo familiar y aprender a sentirse segura de sí, hacía uso y conciencia de su intuición y conexiones corporales, emocionales, mentales. Me atrevo a decir que en ella floreció la conexión de la relación cuerpo mente- alma que propone Northrup para recuperar la salud apelando a lo que nombra como la sabiduría interior

La mente y el alma, que impregnan todo nuestro cuerpo, son mucho más vastas de lo que el intelecto puede comprender. Nuestra guía interior nos llega primero a través de nuestros sentimientos y la sabiduría de nuestro cuerpo, no a través de la comprensión intelectual. Cuando buscamos una orientación interior sólo con el intelecto, como si esta existiera fuera de nosotros y de nuestro conocimiento más profundo, nos quedamos estancadas en la búsqueda, y de hecho la silenciamos. (1999, pág. 69)

Ana María convirtió la fluidez hacia su interioridad en fuente, ella se basta y sobra para tomar decisiones, hacerse cargo, autoanalizarse, de ninguna manera eso significa que se olvidara de lo que la rodea no sólo de los suyos sino además extendía su apoyo a sus compañeras. En los casos femeninos, unos más resueltos que otros, los cimientos del sentido de sí misma ayudan al abordaje de su espiritualidad.

La autoestima se constituye del sentimiento de seguridad y estar a salvo en el mundo junto a la calidad de las relaciones, ya que sólo con seguridad, salvedad y relaciones que brinden sustento y apoyo estaremos en posición para conseguir objetivos, para realizar aquello que nos apoya a nutrir la autoestima y sentido de valía personal. En ello radica la sensación de capacidad y competencia en el mundo que contrarresta la sensación de inferioridad e incapacidad de responsabilizarnos, para mejorar y aprender de los triunfos y las pérdidas. Es lo que Northrup llamó la capacidad y necesidad de que las mujeres se conviertan en personas por derecho propio.

3.3 El perdón libera: Venustiano y Ezequiel

Ser espiritual es no estar cercano a una iglesia, ser espiritual es despertar la dimensión más profunda que hay en nosotros, que nos hacer sensibles a la solidaridad, a la justicia para todos, a la cooperación, a la fraternidad universal, a la veneración y al amor incondicional. Y controlar a los contrarios.

Leonardo Boff

He explicado que una realidad de la cárcel es la sinécdoque que magnifica los sentimientos por ello angustias y odios son más intensos, a la vez que favorece darse cuenta de aquello que importa y se anhela. Alguna vez platicaba en una asesoría con mi director lo sencillo que resulta preocuparse por la familia y amigos, pero ¿qué tal preocuparse por algún desconocido?, ¿qué tal que las vueltas de la vida nos hacen preocuparnos por aquellos que nos ofendieron, lastimaron o, como expondré a continuación, llegar a preocuparse por alguien que me quitó mi libertad o me intentó matar?...

Presentaré casos de hombres mayores de 50 años cuya vida prácticamente ha transcurrido en el encierro. Si bien es cierto que la edad no es determinante para la madurez y resolución a procesos, la reconozco fuente de acumulación de experiencias (sin que ello implique comprensión o aprendizaje de las lecciones). Tampoco pasa inadvertido cómo influyen en estos procesos la cantidad de años que han pasado en reclusión, ni la intensidad del enfrentamiento en la sinécdoque. De nuevo presento a la par similitudes y diferencias donde es visible como la dimensión espiritualidad y los procesos de estos individuos les ha llevado a conclusiones similares.

3.3.1 Sí, soy muy feliz, Venustiano

La espiritualidad reclama silencio del que nace la meditación como proceso de búsqueda interior, del ser verdadero cosa que puede ser doloroso y desagradable por implicar el encuentro con el lado oscuro. Así la meditación o resuelve ni libra de las situaciones desagradables, sino que da serenidad y fuerza interior necesaria es acoger a los que nos son desagradables.

Leonardo Boff

Suele ser observador y callado, probablemente los 2 años que, a riesgo de muerte, tuvo que cortar comunicación con todo aquel que se le acercara, le dejaron el hábito de hablar poco; este aislamiento obligado lo orilló a un espacio introspectivo que contribuyó a cambiar la percepción de su pasado, presente y futuro. Venustiano ha llegado a conclusiones, que, por sobre muchas experiencias que escuché llamaron mi atención por la claridad y honestidad con la que se planta en el mundo: “toda mi vida he sido un delincuente”; “mi problema es tener en mis manos un arma”;

“Ya no estoy enojado, y eso es lo de menos” y la que más ha dado para pensar, aquella que enunció al cerrar la entrevista y que me cuestionar cuál es el significado de la libertad.

Venustiano comienza su relato con la frase "hay ocasiones en que ni yo me entiendo" (más como una aclaración a sí mismo que a la interlocutora), mientras explica cómo terminó preso hace 7 años y por segunda ocasión en su vida en el CERESO de Uruapan, ciudad de la que es originario.

Se fugó de Lázaro Cárdenas por portación de arma, delito de poca gravedad en aquella ciudad, de hecho ya habían fijado una fianza, pero si no pagaban serían trasladados a Uruapan. Resulta que iban paseando por la playa con un amigo cuando el ejército detectó que traían un arma. Los trasladaron al cuartel, como su compañero debía una sentencia, le dijo a Venustiano que si lo trasladaban detectarían otros procesos pendientes por homicidio: “se me hizo feo decirle, ¡pues ese es tu problema! [...] Se me antojó una cosa imposible, fugarme. ¡Una cosa de locos!, ¿cómo?, si está uno con los zapatos sin agujetas, el pantalón sin cinturón, no traía camisa. Los AFIs armadísimos, dije -- ¿en qué película?...” Respondió que si se daba la oportunidad lo ayudaría, sin imaginar que eso sería posible. En su celda tenían que pedir al guardia agua para el baño, su amigo aprovechó este pretexto en un cambio de guardia para que jalarlo y esposarlo, entonces Venustiano ayudó, mas cometieron el error de no quitarle el teléfono. Recuperaron sus pertenencias (pistolas, cargadores, celulares y llaves del vehículo) y al salir ya venían 2 guardias amenazándolos con una piedra (estaban descansando). Venustiano no quiso dispararles, el guardia rompió el cristal de la camioneta con la piedra, y su amigo comenzó a disparar. Subieron al vehículo y huyeron, unos kilómetros más adelante cada quién tomó su rumbo.

Pretendió irse a Estados Unidos pero como se quedó sin dinero en Nayarit encontró un trabajo en el que se sintió a gusto, también encontró una mujer y ya no se quiso ir. Invitó a sus hijos para explicarles que no volvería a Michoacán “como que uno se sentencia con sus propias palabras porque cuando dije eso no pasaron ni 3 meses”, cuando le avisaron que uno de sus hijos quien trabajaba en el ejército estaba preso acusado de secuestro y homicidio. No dudó en regresar, sospechaba que a su hijo estaba detenido porque en realidad lo buscaban a él por delitos pasados. Y de nuevo su impertinencia complicó la situación "Reconozco que a mí lo que me ha perjudicado es hacer contacto con las armas, porque precisamente, ahí me detuvieron armado en Uruapan”, dio

un nombre falso, fijaron una fianza; pero como salió en los noticieros locales, una llamada anónima denunció su fuga de Lázaro Cárdenas, delito grave (al igual que la falsa identidad).

Estar preso en Uruapan era particularmente peligroso para él debido a los órdenes en las organizaciones, aunque era operador independiente, es decir no era miembro de ningún cártel, colaboraba indistintamente en algunas operaciones (principalmente traficaba armamento); él tenía información que podía inculpar a otros detenidos. Quizá por ello fue ingresado al área de máxima seguridad donde no quiso permanecer, insistió para que meses más tarde lo pasaran a población (áreas generales), allá unos antiguos conocidos lo recibieron hasta que fueron interceptados. Una *suburban*⁷⁰ los llevó ante uno de los jefes, comenzaron a golpearlos y advirtieron que a quién hablara con Venustiano lo golpearían, y a él lo amenazaron de muerte si se atrevía a hablar con alguien. Comenzó el régimen del silencio.

Durante dos años Venustiano habló lo mínimo indispensable casi siempre por cuestiones institucionales y trajo la constante vigilancia de una *suburban* tras de él. Para entretenerse en este periodo se limitó escuchar y observar las reuniones de los grupos de Alcohólicos Anónimos (AA) y la oración cristiana obviamente sin compartir sus testimonios en las juntas. Cuenta que en ese silencio forzado, se dio una oportunidad que jamás se había dado, le resultó novedoso e interesante poner atención en lo que la gente dice. A través de las reuniones de AA comenzó a auto observarse.

En ese tiempo tuve tiempo de reflexionar. Yo tenía un reclamo con la vida, yo creo, y me revelé, yo creí ser víctima de la injusticia. Yo no me considero que haya nacido yo para ser malo y tuve que hacer el papel de malo y, pienso que en ese aspecto fui un mal actor, porque no puede uno ser algo que no es [...] Hay un aspecto que nos hace cambiar [...] Hubo un aspecto que me hizo ser gente de bien a ser gente de mal.

Hay que considerar en la experiencia de Venustiano que el *carcelazo* como la sinécdoque estaban magnificados por el aislamiento al que fue sometido por los operadores internos. En la reflexividad de este periodo trazó el génesis en su carrera delictiva. Considera que en su juventud fue una “persona normal” es decir, sin ninguna participación en la delincuencia, dedicado a trabajar y a su familia. Empezó a fumar marihuana “ese era mi único delito.” Sus hermanos y él eran meseros, salían del trabajo de madrugada y caminaban a casa. En una ocasión se encontraron con

⁷⁰ Cuadrilla de presos que vigilan los patios, cuidan el orden, llevan mensajes de los operadores internos. Por lo general quienes fueron halcones en libertad, en prisión son cooptados para formar parte de *las suburbanas*.

otros amigos y se pusieron a fumar "yo creo que nos paramos en un lugar que no debimos paramos" porque sin aviso una camioneta les disparó (días más tarde se enteraron que en esa colonia una casa fue asaltada). Los jóvenes salieron corriendo y se dispersaron a través de una barranca mientras la camioneta seguía rondando, estuvieron escondidos un rato, sin saber los motivos del ataque.

En esa corrida que dimos yo no me di cuenta que cayó muerto uno de mis hermanos, le dieron un balazo en la cabeza, la bala le salió por el frente, pero yo no lo miré caer, ni vi cómo le pegaron. Y este, más adelante pues nos paramos y --oye ¿y fulano?, ¿y fulano? Como uno de mis hermanos estaba recién casado vivía aparte, tons pensamos que a lo mejor le 'había dado' para su casa, pero no verificamos sino que nos fuimos a dormir.

Al día siguiente muy temprano llegó alguien y me pregunto: --oye ¿y tu hermano?; -- no sé; --había de ir a tal parte, está muerto, está tirado; -- ¿cómo que está tirado?; -- ¿tú no sabes quién fue?, ¿con quién andaba anoche?; -- no, *pus*, andaba conmigo [...] y con fulano; -- ¿quién lo mató?; -- no, *pus* no sé; -- ¿por qué lo mató?; --ah!, *pus* no sé. Fueron dos preguntas que no pude contestar: quién lo mató y por qué lo mataron.

--¿Qué andaban haciendo?; -- no *pus* nada. Esas tres preguntas me la hicieron muchas personas, diferentes personas muchas veces y me dio la impresión como que todos pensaron que yo estaba encubriendo a alguien, como que yo estaba tratando de ocultar algo. Y realmente yo no oculté nunca nada, o sea porque no, no andábamos en nada malo, también no vi quién fue.

Un coctel de dudas propias y ajenas abrió un vórtice, incertidumbre acompañada de culpa. Se ponía a pensar que, a diferencia de sus hermanos, él era soltero y no tenía hijos por lo que era injusta la muerte de su hermano. "Con mi familia, con la autoridades, con los amigos como que se me quedaron mirando --No quieres decir quién fue. Y este y, yo dije, ¿cómo si andábamos juntos y si los balazos nos pasaron a cerquitas a todos y por qué a mí carnal si le pegaron, pero, ¿por qué mejor no me pegaron a mí?" No soportaba la sospecha, perder la confianza de amigos, vecinos y hasta su familia, resolvió dar un giro, ahora sí "hacer cosas malas".

Como que dije, bueno, si por no andar haciendo nada lo tratan a uno como el peor de los delincuentes y lo matan a uno como a un perro; este, pues voy a hacer, voy a hacer cosas malas para que el día que me maten nadie se pregunte ¿por qué?, o nadie se pregunte ¿quién sería? [...] Así como, como me di a tarea a hacer cosas malas, yo, nunca me imaginé que yo pudiera quitarle algo a alguien que no fuera mío o que yo pueda hacerle físicamente daño a alguien.

Cambió sus amistades quiso y aprendió a robar "juntarme con la gente que yo conocía en ese momento como delincuentes no fue sencillo [...] Me acuerdo la primera vez que los acompañé,

decían ellos a cometer un asalto, ¡cómo me temblaba todo el cuerpo! sin control. Me dijeron ellos -- ¿sabes qué? ya no te vamos a traer porque tú no sirves; --no, no le hace que no me den dinero, yo quiero seguir aprendiendo lo que ustedes hacen" Por decisión propia redireccionó su vida "y más del tiempo me la he pasado en la cárcel." Sus padres no estuvieron de acuerdo pero no tuvieron la capacidad de frenarlo.

Asegura que sus decisiones provinieron de un malestar generalizado que se desencadenó con el asesinato de su hermano "yo renegué, blasfemé de dios y yo decía que no existía"; a la vez que comenzó a disociarse de la responsabilidad por sus acciones, por ejemplo en su relación de pareja, "encontré una buena mujer, me dio 4 hijos, que no la supe apreciar [...] cuando me abandonó la culpe de mis asuntos." Se dio cuenta que sus enojos lo aislaron y lo llevaron a la desolación "Como cuando uno pierde todo [...] Me imaginé como cuando pierde uno todo, como cuando uno está niño que tiene uno hambre, y que está uno sólo [...] siente uno la soledad y grita: ¡mamá!"

Formar una familia no disminuyó su enojo, ni la desolación, ni el gusto que se empeñó en alimentar alrededor del crimen, como comprendió y explicó más adelante: la adrenalina y la sensación de poder alrededor eran intoxicantes. Venustiano transportaba narcóticos y armas, algunas veces, colaboraba en secuestros y asaltos. Pasaba temporadas largas alejado de su esposa e hijos.

La primera vez lo apresaron por cinco cargos entre secuestro, armas y droga, fue sentenciado a 24 años de prisión. Su esposa resolvió no verlo más y dedicarse a sus hijos, sus padres también lo dejaron. Se quedó solo, sin visitas ni apoyos, el *carcelazo* se apoderó de él en forma de rabia, Venustiano califica pésima e irreverente la actitud que tenía hacia sus compañeros y autoridades, el tiempo se le hizo eterno tan pesado que sentía que ya no podía más "sentí que no iba a salir vivo de la cárcel, y llevé como la mitad y ya no tengo fuerzas."

Pasaron 13 años de condena, Venustiano estaba pintando la capilla del CERESO, en aquel entonces "estaba de moda Juan Pablo II" recuerda la efervescencia alrededor de una visita que hizo. Entre reclamo, reto y clamor pidió un milagro "le grité a Dios, que si en verdad existía que yo quería saber si, si era cierto y quería una respuesta... Que puedo pensar que puedo ser diferente." Aunque cuenta que estaba lleno de coraje por todo y con todos:

Cualquiera quiere estar pegado de dios y esas son puras patrañas. Y dios voltea a ver a todos, menos a mí. No sé qué tengo que hacer para que dios me voltee a ver a mí. Y, me comenzó a entrar mucho calor, mucho calor, era de noche, y dije –bueno si es verdad que dios existe, yo quisiera que me concediera un milagro, dije, pero, ¿cómo qué tipo de milagro?, pues que me sacara de la prisión ahorita que no tengo nada, a nadie, ¡Salir de prisión! ahora que no tengo nada, ni a nadie!

Fíjese que cuando uno habla por teléfono, siente como si lo están escuchando del otro lado, así sentí, como que sí me estaban escuchando y este, y dije –bueno pues, yo ya dije lo que te tenía que decir, y ¡sí existes pues házmelo saber con una respuesta! y si no, pues sigo igual, sumido...

Cuenta que además de tener la certeza de ser escuchado, hubo una sensación que invadió su cuerpo de calor, que para él fueron el inicio de la prueba que pidió de la existencia de dios. Este tipo de sensaciones y convicciones son tan fuertes que transforman radicalmente “puede afirmarse que la religión personal tiene la raíz y el centro en los estados de conciencia místicos” (James 1999, pág. 295) Estados que suelen llevar la sensación de reconciliación, unidad, de suma y adición a algo más grande que “nos hace apreciar el presente y vida que se tiene, pues no hay nada más grande que esto que se experimenta” (James 1999, pág. 298). William James, ubico el núcleo de la experiencia religiosa en los sentimientos que desencadenan la actitud religiosa y se constituyen como realidad

El sentimiento de realidad puede, en efecto, unirse tan íntimamente con nuestro objeto de creencia que toda nuestra vida se polariza de raíz, por decirlo así, a través del sentido de existencia de la cosa en la que se cree; pero no podemos decir que esta cosa, por hacer una descripción definida, esté de alguna manera presente en nuestra mente. Es como si una barra de hierro, sin tacto ni vista sin ninguna facultad representativa, pudiera, no obstante, estar intensamente dotada de una sensación magnética interior, y como si, a través de las diversas manifestaciones de su magnetismo, pudiera verse determinada conscientemente a diferentes actitudes y tendencias. Esta barra de hierro nunca podrá dar una descripción externa de los agentes que pudieron activarla con tanta fuerza, no obstante, sería intensamente consciente, a través de cada fibra de su ser, de su presencia y su significado para la vida propia (1999, pág. 53)

Es decir que sensaciones y sentimientos alrededor de lo religioso, son ideas con la capacidad de hacer sentir vitalmente y se conforman como principios de clasificación. De tal forma se desarrolla en la conciencia un sentido de la realidad que genera el sentimiento de presencia objetiva, percepción de algo más profundo que proporciona la certeza de que hay algo exterior más fuerte que la certeza normal, más allá de la proximidad y del conocimiento vago (James 1999). Dicho

sentido de la realidad se asemeja a la sensación más que a la operación intelectual “en la esfera específica de la experiencia religiosa, muchas personas (no podemos decir cuántas) poseen el objeto de su creencia, no en forma de simples concepciones que su intelecto acepta como verdaderas, sino en forma de realidades casi perceptibles, experimentadas directamente” (James 1999, pág. 58–59). Para Venustiano la sensación de ser escuchado y el calor en su cuerpo constituyen la realidad que le dotó la convicción de lo que concibe como un milagro concretado en hechos, explico.

Al día siguiente un compañero recibió una llamada de su abogada, y Venustiano pidió su número, se citaron y vieron. La abogada pidió \$5,000 para analizar su expediente, él no tenía dinero, pero por su epifanía estaba convencido que saldría de la cárcel “—Venustiano, pero ¿tú por qué sabes que yo te voy a sacar si no tienes dinero?; —porque yo sé que usted me va a sacar” La abogada le contó que solía hacer servicios sociales “—mira, yo tengo años sacando gente, pero también tengo años que no hago una labor humanitaria y tú vas a ser. Te voy a sacar, ¿si sabes por qué?, -- no, pos’ no sé, --Porque tienes fe, y esa fe te va a sacar, nada más consígueme \$1,000” Venustiano no tenía contacto con nadie al exterior, familia y amigos lo habían dejado solo. Resolvió llamarle a una tía que le dio el dinero con la condición de que nunca le volviera a llamar. A los 6 meses llegó su boleta de libertad “Ahí supe que Dios existe y que si uno le pide, le da. De ahí en adelante ya no tuve dudas.”

Se fue a vivir al Distrito Federal donde consiguió un trabajo como asistente de un abogado “trabajaba muy a gusto y me estaba yendo bien.” En unas vacaciones decembrinas un amigo lo invitó a la playa porque quería probar el carro que acababa de comprar “ahí saco las armas, me dijo -- mira, te presto una; --No pus, si vamos a ir a robar ¿para qué me invitas a pasear?, estoy trabajando; -- No, no, na’ más pa’ no sentirnos sin nada.” Se fueron a Playa Azul, Michoacán, llegaron por la madrugada pero en uno de los retenes les descubrieron las armas, fue cuando los llevaron al destacamento de Lázaro Cárdenas de donde se fugaron... “Ese fue mi delito, traer el arma, porque no estábamos haciendo nada.”

Si bien había renovado su fe en dios, eso no bastaba para que hiciera consciente la manera cómo toma decisiones, por lo tanto tampoco podía tomar responsabilidad por sus actos, mucho menos, cambiar su realidad, aunque pretendió cambiar de vida, ciudad y actividades bajo el propósito de alejarse de Michoacán, descubrió que hay algo en él que lo impulsa hacia actividades

y amistades que han potencializado su inclinación a cometer delitos. Venustiano describe una descarga en su cuerpo que lo atrae y altera “una fuerza, un magnetismo...” es un auto descubrimiento reciente que lo hace comprenderse mejor “ahora que me fui a Tepic y que viene a pagar este delito que debo, pude hacer reflexión.”

Como he explicado, opté por individuos con la capacidad de ubicarse en el presente y aceptar sus condiciones; encuentro que en casos como el de Venustiano (de Ana María o Francisco) hay profundos procesos de reflexión que los han aproximado al autoconocimiento: una capacidad que va de la mano del cuidado de sí cuando asume la forma de preocupación consigo, requiere esfuerzos por identificar nuestro centro, comprender el impulso principal, nuestros deseos secretos, aspiraciones a futuro y las tendencias para realizar metas. (Boff 2012, pág. 85) En Venustiano sus procesos de autoconocimiento estuvieron fortalecidos por el régimen del silencio al que fue sometido, junto a lo que fue analizando en las juntas en AA. A lo largo de su vida ha probado diferentes drogas y alcohol (su consumo regular era marihuana), sin embargo, cayó en cuenta que ninguna sustancia le ha excitado como la sensación que le provocan las armas, donde sin necesidad de consumir, detecta una descarga de adrenalina que le transforma el cuerpo y personalidad.

Mi falla es hacer contacto con un arma, ¿sabe? al momento de agarrar un arma, sentí en ese momento como que una fuerza, un magnetismo. Se me para todo el cuerpo, y como que hasta la mentalidad, la personalidad cambia [...] De momento me gusta, o sea este, si yo veo las armas así [sin tocarlas] no me causan ninguna sensación, incluso si la llevo a agarrar así [sostenerla de lado, como para limpiarla], tampoco, pero si ya la agarro como que si la fuera usar ¡ahí!, ¡ahí ya!, porque puedo agarrarla como *pa'* limpiarla, como *pa'* desarmarla, ¿verdad? por no pasa nada, pero poniéndole el cargador, sabiendo que tiene balas, y sabiendo que... ¡Ahí!, ¡ahí ya!

Lo que entiendo es que no debo hacer contacto con ninguna arma de fuego, porque ¡Ese embone de las cachas con la mano!... pus' ahora que vengo al grupo de doble AA que hablamos de que el programa es espiritual, siento que un espíritu del mal se mete y transforma la mentalidad, transforma la personalidad. Y si no tenía un pensamiento ahí no más me nace: ¡quisiera que alguien me dijera algo!, o ¡quisiera ver a fulano de tal!, así, cosas que por lo regular no existen.

Ha tomado la decisión de evitar cualquier contacto con armas de fuego

Ahora que reflexiono y que estoy preso dos veces, por el simple hecho de traerla porque, pus, ¡sin hacer nada!, entonces digo –¿sabes qué? pues este, yaaa, vengo a perder en la cárcel parte de lo mejor de mi vida no más por el simple hecho de agarrar un arma;

entonces lo que debo hacer de aquí en adelante es: ¡no volver a hacer contacto con un arma en mi vida! Que son bonitas, son bonitas, que son peligrosas, son peligrosas, pero hasta ahí.

En su segundo encarcelamiento Venustiano comenzó a asistir al programa de 12 pasos de Alcohólicos Anónimos programa cuyo punto de partida de hacer cambios de juicios y actitudes, le ha ayudado a comprender que cada acción tendrá consecuencias. También resolvió retomar la petición que hiciera años atrás “le grité a Dios, que si en verdad existía que yo quería saber si, si era cierto y quería una respuesta... Que puedo pensar que puedo ser diferente,” para recuperar la confianza en su capacidad de transformarse. “He llegado a la conclusión de que si me costó muchísimo trabajo y me costó en un peso muy alto, aprender a hacer lo malo. Yo pienso que va a ser mucho más fácil aprender a hacer lo bueno, que por muchos años dejé de hacerlo, y lo malo trae consecuencias malas[...] y si [hago] algo bueno también no voy a esperar cosas buenas pero por lo menos, cosas negativas no van a llegar.”

Otro de los principios en AA es la escucha permanente por la que ha desarrollado la apertura para aprender de cualquier experiencia propia o ajena. Declaró que por ello se ha empeñado en participar en el mayor número de ofertas, o simplemente, atender con atención las conversaciones en las que participa. En AA también hay la premisa de que la sabiduría puede provenir de cualquier persona, a la vez, él puede ayudar a alguien que lo necesite. Bajo esa lógica debe expresar su escucha interna o alimentarla con lo exterior, compartir ese diálogo de su subjetividad le es satisfactorio, y describe como fuente de paz.

--Fulano necesita algo, o le voy a decir, esto. Ese impulso y ese pensamiento que tengo por hacer algo, que no se apague [con pensamientos como] 'No, pero luego ni agradece', 'no, pero luego ni va a hacer esto'. El impulso que me inició, hacerlo independientemente de lo que reciba. Voy, lo hago, pero por lo regular no es una respuesta negativa, nunca ha sido negativa. Son cosas que no me traen una alegría sino me traen una paz [...] como que si viniera un problema y eso fuera un escudo. Así yo lo interpreto.

En nuestros primeros encuentros compartió que una de las cosas que le gustaban de su vida actual era que podía ayudar a través de ser padrino en AA; ya en la confidencialidad de nuestras charlas fuera del taller ... Contó que ahora es padrino de algunos miembros de la *suburban* que lo vigiló durante el régimen de silencio que le impusieron. Después de que en el 2012 se reacomodaron las lealtades en el CERESO (V. CAP.1) Venustiano pudo romper el aislamiento, algunos operadores

internos pudieron desvincularse de las organizaciones y comenzaron a participar en su grupo de AA, así que Venustiano interpretaba eso como una oportunidad.

Piensa que transformaciones como la paz que encuentra al escucharse a sí y compartirlo, o ayudar no son inmediatos sino que han sido cualidades progresivas “Es algo que se ha dado de menos a más y nació en la soledad, nació en la tristeza, nació en el dolor. Como cuando uno toca fondo, que arrastra uno la panza, de ahí nació, querer ese impulso de salir adelante. Querer emerger hacia la luz”. Sin victimizarse y desprendiéndose del sufrimiento explica cómo ha cambiado su forma de percibir la soledad, donde su punto de partida es el reconocimiento a la manera en cómo ha hecho las cosas en el pasado.

Yo en la vida siempre me he portado mal soy un mal agradecido, he sido una persona, pues, egoísta. Ahora ha pasado el tiempo, vuelvo a estar en una situación de cárcel, vuelvo a experimentar la soledad, pero, ya no es una soledad de dolor sino es una soledad de que en ocasiones sólo necesito un mandado, de que necesito mover algún papel para hacer un trámite, y ya no he tenido quién me haga ese favor. Ya no es una soledad drama, porque ya no me he sentido solo, he estado solo, pero ya no me siento solo como me sentía anteriormente.

En palabras suyas, ir de la ‘soledad dolor, soledad drama’ a buscar la manera de hacerse cargo de sus trámites legales. Llevaron a percatar en los testimonios recopilados que parte del cuidado de sí consiste en comprender que ni la soledad ni el encarcelamiento son una cuestión que necesariamente se sufra, sino fue una invitación a encontrar soluciones y entrar en contacto con partes de sí que no se solían cuestionar, era necesario activarse. Inclusive, en casos como el de Ana María o el de Venustiano tener tal responsabilidad de sí sin que eso les provoqué conflicto fortalece su sentido de la autosuficiencia, pienso, los condujo al bastarse a sí; es decir cayeron en cuenta que no podían atenerse a alguien, por ello que su fuente de certeza proviene de sí (Taylor 2010), tampoco pueden delegar responsabilidades. De ahí que la voz interior nutre los procesos de individuación. (Martuccelli 2007)

A raíz de estos cambios Venustiano ha buscado transformar la relación donde más errores cometió, su relación de pareja “Yo terminé mi relación con ella, enojado”. Se separaron de manera definitiva hace 10 años hace poco decidió que no quería seguir sintiéndose de esa forma ni que ella guardara rencor:

Yo quise hacer las paces con ella, en el aspecto de, no digamos de reconciliación para volver [...] Yo lo que traté de decirle, pues, es que es un enojo que no quiero que dure para toda la vida. Es más, yo quiero decirle que yo ya no estoy enojado, porque a lo mejor ella quiere rehacer su vida bien, legalmente y pensando en que yo soy una amenaza, soy un peligro, porque así se lo dejé ver. Pues que tiene la libertad toda, hacer lo que quiera sin pendiente de nada, cosa que yo pienso que lo hace, pero que sepa que ya no tengo ese coraje [...] Un día me puse a pensar, bueno qué ¿me voy a morir enojado?, no tiene caso, no tiene sentido, total, pues, lo que es, es, y lo que no es pues no es.

Le contó a sus hijos la necesidad de comunicarse con su madre para que aceptara una llamada suya (ellos se fueron a vivir a Estados Unidos), ella se negó. Así que Venustiano resolvió que escribir una carta que hizo llegar por medio de sus hijos, al parecer ella rechazó de nuevo. Quiere explicarle que superó su enojo, agradecerle, y sobre todo liberarse a través del perdón,

Ya no estoy enojado, y eso es lo de menos [...] lo que quiero decirle es algo que yo nunca le había dicho, que gracias por tanto tiempo que me soportó en los momentos más tristes de mi vida, en los momentos más difíciles ella siempre estuvo a mi lado. Gracias por haberme dado lo mejor de su juventud, gracias por haberme dado esos hijos tan hermosos, gracias por haberme dado esa fortaleza en el momento que más lo necesitaba. Y que yo entiendo que llegó a un límite [...] nunca le di las gracias por nada, al contrario yo creo que hasta la amenacé. Entonces, perdón, por esas palabras, perdón por no haber aquilatado el cariño que me tenía, nunca haber sabido conservar ese amor. Cosas así. Y si las escucho y si la sabe me gustaría saber que las entendió. Pero nunca recibí respuesta y si supe que las escuchó. Ahora quiere venir, no sé en qué plan, en qué sentido, y ya me da igual si viene o no viene, y, yo lo único que deseo es que mi dios me la proteja, me la cuide y que le dé lo mejor [...]

Al escribir la carta me sentí a gusto independientemente de si ella le daría importancia, o no. Y, de ahí en adelante fue como si, si yo dejara de dar paso en falso, como si pisara algo firme y me impulsara hacia algo que hoy es una realidad [...]

Otro espacio donde Venustiano ha encontrado insumos para su proceso ha sido en la predicación cristiana del grupo Acordaos de los Presos. Es interesante su visión al respecto, aunque no se considera evangélico, si encuentra que este tipo de predica ha satisfecho algunas inquietudes; no es converso y se muestra crítico con algunas posturas que tienen los cristianos, sin embargo es abierto por la escucha permanente que alientan en AA, y cuando se sorprende a sí mismo criticando posturas ajenas se frena a sí mismo “a la vez entiendo que no soy algún juez calificador para reprobar las conductas de las personas hagan algo mal.” Por ello tomó la decisión de continuar asistiendo y escuchar “Voy a agarrar lo que si me gusta y así le he hecho [...] porque en ocasiones

tengo tribulaciones y sí, me voy tranquilo.” Al preguntar por la causa inicial para acudir explica que la razón principal es de corte espiritual.

Por mi necesidad espiritual. Yo me he sentido abandonado, me he sentido solo, me he sentido incomprendido, me he sentido el peor de los hombres. Y solamente hay un lugar pa’ dónde mirar: al cielo. Y, pos, le pido a dios que me ilumine, le pido que me ayude, que me deje conocer el camino que yo debo seguir. Y he comprendido una cosa... Me invitaron los hermanos y yo me resistí a venir, porque yo en cierto momento llegué a odiar las religiones, que me hablaran de dios en un plano mojigato... pos no, ¡paso! y hasta le fecha. Yo vengo con los hermanos, vengo a captar y absorber porque hay muchas cosas que no me agradan, mas, sin embargo he aprendido que no me debo fijarme en lo malo, debo agarrar lo bueno [...] Me dijeron que no era un programa religión, somos estudiantes de la biblia, dijeron. Y pues eso si me interesa, me interesa saber que dice dios.

No quería saber de la religión ni dios porque yo me sentía demasiado sucio, y bueno ¿cómo yo con tanta suciedad voy a querer que Dios se fije en mí?, pos no, no es posible. Y me hicieron ver ellos que precisamente a esa clase de personas viene dirigida la palabra de dios. Yo sentí que no tenía perdón de dios, ni de los hombres, y a ahí me dijeron que dios fue crucificado para el perdón de los pecados. Y le pedí a dios que me perdonara, porque yo sentí que me hice mucho daño yo también culpándome de cosas que hice o de cosas que dejé de hacer. Por decir, me lastimo yo pensar que mis hijos nunca los veré crecer, que nunca les di nada, nunca vi por ellos. Ahora, me da mucho sentimiento cuando dicen que me quieren mucho porque siento que no lo merezco, pero por eso doy Gracias a Dios.

El perdón a sus hijos por no estar se dio por la preocupación en las sesiones del grupo cristiano y posteriormente se los dijo a ellos en persona, este perdón fue el inicio para que repensara que también quería mejorar la relación que tenía con la madre de sus hijos, explica “Mis hijos se han dividido entre su mamá y su papá. Yo les agradezco el arraigo que tienen por su mamá, porque, pues yo lo digo: -- pues mi madre es mi madre, ¿verdad? Esté bien o esté mal, mi madre es mi madre y yo la defiendo [...] Yo le agradezco a ella una cosa maravillosa, que nunca les haya hablado mal de mí porque es el reflejo.” Reconoce y agradece que si ahora lleva una buena relación con sus hijos es por la educación que les dio su esposa.

Poner en orden sus relaciones, los procesos reflexivos, la reconciliación con su soledad y la paz que ahora siente al ayudar priman su vida. “Duré abandonado más de 6 años” cuenta que los días de visita se la pasaba sentado y viendo, sus amigos le bromeaban con su preferencia sexual acerca de buscar una novia entre las visitantes. Por mucho tiempo se negó porque ponía condiciones que ahora ve excesivas si considera las suyas “que no estuviera con una pareja, sin compromiso con

nadie (hijos)” requisitos que sabía que nadie cumpliría “como yo la quería no existe porque todos tenemos compromisos y en ese caso prefería estar solo”.

Hace un año conoció a una muchacha que estuvo visitando a su papá preso, así que él consiguió su teléfono y comenzaron a platicar, ella lleva 8 meses visitándolo "Nos hallamos (entendemos y comunicamos) más o menos, y es una de las cosas que le tengo que agradecer a Dios, yo no tengo dinero [...] lo que tengo son muchos problemas”. Hacía años que no se permitía involucrarse con nadie y ahora si anhela una mujer para estar con ella seriamente.

Al preguntarle cómo veía él su futuro comenta que nunca hubiera imaginado su actual visión, “Imagino mi futuro como nunca lo he vivido, es decir a plenitud, porque nunca he permitido que dios obre en mi vida y es una licencia que nunca me había dado”, quizá la cita más significativa fue al preguntarle si deseaba agregar algo más a lo que resolvió “sí, soy muy feliz”, explica que cotidianamente se siente afortunado por estar vivo, por sus hijos, por su novia, por ser padrino y poder ayudar en AA y concluye “cada día en cada momento le doy gracias a Dios porque veo su respuesta, veo sus bendiciones, veo su amor y pues no tengo nada más que decirle Padre Santo.”

3.3.2 De la impotencia a la resignación, Ezequiel

Una de las características más nobles del espíritu [...] es asumir el lugar del otro, no dejarle sufrir solo, ofrecerle un hombro, tenderle una mano, llorar con él y ponerse solidariamente a su lado en el mismo camino.
Leonardo Boff

Esa mañana cuando salió a trabajar, Ezequiel se detuvo en la glorieta a platicar con unos amigos. Sin imaginar que podría ser aprendido.

A mí me agarraron por secuestro. Yo iba a mi trabajo y estaba por la glorieta, cuando de repente llegan los judiciales y nos agarran y que nos suben a las camionetas, y pues de ahí nos llevaron hasta la preventiva y de la preventiva a puro golpe, a puro golpe, bolsa en la cabeza y golpes y golpes: --y de aquí todavía nos queda un día y una noche *pa'* seguirte *golpiando* si no nos dices. A mí duraron, pues, casi toda la noche golpeándome y hasta que me desmayaban y caía. -- que nos tienes que decir; -- pues qué les digo, pues si no debo nada yo, ¿qué les puedo decir?. --Ah!, ¿no nos vas a decir?. Bueno, se cansaban de echarme golpes y me metían a la celda, y luego -- todavía nos sobra un día y tenemos toda la noche *pa'* seguirte *golpiando*, -- ¿qué les voy a andar diciendo si yo nada? -- No, es que aquél dice que tú andas con él; -- No, yo no andaba con ellos. Entonces de ahí, en ese momento nos llevan ahí donde hacen el papeleo, las secretarias nos dicen ahí en el ministerio --Y firmale ahí estos papeles, los del ministerio --y si no le firmas te vamos a dar otra como la

que estamos dando, así que ¡Firma! Bueno, así que tuve que firmarles, de lo que me acusaron tuve que firmarles, y de ahí firmándoles, en ese momento me trajeron hasta aquí. Y ya la palabra de uno no vale contra la de ellos porque ya habiendo hechos los papeles en el juzgado pus ya te acusaron y --vienes por esto.

Esta abrupta extracción de lo que fue su vida, es práctica común que ha engrosado filas en las cárceles, que en parte corresponden a planes de incentivos para los policías judiciales quienes por cada detenido consignado reciben un pago extra, o por destacamento deben cubrir una cuota de detenidos. De la misma forma la burocratización en los ministerios públicos opera bajo el entendido que su misión es hacer los papeleos correspondientes para sentenciar culpables, ojo, no para investigar. La mayoría de los acusados en México contaron con abogados de oficio (y más del 40% ni siquiera tienen sentencia)...

Había una señora que creo que había estudiado un poquito como de... licenciada o algo, que le había dicho, que si quería que ella me echara la mano y quién sabe qué. Y fue poquito allá, al ministerio público y yo ahí la miré ahí sentada, y *no'más* dice --yo soy tu abogada y todo. Pero, yo ya estaba firmando los papeles, ni me dijo hay que hacer esto, hay que hacer lo otro... nada. La miré ahí sentada no más, pero ya en el momento cuando me iban a traer para acá. Eso fue todo ya. Vino una vez a locutorios de los licenciados, dice --pues no se puede hacer nada, ¿qué podemos hacer?, si no podemos hacer nada, ¿quieres que arreglemos ahí otro asunto?

Ezequiel trabajaba como obrero, ningún conocido o familiar estuvo al pendiente de su proceso legal, su esposa se enteró de su detención hasta que estaba recluido en el CERESO por la declaración que firmó. Meses más tarde, intentaron buscar ayuda en la comisión estatal de derechos humanos.

Ella preocupada con ganas de que yo saliera y eso, fue a ver a derechos humanos para comentarles [...] Pero, resulta que el licenciado que se le arrima y que se le sienta, y que se le quedaba viendo, y que dice--- no, pues, aquí se necesita dinero, si tienes dinero, te puedo echar la mano, o, ¿tú verás?... y que se le sienta por un lado y se le quedaba viendo, -- y pos ahí tú veras, y todo eso. Entonces mi esposa ni ganas de hablar con esos de derechos humanos. Derechos humanos, no, no ayudan para nada --Con esos ayudas, NO. Se desmoralizó mucho [...] hasta llorando se fue de allí porque el abogado ese la miró de una forma y otra forma.

Malas defensas, detenciones arbitrarias, confesiones firmadas bajo coerción y/o tortura, extorsiones, abuso de autoridad, acoso sexual a esposas, hijas y hermanas por ministeriales, abogados, cuerpos de seguridad y hasta otros presos; son situaciones que abundan en el

penitenciario mexicano. Ezequiel fue acusado por dos cargos de secuestro uno condenado a 11 años y el otro por 25 (él cree que lo acusaron del segundo delito durante la apelación), nunca ha leído su expediente completo porque no tiene dinero para pagar las copias. Él sigue afirmando su inocencia.

Al ver yo que me pusieron esa sentencia me sentí desesperado, de hecho hasta lloré, bajé llorando que hasta temblé, sentía que me pisaban el suelo. Me sentí muy mal así estuve unos días. Sentí esperancita porque: es que falta la apelación de Morelia y, pues, se revocó 3 veces. Hasta los 8, 9 años quedé ya rematado porque me dijeron que me quedaba esa sentencia [...] dije yo -- Bueno, si no hubo chance, pues ya llevo todo este tiempo y quizá ya nada más hago otro tiempcito para que Dios me de licencia de que me den un beneficio y salir.

Eso no sucedió, en marzo próximo (2017) Ezequiel cumplió 20 años en prisión. Aunque ya rebasó la mitad de la sentencia total y pudiera haber salido, ignora por qué le hicieron cumplir el primer cargo completo (11 años) y ahora debe esperar otros 5 años para poder solicitar su pre liberación, o al menos eso le dijo un abogado. Otro le aseguró que ya debería estar en libertad, siempre y cuando le diera primero \$60,000 pesos, mas al ver que su familia estaba interesada en liberarlo, aumentó la suma a \$80,000 pesos...“la cuestión es esa, de que yo no tengo dinero para pagar el abogado [...] ¿cómo vamos a quedar endeudados?, no podemos.”

Los primeros años en la cárcel son particularmente complicados por la inexperiencia, es necesario aprender reglas de conducta y del espacio desde los horarios del pase de lista, el comedor, llegar a las estancias, llevar una rutina, cumplir con el trabajo, cooperar cuando las autoridades piden ayuda extra. “Es difícil estar en la cárcel, pero, también, si uno se porta bien, no es difícil, hay que saber sobrevivir en el lugar que esté uno y con la ayuda de Dios, puede uno [...] antes era más difícil estar en paz pues la vida es más cansada sin ver a Dios”.

En su opinión, lo más importante es comprender que el mal humor y sentirse abrumado están a la orden del día, por ello es importante alejarse de cualquier posibilidad de conflicto. Al principio "era más difícil porque no entendía ni comprendía a las personas [...] que si le contestan a uno, uno como que quiere contestarle y a veces como que quiere salir uno mal con la persona, y ya cuando uno va conociendo, menos va teniendo choque con las personas, más cuando se va uno arrimando a la iglesia porque aprende uno a considerar más a las personas." Nunca lo han castigado, ni ha

enfrentado problemas con los controladores internos, si estas corporaciones no identifican como miembro u operador independiente a algún interno, no suelen importunar (sin razones específicas) a quienes tienen situaciones similares a la de Ezequiel.

La ansiedad devora y complica la reclusión con mayor razón si sólo se vive a la espera de las resoluciones judiciales. El “ya merito” que describió un interno para explicar cómo el encarcelamiento se puede pasar en ir haciendo cuentas regresivas o pensando en las múltiples posibilidades de los hubieras, o los “si A, puede ser que B, para que C...” Cálculos que en la imaginación acortan el tiempo pero no corresponden con los cómputos de los juzgados. Vivir en perpetua ansiedad es desgastante, poderoso impedimento para ubicarse en el presente por desear un futuro que no llega; la cárcel en su forma de “máquina que deglute sueños...” como describió Rodrigo Parrini.

¿Cómo alguien que lleva 20 años preso sin estar seguro de cómo se supone que ejecutó un secuestro puede guardar la cordura, esperanza y matrimonio? Alguna vez alguien le dijo “-yo creo que ya te acostumbraste a estar aquí”, junto a otros presos han concluido que eso es imposible “porque uno está siempre con la esperanza de que Dios le va a dar a uno la licencia de salir.” Si la pista inicial para explorar espiritualidades eran los casos de internos que sin importar su condición, el tiempo transcurrido o por transcurrir se ubicaran en el presente a manera de trascender sus situaciones y a sí mismos ¿cuál sería la relación entre vivir el presente y ubicarse en el aquí y en el ahora conservar la esperanza?

Ezequiel llegó a un punto donde perdió sentido la desesperación “¿qué me gano?, no puedo gritar, no puedo ya seguir llorando, no puedo seguir impotente porque si eso fuera bueno, pues, lo haría ya para que me dejaran ir, pero no es bueno. Entonces tengo que guardar la calma nada más y no perder la esperanza y que Dios me dé licencia de salir pronto” La paciencia es una virtud difícil de cultivar, pero ¿puede provenir del hastío y la desesperación?, ¿en esas condiciones es inevitable la resignación?, ¿acaso cuándo no se tiene nada que perder es posible tener todo por ganar? ¿Qué diferencias hay entre la resignación y el soltar y dejar ir?, Para nuestros fines analíticos de espiritualidades surge la interrogante ¿cuál sería el límite entre guardar la calma, la resignación, la costumbre y la esperanza?, pregunta que no hemos podido resolver y pudiera ser una guía en investigaciones futuras.

Ezequiel menciona significativo en su proceso comprender que no era el único “Se encuentra uno decepcionado, se encuentra uno triste, pues que no le haya mucho sentido a la vida. Pero, luego, pues dice uno, va haciendo el valor poco a poquito. Y ve uno ya tanta gente, y todo eso, bueno, se da un ánimo y valor porque dice, bueno No soy el único”, desde ahí ha sido posible solidarizarse. Una externada contó que al conocer las necesidades en la cárcel envía insumos para sus excompañeras, aunque no está dispuesta a ir las a ver. Sin duda la vulnerabilidad crea cierto compañerismo, una serie de reglas implícitas que permiten la convivencia en el “mundo de perros comiéndose unos a los otros” (que explicamos en el primer capítulo), y que inclusive en los casos de los capos más sanguinarios que han estado reclusos han hecho algo para mejorar las condiciones de los internos.

La corporalidad erguida de Ezequiel, su carácter amable y constante sonrisa lo caracterizan, durante el taller siempre escuchaba con atención. Aunque partes de su cuerpo estaban endurecidas y sujetas para él era fácil confiar, cerrar los ojos, seguir indicaciones. Era evidente que se sentía cómodo en su cuerpo requisito para trabajar su propiocepción, es decir para abrir la escucha a su propia corporalidad es necesario estar tranquilo, Ezequiel por lo general está calmado. De tal forma su capacidad de confiar, escapularios y rosario al cuello y posteriormente enterarnos de que es catequista en el CERESO, nos condujo a ir preparando las condiciones para abordar su experiencia.

Un punto de apoyo en el encarcelamiento ha sido su fe y todas las acciones y aprendizajes que ha direccionado en torno, cualidades que aparecieron e incrementaron conforme superó la depresión del encierro y se acercó más a su religión católica “Ya después de eso que uno anda desesperado y triste, pues uno se va haciendo a lo bueno que es escuchar la palabra de Dios.” Si bien era católico sus prácticas no eran cercanas a la iglesia “creía en dios, la virgen y los santos [...] pero una creencia más retirada que la que conozco hoy”. Tras la confirmación de su sentencia estaba irritable, una época donde comenzó a tener problemas con sus compañeros por las obligaciones y tiempo que debía pasar en la estancia, "como que no halla uno dónde refugiarse, pero si sabemos que tenemos un Dios que él nos ayuda, entonces empieza uno a acudir y empieza a hallar más paz y más tranquilidad [...] y más cómo tratar a las personas " comenzó a asistir a misa y a talleres de oración.

Un momento cumbre para firmar su fe surgió a raíz de una visión en un sueño, la única que ha tenido en su vida, con la Virgen de Guadalupe, encuentro grato que lo condujo a involucrarse más en las actividades de la iglesia y en estudios bíblicos, “es cuando ya viene la fortaleza y el cambio de vida, porque la vida que uno lleva es una vida como ciega [...] piensa uno que ve, pero no ve. Hasta que no descubre uno que si de veras hay un Dios y que ese dios le da a uno fortaleza para seguir adelante, y que de esa manera siente uno esa paz y esa tranquilidad”. Estos encuentros en la religión han representado una revaloración de la vida a través de sus creencias católicas y su experiencia en el encarcelamiento.

Como mencioné en el primer capítulo, el padre Sergio Anaya ha sido una pieza fundamental para los presos católicos, este sacerdote durante un año formó y consagró a tres presos “hizo la misa que nos recibimos los catequistas” (entre ellos Ezequiel). Además les instruyó en la impartición de liturgia, toque de campanas, y la preparación como predicadores, misión sobre todo canalizada a presos sin bautizar o sin su primera comunión.

Con estos eventos, inició una nueva etapa para Ezequiel quien ahora dedica gran parte de su tiempo en la expansión de la fe católica entre los presos: desde la invitación a liturgias y misas, llevar oraciones y peticiones de otros presos por alguna misa o algún enfermo, así como la realización diaria de los rosarios. En su opinión gran parte de las angustias de los internos radican en que “cuando no hay un acercamiento a Dios no puede haber paz y tranquilidad”. De manera reciente se convirtió en el encargado interno de la parroquia a cargo del resguardo y la limpieza de la capilla, el cuarto del padre y mantener el jardín; también lleva mensualmente a trabajo social las listas de asistencia, y realiza una vez por semana la liturgia en las áreas de alta y máxima seguridad y femenil.

Durante su encarcelamiento se ha dedicado a la elaboración de artesanía (cinturones y bolsas) y de manera recurrente a la venta de botanas y semillas. Solía trabajar hasta las 10 u 11 de la noche, no sólo por manutención sino para que el día se le hiciera corto. "Las personas que no hacen nada son las que más reniegan, [...] pues se hace el día largo y pensando muchas cosas que no deben de pensar, pero trabajando no hay ni tiempo de pensar [...] y el tiempo así se hace rápido" Se hace cargo de su manutención y pese a que le gustaría cooperar con el gasto familiar, no lo logra debido a que apenas logra cubrir sus gastos.

Tras 20 años aún está casado. Cuando lo aprendieron su hijo menor tenía año y medio de edad, su esposa se dedicó a trabajar para sus 5 hijos, y cada que Ezequiel puede aporta económicamente. Una estrategia para la crianza fue que sus padres se llevaron a las 2 hijas menores para ayudar con los gastos y la educación. Ahora sus hijos ya viven en pareja y cuando la situación económica se los permite, van a visitarlo (aproximadamente una vez cada mes o dos). Hay una relación entre la frecuencia de las visitas y el nivel socioeconómico, pues trasladarse al recinto, llevar insumos tiene un costo que no todas la familias pueden costear.

Si bien su relación familiar no se rompió, él no ha estado con sus hijos “gracias a Dios están muy contentos, ellos no me tienen ningún coraje ningún odio. Yo también los quiero mucho, yo también, no tengo por qué estar enojados, al contrario ellos podrían estar enojados conmigo porque yo no estuve pendiente de ellos.” El encarcelamiento para Ezequiel fue un acontecimiento fortuito donde predominó al principio la impotencia y coraje, más adelante se cuestionó el por qué de los errores que pudo haber cometido, pero en realidad nunca mencionó el arrepentimiento como parte de su autorreflexión (probablemente por su inocencia en el supuesto secuestro), si acaso se siente mal de no poder estar con sus hijos y esposa.

Tras veinte años es consciente de que su esposa está cansada de la situación que han tenido que enfrentar y que sus hijos adultos tienen otras prioridades. Su mayor anhelo es estar con ellos. "Lo único que tengo es la esperanza y la fe en Dios de que ya no me falta mucho para que me den mi beneficio [...] Irme con mi esposa, irme con mis hijos y mi familia para poderlos disfrutar, un día que estemos todos, comer, disfrutar una vida fresca, una comidita y poder trabajar, pues, en lo que sea, es lo que yo deseo"

Piensa que cada quien debe buscar mejoras con mayor razón si es que su lugar en el mundo cambió con el encarcelamiento “a mí me tomaron como de lo peor [...] porque ese delito es muy grave.” Sin embargo, su acercamiento a la religión le permite replantearse, una de las pruebas que siente de la protección divina fue que debido a la construcción de Alto Impacto en Morelia, donde trasladaron a más de 200 internos por delitos federales, él estaba esperando su turno, pero no sucedió " yo confiaba en el señor, y ahí está la mano del señor que no permitió que me movieran, yo aquí estoy Gracias a Dios".

A partir del reaprendizaje que ha tenido a la luz de la iglesia reinterpreta el mundo donde Dios es un gran proveedor de lo material e inmaterial y con quién se siente agradecido “nos da muchas cosas que a veces ni nos imaginamos. Si yo necesito algo, no es necesario que yo se la pida a otra persona, solita me llega por sí misma ¿por qué? porque yo confío en el Señor y se me dan las cosas [...] conforme las voy necesitando [...] Pero es por esa confianza y esa fe. Y por eso mismo me he sentido fortalecido y le doy gracias a Dios.” Un flujo que provee gracias a la fe que al mismo tiempo es fuente de fortaleza. Asimismo concibe que su situación en prisión es difícil pero con su creencia establece un puente de conexión entre el encierro y la libertad “también pido por muchas cosas de afuera, porque mucha gente fuera pide por los presos, esa oración llega hasta Dios y Dios nos da esa fortaleza por medio de muchas personas que son las que piden por todos los presos, por todos los enfermos también.” Desde su punto de vista material e inmaterial, dentro y fuera, todos formamos parte de un universo conectado donde la oración es una acción y fuerza poderosa.

Sus sentimientos ante su encarcelamiento se han transformado, menciona que ha aprendido a perdonar. “sentía una impotencia y un enojo con las personas que ponen lo que sea en los expedientes con los ministeriales [...] con la judicial que lo golpea a uno tanto y que ponen lo que ellos quieren”. Dice que es sencillo que esos sentimientos se conviertan en odio, pero ha llegado a la conclusión de que a él no le corresponde juzgar y que es posible extender el perdón a quienes no se lo han pedido.

Con lo mismo que dicen las sagradas escrituras, con la vara que midas, serás medido, si ellos así me midieron, otros los van a medir igual. Entonces allá la justicia solamente la va a tomar Dios, es el que nos va a tomar medida a cada quien. Entonces, yo por esa parte, pues ya se me quitó ese odio ese coraje, esa impotencia que yo sentía [...] De recién yo también sentí ese odio y ese coraje, pero no es así, no debe ser así. Que bueno que tuviera esa oportunidad de platicar con ellas, saludarlas, darles un abrazo y decirles --¿saben qué?, perdónenme si yo les cause algún daño. Perdónenme no fue mi intención causarles un daño a ustedes. Yo si me animaría pedirles perdón a ellos.

A través de esa extensión del perdón ha cambiado su forma de atender a los pequeños conflictos que se van presentando en la cotidianidad, cuenta que antes simplemente dejaba de hablarles a aquellos a los que ofendía o lo ofendían, pero agradece que ha llegado a comprender que las cosas no deben ser así, porque el enojo recae en sí mismo y dificulta encontrar paz.

Debe uno mejor hablarle a la persona: -- perdóname o discúlpame, verdá, o tener un diálogo para arreglarse [...] Es mejor y más provechoso, porque me siento más impotente trayendo ese odio, ese coraje en mí, que no me va a dejar tranquilo. Entonces si yo me enseñó a perdonar me voy a sentir más tranquilo [...] No he tenido la oportunidad de saludarles, pedirles perdón o algo, o a los judiciales, pero simplemente yo le pido perdón por ellos a mi dios y a Dios mismo le pido perdón por esas personas, porque yo los perdono a las que me han ofendido o yo las haya ofendido. [...] De mí les daría un saludo, un abrazo de corazón, de perdón. Yo gracias a Dios me enseñé a perdonar, a lo mejor cuando estaba afuera no sabía todo esto, pero le doy gracias a Dios que me enseñó todo esto.

Su vida en el encierro transcurre tranquila, el anhelo por su liberación perdió el tono de ansiedad que tuvo hace tiempo se ha transformado en resignación que va acompañada de recuperar cierto sentido en su vida a través de su fe católica. Hace poco Ezequiel pidió una audiencia con la actual directora del centro quien lo canalizó con un abogado de oficio para ver si ahora si podrá hacer la solicitud de su liberación, pero Ezequiel tiene que sacar las copias de los expedientes, entre lo costoso que resulta mantenerse en el encierro, está intentando ahorrar para poder completar sus trámites de pre liberación, se muestra optimista por salir pronto.

3.3.3 Equilibrio entre emociones e intelecto

Anima, una palabra latina acuñada por el famoso psicólogo Carl Jung, es el aspecto femenino interior del hombre, que él suele proyectar en las mujeres reales de su vida cuando no está dispuesto a sentir y trabajar sus emociones.
Christiane Northrup

Razones tan diferentes para ser encarcelados, en Venustiano el reconocimiento pleno de su responsabilidad e inclusive con un proceso reflexivo tan profundo que encontró la raíz de su desequilibrio en el vórtice que se abrió con el asesinato de su hermano. En Ezequiel también hay un proceso de reflexividad profunda, mucho tiempo para repensar cuál pudiera haber sido su responsabilidad en el ser encarcelado, al parecer de manera injusta. Y sin embargo los dos encontraron que la mejor salida era perdonar, soltar y sentirse ligeros. En uno, el proceso por medio de un régimen de silencio extremo combinado con el programa de Alcohólicos Anónimos. En el otro entre la soledad, y reflexionar a la luz de la guía espiritual del padre Sergio Anaya. Y en ambos la tranquilidad y satisfacción que les provoca compartir sus aprendizajes.

Al analizar estos casos encontré que las adicciones patriarcales también afectan los procesos masculinos y presentan retos a resolver, cuando Christiane Northrup (1999) plantea la delegación

de la parte emocional a las mujeres; por mi parte agrego que esta delegación deja incompleto al individuo, hombres y mujeres padecemos por igual los estragos de la división genérica porque hay una parte de sí que se desdibuja o silencia y que descompensa el sentido de unión del individuo, a mi parecer es una problemática que requiere atenderse. En el sentido del cuidado de sí, para Lonardo Boff que retoma las nociones de Jung acerca de lo femenino y masculino nutrir el cuidado de sí requeriría equilibrar la dimensión Anima (capacidad para la sensibilidad y la intuición) /Animus (la racionalidad lógica), en todos los seres “si hoy queremos desarrollar una relación de cuidado y benevolencia con la tierra y con la vida, necesitamos urgentemente despertar y expandir la dimensión anima en los hombres y fortalecer el animus en las mujeres.” (2012, pág. 51)

Quiero decir, en los casos antecedentes queda claro que hasta que se conectaron a profundidad consigo e hicieron cargo de su emocionalidad, reconocieron conscientemente lo que sentían, se permitieron llorarlo abiertamente o en privado y cayeron en cuenta de la desolación que les provocaba su soledad y la pérdida de su libertad, hasta que se detuvieron a mirar de frente su interioridad y responsabilizarse por ella; sólo hasta ese momento, lograron trascenderse. El paso siguiente consistió en perdonar, primero a sí mismos, esto es acogerse y reconocerse vulnerables, dos elementos que Boff (2012) expone como necesarios para cuidar de sí y que relaciono con la capacidad de aceptar su condición, pues sin dar ese paso, estos procesos de aprendizaje y trascendencia no se hubieran suscitado. El siguiente nivel es el que tuvo que ver con perdonar y buscar el perdón para liberar, en uno para soltar y permitir que la que fue su compañera de vida pueda rehacer su vida en paz, paz que él ha encontrado (tras casi 30 años). En Ezequiel se trata de un perdón que otorga a quienes lo hundieron en la cárcel, sin resentimientos, porque quizá tuvieron razones.

Además en los casos de Venustiano y de Ezequiel se hizo presente la mística, elemento que considero importante y un motor que impulsa los sentimientos religiosos y funda realidades (James 1999), aunque en procesos como el de Venustiano o el de Francisco (v. 3.1.2) han encontrado que de ahí se derivó su cambio de vida, no le di centralidad, no porque no la tenga sino porqué de acuerdo con la propuesta del pragmatismo de James, es más significativo lo que ha sucedido después, es decir estos personajes decidieron que esa experiencia merecía ser tomada en cuenta y hacer algo al respecto. En Ezequiel aunque grato, su episodio místico de contacto con la Virgen no marcó diferencias, aunque sí confirmó y reforzó el trabajo de reflexión que hacía en los talleres de

oración y catequesis que hacía con el padre Anaya, así que el episodio místico enfatizó un cambio de vida que él ya había decidido.

Quiero decir, la espiritualidad no es sólo la relación con la divinidad (o siquiera la idea de divinidad), sino como he expuesto abarca todas las dimensiones de la vida, empieza con la relación y conexión consigo, con lo que se siente y piensa tratando de armonizar estos aspectos, pues sólo desde ahí es posible abrir paso a lo que Boff planteó como la razón sensible, distinta y complementaria a la racional que apela a la integración del individuo para retomar su parte emocional, una nueva comprensión de la que podría derivarse una ética “la razón sensible nos abre a los mensajes que vienen de la naturaleza y de todas partes, suscita en nosotros la dimensión espiritual de la gratuidad, de la renuncia a los propios intereses en favor del bien de los otros, de la veneración y del respeto” (Boff 2012, pág. 51)

Pudiera sonar idealista una concepción de espiritualidad en esos términos si la perspectiva de espiritualidad que tengo en este trabajo no fuera pragmática, pero en los casos anteriores, Venustiano y Ezequiel lograron expender sus procesos y ya sea desde el sentido que uno encuentra en la catequesis a sus compañeros o la oración por los que están afuera; o el cuidado a sus compañeros de AA en el otro, precisamente dan cuenta de la expansión de sus aprendizajes a otras dimensiones.

CONCLUSIONES

Cuidar la espiritualidad es cultivar una actitud de apertura permanente ante cualquier realidad. Es estar disponible al nudo de relaciones que es uno mismo. Es vivir concretamente la trascendencia, es decir, no dejarse atrapar por ninguna de las realidades concretas, lo que no significa no comprometerse y asumir responsabilidades con seriedad, sino saber ir más allá de ellas. No hundirse con ellas cuando fracasan ni apegarse cuando triunfan.

Leonardo Boff

Dar cuenta de experiencias de individuos que transformaron sus angustias, frustraciones y enojos en acciones y actitudes de cuidado, renuncias, toma de responsabilidades y cultivo de equilibrio y armonía fueron las pistas empíricas para explorar posibles vías de abordaje a espiritualidades, contemporizando las propuestas de William James. El pragmatismo en su modalidad filosofía- método anti dogmática y guía para entender la articulación entre creencia y acción contribuyó en la realización de esta tesis y concatenar una variedad de propuestas que dieron cuenta de un fenómeno complejo como las espiritualidades de los presos, a final de cuentas “ser pragmatista no es un acto performativo, sino un asunto de aprendizaje y experiencia.” (Schaffhauser 2014, pág. 17). Encuentro que sus aportes al análisis social permiten trabajar con usos y categorías sociales de realidades cambiantes que nos seguirán retando, como es la emergencia de espiritualidades contemporáneas.

Sostengo que la antropología puede contribuir a dar cuenta de *modus operandi*, lógicas, problemáticas y objetivos explícitos e implícitos del universo carcelario, sobre todo acerca de las realidades alternas que crea intencionalmente o no. Repito que la reflexividad profunda no procede del choque que impone el encarcelamiento, tampoco el proyecto del tratamiento de reinserción social son (ni serán) efectivos.

Reitero que investigación- acción es una posibilidad no sólo para obtener información sino a crear alternativas en un espacio complejo como el carcelario. Al mismo tiempo, trabajar mediante un taller inspirado en la danzaterapia tiene el mérito de ir más allá de la racionalización y verbalización, dio más de lo esperado, por un lado crear un espacio expresivo para invitarlos a tener apertura para compartirse. Acerté que observar, evocar e inclusive facilitar trabajo terapéutico y de investigación a través de la corporalidad invita y enriquece la reflexión de los sentires.

Investigación – acción también permitió ampliar la noción de espiritualidad y repensarla como una dimensión solícita de conexiones fluidas y equilibradas con el resto de lo que somos, en vez de acotarla a una lista racionalizada de ideales, deberes ser y valores; para mejor comprenderla desde su sentido práctico que apela a actitudes, mensajes, comprensiones y prácticas, así es posible mirarla como un triunfo de aprendizajes. Reconozco que las espiritualidades de los presos aquí exploradas emergen del *self* filosófico y psicológico que denota la dimensión subjetiva, reflexiva, consiente y deseante de seres que han sido interpelados por algo; espiritualidades emergentes de su agencia en la era del “auto” (autoconocimiento, autorreflexividad, autoconciencia...)

Con la diversidad en los casos presentados es posible sostener que se trata de una dimensión humana (aunque no todos apelemos a ella, o en todo momento) que se consolida a través de procesos reflexivos, amorosos, de perdón, conexión, búsquedas de equilibrio. Significa que la espiritualidad forma parte del conjunto que somos, trasciende trayectorias de vida, edad o género, adscripción religiosa, cercanía o lejanía a valores morales (cristianos) y nociones del bien y del mal, aunque en muchos sentidos si genera una ética, un cuidado y responsabilidad por lo que se es, se desea y proyecta; y cuando se alimenta el esfuerzo por la comprensión es posible desarrollar empatía y extenderla a los otros.

Cada proceso se compone de aprendizajes, descubrimientos y renunciaciones singulares. No hay una espiritualidad sino que al ser subjetiva cada quien forma la suya y en la mayoría de los casos seleccionados marcó significativas diferencias actitudinales. De tal forma sostengo que la espiritualidad es un tipo de subjetividad que relaciona al individuo con lo trascendente y que esta noción de trascendencia no se agota en la idea de divinidad, sino que es posible pensarla, tal como planteó James, como dimensión que abarca a la vida misma. Por ello pienso que desde teorías de la religión se subordina su análisis; porque al conformarse como esfera íntima de las creencias que se vive como formas de conocer, experimentar, sentir y actuar en el mundo. Considero que abordajes próximos a la subjetividad puedan ser más provechosos para su análisis.

Es un estado en cuanto el individuo recurre a ella ya sea por interpelación, o como en los casos que traté aquí, cuando en el infortunio no les quedó de otra y suscitaban su reflexividad. En términos prácticos y vívidos en los casos seleccionados más que la superación del *carcelazo* coincidencias como la aceptación al presente y condición, la escucha a su intuición, periodos de

soledad (reflexiva) que reforzaron su autoconocimiento, sentir y expresar agradecimiento, y tener planes a futuro permiten mirar que sus espiritualidades se viven como capacidad resiliente en la que es importante la búsqueda consiente de armonía en sus relaciones externas (familiares y amorosas) así como en las cotidianas con sus compañeros y autoridades.

Considero que se trata de procesos profundos que desde la comprensión han transformado sus fundamentos. Visto así se trató de cómo los individuos conformaron mecanismos para su bienestar y el manejo de sus emociones. La espiritualidad, conforma éticas de vida desde la empatía y provenientes de una epistemología pragmática. Significa que tiene potencialidad resiliente que en estos individuos derivó en la búsqueda y encuentro de equilibrios.

Empíricamente al mostrar procesos de individuos que se han hecho más consientes e integrados consigo sus circunstancias y lo que los rodea, a través de ir atendiendo de manera resiliente los retos de la vida en intentos por recuperar su unidad, encuentro los puntos de observación a lo que implica su dimensión de espiritualidad. Presentar la diversidad de experiencias no lleva un fin comparativo (no es competencia), sino dar cuenta de distintas formas de lidiar y ejemplos del tipo de decisiones que favorecen los aprendizajes desde las experiencias en las que el individuo se posiciona, e inclusive llega a extender estas cualidades a los demás, pero primero, tienen que hacerse cargo de sí. La espiritualidad, también y en muchos sentidos, es una cuestión de responsabilidad.

A través de casos extremos de individuos que han tenido que lidiar con la vida y la muerte, sostengo que la espiritualidad se puede encontrar en cualquier marco religioso, y dar resultados similares cuando de frente a la muerte se descubre lo valiosa que es la vida.

La espiritualidad como auto escucha y expresión puede dar pie a alternativas en un sistema cultural que enferma, oculta y subordina lo femenino. El sistema patriarcal adictivo está tan interiorizado que es difícil de romper o siquiera hacernos conscientes de su existencia. Curiosamente la sinécdoque con su efecto de hiperrealidad no cimbró lo suficiente los fundamentos de las adicciones patriarcales, aunque en los casos femeninos superar el *carcelazo* abrió la puerta a intentar colocarse diferente; el encuentro con la dimensión de espiritualidad por lo menos, señaló y mostró las posibilidades de actuar distinto ante las desventajas y desigualdades que crea la educación genérica, apelando al principio de unidad que en las espiritualidades contemporáneas se impulsa.

De la misma forma en casos masculinos también afecta la toxicidad del sistema patriarcal, en este polo la adicción dificulta la reconciliación con la dimensión emocional. En ambos polos femenino y masculino, sólo es posible equilibrar las situaciones mediante la toma de responsabilidad económico-material a la vez que psíquico emocional de lo que pensamos y sentimos. De ahí la importancia de la unificación, equilibrar y dejar fluir el Intuir- Saber- Sentir- Pensar- Actuar- Confiar, en este sentido la dimensión espiritualidad está estrechamente relacionada con el holismo.

Por otro lado, aunque la mística y relación con lo religioso son componentes importantes en las espiritualidades ni bastan para entenderlas, ni son las únicas alternativas para abordarla. En niveles prácticos tampoco son las únicas opciones para cultivar y desarrollar sus cualidades resilientes (reconozco que la espiritualidad también puede tener un efecto de mascara, es decir, ocultar, evitar a toda costa un profundo autoexamen y tomar responsabilidades).

El aprendizaje y/o reencuentro con el cuidado de sí requiere de contacto que sólo puede provenir del autoconocimiento, acogimiento y reconciliación a distintos niveles consigo mismo, pero también con los núcleos de relaciones cercanas amorosas, y en algunos casos esta armonía se realiza más allá y expande en forma de ética. Los aprendizajes desde la experiencia por lo general son indelebles y cuando se comprenden a profundidad son prestos a compartirse.

De tal suerte, sostengo, sí, sí es posible abordar desde ciencias sociales la espiritualidad como dimensión humana; para ello, se requeriría una visión antropológica, construida en diálogo con la teología, la filosofía y la que a mi parecer, tiene mejor lograda la visión del ser multidimensional, la psicología humanista donde han apostado a la posible potencialidad que tiene la espiritualidad. Esta visión puede ser afin a las críticas contra la hegemonía y el racionalismo exacerbado que se han propuesto desde movimientos sociales de corte ecologista, feminista, hasta las epistemologías del sur. Necesitamos otros marcos ontológicos. En ese sentido y debido a que la espiritualidad es parte de la subjetividad del individuo, más allá de las propuestas de Martuccelli por abordarla a través de la reflexividad (finalmente una concepción racional y racionalizada del conocer), invito a apelar a los conocimientos que emergen de las dimensiones emotivas, corporales, psíquicas y biológicas.

Por último sostengo que aunque la espiritualidad es una dimensión sólo se transforma en epistemología y modo de hacer las cosas (vía, camino), cuando el individuo permite y cultiva

aprendizajes, comprensiones e intuiciones desde los cuales practica y aplica dichos conocimientos de manera permanente y atenta. Aunque la espiritualidad emerge de interpelación del yo (Weinstein 2012), tenerla como herramienta requiere esfuerzo, finalmente se trata de comprender y aprender a bastarse a sí. De esta forma la espiritualidad toma el lugar de fundamento epistemológico, cuyos casos expuestos, en algunos momentos, con mayor o menor profundidad, logran contactar con dicha dimensión. Esto significa que no se trata de procesos acabados, la espiritualidad es mutable y requiere de una constante vigilancia para cultivarla, y no en todos se direcciona ni crece hacia las mismas cualidades y acciones se requería analizar con más detenimiento y ampliar el número de casos para poder encontrar más puntos en común de los elementos que llegan a constituir y alimentar las espiritualidades.

BIBLIOGRAFÍA

- Águila, Coronado Edith (2008): Existencia de una verdadera reinserción social. tesis de licenciatura en derecho. UNAM, México, D.F. Facultad de Estudios Superiores Aragón.
- Aguilar, Camín Héctor (2014): "La captura criminal del Estado. Una historia mexicana". Ponencia presentada en el XXXVI encuentro de Antropología e Historias regionales La Paz Alterada. El Colegio de Michoacán. Zamora, 2014.
- Aguilar, Mejía Ixchell (2015): Socialización, violencia y conflicto con la ley : límites y alcances de la reinserción social en adolescentes. tesis de Maestría en política criminal. UNAM, México. Facultad de Estudios Superiores Cuautitlan,
- Azaola, Garrido Elena (1990): La institución correccional en México. Una mirada extraviada. 1. ed. México, D.F.: Siglo Veintiuno Editores (Criminología y derecho).
- Barragán, López Esteban (1997): "La rancherada en México, sociedades en movimiento, anónimas y de capital variable". En: *Revista Relaciones* 18 (69), pág. 122–162.
- Boff, Leonardo (2012): El cuidado necesario. Madrid: Trotta (Colección Estructuras y procesos. Serie Religión).
- Boff, Leonardo; Betto, Frei (1996): Mística y espiritualidad. Madrid: Trotta.
- Castañeda, Delgado Paulino (1971): "La condición miserable del indio y sus privilegios". En: *Anuario de Estudios Americanos* XXVIII, pág. 245–335.
- Chávez Torres, Martha (1998): Mujeres de rancho, de metate y de corral. Zamora Mich.: El Colegio de Michoacán (Colección Investigaciones).
- de la Torre, René (2006): Circuitos mass mediáticos de la oferta neoesotérica: new age y neomagia popular en Guadalajara. En: *Alteridades* julio-diciembre, 29-41.
- de la Torre, René; Gutiérrez, Zúñiga, Cristina (2005): La lógica del mercado y la lógica de la creencia en la creación de mercancías simbólicas. En: *Desacatos* mayo- agosto (18), pág. 53–70.
- Fabre, Pierre-Antoine (2005): "Ciencias sociales e historia de la espiritualidad moderna: perspectivas de investigación". En: *Takwa* Primavera 2006, 5 (9), pág. 11–28. Disponible en línea en http://148.202.18.157/sitios/publicacionesite/pperiod/takwa/Takwa9/pierre_antoinfabre.pdf.
- Fischman, Diana (2001): "Danzaterapia: orígenes y fundamentos". Disponible en línea en <https://es.scribd.com/doc/312676088/danzaterapia-origenes-fundamentos>, Última actualización el 24/10/2016.
- Fischman, Diana (2005): La mejora de la capacidad empática en profesionales de la salud y la educación a través de talleres de Danza Movimiento Terapia. Tesis de doctorado. Universidad de Palermo, Argentina.
- Fondevila, Gustavo (2013): "Cárceles privadas en México". En: *El Universal [versión electrónica]* 2013/02/10, 2013. Disponible en línea en <http://archivo.eluniversal.com.mx/nacion-mexico/2013/impreso/carceles-privadas-en-mexico-209636.html>, Última comprobación el 09/10/2016.
- Foucault, Michel (2012): Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión. Ed. rev. y corr. Madrid: Biblioteca Nueva (Biblioteca Clásica de Siglo Veintiuno).

- Gaytán, Alcalá, Felipe (2010): La incierta mirada hacia lo sagrado. Sociedad moderna, individuo y religión. En: Daniel Gutiérrez Martínez y Ansberto Horacio Contreras Colín (eds.): Religiosidades y creencias contemporáneas. Diversidades de lo simbólico en el mundo actual. 1ª ed. Zinacantepec, México: El Colegio Mexiquense, pág. 95–127.
- Giacalone, Robert; Jurikiewicz, Carole; Fry, Louis (2005): "From Advocacy to science. The next steps in workplace Spirituality research". En: Raymond F. Paloutzian y Crystal L. Park (eds.): Handbook of the psychology of religion and spirituality. New York: Guilford Press, pág. 515–528.
- González, Placencia, Luis (1995): Manual de derechos humanos del interno en el sistema penitenciario mexicano. 1. ed. México: Comisión Nacional de Derechos Humanos.
- Guerrero, Gutiérrez Eduardo (2014): "La dictadura criminal". En: *NEXOS [solo en línea]* 01 Abril 2014. Disponible en línea en <http://www.nexos.com.mx/?p=20026>, Última comprobación el 12/10/2016.
- Gutiérrez, Portillo Ángel Alejandro (2014): Purificando almas : alcohólicos anónimos en Bacalar, Carlos A. Madrazo y Ramonal, Quintana Roo. Tesis de doctorado en Antropología. UNAM, Facultad de Filosofía y Letras. Instituto de Investigaciones Antropológicas.
- Gutiérrez Martínez, Daniel; Contreras Colín, Ansberto Horacio (eds.) (2010): Religiosidades y creencias contemporáneas. Diversidades de lo simbólico en el mundo actual. 1ª ed. Zinacantepec, México: El Colegio Mexiquense.
- Heelas, Paul (1996): The New Age Movement. The celebration of the self and the sacralization of modernity. Oxford (UK): Blackwell.
- Heelas, Paul ((2006)): "Challenging Secularization Theory: The Growth of 'New Age' Spiritualities of Life". En: *The Hedgehog Review* 8 (1, 2). Disponible en línea en <http://www.iasc-culture.org/THR/archives/AfterSecularization/8.12FHeelas.pdf>.
- Heelas, Paul (ed.) (2008): Spiritualities of Life. New Age Romanticism and Consumptive Capitalism Romanticism and consumptive capitalism. Malden MA: Blackwell Pub (Religion and spirituality in the modern world).
- Heelas, Paul; Woodhead, Linda (2005): The spiritual revolution. Why religion is giving way to spirituality. Malden MA: Blackwell Pub (Religion and spirituality in the modern world).
- Hernández, Madrid Miguel (2005): "Entre las emergencias espirituales en una época axial y la mercantilización contemporánea de los bienes de sanación". En: *Desacatos* mayo-agosto (18), pág. 15–28. Disponible en línea en ISSN 1607-050X., Última comprobación el 28/07/2016.
- Hernández, Madrid, Miguel, J. (2015): "Budismos, budistas y practicantes nómadas en el occidente de México". En: Yolanda Padilla Rangel (ed.): Vientos del este. Presencia de tradiciones espirituales de origen oriental en México. México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, pág. 69–82.
- Huss, Boaz (2014): Spirituality. The Emergence of a New Cultural Category and its Challenge to the Religious and the Secular. En: *Journal of Contemporary Religion* 29 (1), pág. 47–60. DOI: 10.1080/13537903.2014.864803.
- INEGI (2005): La diversidad religiosa en México. México: INEGI.
- INEGI (2010a): Censo Nacional de Población y Vivienda 2010. Tabulados del Cuestionario Básico por entidad y municipio. Disponible en línea en <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/TabuladosBasicos/Default.aspx?c=27302&s=est>, Última comprobación el 22/10/2016.

- INEGI (2010b): Clasificación de religiones 2010. Panorama de las religiones en México; La diversidad religiosa en México. Disponible en línea en http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/702825064983.pdf.
- James, William (1999): Las variedades de la experiencia religiosa. Estudio de la naturaleza humana. 3. ed. Barcelona: Península (Historia, ciencia, sociedad, 199).
- Maerker, Denisse (2004): Auxilio, ¿dónde está el Estado? En: *NEXOS (versión electrónica)* Abril. Disponible en línea en <http://www.nexos.com.mx/?p=20052>, Última comprobación el Marzo, 2017.
- Maldonado, Aranda, Salvador (2010): Los márgenes del estado mexicano. Territorios ilegales, desarrollo y violencia en Michoacán. Zamora Michoacán: El Colegio de Michoacán (Colección Investigaciones).
- Maldonado, Aranda, Salvador (2012): "Drogas, violencia y militarización en el México rural: El caso de Michoacán". En: *Revista mexicana de sociología* 74 (1), pág. 5–39.
- Martinic, Rodolfo; Soto, Nicolás (2010): "La Sociología en los tiempos del Individuo Entrevista a Danilo Martuccelli por Rodolfo Martinic y Nicolás Soto". En: *Doble Vínculo Revista de Estudiantes de Sociología UC 1* (1). Disponible en línea en www.doblevinculo.wordpress.com, Última comprobación el 15/07/2016.
- Martuccelli, Danilo (2007): Gramáticas del individuo. 1a ed. Buenos Aires: Editorial Losada (Cristal del Tiempo. Sociedad y política).
- Morris, Norval (1978): El futuro de las prisiones. Estudios sobre crimen y justicia. 1. ed en español. México: Siglo Veintiuno (Nueva criminología).
- Nervi, Vidal, Mario A (2011): Espiritualidad, Religiosidad y Bienestar. Una aproximación empírica a las diferencias entre espiritualidad y religiosidad y su relación con otras variables. Reduciendo la controversia. En: *Psicología.com* 15: 64. Disponible en línea en <http://hdl.handle.net/10401/4709>.
- Northrup, Christiane (1999): Cuerpo de mujer, sabiduría de mujer. Una guía para la salud física y emocional. Barcelona: Urano.
- Ordaz, Hernández David (2010): De la readaptación a la reinserción social. Un nuevo esquema de política criminal. INACIPE. Instituto de la Judicatura Federal. Disponible en línea en <http://www.ijf.cjf.gob.mx/cursososp/2010/ejecucionespenales/DE%20LA%20READAPTACION%20Y%20REINTEGRACION%20SOCIAL.pdf>, Última comprobación el 21/09/2016.
- Paloutzian, Raymond F.; Park, Crystal L. (eds.) (2005a): Handbook of the psychology of religion and spirituality. New York: Guilford Press.
- Paloutzian, Raymond F.; Park, Crystal L. (2005b): "Integrative Themes in the current Science of the Psychology of Religion". En: Raymond F. Paloutzian y Crystal L. Park (eds.): Handbook of the psychology of religion and spirituality. New York: Guilford Press, pág. 3–19.
- Parrini, Roses Rodrigo José (2007): Panópticos y laberintos. Subjetivación, deseo y corporalidad en una cárcel de hombres. 1a. ed. México, D.F.: El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos, Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer.
- Pérez, Correa Catalina (2012): "Por qué decir "no" a las cárceles privadas". Animal Político. Disponible en línea en <http://www.animalpolitico.com/blogeros-no-hay-derecho/2012/05/28/por-que-decir-no-a-las-carceles-privadas/>, Última comprobación el 09/10/2016.

- Preciado, Beatriz (2008): *Testo yonqui*. Pozuelo de Alarcón, Madrid: España.
- Radar Noticias (2012): Frustran fuga de 250 reos en Uruapan. En: *Radiar Noticias Mx*, 08/12/2012. Disponible en línea en <http://radiarnoticiasmichoacan.blogspot.com/2012/12/frustran-fuga-de-250-reos-en-uruapan.html#>, Última comprobación el 22/10/2016.
- Rambo, Lewis R. (1996): *Psicosociología de la conversión religiosa. Convencimiento o seducción?* Barcelona: Herder.
- Redacción (2012): "Nuevamente descubren túnel de fuga en el cereso de Uruapan; planeaban huir más de 700 reos". En: *noventa grados*, 22/12/2012. Disponible en línea en <http://www.noventagradados.com.mx/primer-principal/5897-nuevamente-descubren-tunel-de-fuga-en-el-cereso-de-uruapan-planeaban-huir-mas-de-700-reos.html>, Última comprobación el 22/10/2016.
- Schaffhauser, Philippe (2014): El pragmatismo en la sociología: ¿hacia un nuevo giro epistemológico? En: *Intersticios Sociales* marzo- agosto (7), pág. 1–33. Disponible en línea en <http://www.redalyc.org/pdf/4217/421739500001.pdf>, Última comprobación el marzo 2017.
- Schnake, Adriana (2001): *Los Diálogos del cuerpo. Un enfoque holístico de la enfermedad*. 6a ed. Santiago de Chile: Editorial Cuatrovientos.
- Segato, Rita Laura (2003): El sistema penal como pedagogía de la irresponsabilidad y el proyecto 'Habla Preso: el derecho humano a la palabra en la cárcel'. Texto leído en el encuentro Culture, Violence, Politics, and Representation in the Americas, marzo 24 y 25. Austin, School of Law, Teresa Lozano Long Institute of Latin American Studies, la Organización Arte sin Fronteras y la UNESCO. en la University of Texas, 2003.
- Segato, Rita Laura (2007): "El color de la cárcel en América Latina Apuntes sobre la colonialidad de la justicia en un continente en desconstrucción". En: *Nueva sociedad* (marzo- abril) (208), pág. 142–161.
- Stark, Rodney (2008): Atheism, faith, and the social scientific study of religion. En: *Journal of Contemporary Religion* 14 (1), pág. 41–62. DOI: 10.1080/13537909908580851.
- Taylor, Charles (ed.) (1996): *Fuentes del yo. La construcción de la identidad moderna*. 1ª ed. Barcelona: Paidós.
- Taylor, Charles (2010): *La ética de la autenticidad*. Barcelona etc., Cerdanyola del Vallés: Paidós; I.C.E. de la Universidad Autónoma de Barcelona (Pensamiento contemporáneo, 30).
- Villoro, Luis (1996): *Crear, saber, conocer*. 9. ed. México: Siglo Veintiuno (Filosofía).
- Weinstein, Luis (2012): "La espiritualidad y el yo como bases de una militancia en la vida". En: *Polis [en línea]* 8. Disponible en línea en <http://polis.revues.org/6075>.
- Zupancic, Alenka; Žizek, Slavoj (2010): *Ética de lo real. Kant, Lacan*. Buenos Aires: Prometeo Libros.

ANEXOS

Poemas

ACÉPTALO

Ana María

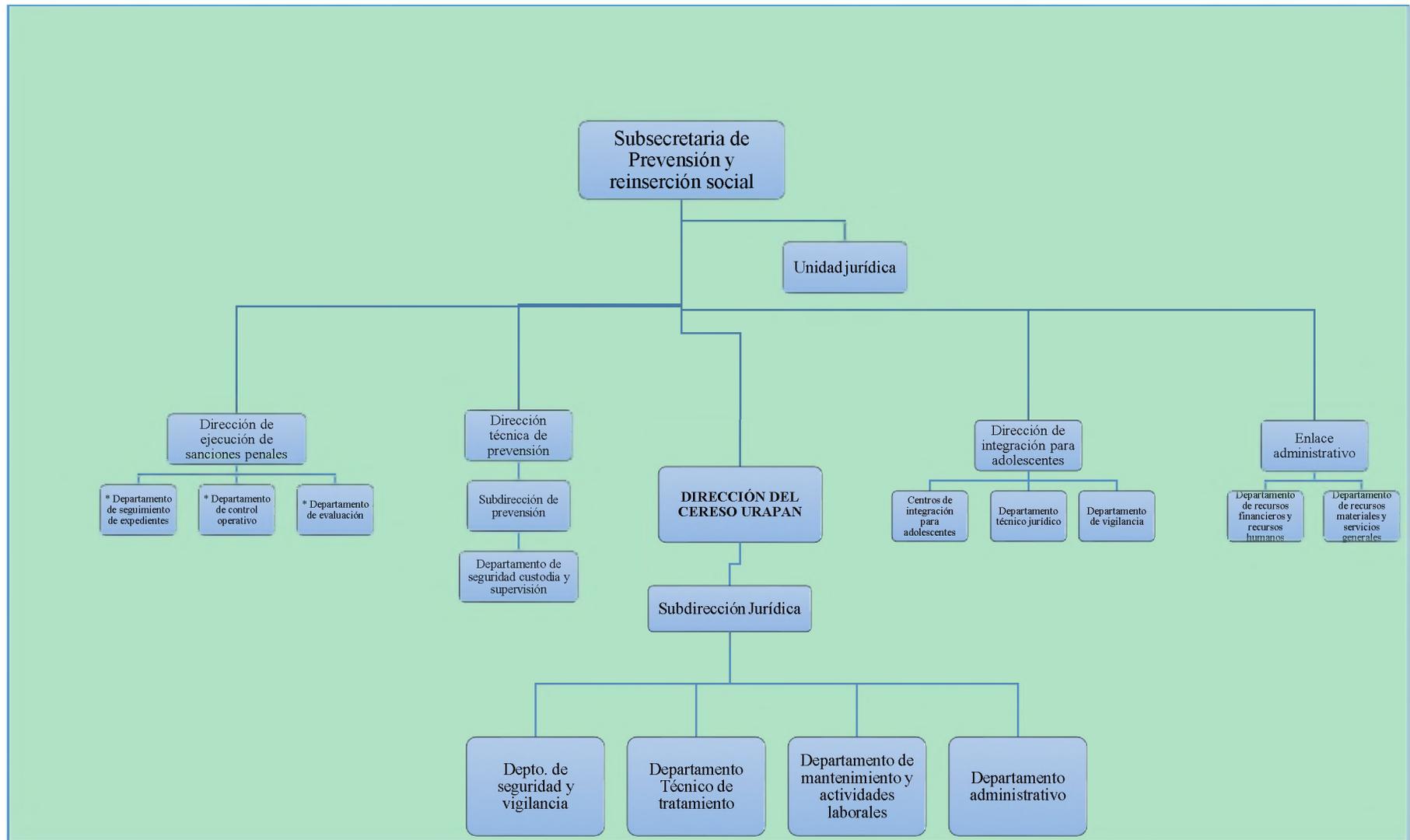
Minutos, horas, días y hasta años... van pasando sin sentirlo
Y te das cuenta que ya no existes...
Desapareciste para la sociedad que se encuentra afuera.
Luchaste y te aferraste para no desaparecer de la mente
De tus amigos y familia, pero es inevitable, pues poco a
Poco tuvieron que reacomodar sus vidas y tratar de vivir
Sin ti.
La sola idea de hacer seguir sus vidas sin ti "dolía".
Pero llega el momento en que no hay marcha atrás y
Tienen que seguir adelante, sin ti. Y es cuando empiezas
A desaparecer del mundo de tus seres amados y "este"
Empieza a ser tu pequeño mundo.
Acéptalo y no seas egoísta... ámalos, quiérelos,
Extrañalos... pero déjalos seguir adelante, sin ti.

SEÑORA

Teresa Paz

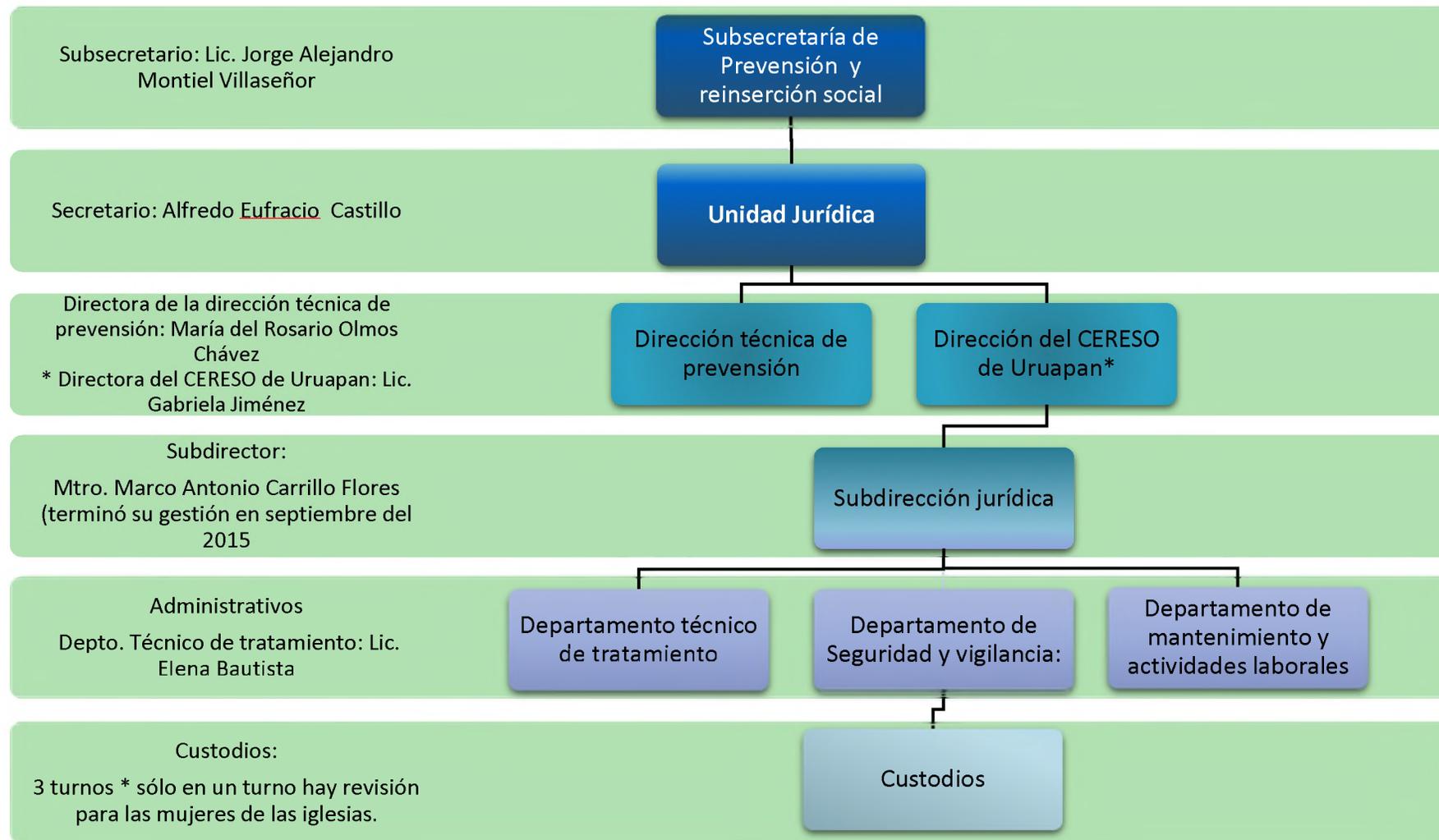
Cuando le pedí inspiración
Vino a mí en forma fría
Con una silueta poco agradable.
Aún así, la cita con ella
es lo único a lo que nadie puede fallar.
Días vienen y se apagan mientras espera quieta en algún lugar
Conteniendo su paralizante sonrisa de plata,
Disolviéndose sobre el acero.
La oí, reclamé señora, sus derroches,
Más supe que es su misión
Ir clavando un doloroso gemido por doquier.
Admiré por horas los huecos de sus ojos
Tratando de encontrar un por qué.
Sólo vi su verdad,
Verdad que es, verdad que calma.
Perlas que entrega a sus súbitos,
Precio perpetuo que cobra.
Señora muerte, señora eterna.

TABLA 1: Organigrama Oficial de la Subsecretaría de Prevención y reinserción social, periodo 2015- 2016



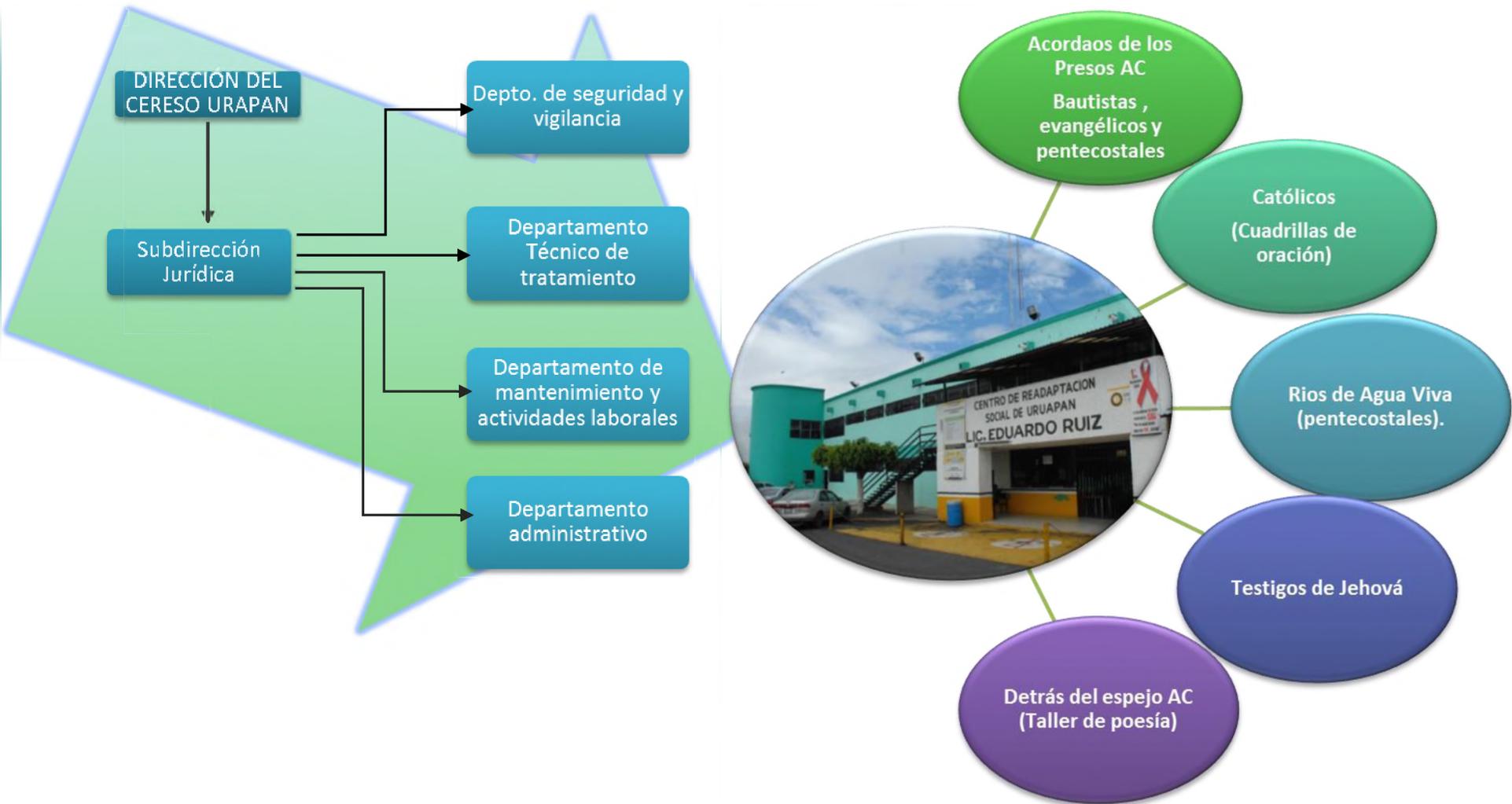
Fuente: Elaboración y edición propia a partir del organigrama oficial disponible en: [ssp.michoacan.gob.mx] consulta noviembre , 2015

Tabla 2: Funcionarios involucrados en el otorgamiento de permisos de investigación en el CERESO de Uruapan entre 2015 y 2016



Fuente: Elaboración propia a partir de información recopilada en campo, y el organigrama oficial de la secretaría de Seguridad pública disponible en: [ssp.michoacan.gob.mx] consulta noviembre , 2015 .

TABLA 3: Las Asociaciones religiosas y civiles que colaboran en el cereso de Uruapan



Fuente: Elaboración propia a partir de información recopilada en campo, junio-julio 2015

Tabla 4: Horarios, espacios y actividades de iglesias y asociaciones civiles en el cereso “Eduardo Ruiz”, Uruapan

Iglesia/ día y horario	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves (día de visita de 10:00 a 15:00)	Viernes	Sábado	Domingo (día de visita de 10:00 a 15:00)
Acordaos de los Presos AC (bautistas, evangélicos y pentecostales)	15:00 a 17:00 horas Taller de música en la escuela (área varonil de población general)	15:00 a 17:00 horas Taller de enseñanza bíblica en la escuela (área varonil de población general)	15: a 17:00 Talleres de enseñanza bíblica en la escuela (área varonil de población general) 15:00 a 17:00 Enseñanza bíblica en el dormitorio 10 (área varonil de alta seguridad)	11:00 a 13:00 consejería familiar en el área varonil de población general * no logré ingresar el día de visita, ignoro si se ubican un espacio específico, son itinerantes o comen con los visitantes.	11:00 a 13:00 asistencia espiritual en el dormitorio 1 (femenil) Y dormitorio 13 (ingreso) 14:00 a 15:00 Talleres de enseñanza bíblica en el área de escuela (área varonil de población general) 15:00 a 17:00 Taller de enseñanza bíblica en el área de escuela (Varonil, población general)	10:00 a 13:00 asistencia espiritual en el dormitorio 1 (femenil) Y 13 dormitorio (ingreso) 13:00 a 15:00 taller de enseñanza en el dormitorio 10 (área varonil de alta seguridad) 14:00 16:00 asistencia espiritual en el área de escuela (Varonil, población general)	11:00 a 13:00 consejería familiar en el área varonil de población general * no he logrado ingresar el día de visita, ignoro si se ubican un espacio específico, son itinerantes o comen con los visitantes.
Católicos *Tienen capilla en el área varonil de población general *En el dormitorio 1 (área femenil) las internas rezan el rosario sin una frecuencia específica	Rosario, de 08:30 a 09:00 hrs. Liturgia de 11:00 a 12:00 hrs. Catecismo de 13:00 a 15:00 hrs	Rosario, de 08:30 a 09:00 hrs. Celebración de congregación católica de 10:00 a 11:00 hrs. Liturgia, de 11:00 a 12:00 hrs. Catecismo de 13:00 a 15:00 hrs.	Rosario, de 08:30 a 09:00 hrs. Celebración de congregación católica de 10:00 a 11:00 hrs. Taller de bordado al dormitorio 1 área femenil Liturgia, de 11:00 a 12:00 Catecismo de 13:00 a 15:00 hrs.	Rosario, de 08:30 a 09:00 hrs. Liturgia de 11:00 a 12:00 hrs. Catecismo de 13:00 a 15:00 hrs	Rosario, de 08:30 a 09:00 hrs. Liturgia de 11:00 a 12:00 hrs. Catecismo de 13:00 a 15:00 hrs	Rosario, de 08:30 a 09:00 hrs. Celebración de congregación católica de 10:00 a 11:00 hrs. Liturgia, de 11:00 a 12:00 hrs. Catecismo de 13:00 a 15:00 hrs.	MISA DE 09:00 A 10:00 HRS * es el único día que ingresa un sacerdote (a la capilla del área varonil de población general)
Rios de Agua Viva (pentecostales)			15:00 a 17:00 Dormitorio 1 (femenil) y dormitorio 10 (área varonil de alta seguridad)				
Testigos de Jehová		15:00 a 17:00 en el área varonil de población general					
Detrás del Espejo AC Talleres de poesía						13:00 a 15:00 Dormitorio 1 (área femenil)	

Fuente: Elaboración propia a partir de información recabada en campo de junio 2025- abril 2016